

MARC

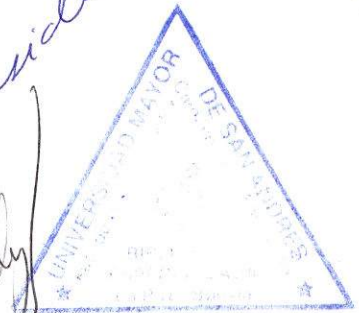
T-3276

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA**

Handwritten signature and date:
5-11-2014



Handwritten signature and title:
Presidencia



Handwritten signature and title:
Dr. Porfidio Tintaya C
TUTOR

TESIS DE GRADO

**ESTEREOTIPOS SOCIALES Y AUTOCONCEPTO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES
LUSTRACALZADOS DE LA CEJA DE EL ALTO**

251 h.

PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Postulante: Ramiro Edwin Huajlliri Colque

Tutor: Dr. Porfidio Tintaya Condori

La Paz – Bolivia
2014

Handwritten text:
Tesis
3276

Dedicatoria

A mi querido y admirable padre Hilario Huajlliri Choque, que con su ejemplo de lucha constante me ha inculcado los valores esenciales que se debe tener para recrear una ética en y hacia la vida.

A mi amada profesora María Trigueros Tarqui, que sembró en mi persona la esperanza de seguir el camino hacia el logro dejando de lado las limitaciones.

A mi amada pareja Vanessa Reyna Mamani Valencia, que me ilumina la vida con su amor y ternura inconmensurable, y esto alimenta mi espíritu hacia el porvenir.

A mis compañeros y hermanos de vida ELITE, y los niños y adolescentes trabajadores y en situación de calle de la Ceja de El Alto, quienes accedieron sin titubeos a la ejecución de la presente investigación bajo un desprendimiento y bondad única.

A mi maestro Licenciado Eduardo Panozo, quien me brindo su confianza y sobre todo su sabiduría dentro del complejo mundo del conocimiento.

A Robert C. Millonig (Bob), quien no dudo en apoyar la iniciativa de encarar una investigación bajo estas características, la cual concluye con esta presentación.

A la Fundación Obra Padre Lutz, por el apoyo brindado bajo los principios de trabajo institucional inculcados por quien hoy se encuentra en Alemania Padre Lutz Hübner.

A los docentes: Doctor Porfidio Tintaya Condori, Doctora María Lily Maric Palenque y a la Licenciada Blanca Silvia Requena Gonzales por orientar y alimentar la presente investigación desde su valiosa experiencia académica como docentes e investigadores.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Capítulo I

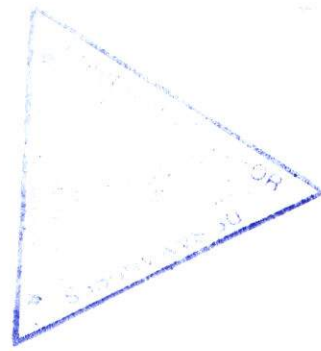
PROBLEMA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

I.	ÁREA PROBLEMÁTICA	13
1.1.	Contexto histórico	13
1.2.	Marco de hechos	16
1.3.	Marco de investigación	24
II.	PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	28
2.1.	Formulación del problema de investigación	28
III.	OBJETIVOS	29
3.1.	Objetivo general	29
3.2.	Objetivos específicos	29
IV.	HIPÓTESIS	30
V.	JUSTIFICACIÓN	30
5.1.	Ámbito coyuntural	31
5.2.	Ámbito metodológico	32
5.3.	Ámbito de la temática	33
5.4.	Propuesta	34

Capítulo II

MARCO TEÓRICO

I.	LOS ESTEREOTIPOS SOCIALES	37
1.1.	Definición de estereotipo social	38
1.2.	Criterios preliminares	40
1.2.1.	Manejo de la información	40
1.2.2.	Codificación de la información	41
1.2.3.	El carácter dinámico de las representaciones mentales	42
1.2.4.	Almacenamiento y evaluación de la información	43
1.3.	Naturaleza procesual de los esquemas	45
1.3.1.	Conocimiento y esquema	46
1.3.2.	Propiedades del esquema	48
1.3.2.1.	Capacidad extensiva de los esquemas	48
1.3.2.2.	Capacidad intensiva de los esquemas	50
1.3.3.	Condiciones de regulación de la información	52
1.3.4.	Formación de las impresiones	53
1.3.4.1.	Impresión gestáltica de Asch	54
1.3.4.2.	Modelos de integración de información	54
1.3.4.3.	Sentido deductivo y esquema	56
1.3.4.4.	Sentido inductivo y esquema	56
1.3.4.5.	Teorías implícitas de la personalidad (TIP)	59
1.3.5.	Fuerza de la noción estructurada	60
1.3.6.	Naturaleza procesual de los esquemas y estereotipo social	61



1.4.	Naturaleza operativa de los esquemas	61
1.4.1.	Principios de la percepción	64
1.4.2.	Factores que influyen en la percepción	66
1.4.2.1.	Factores asociados al perceptor	66
1.4.2.2.	Variables asociadas a la persona percibida	67
1.4.2.3.	Factores relativos al contenido de la percepción	67
1.4.3.	Proceso de atribución	68
1.4.3.1.	De los actos a las disposiciones	68
1.4.3.2.	Teoría de las atribuciones causales	69
1.4.3.3.	Manejo de múltiples causas	70
1.4.3.4.	Teoría del foco de autorregulación	70
1.4.3.5.	Más allá de la distinción persona-situación	71
1.4.3.6.	Atribución y fuentes básicas de error	71
1.4.4.	Percepción y estereotipo social	72
1.5.	Consecuencias de la habitualidad	74
1.5.1.	Automotividad del procesamiento de la información	75
1.5.2.	Procesos de retroalimentación negativa	75
1.6.	Modelo explicativo de los estereotipos sociales	76
1.7.	Consecuencias de los estereotipos sociales	78
1.7.1.	Beneficios de los estereotipos sociales	78
1.7.1.1.	Valor heurístico	78
1.7.1.2.	Principio económico de actuación	79
1.7.2.	Conflictos generados por los estereotipos sociales	80
1.7.2.1.	El dilema de los contenidos estereotipados	80
1.7.2.2.	Estereotipo social y relaciones intergrupales	84
1.8.	Estereotipo, prejuicio y discriminación	85
1.8.1.	Factores motivacionales de la discriminación	88
1.8.1.1.	Frustración y chivos expiatorios	88
1.8.1.2.	Deseo de superioridad	88
1.8.1.3.	Factores socioculturales	89
1.8.1.4.	Competencia y conflicto	89
1.8.1.5.	Clima de desarrollo y personalidad	90
1.9.	Estereotipos y expectativas	90
1.9.1.	Confirmación conductual de los estereotipos	90
1.10.	Fuentes de información del estereotipo	91
1.11.	Condiciones del uso de los estereotipos	92
1.12.	Representaciones sociales y estereotipos sociales	94
II.	AUTOCONCEPTO Y AUTOVALORACIÓN	96
2.1.	La influencia social como factor determinante del autoconcepto	97
2.1.1.	La valoración reflejada de George Herbert Mead	97
2.1.2.	Comparación social de Leo Festinger	100
2.2.	La categorización del YO	103

2.3.	Introducción al carácter complejo del autoconcepto	105
2.3.1.	Disonancia cognitiva de Festinger	105
2.3.2.	Proceso de atribución	106
2.3.3.	Proceso de autopercepción	107
2.3.4.	Actor y observador - EMICS y ETICS	108
2.3.5.	Procesos intersubjetivos e intrasubjetivos	110
2.4.	El enfoque del desarrollo	112
2.4.1.	Procesos autopoieticos	112
2.4.2.	Homeostasis y equilibrio	115
2.4.3.	Tendencia al crecimiento	116
2.4.4.	La resiliencia	118
2.4.5.	Factor potencial del desarrollo subjetivo: el afecto	119
2.4.6.	El equilibrio desde la psicología	122
2.4.7.	Criterios de abordaje a la subjetividad	123
2.4.7.1.	El carácter individual de las personas	123
2.4.7.2.	El análisis post-facto	124
2.4.7.3.	Principio de excepción	125
2.5.	Definición del autoconcepto	126
III.	ESTEREOTIPOS SOCIALES Y AUTOCONCEPTO	127
3.1.	Control e indefensión	127
3.2.	Autoatribución y depresión	127
3.3.	Desventaja objetiva	128
3.4.	Amenaza de estereotipo y rendimiento	128
IV.	TRABAJO INFANTIL	129
4.1.	Perspectivas sobre el trabajo infantil	129
4.1.1.	Del mercado laboral	129
4.1.2.	Capital humano	129
4.1.3.	Responsabilidad social	129
4.1.4.	Desde la propia infancia	130
4.2.	Los niños y adolescentes lustracalzados (NA'L)	130
4.2.1.	Características generales	130
4.2.1.1.	Problemas latentes	132
4.2.1.2.	Organización de los NA'L	133
Capítulo III		
MÉTODO		135
I.	TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	135
II.	VARIABLES	137
2.1.	Definición conceptual	137
2.2.	Definición operacional	138
III.	POBLACIÓN Y MUESTRA	138
IV.	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	140
V.	PROCEDIMIENTO	144

Capítulo IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	146
I. PRIMERA SECCIÓN	146
1.1. Resultado de los estereotipos sociales	146
1.2. Análisis	154
1.2.1. Configuración de escenarios de interacción	156
1.2.2. Proporcionalidad de los escenarios	163
1.2.3. Manejo de impresiones y línea de presentación	168
1.2.4. Ambivalencia entre compasión y odio	169
1.2.5. Fuentes de configuración y retroalimentación	169
II. SEGUNDA SECCIÓN	175
2.1. Resultados sobre el autoconcepto	175
2.1.1. Autoconcepto – EMICS	175
2.1.2. Autoconcepto – ETICS	176
2.1.3. Categorización del autoconcepto EMICS-ETICS	178
2.2. Análisis	179
2.2.1. Configuración del autoconcepto	179
2.2.2. El espectro periférico del autoconcepto	186
2.2.3. Mecanismos de configuración del autoconcepto	192
III. TERCERA SECCIÓN	194
3.1. Relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto	194
3.1.1. La relación con base en el refuerzo	197
3.1.1.1. Refuerzo social y reconfiguración	197
3.1.1.2. La victimización y la manipulación	200
3.1.1.3. El refuerzo objetivo	204
3.1.1.4. La violencia y vulnerabilidad	205
3.1.2. Estrategias de protección del autoconcepto	207
3.1.2.1. El anonimato	208
3.1.2.2. La mofa	210
3.1.2.3. La confabulación	211
3.1.2.4. La conciencia	215
3.1.3. Estados afectivo-emocionales y estabilidad	217
3.1.4. Estados afectivo-emocionales como factor predisponente	223
3.1.5. Los estereotipos y expectativas	224
3.1.5.1. La expectativa impuesta	225
3.1.5.2. La expectativa paralizante	229
3.1.5.3. La expectativa desafiante	232
3.1.5.4. La respuesta estratégica	234
Capítulo V	
CONCLUSIONES	238
RECOMENDACIONES	248

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Un día tuve la oportunidad de interactuar con un niño que lustraba calzados en la Ceja, él mostraba una apariencia muy pintoresca que llamó mi atención: tenía el rostro manchado con tinta. Se notaba que era una de sus primeras salidas a lustrar. Entonces, le pedí que me lustrara los calzados. Él mostraba en su semblante una sonrisa que no se borraba. Luego le llamé la atención indicándole que me había pintado las medias. Él me miró a los ojos, sonrió y se inclinó para continuar con su trabajo. Su actitud me llamó la atención, así que me quedé a observarlo sin que él se diera cuenta. Él siguió ofreciendo su servicio a las personas que transitaban: *“joven le lustro”, “caballero le lustro”, “una brillada a su hijo”*. Esto iba acompañado de acciones, como golpear su cajón con la escobilla que sostenía en la mano. Luego, el niño observó que todos sus materiales estén en orden. Finalmente, llegó una persona para pedirle su servicio. Ahí me pude dar cuenta de que el niño disfrutaba al máximo su experiencia como lustracalzado, mostraba mucho entusiasmo y se veía en él una seguridad y un desprendimiento único. Sus acciones eran similares a las de un niño cuando juega. Entonces, comprendí que mi mirada era muy superficial, lo cual me impedía observar esa realidad que el niño iba construyendo y viviendo. Momento después, me contacté con un joven lustracalzado amigo mío, y le pregunté sobre el niño: *“Mira, ¿no notas que aquel niño está jugando y no trabajando?”*. Y él me dijo: *“es que él es aún inocente, no conoce la realidad... después verás que él se volverá como todos nosotros”*.

En ese momento, no pude evitar recordar la vida organizativa de los que alguna vez fuimos parte de la ELITE.¹ Éramos niños y adolescentes en ese entonces, nos desenvolvimos en muchos terrenos que marcaron nuestras vidas, pasamos por problemas diversos, como las drogas; sufrimos la discriminación, la marginación, la explotación y el maltrato. Y lo más triste fue recordar a tres de nuestros compañeros

¹ ELITE es la organización de lustracalzados fundada el 7 de marzo de 2002. Entre sus afiliados estaban 23 niños y adolescentes. Su espacio laboral comprendía la Calle 2 y el Campo Ferial de la Ceja de El Alto.

que fallecieron: uno fue asesinado por su padre, y dos murieron en la calle por la adicción a las drogas. Dos de nuestros compañeros se inclinaron a las acciones delictivas y terminaron recluidos dos años en la cárcel. Muchos siguen teniendo problemas de consumo de drogas, a pesar de que establecieron sus familias. Otros están en la calle delinquiendo. Sólo unos cuantos nos encontramos luchando por lograr una vida alternativa y digna.

Es difícil contener el dolor que nos generó a mi amigo y a mí recordar estas experiencias. Una de las experiencias que marcó mi curso de formación como psicólogo es lo que uno de mis amigos me pidió sosteniéndome del brazo con mucha fuerza: *“por favor ayúdame”*. Sentí como si mi compañero estuviera cayendo a un abismo y se sostenía de mí. La impotencia invadió mi ser, me sentí inoperante. Es muy duro recordar este hecho.

Con este antecedente, nace la convicción de vida de contribuir a aquel niño que hoy sonríe y disfruta con una espontaneidad mágica y única al realizar un servicio a la sociedad. Esa experiencia marca una directriz en su propio desarrollo², especialmente cuando las experiencias de vida están al acecho para conducirlo por otros senderos alternativos de vida. Esta es la razón fundamental para realizar la presente investigación. De inicio, se pueden plantear algunas preguntas: ¿De qué realidad habla el joven lustracalzado? ¿Qué lo llevó a decir aquello? ¿Cuán probable es que el niño que hoy sonríe, mañana también lo haga? ¿Qué llevó a los miembros de la ELITE a seguir esos senderos de vida?

² “Son los procesos de cambio y estabilidad a lo largo del ciclo vital... El campo que se encarga de estudiar estos aspectos es la ciencia del Desarrollo Humano” (Papalia y otros 2004: 7).

Un principio que sigue la presente investigación es que todo es necesario, pero nada suficiente. El desafío es encarar la temática del trabajo infantil³ desde una posición flexible y constructiva, con el fin de promover y brindar una condición real de vida plena y digna para los niños y adolescentes que actualmente se encuentran trabajando en las calles.

Esta investigación intenta una aproximación a la realidad de muchos niños y adolescentes lustracalzados (NA'L)⁴ dentro del contexto social de la Ceja de la ciudad de El Alto. Es una exploración inicial y no concluyente sobre el complejo fenómeno psicosocial que son los estereotipos sociales y el autoconcepto. La descripción de estos dos factores permiten, de alguna manera, apreciar las condiciones psicosociales en las que se van desarrollando los niños y adolescentes que incursionan en la actividad laboral de lustracalzados. Por un lado, está la incidencia del grupo social que interactúa con los NA'L y, por otro, el proceso de recepción dinámica y compleja que reconfigura el propio NA'L, que tiene un carácter vivencial y autopoietico.

El objetivo de la investigación es la descripción de la relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los NA'L. Básicamente, el estudio se orienta a rescatar algunas experiencias de vida, mediante estrategias de recolección de información que reflejen el contexto híbrido de la situación laboral en la que se involucran los NA'L, dentro del plano psicosocial. Frente a esto, surge la necesidad de reformular y construir algunos conceptos que permitan comprender el fenómeno relacional. En este sentido, se adapta la actitud investigativa de renunciar a esquemas tradicionales y rígidos que dificultan a los psicólogos apreciar la realidad peculiar de los NA'L, dentro de su contexto laboral actual.

³ Para los abolicionistas, el trabajo constituye un factor intergeneracional de reproducción de la pobreza al cerrarse las posibilidades de asistir a la escuela y profesionalizarse. En tanto para los que sustentan la posición crítica, el trabajo es un valor social y una respuesta creativa y dinámica a las condiciones de injusticia y desigualdad social, que no es ni debe ser incompatible con la escuela ni la profesionalización (Domic 1999: 89).

⁴ Acrónimo de niños y adolescentes lustracalzados. Su uso responde a una economía lingüística y descriptiva dentro de la presente investigación.

La relación entre los estereotipos y el autoconcepto no es unidireccional ni bidireccional, sino constructiva y reconfigurativa. Mediante el análisis del reporte vivencial de ocho jóvenes lustracalzados y los propios NA'L, se logra encontrar tres ejes de abordaje descriptivo de los hechos o experiencias de vida referidos al autoconcepto: el carácter individual de cada NA'L, el principio de excepción y el análisis post-facto. Esto se desarrolla en la parte final de la descripción teórica del autoconcepto. De la misma manera, se focalizan tres líneas de análisis para tratar los estereotipos: la naturaleza procesual y operativa de los esquemas, y las consecuencias de la habitualidad. El esquema expositivo del marco teórico abarca estos aspectos, y se agregan algunas experiencias hipotéticas y vivenciales para comprender mejor los resultados y el análisis de la investigación.

El estudio científico de la relación estereotipo social y autoconcepto adopta técnicas y procedimientos cualitativos dentro del proceso de recolección y análisis de datos. La muestra está determinada bajo dos ejes de análisis: para la identificación y descripción de los estereotipos se conto con 110 ciudadanos alteños, a los que se les aplicó la asociación libre. También se conto con la participación de 47 NA'L, a los cuales se administro el foto lenguaje, y la técnica de composición. Para el estudio del autoconcepto, se cuenta con la participación de los mismos 47 NA'L, a los que se les aplicó, el foto lenguaje, y la técnica de composición. En ambos ejes de análisis (estereotipos-autoconcepto) se complementan con el reporte vivencial como lustracalzados de 8 jóvenes y 7 NA'L que accedieron a la entrevista. Las características diferenciales de las técnicas e instrumentos empleados se describen en el capítulo III (sección IV). Dentro del procesamiento de información, se adopto el esquema compositivo e interpretativo, a través de la teoría fundamentada con la codificación abierta y axial. Las entrevistas individuales efectuadas permitieron corroborar los criterios de aproximación al fenómeno relacional. Mediante estos instrumentos y técnicas, se obtuvieron resultados significativos para la comprensión del fenómeno psicosocial de interacción de la sociedad alteña a través de los estereotipos sociales

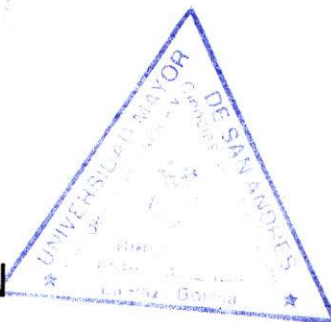
identificados en torno a la categoría NA'L, con los aspectos mediacionales de reconfiguración del autoconcepto de los propios NA'L de la Ceja de El Alto.

Al tratarse de un esquema descriptivo cualitativo, los resultados se exponen con el análisis respectivo, para facilitar al lector su comprensión. En los mismos acápites se citan algunas experiencias significativas que enriquecen los criterios interpretativos, como los antecedentes de vida de algunos NA'L.

Finalmente se presentan las conclusiones que remarcan los aspectos relevantes de todo el proceso investigativo, y las recomendaciones que expresan un lineamiento desafiante para quienes se interesen por realizar investigaciones posteriores sobre la infancia en general. Asimismo, se señalan algunos posicionamientos sobre el tema genérico del trabajo infantil. La presente investigación se ha efectuado en un lapso de cuatro años y seis meses, con el más alto interés y compromiso ético⁵ asumido como persona y profesional dentro del campo científico de la psicología. Se presenta este reporte investigativo esperando despertar el interés y preocupación de la sociedad en general y a los profesionales dedicados al área del desarrollo humano.

⁵ Es necesario que se cuestione acerca de las consecuencias del estudio que son las repercusiones positivas o negativas que el estudio implica (Hernández y otros 2006: 53). Cuando se trata de actividades que pueda provocar, a los/as que dieron la información o figuran en ella, desprecio, discriminación social, vergüenza o conflictos con personas de su grupo u otros grupos, es obligatorio utilizar nombres falsos o dejarlos en el anonimato en cualquier texto que pueda llegar al conocimiento público. Estas reglas deben aplicarse a cualquier información comunicada en confianza, aunque el investigador no la considere particularmente dañina o vergonzante (Yapu 2006: 189).

PROBLEMA Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN



I. ÁREA PROBLEMÁTICA

La presente investigación busca básicamente explorar la relación entre los estereotipos sociales que tienen las personas bajo la categoría niño y adolescente lustracalzado (NA'L) y el autoconcepto que van configurando los propios NA'L del sector de la Ceja de El Alto. La necesidad de efectuar el estudio surge a partir de una reflexión profunda en función del contexto en el que se desarrolla parte de la población infante de El Alto. La reformulación del problema comprende tres ámbitos: a) un marco de referencia histórico, que refiere aspectos contextuales y coyunturales que se constituyen como la plataforma social de desarrollo de los NA'L; b) un marco de hechos, en el que se citan acontecimientos significativos macro como es la emigración y los componentes culturales híbridos⁶, y los acontecimientos significativos del grupo de lustracalzados ELITE que acentúa la preocupación y la necesidad de un abordaje en función de la problemática; y c) un marco de investigación, en el que se exponen los aportes conceptuales, procesuales y teóricos de varios autores en la línea explicativa y descriptiva de los factores y procesos que participan en la dinámica relacional de los estereotipos sociales y el autoconcepto, y finalmente se acuña el paradigma de la complejidad planteada por Ilya Prigogine.

1.1. Contexto histórico

La ciudad de El Alto fue fundada el 6 de marzo de 1985; es una ciudad joven y en desarrollo del Estado Plurinacional de Bolivia. Según datos del censo de población 2012

⁶ En un contexto como en el de hoy, donde los procesos de globalización, las relaciones interculturales, la hibridación de la cultura o la transnacionalización de las culturas efectuadas por las tecnologías comunicacionales, junto a las emigraciones y el turismo de masas, la identidad adquiere una nueva forma: se caracteriza por ser "poliglota, multiétnica, migrante, hecha con elementos cruzados de varias culturas" (García 1995: 125).

registra una población de 848.480 (INE 2012), que en su gran mayoría procede de las provincias campesinas. Arrastra el antecedente histórico de lo que fue la colonización española del Tawantinsuyo, que quebró el orden cósmico de convivencia entre las comunidades (Domic 1999: 58). Actualmente, enarbola un sentimiento colectivo de reivindicación de sus derechos y bienestar, que se refleja con la lucha de octubre de 2003 en la denominada “Guerra del Gas”, que dio como resultado la muerte de 70 personas y la expulsión del gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. Posteriormente, esto dio curso a la posesión democrática de la presidencia de Evo Morales Ayma el 2005, con el apoyo de los movimientos sociales. Una de las primeras medidas asumidas por el gobierno de Morales fue la refundación de la república de Bolivia en el Estado Plurinacional de Bolivia.

Uno de los problemas que enfrenta la ciudad de El Alto es la pobreza, que de alguna manera imposibilita la atención de las necesidades básicas, en especial de los niños(as) y adolescentes alteños(as). Esto se expresa por medio de la falta de empleo de los padres, la desnutrición o mala alimentación que reciben, el bajo rendimiento escolar, deserción escolar, inaccesibilidad a un seguro de salud adecuado, y el trabajo infantil en condiciones precarias y de riesgo. Por otro lado, los niños(as) y adolescentes alteños(as), al igual que toda la infancia boliviana, cuentan con las garantías constitucionales⁷ para llevar un desarrollo pleno e íntegro, a las que se adhiere el Código Niña, Niño y Adolescente.⁸ Se plantea la responsabilidad del cuidado y atención de los niños(as) y adolescentes, a partir del reconocimiento y ejercicio de los derechos en su condición de niños(as) y adolescentes (menor de 18 años).

⁷ Artículo 59. I. Toda niña, niño y adolescente tiene derecho a su desarrollo integral (Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia).

⁸ Artículo 17. I. (Derecho a un nivel de vida adecuado). Las niñas, niños y adolescentes, respetando la interculturalidad, tienen derecho a un nivel de vida adecuado que asegure su desarrollo integral, lo cual implica el derecho a una alimentación nutritiva y balanceada en calidad y cantidad, que satisfaga las normas de la dietética, la higiene y salud, y prevenga la mal nutrición; vestido apropiado al clima y que proteja la salud; vivienda digna, segura y salubre, con servicios públicos esenciales (Ley N° 548 Código Niña, Niño y Adolescente).

Una parte de la niñez alteña son trabajadores. Están insertos en ocupaciones laborales desde sus 8 años de edad, y de esta forma activa, atienden sus necesidades apoyando la economía familiar. Algunos cuentan con el respaldo de organizaciones sociales, como la Central Obrera Regional (COR), que reconoce y forma parte de ella la Asociación de Niños(as) y Adolescentes Trabajadores de El Alto (ASONATS). También está la Federación de Trabajadores Lustracalzados Regional El Alto (FTLREA) que cuenta con niños(as) y adolescentes entre sus afiliados. Asimismo, la participación de Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) permitió la consolidación de organizaciones de niños(as) y adolescentes trabajadores alteños (CONATSDEA), que es parte de la UNATSBO (unión de niños y niñas adolescentes trabajadores de Bolivia). La finalidad común de todas estas instancias es la reivindicación y el ejercicio de los derechos de los niños, niñas y adolescentes o infancia en general.

Otro hecho histórico de reconocimiento social en la ciudad de El Alto es la presencia de una plaza llamada Plaza del Niño Lustrabota. Por otro lado, también se aprecia un comic titulado: "El lustra" de El Diario (prensa). Que básicamente simboliza algunas características físicas peculiares de un niño lustracalzado (Ver anexo 2).

Al parecer, la infancia alteña a pesar de enfrentarse a la indiferencia social va tomando una actitud y un accionar protagónico frente a su situación actual, desde la fundación misma de esta ciudad. Esto es visible cuando uno incursiona por las calles concurridas de esta ciudad, como lo es en la Ceja de El Alto.

Los niños(as) y adolescentes desempeñan su actividad laboral en el sector informal:⁹ algunos se dedican al comercio en puestos de venta en plazas y calles, como también se movilizan con productos transportables (periódicos, helados, cigarrillos, caramelos);

⁹ El Sector Informal comúnmente no cumple las leyes del Trabajo ni otras regulaciones sanitarias, de seguridad o simplemente burocráticas, que el Estado impone al sector privado. Tampoco paga -o no paga por completo- diversos Impuestos y tasas que exige el fisco. El sector informal suele ser de bastante amplitud en los países menos desarrollados, aunque tampoco es despreciable en las economías más adelantadas, donde se le llama también economía sumergida o subterránea y cuenta por lo general con una mano de obra conformada en gran parte por inmigrantes ilegales (www.eco-finanzas.com).

otros brindan servicios como el lustrar zapatos (lustracalzados). Otro de los servicios es ayudar y orientar a las personas sobre las diferentes rutas de los microbuses y buses a través de anuncios públicos en voz alta (voceadores). Algunos prestan su fuerza física, como los cargadores de los mercados. Un sector representativo de esta dinámica y diversa actividad laboral de los niños(as) y adolescentes es la Ceja de El Alto, donde todos aportan con lo que pueden a la economía familiar o manutención propia.

Las ONGs también formaron o forman parte aún del contexto sociolaboral de algunos niños(as) y adolescentes trabajadores de la Ceja. ENDA BOLIVIA, PROYECTO MI CASA, MOVIDA BOLIVIA son algunas de las instituciones que trabajaron en contacto permanente con la población infantil trabajadora alteña. Otra de las instituciones que trabajo más de diez años con niños(as) y adolescentes trabajadores y en situación de calle en el sector de la Ceja de El Alto es la FUNDACION OBRA PADRE LUTZ, la cual realizaba diariamente contactos con los niños y adolescentes trabajadores lustracalzados de la Ceja de El Alto en su espacio de trabajo, que es básicamente la calle.

Entonces, a pesar de que los niños(as) y adolescentes cuentan con elementos constitucionales que garantizan su desarrollo integral, la situación económica de algunas familias limitan su atención adecuada. Ante esta circunstancia, los niños(as) y adolescentes realizan actividades laborales en el sector informal, cuyo espacio alternativo es la calle. Los niños(as) y adolescentes trabajadores cuentan con el reconocimiento de las organizaciones sociales, y en algún momento tuvieron apoyo de organizaciones no gubernamentales en su desenvolvimiento y desarrollo sociolaboral.

1.2. Marco de hechos

Uno identifica la familia, la escuela, los grupos de pares y la sociedad en general como los espacios o esferas de interacción en los que se desenvuelve, crece, aprende, y se desarrolla un niño(a) o adolescente. Sin embargo, para algunos niños(as) y

adolescentes alteños, el espacio laboral que es la calle se convierte también en un espacio adicional de interacción, que indudablemente incide en su desarrollo; un espacio que exige habilidades y destrezas, como también solicita actitudes de responsabilidad y compromiso con uno mismo y hacia los demás. Es a través de estos espacios que el niño(a) y adolescente de la ciudad de El Alto crece y se desarrolla. Ahora ¿cuáles son las razones por la que un niño(a) y adolescente trabaja? Hay varios factores que pueden llevar a un niño(a) o adolescente a la calle a trabajar. Uno de ellos es la pobreza. En este caso, el niño(a) o adolescente es visto como un agente que busca subsistir y contrarrestar su situación. Se podría decir que es una acción de sobrevivencia. Otro factor es el cultural. Un menor trabaja por el valor cultural que representa. Un principio cultural es el AMA QELLA/jan jayranti (no seas flojo, ocioso, vago), que se refiere a la falta de reciprocidad en el trabajo, “ya que cada infracción contra la reciprocidad laboral constituye un peligro para la convivencia social y comunal” (Estermann 2009: 273). Desde esta perspectiva, se observa al NA´L en un proceso de crecimiento y complementariedad comunal.

Ahora, el hecho de ver menores de edad lustrando zapatos en la Ceja genera un sinnúmero de interpretaciones de la sociedad acerca de las razones por las que están trabajando en la calle, si esto es positivo o negativo para el niño(a) y adolescente. A algunos les despierta expectativas acerca de lo que les depara el futuro, les produce reacciones de aprecio, indignación o vergüenza, o finalmente a otros no les genera ningún tipo de interés y el hecho pasa inadvertido. Este proceso de interacción a través de creencias deriva en una tendencia a valorizar y reconocer este hecho o, al contrario, en su devaluación y rechazo. A través del proceso dinámico de elementos reconfiguratorios y manejo de la información que uno tiene sobre el otro, incide en el tipo de relación que se entablará, en este caso, la relación de la sociedad alteña basada en estereotipos sociales hacia los NA´L de la Ceja de El Alto.

Los estereotipos son percibidos por los adolescentes en la dinámica de interacción diaria, y pueden generar en ellos la sensación de ser aceptados y queridos o, por el contrario, de ser rechazados y despreciados. El manejo de estos estereotipos repercute en la configuración de un autoconcepto determinado, que conlleva de alguna manera un impacto en el estado psicológico del NA'L, ya sea positivo (estabilidad) o negativo (inestabilidad).

El ámbito psicosocial permite indagar esta relación de los estereotipos sociales y el autoconcepto. Se puede afirmar que para muchos niños, la calle es un espacio de reconfiguración y presentación del autoconcepto hacia los otros y hacia sí mismo.¹⁰ Los estereotipos sociales se adquieren por medio de las experiencias previas con la familia y comunidad, a través de informaciones divulgadas en libros, artículos o medios de comunicación, y mediante las fuentes socioculturales. Cabe mencionar que los estereotipos son inherentes a la condición de ser un ente social. Ello puede desencadenar conflictos entre los grupos sociales, aunque en algunos casos trae beneficios, como el resguardar la autoestima de un grupo determinado al compararse y juzgar al otro con base en un estereotipo genérico devaluativo en particular.

La mayoría de los alteños(as) proviene de las provincias campesinas. Su desplazamiento no sólo fue físico, sino también cultural, a través de costumbres y valores que aún se siguen practicando en las distintas zonas de la ciudad de El Alto.

¹⁰ Según González (2002), el sí mismo es la subjetividad individual como sistemas de sentidos y significados, de vivencias y procesualidades, una condición propia del sujeto, un sentido individual sensible y autosensible, generador y autogenerador de sentidos (Tintaya 2008a: 175).

La ciudad de El Alto en la actualidad, atraviesa un proceso de modernización que implica la apropiación de otros valores de carácter individual progresista, muy diferentes de los principios de correspondencia, complementariedad y reciprocidad de la cultura andina.¹¹ Esta incompatibilidad ha generado conflictos y asimetrías sociales, como también la apropiación de valores ajenos y el rechazo de los propios.

Dicha incompatibilidad y conflicto de valores en las relaciones sociales ha condicionado, de alguna manera, la configuración categorial polarizada de lo que significa, por ejemplo, el “ser trabajador”. Desde las comunidades, el trabajar y vivir es lo mismo, trabajar implica recrear la vida, mientras que desde la mirada de otros grupos sociales es una indignación y vergüenza ver a niños y adolescentes trabajando. El manejo de categorías dicotómicas contribuyen a que se adopten posiciones estereotipadas en las relaciones humanas.

¹¹ “El principio de correspondencia describe el tipo de relación que existe entre macro y micro-cosmos: tal en lo grande, tal en lo pequeño. La realidad cósmica de las esferas celestes corresponden a la realidad terrenal y hasta a los espacios infra-terrenales... pero también hay correspondencia entre lo cósmico y humano y no-humano, lo orgánico e inorgánico, la vida y muerte, lo bueno y malo, lo divino y humano. El principio de Complementariedad, cielo y tierra, sol y luna, claro y oscuro, verdad y falsedad, día y noche, bien y mal, masculino y femenino, no son contraposiciones excluyentes, sino complementarios necesarios para la afirmación de la entidad superior e integral. El Principio de reciprocidad, igual que los demás, tiene su vigencia en todos los campos de la vida. Cabe destacar las múltiples formas de reciprocidad económica de trabajo e intercambio comercial, familiar de parentesco, compadrazgo y ayuda mutua, ecológica de restitución, ética de un comportamiento de conformidad con el orden cósmico, y religiosa de la interrelación recíproca entre lo divino y lo humano” (Estermann 2009: 136-148).

Entonces, la manifestación de estereotipos sociales dicotómicos puede deberse a la desigualdad social. Con este antecedente en las relaciones interpersonales en la comunidad boliviana, en octubre de 2010, el presidente Evo Morales Ayma promulga la Ley en Contra del Racismo y Toda Forma de Discriminación¹², como una medida de reivindicación de los pueblos culturales de Bolivia y su reconocimiento social respectivo a todos los habitantes del Estado.

¿Los estereotipos sociales pueden ser positivos o negativos? El testimonio de vida de Pablo, un joven que pasó su infancia en las calles lustrando zapatos en la Ceja, transmite un sentimiento de aprecio hacia las personas que le daban un apoyo y valoración: *“me sentía bien porque, me hacían notar que estaba haciendo lo correcto y me decían cosas que me agradaban más que juzgarme”*. Por el contrario, al referirse a sus compañeros, Pablo señala que ellos terminaron deteriorándose por el consumo de drogas, como alcohol, inhalantes, y marihuana: *“veo que mis compañeros no pudieron salir adelante porque siempre que los veía bebiendo notaba que ellos hacían las cosas, que las malas personas nos decían, son unos drogadictos y rateros,... en ese entonces no lo eran ya que éramos niños aún, pero ahora sí lo son... adiviné creo el futuro de algunos”*. Estos dos argumentos que expone Pablo pueden de alguna manera mostrar la incidencia de un estereotipo polarizado en el bienestar psicológico¹³ de uno.

¹² Artículo 1. II. La presente Ley tiene por objetivos eliminar conductas de racismo y toda forma de discriminación y consolidar políticas públicas de protección y prevención de delitos de racismo y toda forma de discriminación. Artículo 5 (definiciones). Se define como “discriminación” a toda forma de distinción, exclusión, restricción o preferencia fundada en razón de sexo, color, edad, orientación sexual e identidad de géneros, origen, cultura, nacionalidad, ciudadanía, idioma, credo religioso, ideología, filiación política o filosófica, estado civil, condición económica, social o de salud, profesión, ocupación u oficio, grado de instrucción, capacidades diferentes y/o discapacidad física, intelectual o sensorial, estado de embarazo, procedencia, apariencia física, vestimenta, apellido u otras que tengan por objetivo o resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de derechos humanos y libertades fundamentales reconocidos por la Constitución Política del Estado y el derecho internacional. No se considerará discriminación a las medidas de acción afirmativa (Ley Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación 2010).

¹³ Está muy ligado a la percepción de nosotros mismos. La valoración reflejada, la comparación social y la autoatribución influyen en la forma en que nos sentimos con nosotros mismos. Ejerce un efecto directo y nos evaluamos de manera positiva o negativa, tanto si nos sentimos a gusto con la persona que somos como si no (Worchel y otros 2004: 84).

La experiencia de vida organizativa ELITE comprende un sinnúmero de acontecimientos que incidieron en la adopción de varias directrices de vida de parte de sus afiliados, que eran niños y adolescentes con diferentes características o antecedentes de vida familiar y personal, lo cual marcó su carácter variable y complejo. El eje común que se compartía dentro de la organización era la necesidad de generar ingresos económicos con el servicio de lustrar los calzados de las personas que diariamente se desenvolvían en la Ceja de El Alto. En el proceso de desarrollo organizativo, se atravesó con problemas de consumo de inhalantes, alcohol y marihuana. Otro acontecimiento adverso era el maltrato social, señalado o reflejado por la estigmatización, discriminación, explotación y marginación de parte de las autoridades municipales, personeros policiales, organizaciones sociales, núcleos educativos, esferas familiares y comunidad en general.

Los mismos testimonios de algunos NA'L de la organización ELITE pueden sustentar esta descripción señalada, por ejemplo, vergüenza y miedo de decir que son lustracalzados por la representación negativa que se tiene de éstos: *"pobrecito"* o *"es maleante, por eso se tapa"*. Otros poseen una expectativa social estereotipada y asumen los roles impuestos por la sociedad. Se dan algunos casos excepcionales en los que el NA'L comparte sus experiencias significativas y formativas con personas que ganaron su confianza, sin temor a ser juzgado. Esto se observa, por ejemplo, cuando los NA'L comparten sus experiencias con personas extranjeras que se acercan e intentan conocerlos.

Otro hecho importante es el contacto de las ONGs con los NA'L. El trabajo emprendido por más de diez años con el grupo ELITE no pudo contrarrestar la opinión planteada por un joven lustracalzado que sin contar con una formación en particular manifestó una predicción en una charla de confraternización entre algunos miembros: *"yo digo cómo van a ser estos chicos cuando sean grandes, ellos van a ser maleante, ellos ratero, ellos van a caer a las drogas, él va a ser un abusivo igual al mono (apodo), ellos van a tratar*

de salir adelante". También describió el proceso en que ocurriría esto: *"primero van a empezar a llegar tarde a sus casas, luego dejarán el estudio, luego basta que uno agarre las drogas y en cadena todos caerán al vicio, luego se asociarán con otras personas de la calle y ahí terminarán con sus vidas"*. Para la mayoría, se cumplió la profecía. Como el caso de un NA'L que siguió estudiando y trabajando a pesar de que sus hermanos dejaron sus estudios y estaban con el problema del consumo de inhalantes. Esto duró un par de años. Al final, el NA'L dejó el estudio, y empezó a consumir inhalantes. Otro caso de valor significativo es el caso de un niño que mantenía una estrecha relación con su madre, el NA'L era muy cuidadoso en su higiene personal y siempre trataba de llegar puntual a su casa. En una oportunidad, señaló lo siguiente *"mira todos ya son k'olos¹⁴... yo nunca voy a caer en ese vicio no voy a ser igual"*. Después de tres años, se vio al NA'L inhalando y ya no llegaba a su casa. Él había sido objeto de explotación de parte de su madre. Su situación se fue agudizando hasta que falleció a inicios del año pasado en la calle, sumergido en el problema del consumo de drogas.

Finalmente las ONGs se constituyeron en un espacio de confraternización positiva entre los NA'L, con su equipo de psicólogos, trabajadores sociales y educadores. Entre los que alguna vez fuimos ELITE, surge una pregunta: *¿Qué hicieron estas instituciones ante la situación crítica que se venía? ¿Por qué se dio este desenlace en algunos NA'L?*

Actualmente, se observa a NA'L trabajando en las calles, en las mismas condiciones de los NA'L de la ELITE. Algunos jóvenes que fueron parte de la ELITE y repudiaban el maltrato y creían en un cambio significativo para sus vidas, se transformaron en agentes adversos para la sociedad y promueven los estereotipos polarizados con sus acciones delictivas y adictivas. Al parecer, se estableció un círculo vicioso entre los estereotipos polarizados de la sociedad traducidos en expectativas y las conductas confirmatorias de los NA'L.

¹⁴ Término aymara que designa "duro". Dentro de la dinámica comunicativa del NA'L, designa hábitos de consumir drogas e inconsciencia en general (Lenguaje de los NNASC; Anexo 3).

Ahora los NA'L que optaron por un sendero de vida diferente, reportan algunas secuelas, como el seguir en el anonimato: *"no cuento a nadie que fui lustracalzado alguna vez"*. Otros refieren su experiencia de vida en la Ceja destacando su valor personal: *"es que yo me puse fuerte"*, *"para mí fue difícil"*, *"tuve que renunciar a muchas cosas"*, *"¿acaso me valoraron?"*. Todas las frases muestran sufrimiento, dolor, alegrías, aspiraciones, convicciones, y esperanza dentro de su propia experiencia de vida. Otros recuerdan sus experiencias siempre que atraviesan momentos críticos. Otros asumen un criterio autocrítico y constructivo en sus relaciones sociales: *"quién soy yo para juzgar a los demás"*.

Por lo tanto, el desplazamiento cultural no sólo fue físico, sino que va acompañado de valores de convivencia ciudadanos. Ello puede desencadenar un proceso de rechazo, aceptación o hibridación de valores de convivencia social que se pueden traducir en actos discriminatorios y valoración dignificante.

La interacción social laboral ejerce una influencia significativa en el desarrollo personal, junto con otras esferas, como la interacción familiar. Por ello, es importante explorar las condiciones psicosociales de desarrollo de los NA'L con relación a lo que los demás piensan de ellos (estereotipo) y la construcción valorativa de sí mismos (autoconcepto).

La experiencia de la organización ELITE marca un eje de preocupación social. Actualmente, se observa a NA'L que se desenvuelven en el mismo contexto sociolaboral, ya que hasta el momento no se han propuesto estrategias metodológicas que atenúen este problema poco visible. Sólo se cuenta con un marco normativo que carece de acciones concretas para tratar el problema de las estigmatizaciones sociales, la discriminación, y llegar a una convivencia dignificante.

1.3. Marco de investigación

La presente investigación está adscrita dentro del campo psicosocial.¹⁵ Una de las perspectivas psicológicas es la cognitiva que nos permite abordar inicialmente los procesos de interacción social a través del empleo de esquemas que representan los conocimientos generales de las personas y los procesos implicados, adquiridos e internalizados por fuentes socioculturales y experiencias personales. Sin embargo, se limitan a procesos mecánicos deterministas, y ahí la necesidad de una aproximación profunda que -como se vio en la investigación- involucra aspectos complejos y dinámicos que dan un resultado relativamente estable.

En este sentido, se han desarrollado numerosas investigaciones desde un enfoque determinista y mecanicista¹⁶ al tratar los estereotipos y también el autoconcepto. Así, se han identificado los procesos involucrados en ambas entidades, las condiciones que los favorecen y las consecuencias en las relaciones interpersonales e intergrupales.

En cuanto a los aportes sobre el tema del autoconcepto, se destacan: la teoría de la Valoración Reflejada desarrollada por George Herbert Mead (1934); la teoría de la Comparación Social de Leon Festinger (1968); la teoría de la Identidad Social de Henri Tajfel (1972); la teoría de la Categorización del Yo de John Charles Turner (1982-1987). También hay estudios sobre procesos complejos, por ejemplo la teoría de la Atribución

¹⁵ Para Allport, es la disciplina que se vale del método científico para "entender y explicar la influencia que la presencia real, imaginaria o implícita de los otros tiene en las ideas, los sentimientos y la conducta de los individuos (Worchel y otros 2004: 4).

¹⁶ El determinismo es una doctrina filosófica que sostiene que todo acontecimiento físico, incluyendo el pensamiento y acciones humanas, están causalmente determinados por la irrompible cadena causa-consecuencia, y por tanto, el estado actual "determina" en algún sentido el futuro. Existen diferentes formulaciones de determinismo, que se diferencian en los detalles de sus afirmaciones. Para distinguir las diferentes formas de determinismo conviene clasificarlas acorde al grado de determinismo que postulan. El mecanicismo es una doctrina filosófica que afirma que la única forma de causalidad es la influencia física entre las entidades que conforman el mundo material, cuyos límites coincidirían con el mundo real; en metafísica, esto supone la negación de la existencia de entidades espirituales (por lo tanto, la creencia en el *materialismo*), para explicar la realidad en términos de materia, movimiento local, leyes naturales estrictas y determinismo (OCÉANO UNO 1994).

de Éxitos y Fracasos de Bernard Weiner (1878), teoría de la Auto percepción de Daryl Bem (1972); la teoría atributiva de Harding Harold Kelley (1967,1972); la Disonancia Cognitiva de Leon Festinger (1967).

Entre las investigaciones sobre los estereotipos, se destaca la teoría de las Expectativas o Profecía Autocumplida desarrollada por Olson, Roese y Zanna (1996), adquisición de conceptos de Jerome Bruner, Goodnow y Austin (1956), formación de impresiones de Solomon Eliot Asch (1946) y Susan Fiske y Steven Neuberg (1990), teorías implícitas de la personalidad de Leyens (1983), el efecto halo de Bruner y Tagiuri (1954), crítica al diagnóstico clínico de David Rosenhan (1973), principios gestálticos de la escuela gestáltica alemana (principio del siglo XX), el proceso de atribución de Pittman (1993) y Kelley (1972), automotividad del procesamiento de la información de Ohman, Lundqvist y Esteves (2001), sesgo a lo negativo de Tiffany Ito y colegas (1998), valor heurístico de Tversky y Kahneman (1982), percepción social y correlación ilusoria de David Hamilton y colegas (1986), identidad social de Henri Tajfel (1986), juzgabilidad social de Leyens y Schadron (1997).

Por otro lado, se cuenta con los trabajos realizados desde un enfoque de la complejidad y dinámica de la subjetividad en las relaciones sociales, como los siguientes: las categorías EMICS y ETICS de Marvin Harris (2000); los procesos Intersubjetivos e Intrasubjetivos de Porfidio Tintaya (2008); la Autopoiésis de Humberto Maturana y Francisco Varela (1985); la resiliencia de Boris Cyrulnik (2002); El Afecto y cuidado materno efectuado por René Spitz (1969) y John Bowlby (1964). También están los aportes significativos de Michael Gurian (1999). Tanto Cyrulnik, Spitz, Bowlby y Gurian dan pautas acerca de los elementos esenciales del desarrollo pleno y estable de las personas.

En la exploración de la subjetividad, se destaca el paradigma del pensamiento complejo.¹⁷ Desde esta perspectiva, sobresale la teoría del Caos con su representante Ilya Prigogine (1977), quien plantea: “la realidad es una mezcla de desorden y orden”. Esto significa que la realidad contiene factores determinantes que están al alcance del conocimiento humano (determinismo y mecanicismo), como también factores azarosos imposible de identificar, ya que implica una cantidad infinita de información (carácter dinámico y complejo).

Las características dinámicas de un fenómeno natural, fueron descritas por Henry Le Châtelier (1898-1899) bajo el Principio del Equilibrio Químico, el cual, señala lo siguiente: “Si se realiza cualquier cambio en las condiciones de un sistema en equilibrio, éste tiende a desplazarse de forma que compensa la variación producida”. Desde Châtelier una reacción nunca llega a completarse, pues se produce simultáneamente equilibrio y desequilibrio, es decir, se trata de un fenómeno dinámico (Sequeiros 2012).

Jean Piaget (1975) sostiene que cuando se produce un desequilibrio en el sistema mental existente hasta entonces, éste buscará instrumentos y medidas compensatorias que, lejos de retornar al equilibrio original, intenta un nuevo equilibrio mediante la construcción de una nueva estructura que resulta evolutivamente más adaptativa (Calero 1998: 57). Para Piaget, el retorno al equilibrio original es un proceso en el que “nada vuelve a ser lo mismo”. Este proceso también ha sido estudiado desde la psicología social y su máximo expositor es Leon Festinger con la Teoría de la Disonancia

¹⁷ La noción de pensamiento complejo fue acuñada por el filósofo francés Edgar Morin y refiere a la capacidad de interconectar distintas dimensiones de lo real. Ante la emergencia de hechos u objetos multidimensionales, interactivos y con componentes aleatorios o azarosos, el sujeto se ve obligado a desarrollar una estrategia de pensamiento que no sea reductiva ni totalizante, sino reflexiva. Morin denominó a dicha capacidad como pensamiento complejo (Solana 2005: 11-14). El pensamiento complejo distingue algunos principios, como: el dialógico (a diferencia de la dialéctica no existe superación de contrarios, sino que los dos términos coexisten sin dejar de ser antagónico), recursividad (el efecto se vuelve causa, la causa se vuelve efecto, el individuo hace cultura y la cultura hace a los individuos), y el principio hologramático (ver las partes en el todo y el todo en las partes). De esta manera el pensamiento complejo concibe la heterogeneidad, la interacción, el azar (Morin 1995: 202-217).

Cognitiva. Ésta plantea básicamente que cuando existe simultáneamente cogniciones que no se adaptan entre sí por alguna razón (disonancia), ocasiona un esfuerzo por parte de la persona para hacerlas encajar mejor de algún modo (reducción de la disonancia). Ahora, la resolución de la disonancia es un proceso subjetivo, ¿pero qué lo determina al ser activado? ¿Cuál es la finalidad de estos procesos de inestabilidad y estabilidad?

Finalmente, se considera el principio de la pregnancia desde la Gestalt. Éste plantea que las personas nos desenvolvemos socialmente con esquemas equilibrados y buscamos resguardarlos a pesar que ello implique juzgar de manera equivocada a los demás. Es difícil modificar esos esquemas (conocimiento general), ya que implica un cambio, un periodo de hibridación desde la mirada compleja y una crisis e inestabilidad desde el determinismo, que la mayoría de las personas no lo trabajan por el esfuerzo y tiempo que requiere.

Ante este proceso de regulación interna, surgen las siguientes preguntas: ¿Cómo podemos abordar este proceso? ¿Qué carácter tiene esta regulación? ¿Cuáles son los criterios que se deben asumir?

La presente investigación es exploratoria; aborda específicamente la relación entre los estereotipos y el autoconcepto que tienen o manejan los NA´L de la Ceja de El Alto. No se busca establecer aspectos deterministas sobre la configuración de los estereotipos, como tampoco ser absolutista en el sentido, por ejemplo, de la relación estereotipo negativo y autoconcepto negativo, y esto presenta un efecto psicológico negativo. Se pretende identificar las características de los procesos mediacionales entre los estereotipos y el autoconcepto de los NA´L y, de esta manera, señalar la necesidad de abordar la problemática con una mirada flexible y propositiva en la exploración subjetiva de las relaciones sociales, y los criterios que se deben manejar en su descripción e intervención.

II. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En la presente investigación, se busca comprender la relación entre los estereotipos sociales que actualmente maneja la ciudadanía alteña sobre la categoría social “niño y adolescente lustracalzado” y el autoconcepto que tienen los propios niños y adolescentes lustracalzados de la Ceja de El Alto.

Por un lado, se busca identificar los estereotipos que manejan los(as) alteños(as) con relación a la categoría “niño y adolescente lustracalzado”, los procesos que intervienen, las condiciones que los favorecen, el carácter que tienen y los criterios para considerarlos positivos o negativos a partir de su contenido, dentro de la dinámica de interacción social. Por otro lado, se pretende describir el autoconcepto que manejan los niños y adolescentes lustracalzados (NA´L), los procesos que intervienen, el carácter que tiene, el papel que cumple en las interacciones sociales y en el desarrollo psicológico de los NA´L. Al considerar estos aspectos, será posible establecer la dinámica relacional y compleja de los estereotipos sociales y el autoconcepto de los NA´L.

2.1. Formulación del problema de investigación

¿Cuál es la relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los niños y adolescentes lustracalzados de la Ceja de El Alto?

¿Qué estereotipos sociales tiene actualmente la sociedad alteña sobre la categoría NA´L?

¿Cuáles son las condiciones que favorecen el establecimiento de los estereotipos?

¿Qué procesos intervienen en la formación de los estereotipos?

¿Cuál es el carácter y utilidad de los estereotipos sociales en las relaciones interpersonales?

¿Qué criterios permiten definir el estereotipo social como positivo o negativo?

¿Cuáles son las características del autoconcepto de los NA'L?

¿Cuáles son los procesos mediacionales que facilitan la configuración del autoconcepto de los NA'L?

¿Qué factores permiten la configuración del autoconcepto?

¿Cuál es el carácter configuratorio del autoconcepto de los NA'L en las interacciones sociales?

¿Qué criterios permiten catalogar el autoconcepto como positivo o negativo?

¿Cuál es la función del autoconcepto en el desarrollo psicológico propio del NA'L?

III. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Describir la relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los niños y adolescentes lustracalzados de la Ceja de El Alto.

3.2. Objetivos específicos

- Identificar los estereotipos sociales actuales que tiene la ciudadanía alteña sobre los NA'L.
- Señalar las características de los estereotipos sociales que maneja la ciudadanía alteña dentro del contexto de desarrollo de los NA'L.
- Explicar el carácter dinámico de los estereotipos sociales en la configuración del autoconcepto de los NA'L.
- Interpretar la configuración del autoconcepto del NA'L dentro de su espacio subjetivo e interactivo.

- Esquematizar las categorías que comprende el autoconcepto de los NA´L.
- Caracterizar los procesos que participan en la configuración del autoconcepto de los NA´L.
- Comparar criterios concretos e interpretativos a través de las experiencias de vida de los NA´L y datos obtenidos.
- Sistematizar el carácter complejo y dinámico de la relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los NA´L.
- Constatar la importancia de adoptar criterios flexibles y constructivos para la comprensión del fenómeno psicosocial.

IV. HIPÓTESIS

- Los estereotipos sociales configuran espacios sociales de interacción que promueven o activan procesos mediacionales del autoconcepto con la finalidad de restablecer un equilibrio entre las expectativas sociales y la valía del propio NA´L.
- Su abordaje requiere la adopción de criterios que rescaten el carácter complejo y dinámico de los procesos subjetivos en las relaciones interpersonales y sociales.

V. JUSTIFICACIÓN

La justificación de la presente investigación se remite a cuatro ámbitos: 1) la coyuntura y situación actual de los NA´L que comprende la transversal normativa y cultural; 2) la metodología con la que se aborda el tema de estudio en función de la propia problemática, que comprende la adopción del enfoque, la adecuación y reformulación conceptual; 3) la temática que reporta la necesidad de un abordaje que rescate el carácter dinámico y complejo de los estereotipos sociales y autoconcepto; y

4) la propuesta, que se basa en la adopción del carácter flexible y constructivo para llegar a la comprensión del fenómeno psicosocial.

5.1. Ámbito coyuntural

La esfera de interacción sociolaboral de los NA'L se considera como un espacio de desarrollo para ellos, ya que su desenvolvimiento exige la implementación de habilidades y destrezas, como también el desarrollo de cualidades propias que les permita adaptarse al contexto sociolaboral. Conocer la dinámica relacional de los factores que da lugar a un ajuste o adaptación permite comprender la problemática en función del fenómeno relacional dejando de lado la mirada polarizada y superficial.

Actualmente, los NA'L cuentan con las garantías constitucionales para tener un desarrollo íntegro. Sin embargo, sólo se refleja en un marco normativo que establece aquéllo, a través de la ley contra el racismo y toda forma de discriminación. También se cuenta con un acápite que regula y norma el trabajo infantil.¹⁸ Pero el alcance de regulación sólo se limita a la sanción para quien infringe esta norma. No se tienen estrategias para llegar a un nivel de promoción y establecimiento de una convivencia social con parámetros dignificantes, basados en el respeto, aceptación, tolerancia y solidaridad entre las personas. Una ley no garantiza el cambio de actitudes y el rescate de los valores culturales de convivencia, como la reciprocidad y complementariedad planteada desde las comunidades campesinas.

La responsabilidad del desarrollo de los niños y adolescentes recae en los padres y grupo familiar. El papel e incidencia del grupo social en el desarrollo de los niños y adolescentes está ausente ó es poco visible. Los NA'L que proceden de familias disfuncionales ven como un espacio alternativo para su desarrollo al espacio social o, en su caso, al espacio laboral. Las expectativas sociales cumplen un papel prioritario en

¹⁸ Artículo 61. II. Se prohíbe el trabajo forzado y la explotación infantil. Las actividades que realicen las niñas, niños y adolescentes en el marco familiar y social estarán orientadas a su formación integral como ciudadanas y ciudadanos, y tendrán una función formativa. Sus derechos, garantías y mecanismos institucionales de protección serán objeto de regulación especial (Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia).

este proceso. Pero actualmente, se observa la indiferencia social frente a la vulnerabilidad de los NA'L, las actitudes polarizadas que victimizan o rechazan a los NA'L.

Ante esta situación, surge la necesidad de aproximarse a la realidad de los NA'L, rescatar algunas experiencias que permitirían advertir consecuencias negativas, como también promover algunas actitudes favorables para el desarrollo social del propio NA'L, ya que el niño y adolescente son el futuro activo potencial de la sociedad futura.

5.2. Ámbito metodológico

Actualmente, se cuenta con numerosos estudios sobre los procesos que intervienen en los fenómenos psicosociales de los estereotipos y autoconcepto. Se cuenta con teorías sobre los conceptos, procesos y factores que inciden en la dinámica relacional de ambos. La adecuación y reformulación conceptual es necesaria para llegar a comprender y describir la relación entre estereotipos y autoconcepto.

Es fundamental reconfigurar el enfoque para encontrar algunos componentes significativos en la dinámica relacional. Esto se dificulta si se sigue un esquema tradicional y rígido. No todos los NA'L reportan los mismos antecedentes de vida, no todos los NA'L tienen una misma posición frente a su realidad, no todos los NA'L asumen directrices similares en su desarrollo. Es importante conocer y analizar su espacio intersubjetivo e intrasubjetivo para identificar aspectos relevantes del problema. De esta manera, será posible abordarlos. Es necesario adentrarse en el carácter individual de las personas, ya que actualmente no se habla de una realidad, sino de las realidades que configuran el escenario del desarrollo social y personal.

Los problemas de los NA'L fueron abordados e intervenidos desde diferentes enfoques por las ONGs. Sin embargo, los resultados no parecen haber incidido de manera significativa en el proceso de desarrollo de los NA'L. El apoyo que se les brindó no tomó

muy en cuenta el componente subjetivo de los NA'L, sus criterios, sus convicciones y aspiraciones.

Con los esquemas tradicionales, sólo se llega a la esfera cognitiva, pero no a la práctica o acción vectorial (objetivo). Los discursos en los círculos académicos y profesionales se limitan a promover espacios de concientización y sensibilización que llegan sólo a esta esfera cognitiva "de saberlo". Los NA'L reportan que ellos están conscientes de las consecuencias que trae el consumo de drogas para su salud, y a pesar de saberlo lo hacen; están conscientes de la importancia de seguir un curso de formación académica o escolar, pero terminan abandonando sus estudios; saben que los conflictos interpersonales se resuelven mejor con un dialogo asertivo, pero la gran mayoría opta por la agresión como medio de regulación de sus conflictos con los clientes. La información que reciben los NA'L no les motiva a generar un cambio de actitud, a buscar una alternativa para su propio desarrollo. En otras palabras, es necesario trabajar otros ejes de análisis e intervención para generar movimientos o acciones concretas en los NA'L que permitan un desarrollo estable con una proyección positiva entre las aspiraciones sociales y la propia convicción y autodeterminación del NA'L.

5.3. Ámbito de la temática

Los estereotipos son entidades presentes en las interacciones sociales. Varios estudios los clasifican en positivos y negativos. Los positivos revalorizan a quien es objeto del estereotipo, en cambio, los negativos medran o dañan psicológicamente al otro. Esta definición de los estereotipos no toma en cuenta el fenómeno psicosocial. Es fundamental analizar el concepto como también los criterios que deben considerarse para clasificar los estereotipos.

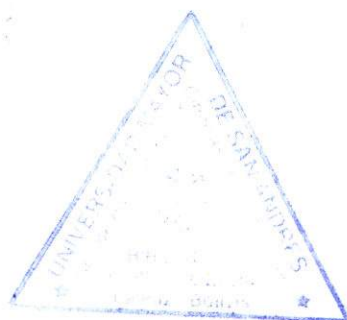
De la misma manera, muchos autores definen el autoconcepto desde una perspectiva estática, y también lo clasifican en positivo y negativo basándose en criterios superficiales, sólo en el bienestar psicológico expresado o descrito. Es necesario tomar

en cuenta otros factores del autoconcepto, analizar sus componentes, el proceso que sigue, sus tendencias. En otras palabras, es preciso determinar su proceso dinámico y su papel en el desenvolvimiento social.

Tanto el estereotipo como el autoconcepto son términos que requieren ser analizados desde un enfoque que permita comprender el complejo sistema subjetivo que activa, regula y autorregula las relaciones sociales. Sólo así será posible comprender las características de ambos conceptos y la importancia de la relación entre éstos en el proceso de desarrollo psicológico de los NA'L.

5.4. Propuesta

La finalidad de la investigación responde a un antecedente de vida del grupo ELITE, y las condiciones en las que se encuentran actualmente los NA'L. Se pretende advertir sobre algunos riesgos potenciales, como también establecer y destacar los procesos que desempeñan un papel importante en el desarrollo de los NA'L cuidando de no caer en el determinismo o generalización de los resultados. Por el contrario, se busca indagar la realidad de los NA'L dentro del contexto psicosocial de la Ceja de El Alto, e identificar los criterios más adecuados para abordar los problemas por los que atraviesa esta población.



Capítulo II

MARCO TEÓRICO

La perspectiva que se adopta en la construcción del marco teórico en la presente investigación es la planteada por Ilya Prigogine (1996), quien postula que “la realidad es una mezcla de desorden y orden” (Prigogine 1996: 206). Prigogine marca una línea de comprensión de los fenómenos naturales, físicos y sociales desde un matiz de complejidad, ya que hace referencia a que la realidad contiene factores determinantes que están al alcance del conocimiento humano, como también hay factores azarosos que para identificarlos se requiere de una cantidad infinita de información.

Desde esta perspectiva, en parte, nos veríamos limitados en la comprensión clara y precisa de los procesos que dinamizan la relación del autoconcepto (NA'L) y estereotipo (sociedad). Sin embargo, se cuenta con muchas investigaciones que abordan esta relación, y en su mayoría están adscritas dentro de la Psicología Cognitiva. Tales aportes nos proporcionan la descripción de ciertos procesos que participan en el estereotipo social, como también en el autoconcepto, aunque los mismos autores señalan y reconocen las limitaciones que tienen en la descripción de ambos términos.

El grado de complejidad se refleja en la variedad de estudios realizados sobre los procesos que participan en el conocimiento del mundo social, definido como cognición social.¹⁹ Asimismo, se observan diferentes líneas de investigación: unas que ponen énfasis en describir el curso o secuencia que sigue un proceso; otras en la génesis y

¹⁹ Existen dos perspectivas diferentes dentro de la cognición social. La primera, representada por el enfoque dominante en la Psicología social estadounidense, hace hincapié en el individuo y en sus procesos psicológicos y defiende que la función principal del conocimiento social es manejar la enorme cantidad de información que recibimos continuamente. La segunda, predominante en la Psicología social europea, enfatiza la dimensión social del conocimiento, la persona no construye su conocimiento del mundo para tener una visión lo más exacta posible sobre la realidad, sino que lo construye para planificar y controlar la acción. Por eso, lo que puede parecer inexacto, quizá sea algo tremendamente útil para el individuo (Morales 1999: 65).

finalidad que cumple un proceso; y, por otro lado, aquellas que establecen un parámetro entre causa y efecto. Sin embargo, actualmente se cuenta con los factores altamente incidentes en el comportamiento humano, y esto es gracias al desarrollo de las diferentes investigaciones efectuadas.

Relacionar las entidades estereotipo social y autoconcepto eleva la complejidad. Bajo este panorama, se estructura un marco lógico de comprensión de estas dos entidades por separado. Los criterios que se adoptan con relación a los estereotipos consisten básicamente en explorar la naturaleza procesual y operativa de los esquemas, y la habitualidad, su presencia dentro de la dinámica social, los beneficios y consecuencias que ejerce dentro de las interacciones sociales, y por último, su contraste con las representaciones sociales. Sobre el autoconcepto, se desarrollan los factores determinantes del autoconcepto desde el ambiente y el organismo (autopoiesis). Y desde la ambigüedad polarizada entre ambiente-organismo, es necesario confeccionar una postura interaccionista complementaria a partir del enfoque del desarrollo. Un tercer segmento cita algunas parcelas teóricas sobre la relación entre estereotipo y autoconcepto. Y la estructura teórica finaliza con la descripción del trabajo infantil, en la que se adhiere acontecimientos significativos de la organización de los lustracalzos de la Ceja de El Alto.

La estructura del marco teórico responde a los aspectos mencionados y, además, brinda un marco lógico para la comprensión de los resultados y análisis de los datos de la investigación realizada en los NA'L. El recorrido teórico está complementado con una postura crítica que asume el investigador y rescata la importancia de enfocar la relación del estereotipo social y autoconcepto de los NA'L desde la complejidad y la relación dinámica.

I. LOS ESTEREOTIPOS SOCIALES

Si acompañamos a una persona con quien guardamos una estrecha relación de amistad en un recorrido habitual que realiza por una calle concurrida y le pedimos que nos describa a las personas que están en su espectro o campo perceptivo, sin lugar a dudas nos dará diversas respuestas y que posiblemente no se relacionen con la forma y convicciones propias que podamos asumir. Diría, por ejemplo: “aquel es bueno... él es estudiante... él tiene problemas... ella está muy preocupada... ese niño es pobre... aquel está feliz...”, y así iría señalando cómo es cada persona. La base de sus designaciones e interpretaciones en algunos ejemplos responden a elementos concretos, por ejemplo: al que señala como estudiante, lo designa de esa manera por la mochila que carga al hombro, al que dice que es bueno, puede ser por su semblante estable o por la generosidad que muestra al entregarle unas monedas a una persona que pide colaboración en la calle. También puede inferir ciertas designaciones en relación con una experiencia previa, por ejemplo, cuando señala que “ella está muy preocupada”, la relación es que su madre cuando está preocupada muestra las mismas acciones que esa persona. Además, en su designación, realiza una exageración arbitraria al señalar “muy”.

Este proceso de asignación que responde a elementos concretos, situacionales y arbitrarios es un proceso que permite a las personas desenvolverse en un medio social, ya que resultaría imposible llegar a conocer de manera proporcional a cada persona que comprende su contexto. De no ser así, sería dificultoso el desenvolvimiento social, pues recaería en la inseguridad permanente ante las interacciones con las personas desconocidas. Este proceso es inherente a los seres humanos en su condición social; es un proceso que ayuda al ajuste social con los otros, en las relaciones interpersonales. Sin embargo, este proceso desde un punto de vista preciso es arbitrario, ya que nada garantiza que uno sea estudiante sólo por llevar una mochila, y nada garantiza que esa persona esté muy preocupada por parecerse a su madre en un estado de

preocupación. A este proceso de designación de las otras personas de manera simplificada o exagerada con una base concreta o ficticia se lo conoce como estereotipo. En este sentido, ¿cómo se define el estereotipo social? ¿Cómo se forma, o a qué procesos involucra el estereotipo social? ¿Cuál es su utilidad además de favorecer el desenvolvimiento social? ¿Cuáles son las consecuencias del estereotipo social? ¿Cuál es la diferencia entre estereotipo social y representación social?

1.1. Definición de estereotipo social

La concepción que se maneja sobre el estereotipo social es diversa. A continuación, se citan algunas de ellas.

Para Campbell (1967), un estereotipo es una actitud más bien fija; Henri Tajfel y Forgan (1981) dicen que es una imagen mental sobresimplificada compartida por un grupo; Gordon Allport (1958) indica que es una creencia exagerada asociada a una categoría; Stroebel e Inko (1989) expresa que es un conjunto de creencias acerca de atributos personales de un grupo de personas (Montero 1994: 115,116).

Para David Hamilton y Trolie (1986), el estereotipo es un esquema concerniente a un grupo de personas; contiene información sobre los rasgos, las conductas y las características típicas de él (Kimble y colaboradores 2002: 97).

Según la crítica de Maritza Montero (1994) respecto al manejo de algunos conceptos básicos dentro de la psicología social, señala: “las definiciones rondan en una especie de carrusel que explica a unos por los otros, y de la cual, en el fondo, sólo nos queda el hecho ineludible de que hay un proceso cognoscitivo y evaluativo, obviamente complejo, que media la relación de los individuos con el mundo en que viven y que construyen, a la vez que ese proceso es parte de esa misma relación. Más allá sólo encontramos tautologías (repetición de la misma idea, de distintas formas) para definir expresiones verbales” (Montero 1994: 114).

Siguiendo con el ejemplo de la persona que empieza a describir su entorno social, se podría fundamentar lo que sostiene Montero de la siguiente manera: el proceso cognitivo se refleja con mayor claridad cuando se introduce dentro del esquema de “estudiante” a aquella persona que porta una mochila. Y el proceso evaluativo se acentúa más, cuando se introduce dentro del esquema “bueno” a aquella persona que muestra un acto de solidaridad a una persona que la requiere. Hipotéticamente, en ambos aspectos el contenido de los esquemas expresa: “los estudiantes llevan mochila” y “los que se solidarizan con una persona necesitada son buenos”. También podríamos inferir que participaron otros procesos, o simplemente fue una reacción automática, y, de esta manera, complejizar la situación muy simple en un comienzo, pues a la persona que va describiendo su entorno social, le tomó menos de un minuto cumplir la consigna, como también requirió un mínimo esfuerzo. Por lo tanto, al abordar el estereotipo social se deben considerar los procesos que hacen posible el desenvolvimiento social desde este ángulo, es decir, la simplificación en un contexto altamente complejo.

Una de las definiciones que rescata estos aspectos es la que plantea Maritza Montero (1994), quien señala: “el estereotipo tiene un indudable valor heurístico.²⁰ Es una forma de cognición categorizante, ligada a la percepción, que conduce a la formación de representaciones de la realidad asignando atributos a una clase de objetos que generaliza, exagera y simplifica sobre una base real o no, y es producto del aprendizaje social (Montero 1994: 115).

En base a la definición de Montero, el desarrollo explicativo de los estereotipos sociales se basa en tres líneas de análisis: naturaleza procesual de los esquemas, naturaleza operativa de los esquemas y las consecuencias de la habitualidad. A través de estas tres

²⁰ Reglas simples para tomar decisiones complejas o hacer inferencias de una manera rápida y aparentemente sin esfuerzo (Barón y Byrne 2005: 89).

líneas de análisis, se establece un modelo explicativo de los estereotipos sociales desde la perspectiva de la adaptación. Posteriormente, se describen las consecuencias que trae los estereotipos dentro de las interacciones sociales desde un ángulo adaptativo e interactivo entre emisor-receptor y a nivel interpersonal e intergrupala. Este bosquejo se compone de elementos teóricos que se complementan con la descripción de la relación de los estereotipos con los prejuicios, discriminación y expectativas. Al final, se puntualiza la diferencia sustancial entre estereotipo y representación social.

1.2. Criterios preliminares

Antes de iniciar la descripción analítica y teórica de los estereotipos sociales, es importante señalar algunos criterios preliminares sobre el manejo de la información. Su mención pretende orientar la estructuración del marco lógico de comprensión del modelo explicativo de los estereotipos sociales y sus consecuencias.

1.2.1. Manejo de la información

Las personas al encontrarse en un contexto altamente complejo poseen ciertas facultades llamadas "procesos cognitivos" que les permiten establecer un orden, un sentido a las cosas. Estos procesos permiten la construcción de una realidad conforme a ciertas aspiraciones e intereses que uno mismo busca o recrea dejando de lado todo el conglomerado complejo, sin efecto. Es improbable que una persona pueda asimilar todo lo que la naturaleza le otorga, e incluso, es imposible que una persona pueda conocer más allá de lo que su propia naturaleza le permite conocer y comprender.

Independientemente de la voluntad que uno mismo pueda asumir, el cerebro o sistema nervioso central recibe información constante del medio interno (organismo) y del ambiente gracias a los órganos sensoriales (sentidos). La finalidad de recepcionar información constante está sustentada en la necesidad de mantener un equilibrio a nivel cognitivo. El equilibrio cognitivo se refleja en dos aspectos: dominio y orden del medio, y contraste de información. El dominio y orden del medio se refiere a que las

personas por lo general buscan desplazarse en un contexto ya conocido, es la habitualidad sin cambios significativos. Y el contraste de información se refiere a la configuración de una información diferente, es un sistema de retroalimentación que regulariza el cambio. Tanto el dominio-orden del medio y el contraste de información generan en las personas la seguridad de que cuentan con los criterios suficientes para ejercer un desplazamiento social equilibrado, es decir, que la tendencia es básicamente reforzar estos criterios.

1.2.2. Codificación de la información

Es sorprendente el potencial de reconfiguración de representaciones, valores y significados con el que cuenta un órgano tan sensible llamado cerebro, siempre y cuando las condiciones ambientales y genéticas así lo permitan (desarrollo, alimentación, estimulación, ambiente, etc.). Para comprender el proceso de codificación de la información dentro del ámbito social, es necesario, asumir dos tendencias básicas del aprendizaje: el sentido deductivo y el sentido inductivo.

El sentido inductivo invita a la exploración, y el sentido deductivo invita a la comparación. Ambos procesos permiten un acercamiento y comprensión del mundo complejo. Sin embargo, dentro de un campo extenso de información, el sentido deductivo prevalece, aun en el sentido inductivo. Es decir, la tendencia inicial frente a la complejidad es sobreponer un orden con base en ideas preconcebidas, y el sentido inductivo surge por la insatisfacción de respuestas, y en este proceso de exploración se emplea nuevamente el sentido deductivo; con el solo hecho de utilizar palabras, representaciones ya se está otorgando un valor determinado, pese a que la situación es nueva. El ajuste de una nueva experiencia o aprendizaje no se introduce de manera repentina, sino es procesual y secuencial.

Entonces, los esquemas preliminarmente estructurados generan nuevos esquemas. Análogamente, el proceso es similar a la acción de formar palabras con base en el

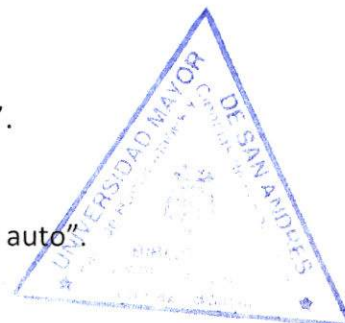
abecedario (dispuesto en fichas de madera sobre un tablero). La persona que se preste a elaborar o construir las palabras debe necesariamente tener noción de las consonantes y vocales respectivas. Cada ficha equivale a un esquema estructurado. El orden de las palabras a ejercer responde a un idioma, en este caso, al contexto de construcción bajo reglas establecidas. Las posibilidades de encontrar palabras son ilimitadas desde el propio léxico del idioma, sin embargo, la tendencia se remite a la propia experiencia. Las personas generalmente no construirán palabras como: R-E-T-A-C-O, E-S-T-A-F-I-L-O-M-A, sino, se prestarán a identificar palabras de valor significativo como: M-A-M-A, A-M-I-G-O, etc. La tendencia responde a la idiosincrasia con la que cuentan. Tampoco se dará un proceso de construcción de palabras nuevas, carentes de significado, como: H-W-O-M-C-A-U-X.

Los esquemas son dinámicos y se acrecientan en función de la demanda del contexto incidente: si el contexto es estable a la idiosincrasia de las personas, los esquemas se mantienen; en cambio, si el contexto es altamente incidente, los esquemas tienden a propagarse hasta alcanzar un parámetro parcialmente estable.

1.2.3. El carácter dinámico de las representaciones mentales

En una dinámica introspectiva realizada por tres estudiantes de psicología, se advirtió la tendencia reconfigurativa que tienen las personas al emitir una representación mental, en la que generalmente se adhieren elementos compensatorios. La dinámica consistió básicamente en que cada estudiante visualizara mentalmente un objeto concreto. La consigna fue: rápidamente visualicen un auto. Pasados unos segundos se procedió a preguntar a los tres estudiantes ¿Qué características tuvo tu representación? Las respuestas fueron las siguientes:

- Primer estudiante: “era de color rojo y era un modelo moderno”.
- Segundo estudiante: “era grande y de color negro”.
- Tercer estudiante: “era la palabra auto... y también un dibujo de auto”.



La consigna fue básica y concreta, no se pidió el color, el modelo u otro aspecto en particular. La afluencia de información ejerció efectos significativos en cada estudiante dando lugar a diferentes formas de representar al objeto concreto. Pudo haber influido la pregunta planteada posteriormente, y posiblemente generó una nueva reconfiguración de la representación preliminar. Sin embargo, dentro de la dinámica reconfigurativa de las representaciones mentales, se considera este factor como parte propia de una representación, que refleja las características dinámicas y reconfigurativas de una representación. La finalidad fundamental es concebir una representación estable entre las exigencias del entorno con las propias perspectivas.

Es inaccesible explorar las representaciones mentales de manera directa. El nivel de exploración introspectivo es intrusivo, es decir, la reconfiguración es dinámica y altamente compleja, y esta reconfiguración escapa de una descripción clara y consciente de parte de cada estudiante. Este aspecto fue identificado fácilmente cuando se procedió a preguntar a los tres estudiantes: ¿Por qué no fue de otra manera la representación? Y la respuesta de los tres estudiantes fue: “no sé”.

Por tanto, las representaciones mentales tienen un carácter dinámico, responden a exigencias del entorno y las propias perspectivas. Es un espacio inaccesible. Su exploración está sustentada por procedimientos introspectivos intrusivos y reconfigurativos de la propia representación mental.

1.2.4. Almacenamiento y evaluación de la información

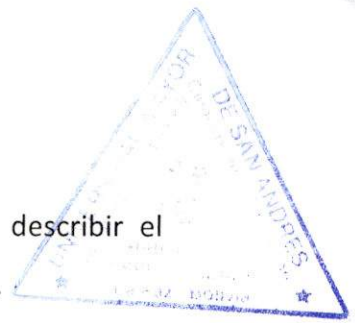
Con base en el manejo de la información, el proceso de codificación, la reconfiguración de las representaciones mentales, se puede manejar un principio fundamental: “el almacenamiento de información es completa”, es decir, que los objetos, situaciones o experiencias tienen un carácter conclusivo. Si se cuenta con información inconclusa, se activan procesos compensatorios (atribución, inferencia, manejo de hipótesis, etc.). La finalidad de estos procesos compensatorios es disminuir las incongruencias,

discrepancias o divergencias de los eventos que comprenden la esfera de desplazamiento de las personas a nivel individual como también a nivel social. Si la participación de estos procesos compensatorios no llega a un nivel de estabilización o equilibrio cognitivo, se desprenden comportamientos o actitudes de rechazo o huida: “no me interesa”, “no me importa”, “hablemos de otra cosa”, “mejor lo dejo”, que es propio de una persona que alcanzó un equilibrio adaptativo dentro de un contexto altamente complejo.

Un último factor a considerar es la evaluación de la información. Este criterio se sustenta en los principios de la fisiología del organismo humano, que son los sistemas de retroalimentación. Es interesante observar el mecanismo de protección que emplea el organismo frente a factores altamente amenazantes. “El mecanismo fundamental de regulación funcional es el negativo, es decir que a través de este mecanismo se revierte, disminuye o atenúa un cambio en la situación controlada. Contrariamente los mecanismos de regulación positiva tienden a reforzar, aumentar el cambio producido en la condición controlada. Dado que un sistema de retroalimentación positiva refuerza continuamente un cambio en la situación controlada, debe detenerse mediante alguna señal fuera del sistema, si no se detiene, la acción puede salirse de control y producir cambios que pongan en peligro la vida” (Tortora y Derrickson 2006: 10,11).

Los mecanismos de regulación negativa mantienen la regulación funcional del organismo. Por tal razón, el monitoreo del sistema se basa en la identificación de factores que alteran el sistema parcialmente estable. De alguna manera, este principio nos advierte del proceso evaluativo que ejerce una persona ante una situación nueva: las personas no buscan adentrarse en la incertidumbre, la tendencia es buscar respuestas y no plantearse más preguntas. Además, este sistema de retroalimentación negativa se guía en función de la identificación de cambios, y éstos necesariamente deben ser contrarrestados hasta restablecer una estabilidad.

Entonces, sobre la base de estos criterios preliminares, se procede a describir el estereotipo social desde las tres líneas de análisis señaladas anteriormente.



1.3. Naturaleza procesual de los esquemas

Los esquemas son unidades estructuradas de conocimiento general sobre un objeto o concepto (Morales 1999: 66). De la misma manera que una planta tiene el potencial de generar las primeras hojas, para luego depender de ellas, el ser humano tiene el potencial de estructurar esquemas que se constituyen en un recurso esencial para la adaptación a un mundo intrínsecamente complejo. La hoja cumple una función denominada fotosíntesis, la cual consiste en: “transformar la energía radiante de la luz solar en energía química, bajo la forma de ATP” (Villego 2007: 98). Se diría que los esquemas que refieren a las cosas o personas son estructuras que resultan de una simbiosis²¹ del mundo físico-social y el espacio mental propio.

Simbiosis es un concepto biológico que hace referencia a la convivencia de dos mundos naturales diferentes. Este proceso no genera cambios bruscos en la hábitat de los seres vivos. A pesar de que cada ser vivo tiene una forma propia de ver las cosas, se observa claramente una convivencia complementaria. Es un recurso adaptativo de los seres vivos que comparten un ecosistema único. Esto desde lo externo, ya que resulta altamente diversificado a nivel interno (en cada ser).

La realidad en sí misma es imperceptible, pero las propiedades inherentes de los seres vivos de otorgar orden y sentido al caos, dan lugar a una realidad convencional que representa un mundo coherente y habitable.

En los seres humanos, las construcciones simbólicas de vida iniciales se instauran bajo principios biológicos, su curso se da en el propio proceso de adaptación. De ahí que los primeros elementos de orden valorativo carecen de consciencia y voluntad. Las

²¹ Convivencia de dos organismos disimilares; la asociación puede llevar a mutualismo, comensalismo, parasitismo, amensalismo (Villego 2007: 914).

primeras palabras, como: mamá, papá, gato, etc., son consecuencias de un proceso de ajuste de un organismo vivo a su contexto. Asimismo, estas palabras se constituyen en los pilares fundamentales de la construcción subjetiva de cada persona.

La naturaleza procesual de los esquemas principalmente hace referencia al proceso dinámico abstracto del conocimiento. Comprende argumentos reflexivos y teóricos sobre el fenómeno simbiótico, la integralidad de información, propiedades extensivas e intensivas del conocimiento y los factores de regulación. Más adelante se puntualiza la naturaleza del estereotipo social desde el ángulo procesual del conocimiento.

1.3.1. Conocimiento y esquema

Los esquemas son estructuras abstractas, siguen un curso de formación complementario entre los conocimientos *a priori* y *a posteriori*. Posee una trascendencia dinámica dentro de la adaptación en el mundo social, más aun cuando éste demanda un orden y sentido.

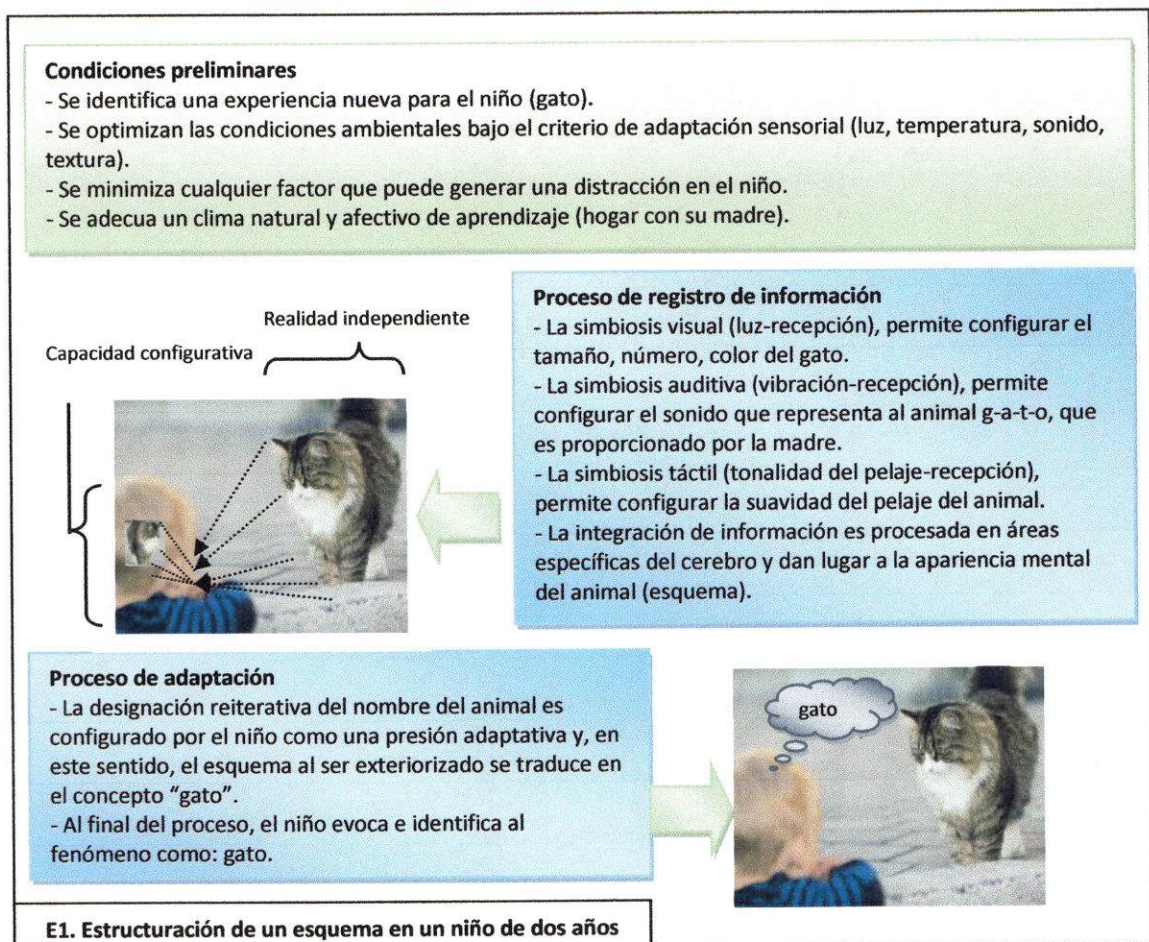
No se puede dudar que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia porque, en efecto, ¿cómo habría de ejercitarse la facultad de conocer, si no fuera por los objetos que, excitando nuestros sentidos de una parte, producen por sí mismos representaciones, y de otra, impulsan nuestra inteligencia a compararlas entre sí, enlazarlas o separarlas, y de esta suerte componer la materia informe de las impresiones sensibles para formar ese conocimiento de las cosas que se llama experiencia? (Kant 1787: 147).

"Pero si es verdad que todo nuestro conocimiento comienza con la experiencia, todos, sin embargo, no proceden de ella, pues bien podría suceder que nuestro conocimiento empírico fuera una composición de lo que percibimos por las impresiones y de lo que aplicamos por nuestra propia facultad de conocer (simplemente excitada por la impresión sensible)... si hay algún conocimiento independiente de la experiencia y también de toda impresión sensible. Llámese a este conocimiento *a priori*, y

distínguese del empírico en las que las fuentes del último son *a posteriori*, es decir, que las tiene en la experiencia” (Kant 1987: 147).

Desde Immanuel Kant (1781-1787), se sostiene la paradoja del conocimiento *a posteriori* y *a priori*. Desde el punto de vista simbiótico, esta paradoja es complementaria, por ejemplo: no se podría hablar del sonido como tal, si no se considera la acción de las ondas de vibración en los receptores sensitivos auditivos. Tanto la acción física de la vibración y la facultad de un órgano de captarlo generan un fenómeno simbiótico: el sonido.

Este planteamiento dentro de la estructuración de un esquema es identificable a través del proceso inicial de aprendizaje de un concepto en un niño de dos años. La inferencia procedimental de este aprendizaje se resume en la gráfica E1.



Ahora, qué pasaría si al niño se le brinda las características del animal (gato) por separado. La consecuencia directa sería un aprendizaje difuso e incongruente. El niño no podría integrar información significativa del animal. El aprendizaje es integral, y se traduce en un esquema básico, y así es almacenado en la memoria, simplemente como una representación concreta (esquema) que es exteriorizada mediante el lenguaje como un concepto.

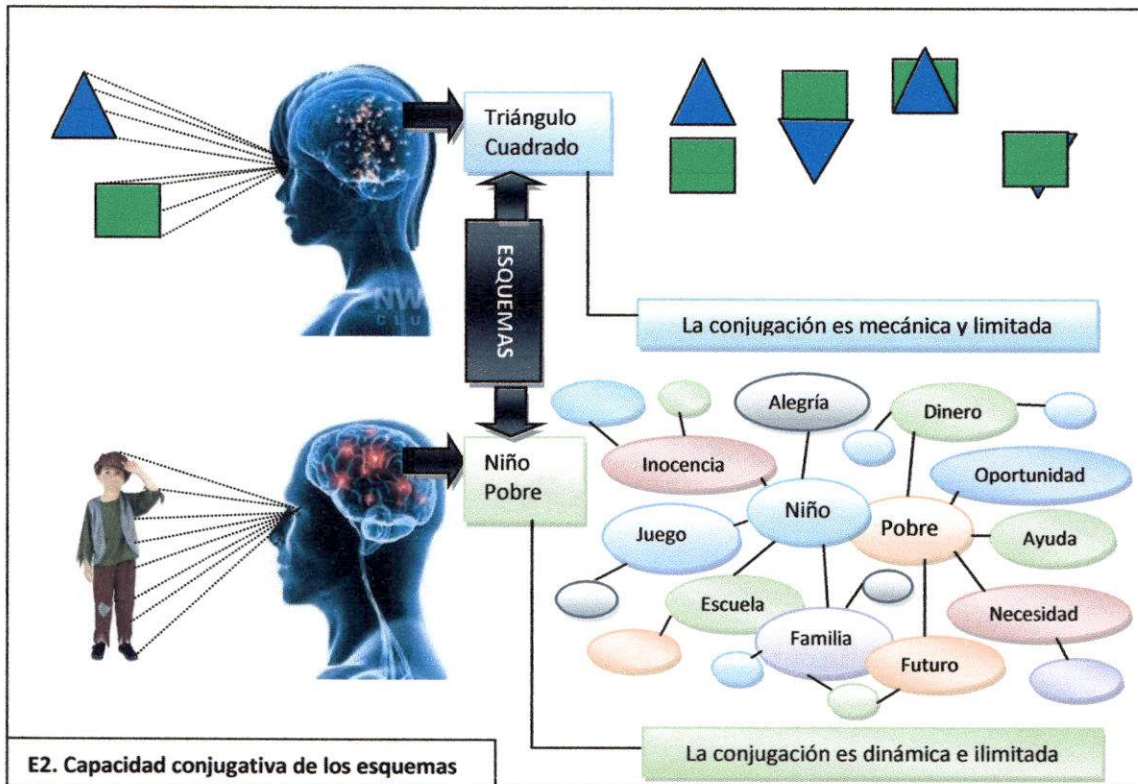
1.3.2. Propiedades del esquema

Las propiedades fundamentales de un esquema son: la capacidad extensiva y la capacidad intensiva del conocimiento. La primera se genera por la conjugación de contenidos y la segunda se establece a través de la categorización. Estas dos propiedades otorgan características dinámicas al conocimiento dentro del proceso de adaptación.

1.3.2.1. Capacidad extensiva de los esquemas

Esta capacidad se refleja en el proceso conjugativo de los esquemas. El organismo y los procesos cognitivos cumplen esta finalidad a través de procesos específicos, por ejemplo: si aumenta la temperatura del ambiente, el organismo activa procesos bioquímicos de regulación haciendo que la temperatura corporal disminuya; y frente a experiencias discrepantes e incongruentes, el cerebro regulariza procesos de conjugación de esquemas que permiten la disminución o reconversión de las discrepancias identificadas.

Las características de conjugación están determinadas por el propio contenido del esquema. Si el contenido refiere a objetos concretos, la conjugación es de carácter mecánico y limitado. En cambio, si la situación es abstracta y compleja, la conjugación es de carácter dinámico e ilimitado (véase cuadro E2).



Por lo general, la conjugación dinámica e ilimitada regulariza un estereotipo social, por ejemplo: la denominación “niño pobre” es simple para un observador, pero representa un proceso complejo de reconfiguración de contenidos y representaciones para quien la emite.

Otro de los componentes de contenido en los esquemas son las emociones.

En 1920, John B. Watson y su asistente Rosalie Raynor utilizaron el condicionamiento clásico para enseñar al pequeño Albert (de once meses de edad) a temer a varios objetos suaves y peludos (Baron 1997: 157).

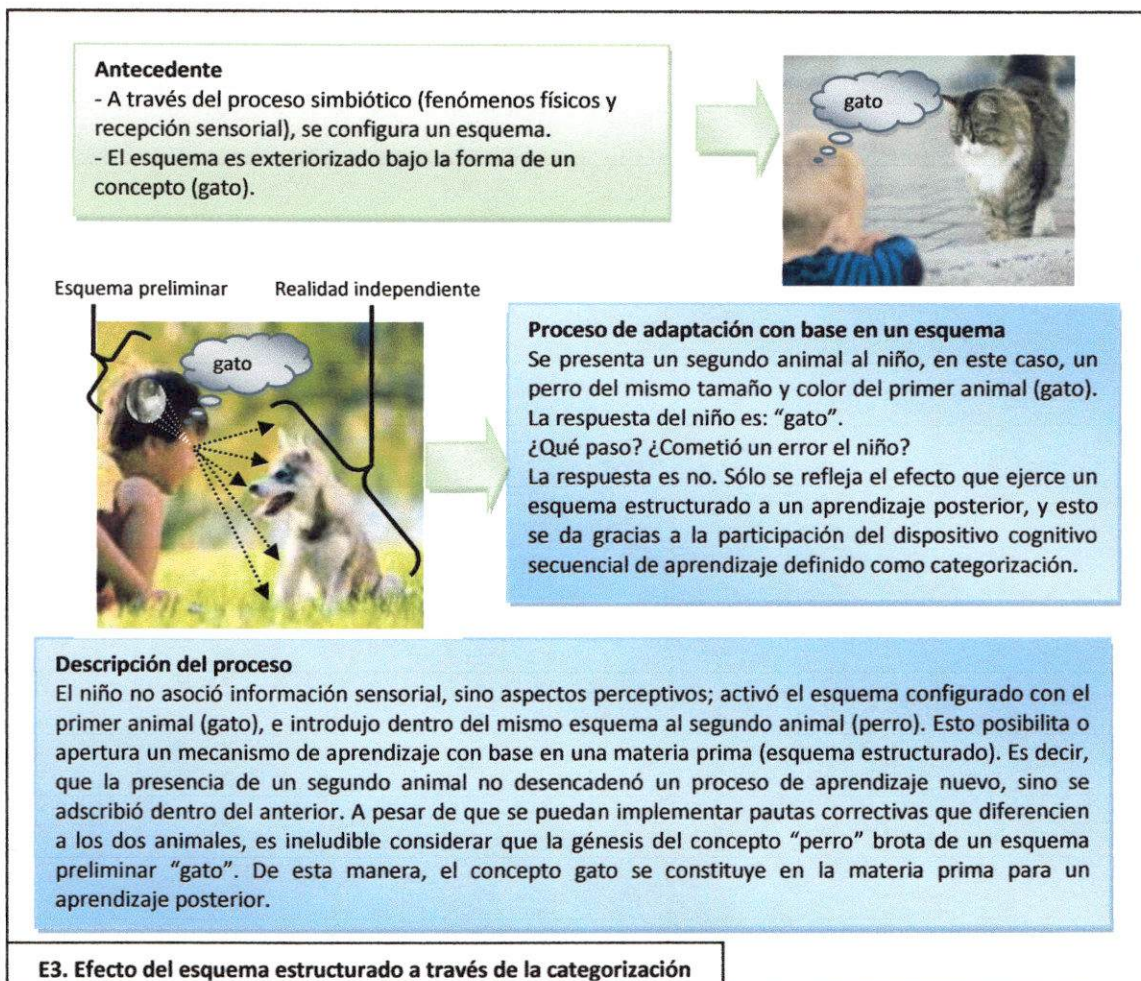
En el caso de Albert, la estructuración del esquema se acentuó en el grado de intensidad del sonido de la barra de acero, que exacerbó el umbral de ajuste con el que contaba Albert a esa edad. Esta situación generó una cadena compleja de procesos, dando lugar al reflejo del sobresalto. Debido a que el contenido del esquema es

altamente intenso y amenazante, cualquier situación similar alerta al organismo, generando la misma respuesta.

La teoría de Schachter-Singer (1962) sugiere: “que nuestros estados emocionales subjetivos son determinados, al menos en parte, por las etiquetas cognoscitivas que asignamos a los sentimientos de activación” (Baron 1997: 297). En el caso del niño Albert, se etiquetó “rata blanca-miedo” como una respuesta adaptativa frente al peligro que implican las señales que exacerbaban los umbrales de ajuste.

1.3.2.2. Capacidad intensiva de los esquemas

La estructuración de un esquema almacenado dentro de la memoria se constituye en materia prima del proceso secuencial del aprendizaje. Su uso depende de que la nueva experiencia guarde algún grado de similitud de contenidos (véase cuadro E3).



La trascendencia de un esquema es posible gracias al dispositivo cognitivo de la categorización, el cual ejerce una acción de sobreposición de esquemas. Este mecanismo económico de aprendizaje conlleva distintas apreciaciones, que necesariamente deben ser tomadas en cuenta, como son: el proceso comparativo y el valor adaptativo.

Categorizar implica incluir un estímulo dentro de una categoría o un conjunto de estímulos, con base en el parecido que tiene con esos estímulos y en las diferencias con otros (Morales 1999: 69).

La categorización es el proceso cognitivo básico y automático que cumple una enorme función de adaptación de nuestros esfuerzos por enfrentar un mundo complejo (Worchel y otros 2004: 201).

Entonces, manipular un objeto nuevo, encarar experiencias sociales nuevas sólo desencadena un proceso de ajuste de conocimientos previos, es decir, la tendencia pasa por un proceso de comparación de contenidos.

La experiencia de Jerome Bruner, Goodnow y Austin (1956) sobre la adquisición de conceptos mediante la comprobación de hipótesis sustenta este enunciado.

“Dentro de su trabajo comprobaron que los conceptos disyuntivos resultaban claramente más difíciles de “adquirir” que los conceptos conjuntivos... Sin embargo, los sujetos seguían utilizando “tendencias conjuntivas” en la adquisición de conceptos disyuntivos” (Pozo 2006: 83).

Juan Ignacio Pozo (2006), efectúa una crítica sustancial al trabajo de Bruner, Goodnow y Austin señalando lo siguiente: “los trabajos realizados no estudian la adquisición o formación de conceptos, es decir de significados nuevos, sino que son únicamente tareas de identificación de conceptos... Lo que se pide al sujeto es clasificar objetos en

categorías conocidas, no formar categorías. El concepto de triángulo rojo ya está en la mente del sujeto antes de comenzar la tarea...” (Pozo 2006: 89).

En este mismo sentido, Fodor (1979) puntualiza: “lo único que se puede hacer mediante un proceso de comprobación de hipótesis es fijar o seleccionar creencias dentro de un campo previamente definido” (Pozo 2006: 89).

Por tanto, la capacidad de conjugación del esquema representa una característica extensiva del conocimiento, mientras que el uso de los esquemas a través de la categorización brinda una característica intensiva del conocimiento.

1.3.3. Condiciones de regulación de la información

En el terreno de las interacciones sociales, es importante señalar que el sistema de organización de información no es de carácter caótico, ni tampoco se establece su uso de manera inesperada. Básicamente, hay dos condiciones de regulación de la información: el contexto normativo y la facultad camaleónica de las personas.

- El entorno social está regulado por normas, hábitos o patrones de conducta que deben ser asimilados por las diferentes personas que lo integran. Esto permite acentuar un orden desde el contexto.
- La facultad camaleónica es la capacidad de las personas de asumir roles en las diversas situaciones que demanda la sociedad. Esto implica promover el orden.

Frente a la incidencia del entorno normativo y la facultad camaleónica, la categorización genera una organización efectiva de la información reflejando un mapeo secuencial. En cierta manera, se establece un espectro de organización de la información basada en nociones.

Una persona al dirigirse a su centro de formación educativa “tiene noción” de que encontrará a sus AMIGOS y DOCENTES, al dirigirse al trabajo “tiene noción” de que encontrará a sus COMPAÑEROS de trabajo, al dirigirse al zoológico “tiene noción” de

que encontrará a PERSONAS y ANIMALES. Y así, uno utiliza el abanico de información bajo un parámetro organizado. Lo inesperado e ilógico sería esperar encontrar a un PAYASO en el centro educativo, o encontrar a su ENAMORADA en su trabajo y en el zoológico a PERSONAS ENJAULADAS. Estas aseveraciones son ilógicas y no engranan en las nociones estructuradas.

Entonces, el desplazamiento de una persona se basa en nociones lógicas y la información de primer orden disponible posee estrecha relación con éstas. Las propiedades de los esquemas y las nociones lógicas promueven la habitualidad, un espacio exento al cambio repentino.

Y qué pasa cuando la habitualidad es interrumpida por hechos inusuales, como:

- Observar desde la ventana del microbús a un joven con calzados diferentes.
- Toparse con una persona que lee el periódico en voz alta.
- Encontrar en la calle a un niño trabajador con el rostro cubierto.

La tendencia es adaptativa: el proceso de formación de las impresiones más la ejemplificación de las propiedades de los esquemas permiten abordar este escenario inestable en la habitualidad.

1.3.4. Formación de las impresiones

Formarse una impresión es el proceso mediante el cual se infieren características psicológicas a partir de la conducta, así como de otros atributos de la persona observada. Estas inferencias se organizan en una impresión coherente (Morales 1999: 50).

Solomon Eliot Asch (1946) trabajó este proceso inclinándose por una concepción gestáltica, que tuvo influencia en trabajos posteriores agrupados en dos líneas teóricas: los modelos de integración de la información y las teorías implícitas de la personalidad.

1.3.4.1. Impresión gestáltica de Asch

Solomon Eliot Asch (1946) inclinándose por una explicación gestáltica concibe a la impresión como: “la suma de todos los elementos informativos... Sin embargo, él duda de que esta visión pueda explicar realmente el fenómeno, según el cual los diversos elementos están organizados como un todo, como una gestalt o configuración, de forma de que cada rasgo afecta y se ve afectado por todos los demás, generando una impresión dinámica que no es fácil predecir a partir de los diferentes elementos tomados por separado. En cada impresión, aunque todos los rasgos se relacionan entre sí, hay uno que tiene un mayor impacto sobre los demás sirviendo como elementos aglutinadores de la impresión... estos rasgos centrales son como guías para la organización de la información en un todo coherente” (Morales 1999; 50).

La diferencia entre un rasgo central y uno periférico se observa en el impacto que tiene en la impresión resultante. Según Asch: “el contenido y la función de una cualidad personal depende del ambiente o contexto... dado que la centralidad depende de los otros rasgos estímulo, un par de rasgos determinados será central en unos contextos, pero no en otros...” (Morales 1999: 52).

1.3.4.2. Modelos de integración de información

Básicamente, hay dos modelos (Morales 1999: 52,53):

- a) Modelo de tendencia relacional, corresponde a la concepción gestáltica de Asch, desde la cual todos los elementos informativos se combinan entre sí para producir una única gestalt significativa. Cuando el individuo recibe información inconsistente puede hacer dos cosas: cambiar el significado de las características o inferir nuevos rasgos que permitan reducir las contradicciones.
- b) Modelo de combinación lineal, supone que los elementos informativos no cambian de significado, sino se combinan entre sí sumándose, promediándose o

multiplicándose, de tal manera que la impresión resultante es fruto de la combinación aditiva de algunas propiedades del estímulo (Kaplan, 1975).

A partir del modelo de combinación lineal, surgen otros modelos como:

- Modelo de suma, la impresión final es el resultado de la suma de los valores de cada uno de los rasgos por separado. Según este modelo, si quieres causar una buena impresión en los demás, la táctica elegida sería presentar la mayor cantidad posible de rasgos positivos (Triandis y Fishbein, 1963).
- Modelo de promedio, la impresión final resultante sería la media aritmética de los valores de cada uno de los rasgos por separado (Anderson, 1962).

Susan Fiske y Steven Neuberg (1990) han desarrollado un modelo de formación de impresiones que conjuga la posición de Asch con la de los modelos de combinación lineal. Según Fiske y Neuberg, “las personas nos formamos impresiones de las dos maneras, dependiendo de las circunstancias informativas y motivacionales... cuando percibimos a una persona, lo primero que hacemos rápidamente y sin que necesariamente seamos conscientes de ello, es una categorización inicial. Si la persona percibida carece de interés para nosotros, el proceso de formación de impresión puede finalizar aquí. Si la persona que percibimos nos interesa, o es relevante para nosotros, entonces prestamos atención a los elementos informativos que presenta” (Morales 1999: 53).

De acuerdo con Fiske y Neuberg, observar a un joven con los calzados diferentes, oír la lectura eufórica del periódico, o finalmente toparse con un niño con el rostro cubierto presentaría reacciones diferenciadas en función del interés que despierte en el observador.

1.3.4.3. Sentido deductivo y esquema

Si el hecho inusual carece de interés, la respuesta es de carácter deductivo. En otras palabras, las personas optarán en remitir un etiquetaje, por ejemplo: “loco” tanto al que tiene los calzados diferentes como a quien lee en voz alta el periódico. El proceso es económico, ya que sólo representa la sobreposición de esquemas básicos, como: “los locos hacen cosas raras”. En el caso del niño trabajador que tiene cubierto el rostro, puede llegar a ser catalogado como “ladrón”, donde el contenido del esquema expresa: “los que se tapan el rostro son rateros”. Asimismo, la tendencia que se advierte dentro de este proceso es el refuerzo de los esquemas preliminares.

Entonces, la sobreposición de esquemas actúa bajo un principio de economía y adaptación. Lo económico se refleja en el mínimo esfuerzo que implica el etiquetaje, y la adaptación se da cuando el etiquetaje permite un retorno a la habitualidad.

1.3.4.4. Sentido inductivo y esquema

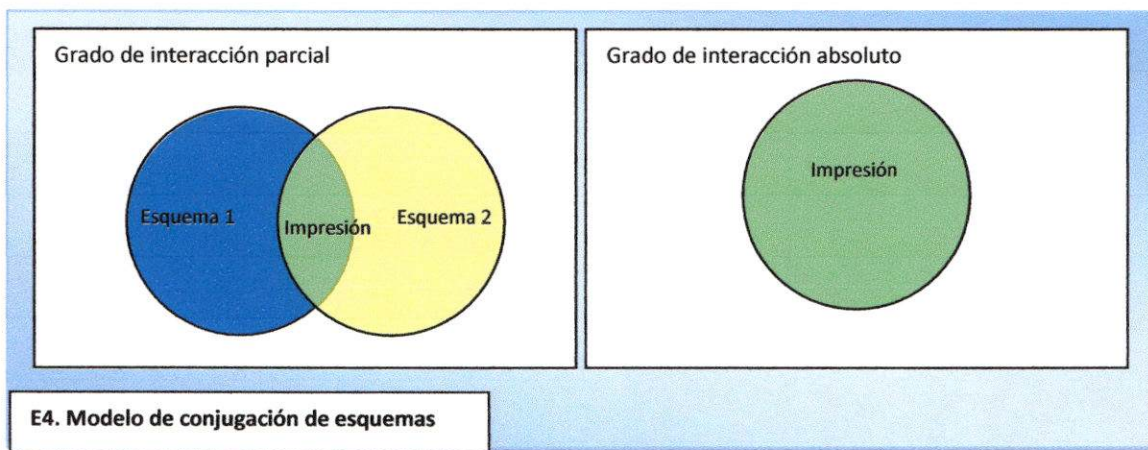
Si el interés por el hecho inusual está presente, el proceso de estabilización de la habitualidad es diferente. La secuencia responde a un sentido inductivo, y esto es posible gracias a la propiedad conjugativa de los esquemas.

Descartando los modelos de integración de la información, los cuales atribuyen una secuencia altamente mecánica y estática de la información, es necesario adoptar un recurso que ayude a la comprensión de la capacidad conjugativa de un esquema con un patrón dinámico y complejo. De alguna manera, el fenómeno óptico de la conjugación de colores brinda una perspectiva ilustrativa que cubre esta necesidad.

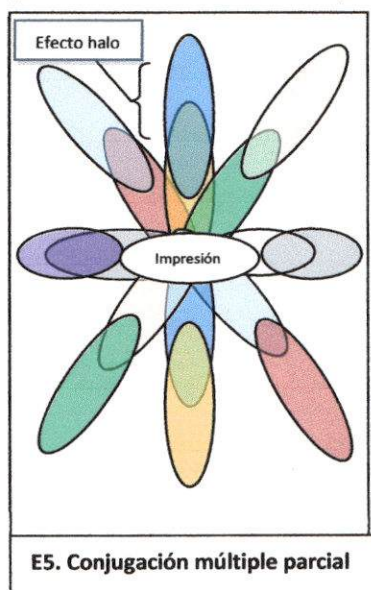
La combinación de los colores genera nuevos colores, de la misma manera que la conjugación de esquemas viabilizan nuevos esquemas. Según el grado de interacción, se puede deducir el origen, es decir:

- Si el grado de interacción es absoluto, el origen es imperceptible.
- Si el grado de interacción es parcial, es posible deducir el origen.

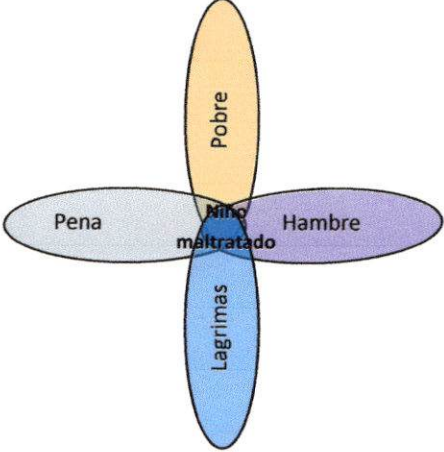
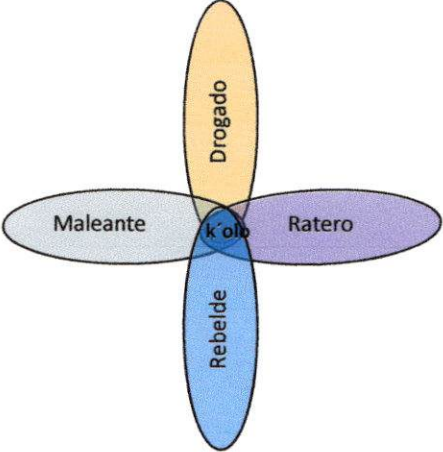
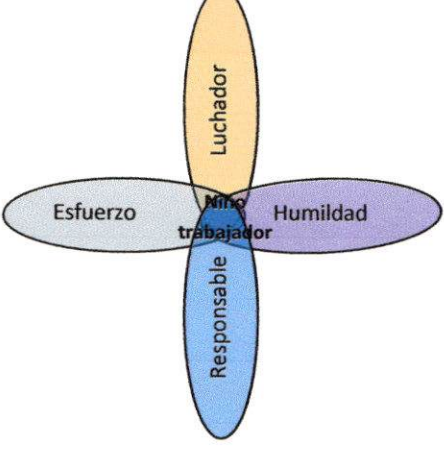
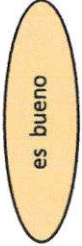
De algún modo, estos dos criterios muestran las reseñas explicativas que trae una impresión. Por un lado, están las personas que justifican su impresión (el grado de interacción es parcial), y, por otro, se encuentran aquellas que no logran explicar el porqué reportan una impresión en particular (el grado de interacción es absoluto) (véase cuadro E4).



Este modelo también permite representar una conjugación múltiple de esquemas dando origen a un nuevo esquema definido como: impresión (véase cuadro E5).



Al aplicar el modelo de conjugación al ejemplo del niño trabajador con el rostro cubierto, se observa que las características de la impresión difieren según la noción que se tiene (véase cuadro E6).

<p>Grado de interacción parcial</p>  <p>Noción: "se vive en la pobreza" Argumentación: es un niño maltratado, ya que carece de atención. Muchas veces padece hambre, algunas veces debe pasar muchas penas.</p>	<p>Grado de interacción parcial</p>  <p>Noción: "niños en la calle" Argumentación: es un niño k'olo, ya que hace cosas malas, agrede, engaña, se droga y seguro que se escapó de su casa.</p>
<p>Grado de interacción parcial</p>  <p>Noción: "niños resilientes" Argumentación: es un niño trabajador, lo demuestra trabajando, se esfuerza por un mañana, ejerce responsabilidades con bastante humildad.</p>	<p>Grado de interacción absoluto</p>  <p>Noción: "los niños son niños" Argumentación: es bueno, porque es bueno y ya.</p>
<p>E6. Determinación del proceso de conjugación a través de la noción estructurada</p>	

Por lo tanto, el factor motivacional del interés en las impresiones se traduce en un proceso de conjugación de esquemas. Este proceso da lugar a un nuevo esquema. El espacio de conjugación está determinado por la noción latente y el grado de interacción parcial o absoluto. A diferencia del sentido deductivo, este proceso implica un esfuerzo a nivel cognitivo.

Las tendencias a la habitualidad son muy relevantes dentro del espacio social. De alguna manera, todos manejan algún tipo de conocimiento sobre las otras personas, desde la simple clasificación que un niño emite, como: "persona buena" o "persona mala", hasta las divulgaciones de adjetivos de diferente índole por parte de otras personas. Estos conocimientos en forma de esquemas permiten establecer un orden. Una de las teorías que describe este proceso es la teoría implícita de la personalidad.

1.3.4.5. Teorías implícitas de la personalidad (TIP)

Según Leyens (1983), estas teorías tienen dos concepciones.

La primera señala que las TIP designan aquellas creencias que cada persona tiene acerca del ser humano en general, especialmente en relación con la frecuencia y variabilidad de un determinado rasgo de personalidad (Morales 1999: 54).

Y una segunda acepción es que las TIP son idiosincráticas, es decir, que cada individuo a lo largo de su vida y como fruto de su experiencia desarrolla sus particulares TIP. Una de sus principales razones de ser se halla en la necesidad que tenemos de estructurar dotando de orden y significado (Morales 1999: 55).

En la vida, no nos podemos permitir ser investigadores neutrales, meticulosos y constantes, que sometemos a prueba cualquier hipótesis en relación con nuestro interlocutor, sino que con frecuencia debemos actuar rápidamente utilizando nuestras ideas preconcebidas. En consecuencia, se sostiene lo que Bruner y Tagiuri (1954)

señalan: “las personas tenemos una idea preformada de qué características van unidas” (Morales 1999: 55).

Bruner y Tagiuri consideran el efecto halo como “un rasgo positivo que tiende a llevar asociado a él otros rasgos positivos, y un rasgo negativo otras cualidades negativas” (Morales 1999: 52).

Dentro del gráfico de la conjugación múltiple parcial (cuadro E5), se ubica el efecto halo. Su presencia otorga una relación lógica de los esquemas.

1.3.5. Fuerza de la noción estructurada

El clásico trabajo de David Rosenhan (1973) sobre la detección de pacientes falsos dentro de una institución psiquiátrica revela la incidencia que tiene la noción en el manejo de la información.

“El estudio dio lugar a la crítica a la diagnosis psiquiátrica, en base al peligro de la despersonalización y etiquetaje... El mismo Rosenhan llegó a la conclusión de que cualquier proceso de diagnóstico se presta muy fácilmente a errores masivos y no puede ser muy confiable” (Kimble y colaboradores 2002: 796).

Las personas con una formación clínica en trastornos mentales se dejaron llevar con la noción estructurada: “los que vienen tienen problemas mentales”, y la tarea efectuada no fue más que la secuencia de información mecánica con base en esta noción.

La noción es un espacio mecánico de organización de información que trae una consecuencia: opacar la objetividad de una observación. La noción es producto de un entorno social normado y la necesidad de establecer un orden.

Entonces, los estereotipos tienen inercia y no son estáticos. Responden al contexto social y a motivos individuales socialmente estructurados (Hogg 2010: 56).

1.3.6. Naturaleza procesual de los esquemas y estereotipo social

Un estereotipo social refiere un conocimiento sobre una persona. Este conocimiento para un observador es genérico, y para quien lo emite se traduce en un recurso regulador de la complejidad resumido en una designación particular.

Un elemento trascendental dentro de la complejidad es la autenticidad de las personas. El aspecto físico, estatura, tonalidad de voz, semblante, interés, hábitos, etc., revela esta autenticidad. Estas características objetivamente diferenciadas no pueden ser traducidas en distintos esquemas, ya que hay factores que lo imposibilitan, como: la tendencia económica del conocimiento y la evasión al proceso conjugativo del conocimiento; y también están los patrones de regulación desde el contexto y su ejercicio.

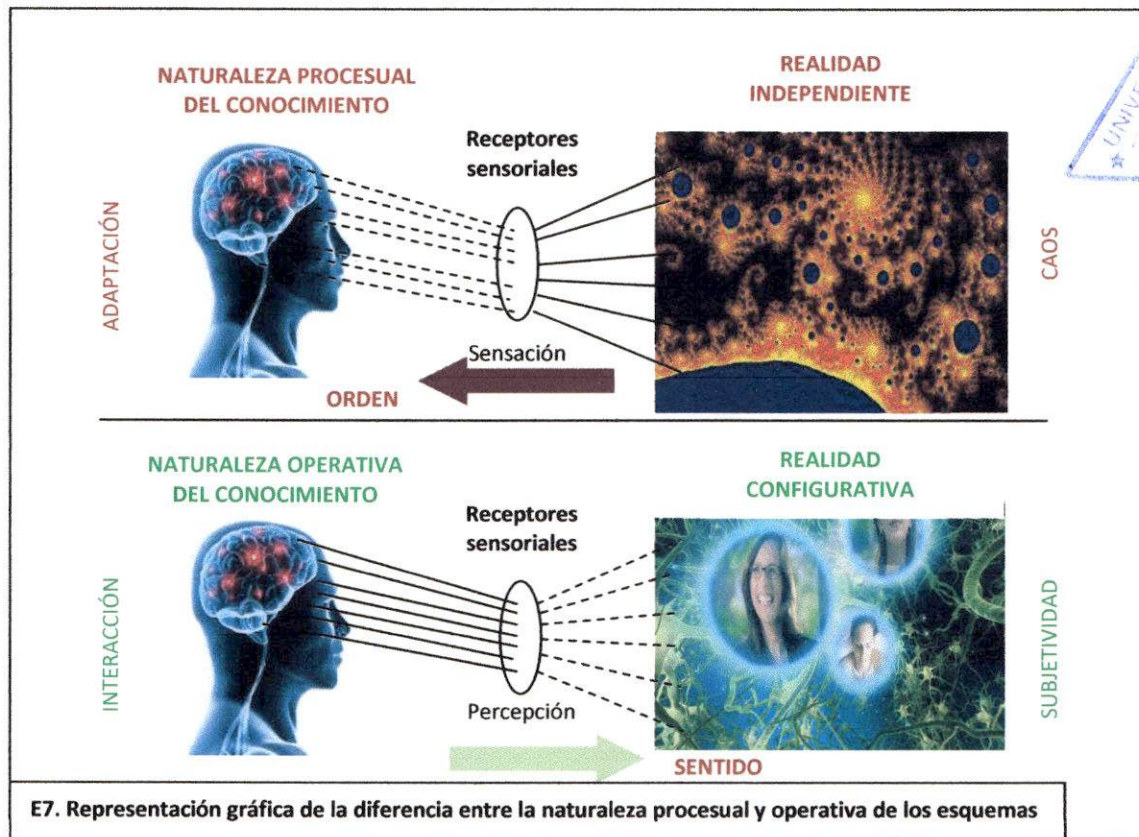
La dinámica de los factores (propiedad intensiva, propiedad extensiva, normas y roles) permite establecer un orden dentro de la complejidad. Este proceso viabiliza la adaptación que lleva a la habitualidad, representada como un espacio estable y sin cambios repentinos. Para el colectivo, se configura en una esfera de interacción simbiótica.

Entonces, desde la naturaleza procesual del esquema, se considera el estereotipo social como una consecuencia adaptativa. Un estereotipo otorga un orden a la colectividad diversa, como también resguarda el curso estable de la habitualidad.

1.4. Naturaleza operativa de los esquemas

Las características operativas de los esquemas se refieren básicamente al mecanismo cíclico entre conocimientos y percepción. En la anterior sección, se abordaron los procesos que dan lugar a la estructuración del conocimiento en esquemas. Esta descripción es parcial, ya que sólo comprende el fenómeno simbiótico entre la realidad independiente y la secuencia natural del organismo en otorgar un orden. Es un hecho,

señalar que la incidencia de los conocimientos a la realidad independiente es reconfigurativa, es decir, que el mecanismo busca establecer un sentido al fenómeno caótico imperceptible. Desde una perspectiva dinámica e interactiva, la naturaleza procesual y la naturaleza operativa de los esquemas están yuxtapuestas, sin embargo, por una cuestión explicativa del fenómeno complejo, se procede a describir ambos procesos por separado (véase cuadro E7).



Hasta hace poco, los científicos creían que las escenas visuales de nuestro ambiente eran impresas en nuestra retina, de manera parecida a las imágenes en las placas fotográficas, y luego enviadas directamente al cerebro. No obstante, ahora sabemos que esa idea es errónea. El mundo visual que percibimos es resultado de una compleja división de tareas que apenas inicia en la retina. En otras palabras, es sólo luz lo que entra en nuestros ojos, en realidad vemos con nuestro cerebro (Baron 1997: 107).

El cerebro -o técnicamente llamado encéfalo- es una estructura por demás compleja. Algunos cálculos reportan que: “alrededor de 100 mil millones de neuronas y entre 10 y 50 billones de células de la neuroglia forman el encéfalo. En promedio, cada neurona presenta 1000 sinapsis con otras neuronas. De esta forma, el número total de sinapsis, alrededor de mil billones, es mayor que el número de estrellas en la galaxia. Y diferentes sectores del encéfalo actúan en conjunto para lograr ciertas acciones compartidas” (Tortora y Derrickson 2006: 478).

Otro dato relevante se refiere al patrón de configuración de la información entre hombres y mujeres (National Geographic 2012), a una sutil diferencia en la forma de ver las cosas desde la propia concepción humana:

“El estudio, dirigido por el profesor de psicología del Brooklyn College, Israel Abramov revela que la visión de hombres y mujeres no es igual... Las mujeres son mejores diferenciando los colores, mientras que los hombres gozan de una mayor percepción de los movimientos rápidos y las distancias... En los experimentos de color, los hombres y las mujeres tienden a atribuir diferentes tonos a los mismos objetos” (prensa: La Razón 4 de junio 2014).

El factor evolutivo en los seres humanos también condiciona la forma de ver el mundo: “a los dos años de edad, el niño distorsiona a menudo la información para adecuarla a su punto de vista; atribuye vida y sentimientos a las cosas” (Calero 1998: 32).

Estos datos revelan la trascendencia simbiótica de las relaciones humanas, a pesar de que unos coincidan sus puntos de vistas y otros establezcan discrepancias, se comparte y convive en un mismo espacio social. Los consensos y conflictos están determinados por el procesamiento de la información, y no así por el cristal que permite la visualización del espacio interactivo, la percepción.

comprensión de nuestro entorno (Baron 1997: 122). A comienzos del siglo XX, ha sido objeto de estudio de los psicólogos de la Gestalt. Estos científicos bosquejaron varios principios que describen la forma en que organizamos la entrada sensorial básica en patrones globales (gestalt). Podemos asegurar que los psicólogos de la Gestalt cambiaron nuestras percepciones acerca de la naturaleza de la percepción (Baron 1997: 107).

A continuación se expone un resumen de los principios perceptivos identificados por los psicólogos de la Gestalt.

- Tendencia a ver al mundo en dos partes: figura, que tiene una forma definida y una localización en el espacio; y fondo, estímulos contextuales sin forma específica ni localización espacial.
- Leyes de agrupamiento, principios simples que describen la forma en que tendemos a agrupar los estímulos discretos en el mundo perceptual.
- Ley de similitud, tendencia a percibir los objetos similares como un grupo.
- Ley de proximidad, tendencia a percibir las cosas que se encuentran juntas como un grupo.
- Ley de regiones comunes, tendencia a percibir los objetos como grupo si ocupan el mismo lugar dentro de un plano.
- Ley de buena continuación, tendencia a percibir los estímulos como parte de un patrón continuo.
- Ley de cierre, tendencia a percibir los objetos como entidades totales, pese al hecho de que algunas partes pueden faltar o estar ocultas.
- Ley de la simplicidad, tendencia a percibir los patrones complejos en términos de formas más simples.

1.4.2. Factores que influyen en la percepción

Estos factores se ubican en tres grupos: los factores asociados al perceptor, variables asociadas a la persona percibida y al contenido de la percepción.

1.4.2.1. Factores asociados al perceptor

Showers y Cantor (1985) señalan que “los objetivos que persiguen los perceptores modelan los procesos cognitivos asociados a la percepción de personas...”. Por otro lado, Jones y Thibaut (1958) dividieron en tres categorías los tipos de metas que una persona suele ir buscando cuando percibe a otra (en Morales 1999: 57).

- Probar y confirmar sus propios valores.
- Comprender a la otra persona y la causa de su conducta.
- Determinar si la conducta de la otra persona se ajusta a alguna regla o norma o, por el contrario, la viola.

Además de la motivación, están los siguientes factores (Morales 1999: 57,58).

- Familiaridad, produce una mayor exactitud. Sin embargo, la familiaridad produce ciertos sesgos perceptivos (Zajonc, 1968).
- Valor del estímulo, el valor que el estímulo tiene para los jueces afecta su percepción (Bruner y Goodnow, 1947).
- Significado emotivo del estímulo, depende del poder del estímulo para proporcionarnos consecuencias positivas o negativas.
- Experiencia, las personas que tienen más experiencias con cierto tipo de rasgo realizan percepciones más acertadas (Dawson y cols., 1989).

1.4.2.2. Variables asociadas a la persona percibida

Schlenker y Weigold (1992) indican que: "... con el manejo de la impresión, las personas no sólo buscamos obtener la mayor aprobación social... sino que hay una amplia gama de motivaciones que la justifican", como las siguientes (en Morales 1999: 58).

- Auto – esalzamiento, incrementa la autoestima.
- Auto – consistencia, validar las creencias.
- Auto – verificación, aprende la verdad sobre sí mismo.

Jones (1990) y Pittman (1982) nos señalan las estrategias básicas utilizadas en este "manejo de impresión" (en Morales 1999: 58).

- El consagramiento consiste en intentar aparentar de una manera atractiva ante los demás.
- Con la intimidación las personas intentan mostrar el poder que ejercen sobre las otras personas.
- Autopromoción consiste en mostrar las propias habilidades y capacidades.

1.4.2.3. Factores relativos al contenido de la percepción

Los factores más relevantes son (Morales 1999: 59,60):

- a) Efecto de orden, los primeros términos establecen una dirección que ejerce un efecto continuo sobre los posteriores, como también los primeros elementos tienen un peso mayor en la impresión que los posteriores. A partir de este planteamiento sobre el efecto primacía, se desarrollaron algunas explicaciones alternativas como: la hipótesis de la desestimación, donde los últimos adjetivos son descontados o ignorados; y la hipótesis de la disminución de la atención, prestar menor atención a los últimos elementos informativos por cansancio o bien porque la consideramos menos creíble o importante.

- b) Tono evaluativo de los elementos informativos, una impresión negativa es más difícil de cambiar que una positiva (Anderson, 1965, Hamilton y Zanna 1972; Hotges, 1974).
- c) Información única y redundante, la información única o peculiar parece tener un impacto más poderoso sobre la impresión resultante que la información redundante (Rosenberg y colaboradores 1968).
- d) Carácter ambiguo de la información, un rasgo ambiguo suele tener menor importancia que otro claro y preciso (Rothbart y Park 1986).
- e) El propio contenido de la información, cuando percibimos a otra persona, recibimos información de muy diversa índole. Básicamente, esta información se refiere a la apariencia física, la conducta y los rasgos de personalidad (McArthur y Baron, 1983).

1.4.3. Proceso de atribución

Comprende los rasgos estables de los otros y conocer las causas que hay detrás de su comportamiento. Según Pittman (1993) y Van Overwalle (1998), el interés proviene “de nuestro deseo básico por comprender las relaciones causa y efecto en el mundo social” (Baron y Byrne 2005: 50).

También tiene una connotación especial, ya que aparte de reflejar el esfuerzo por comprender las causas que hay detrás del comportamiento de los otros, en algunas ocasiones, también hace referencia a las causas que hay detrás de nuestro propio comportamiento (Baron y Byrne 2005: 51).

1.4.3.1. De los actos a las disposiciones

Jones y Davis (1965) plantean que las personas “tendemos a concluir que el comportamiento de los otros refleja sus rasgos estables cuando dicho comportamiento

1) es escogido libremente, 2) se basa en efectos distintos, no comunes, y 3) es bajo en deseabilidad social” (en Baron y Byrne 2005: 52).

1.4.3.2. Teoría de las atribuciones causales

Según Kelley (1972), la información que podamos inferir sobre las causas del comportamiento tiene que considerar el consenso, la consistencia y distintividad (en Baron y Byrne 2005: 53).

- Consenso, es la medida en que otras personas reaccionan ante algunos estímulos de la misma manera en que reacciona la persona que estamos considerando. Mientras mayor es la proporción de gente que reacciona de la misma manera, mayor será el consenso.
- Consistencia, es la medida en que un individuo responde de la misma manera ante un estímulo o situación dada en diferentes ocasiones, a lo largo del tiempo.
- Distintividad, es la medida en que esta persona responde de la misma manera ante diferentes estímulos o eventos.

Sobre estos factores, Kelley señala que:

“... tendemos a atribuir causas internas al comportamiento de los otros bajo condiciones en la que el consenso y la distintividad son bajas pero la constancia es alta. En contraste, tendemos a atribuir causas externas cuando el consenso, la consistencia y la distintividad son altos. Por último, tendemos a atribuir una combinación de factores internos y externos cuando el consenso es bajo, pero la consistencia y la distintividad son altas” (en Baron y Byrne 2005: 53).

Desde otra perspectiva, Weiner (1985, 1995) indica “que cuando intentamos entender las causas que hay detrás del comportamiento de los otros tomamos en cuenta estas

dimensiones: interna/externa, estable/inestable, controlables/incontrolables (en Baron y Byrne 2005: 55).

1.4.3.3. Manejo de múltiples causas

Desde esta perspectiva, se considera el aumento y disminución de las posibles causas que dieron lugar a un comportamiento en particular (Baron y Byrne 2005: 55).

- Principio de disminución, se tomará la primera causa posible como menos importante o probable debido a que existen, también otras causas posibles para esta acción.
- Principio de aumento, se refiere a la tendencia de otorgar un peso o importancia adicional a un factor que pueda facilitar un comportamiento dado cuando está presente también otro factor (inhibidor), y aun así el comportamiento tiende a manifestarse.

1.4.3.4. Teoría del foco de autorregulación

Esta teoría propuesta por Higgins (1998) sugiere que:

“Al regular la propia conducta para obtener las metas deseadas, los individuos pueden adoptar una de dos perspectivas diferentes: una perspectiva es el foco de promoción, en el que se enfatiza la presencia o ausencia de resultados positivos; y la otra perspectiva es el foco de prevención, en el cual se enfatiza los resultados negativos” (Baron y Byrne 2005: 57).

La primera lleva a los individuos a preocuparse por identificar las hipótesis correctas sobre el mundo social (aciertos) y también por evitar los fallos (fracaso en detectar una hipótesis verdadera existente), mientras que el foco de prevención lleva a los individuos a estar preocupados primero, acertar al rechazar que son falsas (rechazos

acertados) y evitar la aceptación de hipótesis que son de hecho falsas o como falsas alarmas (Baron y Byrne 2005: 57,58).

1.4.3.5. Más allá de la distinción persona-situación

Con frecuencia, consideramos otros factores que pueden moldear el comportamiento de la gente, aunque las personas involucradas no sean conscientes de dichos factores en el momento de su acción. Malle (1999) se refiere a éstos como explicaciones sobre la historia de las razones (en Baron y Byrne 2005: 58).

1.4.3.6. Atribución y fuentes básicas de error

Básicamente, se consideran tres fuentes de error: el sesgo de correspondencia, efecto actor y observador y el sesgo de autobeneficio (Baron y Byrne 2005: 60-62).

Jones (1979) plantea el sesgo de correspondencia, que consiste en la tendencia a explicar las acciones de otros como provenientes de sus disposiciones, incluso ante la presencia de causas situacionales claras. Muchos psicólogos sociales se refieren a él como el error fundamental de atribución.

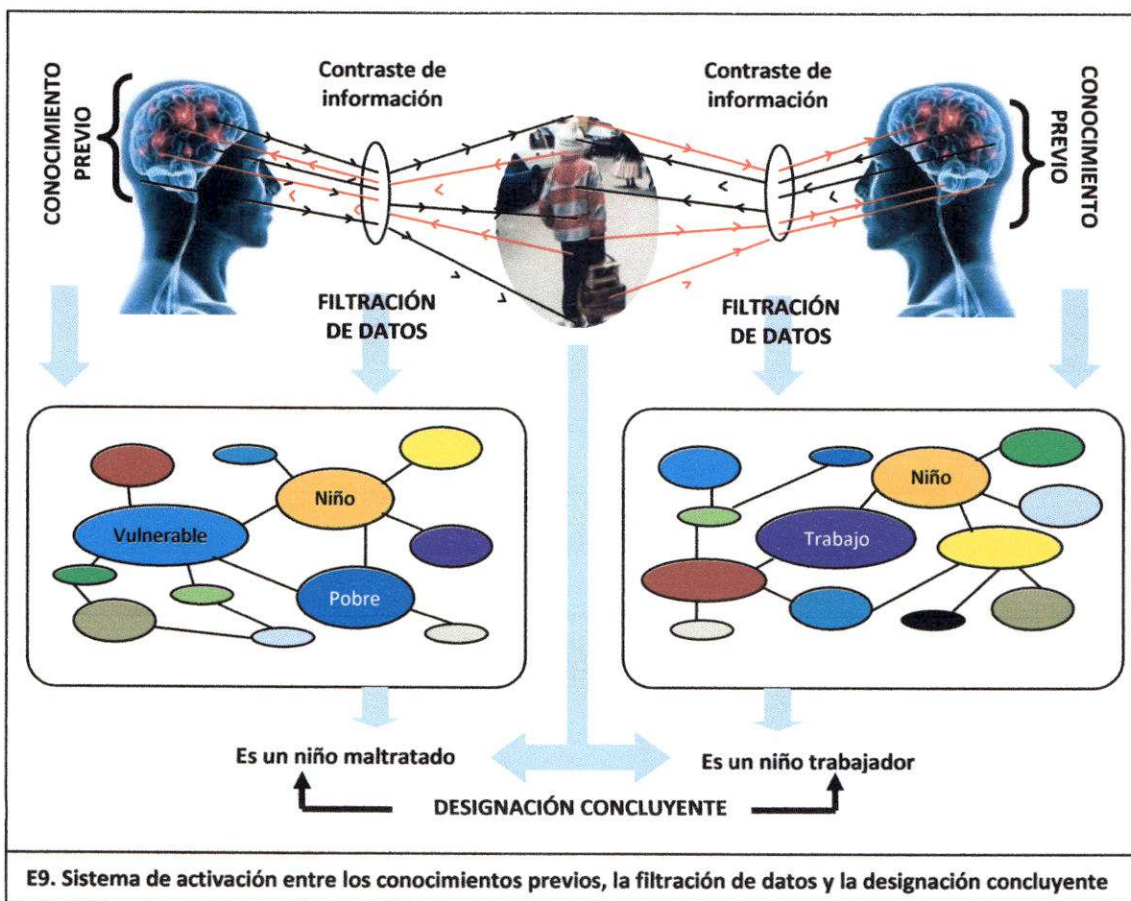
Jones y Nisbett (1971) refieren que el efecto actor y observador consiste en atribuir nuestro propio comportamiento principalmente a causas situacionales, mientras que el comportamiento de otros se tiende a atribuir a causas internas.

Brown y Rogers (1991) y Miller y Ross (1979) señalan que el sesgo de autobeneficio se basa en la tendencia a atribuir resultados positivos a causas internas y resultados negativos a causas externas, a la vez que se atribuyen los resultados positivos de los otros a circunstancias externas. En otras palabras, se refleja como: Yo soy bueno, tú tienes suerte.

1.4.4. Percepción y estereotipo social

Al igual que el conocimiento presenta una connotación entre generalidad y regulación en la adaptación, la percepción otorga la simplificación y el contraste de la información dentro de las interacciones sociales. La simplificación está determinada por los conocimientos previos y es promovida por los principios de la percepción. Por otro lado, las características incompatibles de la información puede obligar a un ajuste de criterios, y este proceso señala un contraste de información.

La acción de emitir una designación hacia una persona representa un proceso simple dentro de lo genérico. Sin embargo, desde los criterios procesuales y operativos de los esquemas, es un producto de un sistema de activación entre los conocimientos previos, la filtración de información y la designación concluyente (véase cuadro E9).



E9. Sistema de activación entre los conocimientos previos, la filtración de datos y la designación concluyente

Los conocimientos previos son elementos extensos de información. Su número está relacionado con el conjunto de comparaciones y conjugaciones de esquemas desarrollados a lo largo de la propia experiencia de vida. Se constituye en un mar complejo de información. La accesibilidad está limitada a la voluntad consciente que puede asumir uno, como también puede estar definida por las presiones adaptativas del contexto. Este nivel de activación es de carácter variable, es decir, cada persona asume una forma particular de acceso al amplio conocimiento con el que cuenta.

Bajo la incidencia ya sea de los factores contextuales o motivacionales en el conocimiento, éste se delimita en función de una demanda adaptativa emergente. Si el factor incidente es contextual, por ejemplo, la pregunta simple de: "cómo crees que es esta persona", la activación de la información de primer orden tendrá relación estrecha con "persona", la disponibilidad de información forma un espectro organizado de datos. Este espacio de accesibilidad de información organizada, de alguna manera, establece un orden y viabiliza el procesamiento de la información subsecuente dentro de los procesos de interacción.

La filtración de información es el canal de interrelación entre el conocimiento y la realidad caótica e imperceptible. La necesidad inherente del ser humano de otorgar orden y sentido surge por el ímpetu de ejercer un dominio sobre su entorno, lo cual lleva a la seguridad adaptativa. Esto se refleja en la sensación de contar con los criterios suficientes para encarar un desplazamiento y acción dentro de su espacio de interacción. Este proceso puede desencadenar conflictos discrepantes, como también acuerdos simbólicos. La tendencia básica dentro de la habitualidad es la búsqueda de acuerdos simbólicos y la evasión de los conflictos discrepantes.

Los elementos discrepantes surgen por la incompatibilidad de un criterio a la realidad. Es la realidad que incide con información que no guarda relación con los criterios empleados. Esta situación activa recursos de retroalimentación de carácter negativo, es decir, se busca la vía rápida de resolución. Uno de los factores que amortigua y evita la

incompatibilidad es la atribución, que es la focalización de elementos auxiliares que da una comprensión de los hechos. La finalidad de este proceso es el retorno a la seguridad adaptativa.

La designación concluyente es un recurso adaptativo que sintetiza un orden a la colectividad diversa de la sociedad, y a través de los acuerdos simbólicos resguarda el curso estable de la habitualidad. Y la designación conclusa de "es" hacia otra persona o "son" a una colectividad se constituye en el factor interactivo, que desde la mirada externa representa una simplificación del entorno, pero dentro del campo simbólico se lo considera como un elemento que garantiza la seguridad adaptativa.

1.5. Consecuencias de la habitualidad

Un entorno normado junto a la necesidad de otorgar orden dan curso al ejercicio económico de la categorización, lo cual lleva a una secuencia de sobreposición de esquemas. Por otro lado, la incidencia del conocimiento en la percepción de la realidad es reconfigurativa e interactiva, y ésta se compone de patrones de simplificación y contraste de información. La tendencia es la búsqueda de una correlación entre los criterios de aproximación y la información que revela el fenómeno focalizado. Por lo general, la otorgación de un orden y sentido al fenómeno social se resume en una designación, que a simple vista puede ser genérica y simple, sin embargo, para las propias personas que las emiten, las designaciones se traducen en un recurso adaptativo frente al complejo mundo social. Todo el proceso conduce a la seguridad adaptativa reflejada como la habitualidad, un espacio de dominio propio en el que se evita el cambio repentino. Lo que resta abordar para llegar al estereotipo social es la acción que desarrolla la propia habitualidad construida en el procesamiento de la información.

La habitualidad es traducida como un espacio de interacción social estable y evasivo al cambio. Dentro del procesamiento de la información, desencadena dos consecuencias:

la automatización del procesamiento de la información y la evaluación de la información bajo el mecanismo de retroalimentación negativa.

1.5.1. Automotividad del procesamiento de la información

La automotividad del procesamiento de la información sucede cuando, después de una gran experiencia en una tarea u otro tipo de información, alcanzamos el estado en el cual podemos desempeñar la tarea o procesamos la información de manera automática e inconsciente y aparentemente sin esfuerzo (Baron y Byrne 2005: 92).

El cambio del procesamiento controlado (el cual es muy arduo y consciente) al procesamiento automático es algo que queremos que suceda, para ahorrar una gran cantidad de esfuerzo. Los resultados de las investigaciones indican que una vez que se han activado los esquemas pueden ejercer efectos aparentemente automáticos (Baron y Byrne 2005: 92).

Ohman, Lundqvist y Esteves (2001) describen la automotividad como una salida de la complejidad: "Otro medio de afrontar el hecho de que el mundo social es complejo y de que nuestra capacidad de procesamiento de información es limitada, es poner muchas actividades -incluyendo algunos aspectos del pensamiento y del comportamiento social- en automático o procesamiento automático" (en Baron y Byrne 2005: 89).

Paralelamente al fenómeno de la automotividad en el procesamiento de la información, la evaluación de información es constante. La finalidad básica de este monitoreo es preservar la estabilidad cognitiva, mediante la identificación y el tratamiento de los elementos capaces de alterar la forma de ver el mundo.

1.5.2. Procesos de retroalimentación negativa

A nivel funcional, este mecanismo revierte, disminuye o atenúa un cambio en la situación controlada (Tortora y Derrickson 2006: 10,11). Algunos reportes

investigativos identifican a este proceso como sesgo hacia lo negativo, es decir, una mayor sensibilidad a la información negativa que a la positiva.

Tiffany Ito y sus colegas (1998) sugieren que el sesgo a lo negativo ocurre durante las etapas iniciales de la cognición social, en las que primero evaluamos un estímulo de acuerdo con la dimensión simple positivo-negativo. Este hallazgo refuerza la perspectiva evolucionista, la cual sugiere que las respuestas rápidas a estímulos negativos son con frecuencia importantes para la supervivencia (Baron y Byrne 2005: 96,97).

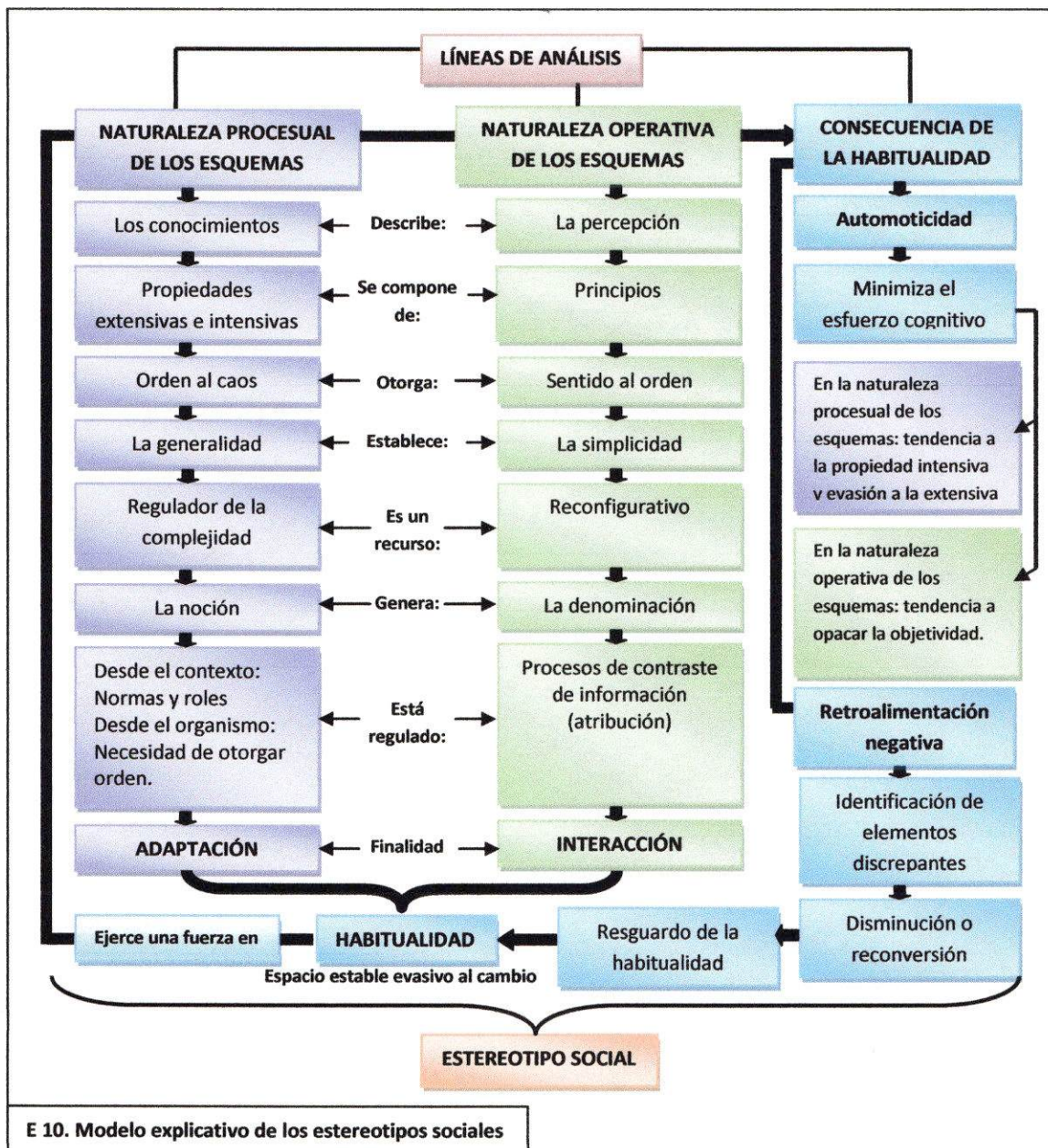
Kunda (1999) señala: “que probablemente será la información negativa la que se mantenga en la memoria” (en Baron y Byrne 2005: 95). Parece que tenemos una fuerte tendencia a mostrar una sensibilidad acentuada hacia la información negativa. Esta tendencia parece ser un aspecto muy básico del pensamiento social y puede de hecho estar asentado en la estructura y el funcionamiento del cerebro (Baron y Byrne 2005: 97).

Otro criterio señala que la tendencia responde a un proceso de autorresguardo con base en una previa preparación para lo peor: “la gente se prepara para lo peor y se vuelve pesimista bajo condiciones para las que ellos anticipan posibles malas noticias y que tendrán un fuerte efecto negativo sobre ellos” (Baron y Byrne 2005: 99).

1.6. Modelo explicativo de los estereotipos sociales

Un estereotipo social se constituye en un fenómeno dinámico y cíclico entre el conocimiento y la percepción enfocada específicamente en las personas que integran la esfera social. Su efecto promueve un espacio adaptativo basado en designaciones genéricas que otorgan un orden y sentido a los diferentes contactos sociales. En otras palabras, es un recurso de reducción de la complejidad. Su acción está determinada por la fuerza subsecuente que ejerce la propia adaptación a los procesos interactivos entre conocimiento y percepción que le dieron origen, y de esta manera se presenta una

tendencia al uso de categorías y reconfiguraciones acorde a lo que se espera de la persona según el conocimiento previo (véase cuadro E 10).



Por lo tanto, conceptualmente se llega a considerar a los estereotipos sociales como una forma de cognición categorizante ligada a la percepción, que conduce a la formación de representaciones de la realidad asignadas a una clase de objetos, que

generaliza, exagera y simplifica sobre una base real o no, y es producto del aprendizaje social.

1.7. Consecuencias de los estereotipos sociales

Una vez establecida la esencia cíclica y dinámica de los estereotipos sociales desde las tres líneas de análisis (conocimiento, percepción y habitualidad), queda abordar las consecuencias que genera en las relaciones humanas. Este aspecto requiere la adopción de una postura crítica y flexible frente a los diferentes ángulos de observación que se tiene sobre las consecuencias que pueden desencadenar los estereotipos dentro de la convivencia e interacción simbiótica.

Los ángulos de observación se polarizan entre beneficios y conflictos que generan los estereotipos sociales dentro de las interacciones sociales. Los beneficios están sustentados desde un ángulo unidireccional y beneficio personal, y los conflictos están propuestos en la relación emisor y receptor.

1.7.1. Beneficios de los estereotipos sociales

Los beneficios de los estereotipos sociales están planteados desde la perspectiva adaptativa, donde se acentúa el ajuste social con base en un esfuerzo cognitivo mínimo y rápido. En este sentido, se tiene: el valor heurístico y el principio económico de actuación.

1.7.1.1. Valor heurístico

Hay muchas razones para reducir el esfuerzo cognitivo. Entre ellas, quizás las más útiles sean las heurísticas, que son reglas simples para tomar decisiones complejas o hacer inferencias de manera rápida y aparentemente sin esfuerzo (Baron y Byrne 2005: 89).

Según Tversky y Kahneman (1982), la reducción del esfuerzo cognitivo puede estar determinada en la representabilidad y disponibilidad (en Baron y Byrne 2005: 89:90).

- Heurístico de representabilidad: mientras más similar sea un individuo a los miembros típicos de un grupo, será más probable que pertenezca a dicho grupo.
- Heurístico de disponibilidad: mientras más fácil sea traer información a la mente, mayor será su impacto en los juicios o decisiones subsecuentes.

1.7.1.2. Principio económico de actuación

El principio económico de actuación se refiere al procesamiento selectivo de información, el cual se compone de la atención selectiva, memoria selectiva y percepción selectiva (Worchel y otros 2004: 202-204).

- Atención selectiva: las personas tendemos a ver lo que esperamos ver, tendemos a tomar nota de la información que confirma nuestras expectativas y a omitir aquella que lo niega, ya que las pruebas reales en contra suelen pasar inadvertidas, y a veces las confirmaciones imaginadas por uno mismo las favorecen, más que la prueba real.
- Memoria selectiva, la información congruente a los esquemas preliminares se recuerda mejor.
- Percepción selectiva, este mecanismo conjugado genera un efecto de sesgo, tal que a menudo se opta por interpretar las conductas ambiguas en términos genéricos.

Con la acción heurística y los principios de actuación, los beneficios son de carácter personal y unidireccional, por ejemplo, se comenta que en la Ceja el índice de robos aumenta, y que niños y adolescentes están implicados en estos hechos. Las personas al tener conocimiento de esta situación tienden a distanciarse o a cuidar sus pertenencias cuando se les acercan niños y adolescentes en situación de calle. Al analizar esta situación observada en el trabajo de campo de la investigación, se rescata el beneficio rápido y eficaz que trae el estereotipo: “los niños y adolescentes de la calle roban” para

no ser víctimas de robo. Sin embargo, el efecto en el niño y adolescente es poco visible desde esta perspectiva.

1.7.2. Conflictos generados por los estereotipos sociales

El ángulo de observación bidireccional entre emisor y receptor presenta un panorama complejo de los efectos que generan los estereotipos sociales en las relaciones humanas a nivel interpersonal e intergrupales. A nivel interpersonal, surge un dilema sobre los efectos que pueden desencadenar los estereotipos sociales con base en su contenido, lo cual exige un análisis profundo, que no sólo se reduzca a una clasificación de los estereotipos sociales en negativo y positivo de manera superficial. Por otro lado, los estereotipos sociales también producen efectos significativos dentro de las relaciones intergrupales. Estos aspectos fueron tratados ampliamente por David Hamilton y sus colegas (1986) desde la percepción dicotómica de los grupos según su grado de implicación (endogrupo-exogrupo) y la correlación ilusoria.

1.7.2.1. El dilema de los contenidos estereotipados

En algunos textos de psicología social, se muestran los estereotipos de manera polarizada con relación al efecto que ejercen en las personas o los miembros de un grupo que son blanco de estos estereotipos. Comúnmente, se los clasifica en positivos y negativos. Según Worchel y colaboradores (2004), la mayoría de los estereotipos son negativos porque niegan oportunidades, obstruyen o minimizan un reconocimiento al otro (Worchel y otros 2004: 193).

A continuación se exponen algunos ejemplos que contrastan dicho planteamiento polarizado.

Una persona puede pensar o creer que los NA´L no tienen futuro, por su condición precaria. Con base en esta creencia, su comportamiento hacia los NA´L se inclinaría a darles un apoyo económico, ayudarlos moralmente con frases como: "tienes que salir

adelante". Sin embargo, su esquema cognitivo entraría en disonancia²² entre la idea de que los NA'L no tienen futuro y la idea de que tienen que salir adelante. Esta disonancia se resuelve con la emisión de esta segunda idea que alimenta su valoración personal al considerarse solidaria con un NA'L. Aquí el estereotipo se traduce en una expectativa positiva. Así, se puede llegar a considerar positivo porque genera un conflicto subjetivo que se lo conoce como disonancia cognitiva.

Ante el mismo caso, otra persona puede reaccionar con indiferencia, pues la atención al NA'L implica tiempo y las complicaciones que tiene en el manejo de su situación en particular la limita. Esta persona puede sentir impotencia ante la situación precaria de los NA'L. Aquí el conflicto subjetivo no se resuelve y da lugar a un malestar e inestabilidad. Para recuperar su estabilidad, la persona opta por ignorar al NA'L. En este caso, el estereotipo se traduce en la indiferencia social hacia el contexto laboral de los NA'L.

Una persona maneja otro estereotipo con un contenido que puede considerarse negativo desde afuera. Ella cree que los NA'L son rateros. En consecuencia, su comportamiento directo es mantener distancia y cuidado ante los NA'L. Desde una mirada externa, esta persona maneja un estereotipo negativo, pues nada garantiza que todos los NA'L sean rateros. Sin embargo, el beneficio es positivo para esta persona porque evita de alguna manera ser víctima de un robo.

Otra persona académica considera que los NA'L son potenciales y que sus acciones son valiosas, pues éstos reflejan interés por superar su situación precaria. Al tener contacto amistoso con algún niño lustracalzado, pasa una experiencia en la que es engañada por este niño, mediante la aplicación del "pavo"²³ a su calzado, llegando a costar 15 Bolivianos. En este caso, el estereotipo es positivo para el receptor, ya que el

²² Según Festinger y Aronson (1968), la Disonancia Cognitiva es "la existencia simultánea de cogniciones que no se adaptan entre sí por alguna razón, ocasionada por parte de la persona para hacerlas encajar mejor de algún modo" (González 1997: 266).

²³ Líquido casero preparado por los NA'L con clara de huevo y azúcar en un envase. Permite el cobro excesivo y engaño a los clientes (Lenguaje de NA'L Anexo 3).

académico lo considera potencial. Sin embargo, el estereotipo se vuelve negativo para el emisor al ser engañado.

Finalmente, una persona autoritaria y agresiva considera que los NA'L, al igual que todos los niños y adolescentes de la calle, son rateros, k'olos y maleantes. Esta persona al tener un conflicto con un adolescente por su mal servicio opta por señalarlo como ratero, k'olo y maleante. El joven lustracalzado responde de manera agresiva. Es ahí que la persona a través de sus procesos cognitivos selectivos concluye que estaba en lo cierto, ya que encontró evidencias que confirman sus estereotipos. Desde afuera, se indicaría que la persona maneja estereotipos negativos hacia los NA'L, pero su seguridad de que no está equivocado lo vuelve positivo, ya que resguarda su esquema rígido. El efecto que se espera en el adolescente es que manifieste inestabilidad y que las consecuencias sean negativas. Sin embargo, el adolescente llega a reconfigurar los estereotipos, lo cual lo motiva a seguir adelante, y señala: "lo voy a demostrar y luego nos veremos". Aquí el estereotipo es positivo para el receptor porque se traduce en un factor motivacional, pero la mirada desde afuera lo califica como negativo.

Los ejemplos señalados muestran que los componentes subjetivos se manejan no sólo de información, sino que también participan otros factores. En los dos primeros casos, se activó una disonancia. En el primero, se resolvió dando lugar a una valoración individualizada, mientras que en el segundo se optó por la indiferencia. En el tercer y cuarto caso, se logró un beneficio personal: uno para precautelar sus pertenencias y otro para consolidar sus esquemas, respectivamente. En los mismos ejemplos, se observa que el efecto en el receptor también es variable y no necesariamente ocurre un comportamiento esperado. Los criterios varían desde una visión externa para clasificar los estereotipos en positivos o negativos.

Al analizar cada situación, se evidencia la ambigüedad para señalar si un estereotipo es positivo o negativo. Entonces, ¿cuáles son los criterios que permiten establecer que el contenido de los estereotipos es positivo o negativo?

Para dar una respuesta, es importante tomar en cuenta el papel de la subjetividad de cada persona, el análisis de hibridación contextual entre el emisor y receptor, y el análisis post-facto. Estos criterios surgen por el carácter variable que asume el efecto directo del estereotipo dentro de las relaciones sociales. En este sentido, varios investigadores brindan descripciones no concluyentes, como: “no son los determinantes”, “no necesariamente”, “no todos cumplen este patrón”, “no siempre se cumple”, etc. Al parecer, hay un principio de excepción que se debe considerar, como también la mirada del proceso como dinámico.

El carácter dinámico se da gracias a la interacción de múltiples procesos, y su finalidad es el equilibrio. El concepto de equilibrio dentro de la relación emisor y receptor puede ser entendido como una secuencia dinámica de factores interpuestos que buscan un parámetro estable. El equilibrio fue descrito por Châtelier como un principio cuya reacción nunca llega a completarse. Châtelier plantea que si se realiza cualquier cambio en las condiciones de un sistema en equilibrio, éste tiende a desplazarse de forma que compensa la variación producida (Sequeiros 2012). Un ejemplo de este proceso es la disonancia cognitiva manejada desde la psicología social o desde la perspectiva adaptativa, concebida como un desajuste del proceso de convivencia simbiótica.

El dilema no se resuelve con la clasificación de los estereotipos, sino con un análisis integral entre emisor y receptor. Los estereotipos responden a un fenómeno cíclico entre conocimiento, percepción y habitualidad; y su efecto dependerá de las características propias del receptor. Este tema será tratado más adelante, al analizar el autoconcepto desde la perspectiva del desarrollo. A partir de estos dos ejes de análisis, se puede establecer el fenómeno de hibridación simbiótica entre estereotipo y autoconcepto.

1.7.2.2. Estereotipo social y relaciones intergrupales

David Hamilton y Sherman (1994) indica que “las percepciones de los miembros de un endogrupo son menos homogéneas, es decir, más diversas que las impresiones que generan los miembros de los grupos ajenos (exogrupo). Estas diferencias se deben ante todo al hecho que se minimiza las diferencias entre los miembros de los exogrupos mucho más que entre los miembros del endogrupo. Se piensa de manera generalizada que son iguales todos los que forman parte del exogrupo al tiempo que los miembros del endogrupo se consideran más variables” (Worchel y otros 2004: 201).

David Hamilton y sus colegas (1986) describen un proceso que minimiza las diferencias de los grupos ajenos que es la correlación ilusoria: “la tendencia a sobrestimar la asociación entre dos eventos o variables” (Kimble y colaboradores 2002: 97). Es decir, que cuando se le pide a la gente evaluar al grupo, tratarán de recordar las conductas colectivas.

Se dice que estos juicios se “basan en la memoria” porque dependen principalmente de lo que puede recordarse del grupo. En consecuencia, una vez formados los estereotipos, tienden a perpetuarse por la forma que rige el procesamiento de información. Y al final esperamos que los grupos se comporten en formas compatibles con el estereotipo. Como estos son esquemas, tendemos más a concentrarnos en la información relacionada con el estereotipo (Kimble y colaboradores 2002: 98).

En el mismo sentido, la identidad social para Henri Tajfel (1986) es el conjunto de categorías que comparten los miembros de un grupo; es aquella parte del autoconcepto de una persona que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. Además, advierte que la identidad social es una subparte de la identidad total de una persona (en González 1997: 274).

En el caso de los NA'L, hay una negación a pertenecer a la categoría NA'L bajo adjetivos peyorativos en el autoconcepto. Sin embargo, la cualidad "TRABAJADOR" es parte significativa y relevante del autoconcepto de los NA'L. Los NA'L se manejan en una ambivalencia entre lo que sostienen los demás frente a lo que ellos conciben. Los miembros de la sociedad (exogrupo) insertan a los NA'L en una categoría social negativa. De esta manera, el beneficio recae en los miembros del exogrupo, a pesar de que se aprecia una resistencia por parte de los NA'L. Si la recepción fuera un proceso mecánico, la influencia social sería determinante. Pero aquí participan procesos complejos que atenúan, regulan y contrarrestan estas designaciones por parte de los NA'L dentro de su propia concepción.

La manifestación del estereotipo se da de manera directa a través del manejo de información y su expresión es abierta a través del lenguaje verbal. Sin embargo, cuando el estereotipo tiene una base de movimiento actitudinal y comportamental, se puede traducir en expectativas o hasta en actos o comportamientos discriminatorios.

1.8. Estereotipo, prejuicio y discriminación

Los estereotipos como categoría social se componen de información (cognición). Al emitirse una valoración a esta información insuficiente, se puede hablar de prejuicio. Finalmente, si éste se traduce en una acción concreta, da lugar a la discriminación (Worchel y otros 2004: 201). Hay varias posturas teóricas que relacionan al estereotipo con los prejuicios. A continuación se citan algunas de ellas.

Fiske y Neuberg (1990) sostienen que los juicios basados en estereotipos se dan sobre todo cuando el observador no tiene suficiente motivación ni oportunidad de formarse una impresión individualizada (en Kimble y colaboradores 2002: 100).

Bodenhouse (1999) considera a la estereotipia como: "una clase de regla heurística o simplificadora cuando se emite un juicio. Ante la necesidad de emitirlo, podemos recurrir al estereotipo para suministrar información en vez de efectuar la ardua tarea

de analizar cada trozo de la información necesaria para hacernos una impresión individualizada” (en Kimble y colaboradores 2002: 100).

Frente a la discrepancia de las fuentes de información, Kunda y Oleson (1995) señalan: “cuando la información inconsistente con los estereotipos logran llegar a la consciencia, puede rechazarse o modificarse de forma sutil, con tal de hacerlas consistentes con los estereotipos” (en Baron y Byrne 2005: 235).

Greenwald y Banaji (1995) indican que “muchas veces tenemos estereotipos implícitos que no podemos identificar fácilmente por medio de la introspección, lo que no impide que influyan en nuestras creencias acerca de las características que suponemos poseen los miembros de una categoría social en particular. En otras palabras, estereotipos raciales, étnicos o de género de los cuales no tenemos conciencia pueden activarse ante diversos estímulos... una vez activados, los estereotipos influyen en nuestros pensamientos, decisiones, e incluso comportamientos manifiestos hacia quienes se refieren los estereotipos” (en Baron y Byrne 2005: 235).

Bargh, Chen y Burrows (1996) sugieren que una vez que los estereotipos se han activado, los individuos no sólo piensan en términos de estos marcos mentales, sino que pueden, de hecho, actuar de manera consistente con dichos marcos (en Baron y Byrne 2005: 54).

Leyens, Yzerbyt y colaboradores (1992-1994) desarrollaron algunos criterios sobre la juzgabilidad social. Ellos señalan: “es improbable que la gente se forme impresiones y emita juicios si considera que el individuo no es socialmente juzgable en el contexto específico, es decir, si hay reglas sociales (normas, convenciones, leyes) que proscriben efectuar un juicio... En cambio, si se estima que el individuo en cuestión es socialmente juzgable, los juicios están más polarizados y se emite con mayor confianza cuando más socialmente juzgable se considera que es. Una consecuencia es que la gente no emitirá

juicios basados en estereotipos si las convenciones a la legislación prescriben esta conducta, pero lo hará fácilmente si las convenciones la alientan” (Hogg 2010: 47).

Cuando las personas muestran comportamientos y acciones de rechazo, sobrevaloración, infravaloración, se puede deducir que se debe al proceso concluyente de información que tuvo la persona y que al dirigirse a otra persona involucra un componente valorativo. En la literatura, se conoce esta acción como discriminación. Entonces, la acción concluyente de la información con la que cuentan las personas adherida a un componente valorativo puede desencadenar una acción de discriminación.

La discriminación es un proceso de diferenciación interpersonal necesario en la dinámica social, ya que genera movimiento de grupos y aspiraciones para mejorar y superarse. Muchas de estas aspiraciones surgen gracias a la autodiscriminación y comparación social. En cambio, el polo extremo es aquél que desencadena acciones de daño y perjuicio al otro. La discriminación crece a la par de un niño, por ejemplo: un niño de tres años de nacionalidad boliviana puede desenvolverse naturalmente con un contemporáneo africano, asiático o norteamericano; no realiza acciones discriminatorias ni encuentra diferencia alguna que, para ese entonces, es inexistente. Pero a medida que crece y desarrolla una amplitud de relaciones sociales, va empleando procesos discriminatorios por la necesidad de un desarrollo social estable. El niño va discriminando quiénes son de confianza, de quiénes debe tener cuidado, quién lo quiere, quién lo odia. Así, va complejizando sus interacciones sociales.

Al concebir la discriminación como consecuencia de los estereotipos, es importante manejar un criterio constructivo en la comprensión del fenómeno del comportamiento humano en las relaciones interpersonales. Los estereotipos como categorías sociales pueden desencadenar acciones de discriminación severas. Sin embargo, no sólo el manejo de información puede desencadenar una acción de discriminación severa, sino

que también hay otros factores motivacionales que desempeñan un papel importante (Worchel y otros 2004: 196-200).

1.8.1. Factores motivacionales de la discriminación

1.8.1.1. Frustración y chivos expiatorios

Establece la relación entre la frustración y emoción. Básicamente, sostiene que las diversas frustraciones de la vida en el trabajo, el hogar y con los amigos pueden ser causa de la agresión desplazada que desahoga la frustración. Berkowitz (1992) señala las características que tienen las personas que son blanco de la agresión (en Worchel y otros 2004: 196):

- Seguridad, el grupo es tan débil que se puede atacar sin represalias.
- Visibilidad, el grupo tiene cualidades que lo hacen visible y destacado entre otros grupos.
- Rasgos extraños, los seres humanos sentimos una desconfianza innata con todo lo que nos parezca desconocido.
- Desagrado previo hacia el grupo, la agresión desplazada se dirige hacia grupos que ya generaban desagrado.

1.8.1.2. Deseo de superioridad

Tajfel y Turner (1986) plantean la tendencia a querer vernos bajo una luz positiva. Varios sesgos de las percepciones y las atribuciones están motivados por esta necesidad de mantener un autoconcepto positivo, es decir, que las personas están motivadas a mantener una evaluación general del yo positiva (en Worchel y otros 2004: 197).

Oakes y Turner (1980) expresan que las personas dan más a sus grupos que a los ajenos, y piensan que son mejores los miembros del endogrupo y, por ende, merecen más que los otros. Esta necesidad de mantener un nivel alto de autoestima puede

llevar a juzgar y discriminar a los miembros de los exogrupos (en Worchel y otros 2004: 198).

Desde la teoría de la identidad social, Tajfel y Turner (1986) y Vanbeselaere (1991) sugieren que los individuos buscan enaltecer su autoestima mediante la identificación con grupos sociales específicos. Sin embargo, esta táctica resulta exitosa sólo si las personas implicadas perciben dichos grupos como superiores a otros grupos competidores. Debido a que todos los individuos son proclives a esta tendencia, el resultado final es evidente: cada grupo se ve a sí mismo como diferente de -y menor que- sus rivales, lo que constituye un choque de percepciones sociales del que emerge el prejuicio (en Baron y Byrne 2005: 232).

1.8.1.3. Factores socioculturales

Los prejuicios como otras actitudes son aprendidos (Allport, 1954). Algunos niños ven a sus padres discriminar a ciertos grupos mediante comentarios de menosprecio y que los apartan de ellos. Así enseñan a los niños a odiar, ya que muchos internalizan las normas de los estereotipos de los grupos y las conductas establecidas por su medio social (Worchel y otros 2004: 198).

1.8.1.4. Competencia y conflicto

Se ha establecido que los conflictos y la competencia entre grupos aumentan la tendencia a los estereotipos y la discriminación contra los miembros de un exogrupo. Por ejemplo, Judd y Park (1988) descubrieron que cuando los grupos están en competencia, se intensifica el efecto de homogeneidad del exogrupo. La tendencia es señalar "todos se parecen" cuando nos referimos a los miembros de un exogrupo que está en conflicto con el nuestro, es decir, el endogrupo (en Worchel y otros 2004: 199).

1.8.1.5. Clima de desarrollo y personalidad

Algunas investigaciones revelan que los sujetos que ostentan actitudes etnocéntricas vienen de hogares donde la disciplina es rígida y amenazante. Varios estudios de Altemevoy (1994) muestran que la existencia de una personalidad autoritaria tiende a ser muy racista (en Worchel y otros 2004: 200).

1.9. Estereotipos y expectativas

Cuando una persona se basa en estereotipos para conocer a los demás, da lugar a un comportamiento diferente. Esto no pasaría si no tuviese el estereotipo. A veces, las conductas diferenciadas de las personas que sostienen un estereotipo producen comportamientos en el otro que al final llegan a confirmar el estereotipo. Ese proceso da lugar a las expectativas.

1.9.1. Confirmación conductual de los estereotipos

Se identifica como profecía autocumplida al fenómeno de confirmación conductual real de una expectativa. Los estereotipos inducen en las personas conductas confirmatorias. Es importante mencionar que las profecías no siempre se cumplen, y que los estereotipos no generan forzosamente conductas confirmatorias. Sin embargo, Hilton y Darley (1991) encontraron que las profecías autocumplidas son más probables cuando las personas son inconscientes de las expectativas, pues cuando están al tanto, tienen cuidado de no confirmar expectativas erróneas (en Worchel y otros 2004: 208).

Desde este planteamiento, se visualiza una relación circular entre los estereotipos (lo que los otros conciben que es) y la recepción de quien es objeto y blanco del estereotipo. En el capítulo de los resultados y análisis de la investigación, se presenta y profundiza esta relación.

1.10. Fuentes de información del estereotipo

Desde la literatura, se sostiene que las influencias relevantes de los estereotipos son los padres, amigos, instituciones, las experiencias con los miembros de los grupos, y también la dimensión cultural puede ser una fuente de influencia de los estereotipos como un factor motivacional, por ejemplo: tener una identidad social positiva puede impulsar a menospreciar a los miembros del exogrupo (Worchel y otros 2004: 202).

El componente cultural es visible en la dinámica de relacionamiento grupal, pues la integración grupal se da gracias a la homogeneidad del endogrupo. Se rescatan aspectos variables y valorativos entre sus miembros, y su percepción hacia los miembros del exogrupo es generalizado y poco variable. La valoración grupal desencadena un rechazo o minimización de aspectos valorativos hacia los miembros del exogrupo. Por ejemplo, cuando los NA'L emplean el componente valorativo de ser TRABAJADORES, minimizan y critican a los niños y adolescentes que no trabajan señalando: "no somos hijitos de papá". Aquí se destaca el valor hacia los NA'L como trabajadores a costa de minimizar y criticar a los niños y adolescentes que no pertenecen a esta categoría social. Se perciben entre ellos como trabajadores, se ven similares y potencializan sus peculiaridades haciendo mayor la cohesión a esta categoría social.

Otra fuente de influencia de los estereotipos son las investigaciones conclusivas o el manejo de aseveraciones tendenciosas (Lieten y White 2002: 36-68).

Desde el mercado laboral:

- Los niños son injustamente cargados con responsabilidades económicas y puestos en peligro y corrompidos por los riesgos del lugar de trabajo.

Desde el capital humano:

- Hay que prestar más atención a los trabajadores infantiles para el desarrollo económico potencial, en el cual vale la pena invertir.

Desde la responsabilidad social:

- El trabajo infantil es una situación donde los niños y niñas quedan a merced de la codicia y explotación de los adultos, porque no cuentan con la protección de la sociedad, sobre todo de sus familias y comunidades.

Desde los propios niños y niñas:

- Los niños son resistentes y a la vez susceptibles, capaces y a la vez carentes de experiencia, sabios e ignorantes, poseen una variedad de criterios inteligentes a la vez que necesitan aprender, y son agentes activos a su desarrollo.

Sobre el trabajo infantil, Lieten y White señalan la importancia de establecer un modelo descriptivo flexible que sea capaz de proponer y rescatar las diversas perspectivas sobre los niños y niñas trabajadores, desde una mirada social.

Las personas al tener un abanico descriptivo diverso y complejo darán lugar a la participación del principio económico de actuación, que son los procesos intermedios entre la influencia social -mencionados anteriormente- y el establecimiento de un estereotipo.

1.11. Condiciones del uso de los estereotipos

Un interés en las investigaciones ha sido identificar las condiciones en que las personas son en particular proclives a recurrir a sus estereotipos para formarse impresiones. Fiske y Neuberg (1990) mencionan que las personas hacen por principio juicios por categoría respecto a los objetos, pero si la formación de una impresión exacta es importante y la información es incongruente con el estereotipo, entonces tiene lugar

un procesamiento paso a paso basado en atributos concretos del objeto o miembro de un grupo (en Worchel y otros 2004: 204).

Pratto y Bargh (1991) han documentado que las personas se apoyan más en los estereotipos cuando sus capacidades de procesamiento están reducidas. Paralelamente, Gilbert y Hixon (1991) mostraron que la ocupación cognitiva lleva a una mayor dependencia hacia los estereotipos (en Worchel y otros 2004: 204).

También hay pruebas de que las personas exhiben más estereotipos o por lo menos los negativos cuando están de mal humor (Esses, Haddock y Zanna, 1993). Cuando la gente no se siente bien, es más fácil recuperar de la memoria pensamientos negativos. Los estereotipos con contenido negativo son una forma de pensamiento negativo, así que el mal humor podría aumentar la accesibilidad a la expresión de éstos (Worchel y otros 2004: 204).

De acuerdo con estos autores, las condiciones que favorecen los estereotipos son: el desinterés por buscar mayor evidencia, la ocupación cognitiva, y el estado emocional. Desde las posiciones que asumen los jóvenes lustracalzados, se identifica una condición que favorece el desarrollo de la empatía como un factor experiencial. Es decir, los jóvenes a partir de su experiencia de haber sido blanco de estereotipos con contenido negativo de los otros hacia ellos evitan emitir juicios contra las demás personas, por ejemplo:

“... yo no les puedo juzgar...”

“... quién soy yo para juzgar a las demás personas...”

“... ahora lo veo, pero quién sabe cómo realmente será esta persona...”

La empatía juega un papel formativo en el desenvolvimiento social de estos jóvenes. De alguna manera, evita la formación y el empleo de estereotipos con contenido negativo.

1.12. Representaciones sociales y estereotipos sociales

¿Existe una diferencia entre el estereotipo social y las representaciones sociales? Si la hay. ¿Cuáles son los criterios que lo justifican? Los estereotipos sociales representan un recurso adaptativo que permite viabilizar la interacción bajo un principio económico de actuación, es decir, minimizar el esfuerzo cognitivo. Las representaciones sociales son construcciones colectivas.

El concepto de representación social o representación colectiva fue acuñado por primera vez en sociología por Emilio Durkheim, quien trató de constituirlo en un objeto de estudio autónomo. A partir del trabajo de Moscovici (1968) sobre: "El psicoanálisis, su imagen y su público", se elabora una de las definiciones más precisas sobre las creencias compartidas en la historia de la psicología social (Maric 2009: 19).

Según Moscovici (1979), "Las representaciones sociales así construidas son una modalidad particular de conocimiento y comunicación entre individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una actividad psíquica gracias a la cual los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran a un grupo en una relación cotidiana de intercambios y liberan los poderes de su imaginación" (Maric 2009: 20).

Entonces, la representación es una reconstrucción de algo, pero también es una representación de alguien (Moscovici 1979: 43).

Con respecto a los aspectos tratados sobre los estereotipos sociales y la definición de representaciones sociales que plantea Moscovici, se identifican las siguientes diferencias:

- Las representaciones sociales son conocimientos colectivos, y los estereotipos sociales son conocimientos genéricos impuestos por las presiones adaptativas.

- Las representaciones sociales con construcciones colectivas, y los estereotipos sociales presentan una característica cíclica entre conocimiento, percepción y habitualidad.
- Las representaciones sociales ejercen su acción en el discurso y comunicación, mientras que el estereotipo social se dinamiza en la habitualidad dando un patrón automático en el procesamiento de la información.
- Las representaciones sociales producen acuerdos simbólicos, y los estereotipos sociales establecen un sistema de evaluación de tipo negativo a los elementos informativos que generan discrepancias.
- Las representaciones sociales requieren un esfuerzo a nivel cognitivo, lo cual no se presenta en el estereotipo, donde hay una tendencia a minimizar el esfuerzo cognitivo.

A pesar de que las representaciones sociales y los estereotipos sociales se manejan en torno al conocimiento, las propiedades de este conocimiento varían dentro de los procesos de interacción social con base en las características ya señaladas.

II. AUTOCONCEPTO Y AUTOVALORACIÓN

Toda persona en algún momento se pregunta: “¿quién soy?”. En este afán de conocerse, recurre a otros para indagar sobre las opiniones y percepciones que tienen de ella. También puede consultar otras fuentes, como los horóscopos, los servicios que brindan algunas páginas en las redes sociales efectuando una descripción de la personalidad a través del nombre, números, gustos, colores, y en última instancia, puede recurrir a un psicólogo. A partir de estos antecedentes, la persona optará por resaltar algunas peculiaridades y negar otras. Incluso, puede alejarse de aquellos que le señalan adjetivos que ella no considera propios y por el contrario, brindar mucha simpatía a aquellos que corroboran sus convicciones. Finalmente, en alguna oportunidad, alguien le pregunta: “¿Cómo eres?”. Entonces, esta persona señala sólo cinco caracteres que la describen. ¿Será que su respuesta se basó en toda la información que recabó? Desde una lógica lineal, se diría que la persona mintió y omitió mucha información, y que, además, seleccionó la información de manera arbitraria. Desde su propia percepción, la persona considera que no mintió. Esta descripción de cinco caracteres, dentro de la literatura psicológica, se denomina autoconcepto, o también autodescripción o autoconocimiento.²⁴

Si se rescata del ejemplo el proceso arbitrario de designar sólo cinco caracteres, resalta nuevamente el componente evaluativo que se abordó en la descripción de los estereotipos. Por tal razón, el autoconcepto está ligado a la autovaloración. A partir del ejemplo, se plantean algunas interrogantes: ¿Cuál es la definición del autoconcepto? ¿El autoconcepto se forma y configura? ¿Es dinámico o estático? ¿Qué procesos intervienen en su formación o configuración? ¿Tiene un carácter complejo? ¿Cuáles son los criterios para abordar la arbitrariedad o el sesgo que se realiza en la autodescripción? Con estas interrogantes, se inicia el recorrido teórico del

²⁴ Contenidos de nuestros conocimientos y convicciones acerca de nuestros propios atributos (Worchel y otros 2004: 66).

autoconcepto tomando en cuenta, por un lado, el determinismo mecanicista y, por otro, el carácter complejo del autoconcepto.

2.1. La influencia social como factor determinante del autoconcepto

La influencia social sobre el autoconcepto se refiere básicamente al grado de incidencia que pueden tener los otros sobre uno mismo, a través de opiniones, creencias, convicciones, suposiciones, conjeturas, aseveraciones que los otros pueden tener sobre uno. Esta influencia puede expresarse de manera directa (verbal) o indirecta (comportamiento). Debido a que la relación no es unidireccional (de los demás a uno), intervienen ciertos procesos que permiten la recepción o el rechazo de dichas opiniones, creencias, etc.

En primer lugar, se expone la teoría de la Valoración Reflejada planteada por George Herbert Mead (1934), quien reformuló el concepto de Charles Horton Cooley (1902), “reflejo del yo” (Worchel y otros 2004: 67). Esta teoría remarca la influencia que ejercen los demás en la autodefinición o el autoconcepto. Posteriormente, se efectúan algunas precisiones u observaciones sobre esta teoría en función de la investigación realizada.

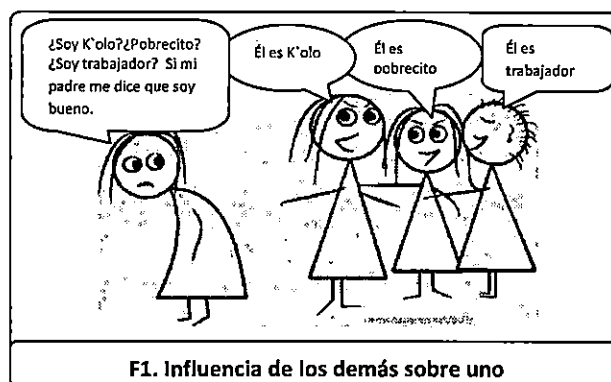
2.1.1. La valoración reflejada de George Herbert Mead

Mead al reformular el concepto “reflejo del yo” por Valoración Reflejada hace referencia a la forma de autoevaluarse a partir de la percepción de los demás. Plantea que la persona tiende a imaginar lo que los demás piensan de ella y el resultado influye en su autoevaluación. Según Mead, las personas ponen mucha atención a la opinión de los demás sobre ellas mismas, en especial de aquellas personas que guardan una relación afectiva significativa, como los seres queridos (padres, hermanos, familiares, amigos).

El proceso de la valoración reflejada es real. Sin embargo, la relación entre los pensamientos de los demás y los propios tiene un carácter complejo por dos razones fundamentales (Worchel y otros 2004: 67): 1) la relación es una vía de doble sentido donde las percepciones de los otros tienen efectos en el autoconcepto de uno, y éste influye en lo que los otros piensan. Se podría decir que la influencia es recíproca y que las percepciones de los demás y las propias suelen ser similares (Fuhrman y Funder, 1995); 2) uno efectúa una evaluación cuidadosa sobre lo que los demás piensan y la reacción dependerá de su credibilidad (Eisenstadt y Lipppe, 1994).

Sobre esta teoría, Worchel aclara que la Valoración reflejada es fuerte, pero no omnipotente. Es decir que tiene un grado de incidencia relevante, pero no determinante, con relación al autoconcepto específicamente (Worchel y otros 2004: 67).

De acuerdo con Mead, las opiniones, creencias, los pensamientos de los otros influyen el autoconcepto. De acuerdo con Fuhrman y Funder esta relación es recíproca por la autoevaluación que hace uno sobre lo que los demás piensan. Esta formulación se podría representar en la dinámica laboral de los NA'L de la siguiente manera (véase gráfico F1).



En el gráfico F1, se representa la relación que plantea Mead: las personas dentro del contexto laboral del NA'L le señalan ciertas cualidades a éste. Sus designaciones generan en el NA'L un proceso de evaluación que se refleja con la formulación de

preguntas que surgen por la incompatibilidad de cualidades de fuentes diferentes (los otros y el padre).

Este proceso de la incongruencia o discrepancia que hay entre las opiniones de los demás y lo que uno mismo sostiene lo trabaja Leon Festinger en su teoría de la Disonancia Cognitiva que se desarrollará más adelante.

Cabe señalar que este proceso manifiesta aspectos explícitos e implícitos. Los aspectos explícitos se reflejan en el caso reportado. Como se ve, son directos a través de la verbalización. Mientras que los casos implícitos se dan de manera indirecta y su forma de manifestación es a través del comportamiento, por ejemplo: si una persona piensa que un NA'L tiene ciertas inclinaciones a comportamientos delictivos, como el hurto o robo, ésta tiende a mostrar comportamientos de rechazo o se aleja simplemente. Los NA'L señalan que algunas personas se alejan de ellos por sólo verlos. El NA'L para llegar a esta conclusión emplea un proceso de Atribución.

La teoría de Mead destaca la importancia de la relación entre las opiniones de los demás y las propias en la formación del autoconcepto. La relación señalada desde esta teoría no es suficiente para comprender la condición psicosocial en la que se involucran los NA'L en su espacio laboral. Como se vio, en ellos se da una relación dinámica entre varios factores, los cuales los ponen vulnerables o receptivos a las opiniones de los demás o bien resistentes a éstas.

En la presente investigación, la teoría de Mead permite señalar el grado de incidencia que tiene el grupo social en el NA'L, pero como señala Worchel, esto no es determinante en la formación del autoconcepto.

Otra de las teorías que destaca la influencia social en la configuración del autoconcepto es la teoría de la Comparación Social planteada por Leon Festinger (1954). Este autor resalta la comparación con los otros como una necesidad que se puede traducir en un factor motivacional (Worchel y otros 2004: 67).

2.1.2. Comparación social de Leon Festinger

La teoría de Festinger plantea la necesidad de la personas de evaluarse a través de la comparación con los demás. En esta dirección, los estudios de Helgeson y Mickelson (1995) señalan los motivos relevantes que llevan a este proceso de comparación (Worchel y otros 2004: 67).

- Nos comparamos con otros para evaluarnos.
- Nos comparamos con otros para mejorar.
- Nos comparamos para distinguirnos.
- Nos comparamos para compartir un vínculo.

A continuación se presentan los planteamientos de algunos autores que destacan la importancia de la comparación social.

Wood, Giordano-Beach, Tailor, Michela y Gaus (1964) señalan:

“... buscamos o evitamos las comparaciones dependiendo de cómo salgamos librados... las personas con baja autoestima tienden más a compararse después de tener un acierto... y cuando fallan las evitan. Las personas con autoestima elevada tienden más a compararse después de haber fallado para compensar el fracaso” (Worchel y otros 2004: 64).

Al parecer, hay un juego subjetivo que sesga las comparaciones con la finalidad de resguardar la estabilidad o convicción que pueda tener uno mismo sobre quién es. Esto también lo comparten Worchel y colaboradores al indicar “que no siempre juzgamos con objetividad o exactitud las comparaciones que realizamos”.

Mc Guire y Fujioka (1978) expresa que:

“Cuando se le pide a los sujetos que respondan a la pregunta ¿quién soy?, mencionan aspectos que los distinguen de los demás y en lo que son únicos” (Worchel y otros 2004: 69).

Lo que señalan Mc Guire y Fijioka tiene un valor significativo para la presente investigación. Los NA'L manejan un concepto distintivo y relevante: “soy trabajador”. Es una categoría genérica que muestra la convicción de sí mismos dentro de su contexto laboral.

De manera caricaturesca, en el gráfico F2 se presenta la forma en que el NA'L, a través de un proceso de comparación, se distingue de manera específica dentro de la categoría trabajador.



Este proceso de distinción ocurre gracias a dos procesos: la hipótesis de similitud trabajada por Gorenflo y Grano (1989) y la hipótesis de los atributos relacionados de Goethals y Darley (1977).

“La hipótesis de similitud afirma que elegimos compararnos con personas que son parecidas a nosotros... o ligeramente mejores...” (Worchel y otros 2004: 69).

“La hipótesis de los atributos relacionados sostiene que nos comparamos no sólo con quienes tienen un desempeño similar al nuestro, sino también con aquellos cuyo nivel debería ser equivalente....” (Worchel y otros 2004: 70).

La hipótesis de similitud también fue descrita por Festinger (1954) como Impulso Ascendente Unidireccional junto con otro proceso que es el Impulso de Comparación Descendente. Acerca de este último, Wills (1981) señala: "... nos comparamos con personas inferiores que lo que somos. Ésta nos hace sentir mejor con nosotros porque nos hace pensar que si bien tenemos rasgos negativos, otros lo tienen también y en mayor grado" (Worchel y otros 2004: 71).

Estos procesos que se activan en las interacciones sociales hacen que "nos comparemos todo el tiempo". Son procesos automáticos o espontáneos (Worchel y otros 2004: 68). En los NA'L, se observa este proceso de comparación acentuando, un primer nivel, la distinción de ellos por ser trabajadores y, en segundo nivel, el carácter diferencial de sí mismo dentro de la propia categoría trabajador.

El impulso de comparación ascendente o descendente refleja un parámetro comparativo polar, es decir, se perciben mejor o peor en relación con otro. Sin embargo, a través de una experiencia se puede identificar un punto intermedio, como se observa en el gráfico F3.



La experiencia muestra que uno mismo puede darse el valor propio dejando de lado esta tendencia de comparación polar. La valoración nace a partir de la concepción y

valoración propia que puede estar adscrita a una categoría genérica, pero la trascendencia simbólica y vivencial es propia de uno.

Desde la perspectiva de la comparación social, se llega a considerar el proceso de autodefinición como un carácter complejo, pues, como se vio anteriormente, involucra aspectos subjetivos que no necesariamente responden a un proceso mecánico, sino más bien a un proceso de reconfiguración desde el NA'L, que es visto desde afuera como un sesgo incongruente con la "realidad" o hecho concreto. Esto se refleja en un testimonio compartido por una extranjera que pasó un par de meses con los NA'L.

"No puedo creer que los chicos a pesar que viven en una situación tan crítica, con tantos problemas, aún sean capaces de decir que son felices y disfrutan su niñez... creo que yo en su situación me moriría" (Anónima).

Tanto la valoración reflejada como la comparación social son parte de la configuración del autoconcepto. Para que influyan en éste, se necesita la participación de procesos intermedios que asimilen la información, e integren otros factores.

2.2. La categorización del yo

Desde la Psicología Cognitiva, se maneja la unidad de análisis del procesamiento de la información, que aplicado en el campo social se lo conoce como cognición social.²⁵ John Charles Turner (1986) trabaja el autoconcepto desde esta perspectiva y plantea dos conceptos: la categorización y la autoimagen (González 1997: 288).

La categorización del yo es el conjunto de todas las representaciones que pueda tener uno sobre sí mismo, según sea la situación en la que se encuentre (Gonzales 1997: 288).

²⁵ Proceso de entender o conferir un sentido a las personas. Los dos componentes fundamentales de la cognición social son: 1) hacer atribuciones sobre por qué la gente actúa de la forma en que lo hace, y 2) formarse una impresión general en función de lo que sabemos, o creemos que sabemos, acerca de las personas como individuos y miembros de grupo (Worchel y otros 2004: 36).

Y la autoimagen es una representación cognitiva de uno mismo en un momento dado (González 1997: 289).

En este sentido, se define el autoconcepto como el conjunto de todas las autoimágenes distintas de uno mismo, en un nivel superior (general), intermedio (grupal) e inferior (personal).

Desde la perspectiva de Turner, se puede interpretar el autoconcepto de los NA'L de la siguiente manera:

- Nivel superior, los NA'L se conciben como Niños y Adolescentes.
- Nivel intermedio, los NA'L se conciben como trabajadores.
- Nivel inferior, los NA'L señalan aspectos que los distinguen.

El proceso de configuración y evocación del autoconcepto se da gracias a la activación de la categoría saliente o significativa en un momento determinado, por ejemplo en los NA'L "soy trabajador", y luego se agregan otras cualidades individuales. Sin embargo la configuración del autoconcepto, de acuerdo con la investigación, es dinámica, fluida. El autoconcepto está constituido por una esfera nuclear y aspectos periféricos. Y esta dinámica relacional es la que al final permite dar un autoconcepto desde el propio NA'L. De no ser así, se caería en una descripción superficial, como decir que una pelota es redonda.

Esta descripción está reflejada en los resultados (véase página 191), y también nos permite estructurar el autoconcepto propio de los NA'L. En cambio, para Turner es tan solo una descripción estructural, superficial, estática, inerte y mecánica. Por ello, su perspectiva limitó la comprensión del carácter complejo y dinámico del autoconcepto de los NA'L.

Aquí se rescata la estructura del autoconcepto que se compone de categorías sociales, pero la limitación surge con la imposibilidad de explicar la dinámica de las categorías

del autoconcepto y su relación con las categorías periféricas que se identificaron. Esto se debe a que el autoconcepto presenta una fluidez y dinámica en el proceso de reconfiguración que se antepone a lo estático e inerte de las categorías citadas. Sólo se señala la categoría saliente de manera mecánica y, la configuración del autoconcepto bajo categorías sociales asimiladas desde afuera y su respuesta saliente.

Para comprender el carácter complejo y dinámico del autoconcepto, a continuación se abordan tres procesos que inciden en la configuración del autoconcepto: la teoría de la disonancia cognitiva, la autopercepción y la autoatribución.

2.3. Introducción al carácter complejo del autoconcepto

2.3.1. Disonancia cognitiva de Festinger

La disonancia es la existencia simultánea de cogniciones que no se adaptan entre sí por alguna razón. La búsqueda por resolver esta disonancia ocasiona un esfuerzo por parte de la persona para hacerlas encajar mejor de algún modo (Festinger y Aronson 1967). La disonancia puede originarse tanto en los procesos internos de las personas como en los procesos de interacción social (González 1997: 266).

¿Cuándo se produce una disonancia? Festinger clasifica cuatro fuentes intraindividuales de disonancia (González 1997: 267). Éstas se presentan a continuación junto a algunos ejemplos.

- Toma de decisión, la disonancia será mayor cuanto más atractivas resulten las alternativas rechazadas con respecto a la elegida. Ej.: “Decidí trabajar, pero creo que fue un error”.
- Surgida por la tentación, la distancia entre la ejecución de un acto gratificante a su validez moral es también producto de disonancia. Ej.: “Estaré haciendo lo correcto, ya que veo que no es aprobado por los demás”

- Resultado del esfuerzo, si no se llega a alcanzar una meta a pesar de un esfuerzo continuado, se experimentará disonancia. Ej.: “Trabajo todos los días y veo que no tiene fin... ¿sigo intentando?”.
- Introducida por un *fait accompli*, ante la imposibilidad de evitar una situación desagradable, se produce una disonancia con la cognición de estar aguantándola. Ej.: “Nací pobre y hablo un idioma nativo, y creo que es por eso que no les agrado a los demás”.

A este proceso de conflicto interno se agrega otro factor: la atribución.

2.3.2. Proceso de atribución

Las personas hacen atribuciones acerca de su propia conducta, de la misma manera que cuando interpretan el comportamiento de los demás. La variable clave es encontrar una disposición interna, es decir, una atribución interna personal o una disposición externa que vendría a ser una atribución de entidad o circunstancial. Por ejemplo, una atribución interna sería lo que un NA´L señala como causa de su adicción al vuelo o inhalantes: “es que fui muy débil”. Por otro lado, también se puede realizar una atribución externa al señalar: “todo es culpa de mi padre que me pegaba”.

Otro aporte sobre la atribución de la propia conducta de una persona es la de Bernard Weiner (1978) con su atribución de éxitos y fracasos. Este autor plantea que una persona tiende a atribuir los aciertos y éxitos a causas internas (mucha capacidad y esfuerzo) y los fracasos a causas externas (contenido difícil y mala suerte). Las evaluaciones negativas que puede asumir una persona surgen de atribuciones internas para los fracasos (poca capacidad o esfuerzo) y externas para los éxitos como (tarea fácil o buena suerte) (Worchel y otros 2004: 72).

2.3.3. Proceso de autopercepción

El proceso de autopercepción también incide en el proceso atribucional desde el planteamiento de Daryl Bem (1972) con el sesgo del actor y el observador. Bem asegura que la autopercepción es un caso especial en el que el actor (la persona que manifiesta una conducta) y el observador (la persona que observa la conducta del otro) son la misma persona (Worchel y otros 2004: 77). Es decir que los actores exhiben una tendencia generalizada a atribuir sus actos a las exigencias de la situación, mientras que los observadores los atribuyen a disposiciones estables. Por lo tanto, la descripción que haga una persona estará determinada por si se ve como actor o como observador.

¿Por qué difieren los actores de los observadores? Primero, el actor tiene acceso a una mayor gama de conductas que el observador, busca explicaciones en el ambiente. El observador sólo tiene una instancia de comportamiento para juzgar al actor y por eso tiende a generalizar y a suponer que esa conducta es congruente en diversas situaciones. Segundo, el actor y el observador contemplan los actos desde puntos de vista diferentes. Cada uno tiene un enfoque y resalta cierta información. Aquí participan los procesos cognitivos de selección de información, memoria selectiva, y atención selectiva, ya descritas en la exploración teórica de los estereotipos.

Estos procesos al tener una acción interna y subjetiva en las personas forman parte de la configuración del autoconcepto, y su participación permite comprender de manera más profunda el ejemplo presentado en la introducción. Específicamente, se puede deducir que la disonancia se dio cuando la persona encontró información incongruente con las convicciones propias y resolvió mencionar sólo cinco caracteres. También tuvo lugar una atribución externa, pues pudo haber señalado que la fuente no era válida. La autopercepción tomó el ángulo de actor, ya que el grado de implicación fue mayor en la descripción de sí mismo y evocó cinco caracteres que alimentan su autovaloración.

Con la teoría del actor y observador de Bem, y con los conceptos EMICS y ETICS de Marvin Harris (2000), se inicia la descripción compleja y dinámica del autoconcepto.

2.3.4. Actor y observador – EMICS Y ETICS

Para Harris, ETICS refiere a las descripciones que se realizan desde el punto de vista del observador y EMICS está dada como actor o participante (Harris 2000: 29). Son dos maneras de describir un hecho o situación concreta que no necesariamente guardan alguna relación concreta. Es decir, que como actor podemos puntualizar algunos aspectos y obviar el resto, y ocurre lo mismo cuando se realiza la descripción como observador.

Lo relevante de este proceso ETICS y EMICS es la atribución que da como resultado:

“Primero es que el actor tiene acceso a una mayor gama de conductas que el observador, busca la explicación en el ambiente. El observador sólo tiene una instancia de comportamiento para juzgar al actor...” (Worchel y otros 2004: 78).

Es importante reiterar que Bem asegura que la autopercepción es justo como la de otras personas; es solo un caso especial en el que el actor y observador son la misma persona (Worchel y otros 2004: 77).

En este proceso de doble sentido, se pueden omitir algunos aspectos y resaltar otros. A esto se lo define como el Sesgo del Actor y Observador.

La tendencia de estos planteamientos es polarizada: uno puede autodefinirse como actor (sí mismo) o como observador (desde otro). De acuerdo con la investigación, los NA'L manejan estos dos aspectos en la construcción o configuración de su autoconcepto. Su evocación está condicionada o determinada por el grado de implicación, es decir, cuanto mayor es la implicación propia del NA'L en el autoconcepto, mayor es la tendencia a revalorizar y evocar aspectos EMICS; y cuanto menor es el grado de implicación, mayor es la tendencia a señalar aspectos concretos

de su situación y evocar aspectos ETICS. Ambos procesos dan lugar a una estructura categorial central y nuclear (autoconcepto) y un espectro periférico del autoconcepto (situación real), definido también como el contexto de configuración del autoconcepto.

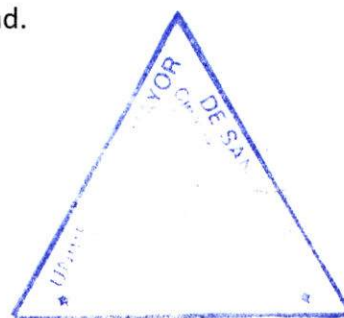
La relación del aspecto nuclear y el espectro periférico es descrita por Carl Rogers (1951) como una incongruencia entre un yo y un yo real (Baron 1997: 378).

Para Rogers, "el autoconcepto (yo) es toda información y creencias que los individuos tienen acerca de sus propias características y de sí mismos... y también señala un Yo real que es la experiencia real del Yo" (Baron 1997: 378).

El conflicto para Rogers está en la discrepancia entre el autoconcepto y la experiencia real.

"... el concepto del Yo puede o no puede corresponder bien al Yo real, es decir, podemos o no podemos conocernos a nosotros mismos... la discrepancia ocasiona una personalidad o comportamientos anormales..." (Dicaprio 1989: 327).

Rogers habla desde una perspectiva del conflicto y asume un patrón universal de éste. Sin embargo, es rescatable la diferenciación que realiza desde dos ángulos: la creencia de sí mismo y la experiencia. Desde un enfoque del desarrollo, este proceso es diferente, más aún en un niño que está en un proceso de desarrollo dentro de un contexto desfavorable. La pauta es que los NA'L asumen ambas posiciones: por un lado, está la conciencia de su situación real y, por otro lado, la configuración camaleonística del autoconcepto. Este proceso reconfiguratorio responde a una necesidad inherente al desarrollo que implica ciertos procesos y mecanismos que se observan desde el enfoque del desarrollo. La presencia de factores que potencializan la vulnerabilidad de los NA'L podría, de alguna manera, representar esta figura conflictiva del autoconcepto compuesta por tensiones e inestabilidad.



Un proceso que se identifica es la confabulación que presenta el carácter dinámico y complejo de la recreación y reconfiguración del autoconcepto trabajada por los propios NA'L hacia sí mismos (véase página 211).

En la descripción de los resultados, se adoptan los conceptos de EMICS (actor) y ETICS (observador) y se los relaciona bajo una dinámica relacional, en la que cumplen un papel importante los procesos mediacionales, mecanismos de construcción del autoconcepto. No se enfoca la relación desde el conflicto como lo plantea Rogers, ni tampoco desde un carácter mecánico y superficial como lo propone Turner.

Al considerar la dimensión subjetiva²⁶ en la configuración del autoconcepto, se distinguen procesos diferentes de los ya mencionados (procesamiento selectivo de la información), y que también desempeñan un papel importante. Éstos son los procesos intersubjetivos e intrasubjetivos trabajados por el psicólogo Porfidio Tintaya (2008a) en el tema de la identidad.

2.3.5. Procesos intersubjetivos e intrasubjetivos

“La identidad es una formación intrasubjetiva, es decir, una configuración subjetiva construida por el sujeto que se desarrolla en las relaciones intersubjetivas... el papel de los procesos intersubjetivos tiene un sentido significativo si está mediatizado por las condiciones intrasubjetivas (organización, procesos y sentidos psicológicos) del sujeto. En consecuencia, los procesos intrasubjetivos e intersubjetivos constituyen los momentos-condiciones que participan en la construcción de la identidad” (Tintaya 2008a: 46).

Desde este enfoque, los componentes de la influencia social son procesos intersubjetivos, ya que el autor los concibe “como prácticas discursivas que se definen

²⁶ Es una condición integrada por la subjetividad social propiamente dicha y por la subjetividad individual... La subjetividad individual está constituida en un sujeto activo, cuya trayectoria diferenciada es generadora de sentidos y significaciones que producen nuevas configuraciones subjetivas individuales que se convierten en elementos de sentido contradictorios de statu quo dominante en los espacios sociales en que el sujeto actúa (González 2002: 182).

en un ámbito de comunicación, en las relaciones que entabla con otros, como una narración que expone y valida la imagen de sí mismo..." (Tintaya 2008a: 64).

El enfoque que maneja Tintaya es el de la construcción de la identidad, pues la identidad es el sentido de sí mismo y es el núcleo central de la subjetividad. Para este autor, el autoconcepto es una forma de organizar de manera consciente la descripción de sí mismo.

Los procesos intrasubjetivos son de carácter motivacional, crítico y creativo. Son procesos que seleccionan y resignifican el sentido de las influencias intersubjetivas. Hay una asimilación creativa de las condiciones sociales, una internalización constructora de los procesos y sentidos intersubjetivos... se apropia de diversos aspectos sociales y los convierten en elementos de autodesarrollo (Tintaya 2008a: 147). Esta dinámica se da gracias al uso de las potencialidades existenciales, como el desplazamiento, la resistencia, la recreación, la autopoiesis y la comunicación (Tintaya 2008a: 162-169).

- Desplazamiento es el encuentro con la diversidad; busca o crea experiencias, amplía sus relaciones y posibilidades de desarrollo. Los espacios recorridos se convierten en punto de descubrimiento de experiencias y de creación de sentidos.
- Resistencia y creación, los recorridos del sujeto son selectivos, conoce aquello que su estructura le permite y lo que le interesa, aprende lo que responde a sus proyecciones. Tiene la facultad de discriminar, hacer una evaluación crítica de las condiciones vividas en sí mismo y aquellas entendidas en la realidad.
- Comunicación, el ser humano es un sistema viviente que actúa en el lenguaje que se expresa como medios de entendimientos de producción de acuerdos, es un espacio para exteriorizar su forma de ser e internalizar experiencias.
- La autopoiesis es la capacidad de crearse a sí mismo.

Tintaya citando a Francisco Varela cuestiona el concepto tradicional que se maneja de la representación como un proceso de internalización de lo social. Tintaya sostiene que cuando uno conoce no representa la realidad, sino hace emerger nuevas cosas, es decir, no representa sino crea, crea ideas, crea sentimientos, nuevas imágenes (Tintaya 2012).

Tintaya también agrega:

“... las categorías sociales de ninguna manera son los únicos criterios de definición de la identidad del sujeto... tienen una visión externalista en el sentido de que las categorías sociales y las características del grupo son las que definen la identidad personal y la conducta del sujeto receptivo...” (Tintaya 2008a: 70).

Con estos aportes, se destaca la importancia de abordar la subjetividad desde un proceso reconfiguratorio que no sólo se remite a cogniciones inertes, sino que involucra aspiraciones, convicciones y sentidos propios que, hasta el momento, quedaban al margen en la descripción del autoconcepto.

2.4. El enfoque del desarrollo

Desde este enfoque, el autoconcepto es una entidad compleja y dinámica. Parcialmente, los procesos de disonancia cognitiva, procesos de atribución y autopercepción dan este panorama con la tendencia ETICS y EMICS. Queda la tarea de dar una explicación tentativa del proceso complejo y dinámico, para lo cual se desarrollan los procesos autopoieticos.

2.4.1. Procesos autopoieticos

De acuerdo con Humberto Maturana y Francisco Varela (1985), lo que caracteriza a un ser vivo es su Autoorganización Autopoietica. Un ser vivo es una unidad autónoma capaz de especificar su propia legalidad, lo que es propio de él. La autopoiesis es la

capacidad de crearse a sí mismo, el mecanismo que hace de los seres vivos sistemas autónomos (Maturana y Varela 1985: 29).

Si tomamos cuatro semillas que germinaron juntas en una planta, les brindamos los cuidados que requieren. Pedimos a un especialista que nos señale las características físico ambientales en las que pueden crecer estas semillas. Entonces, las cuatro semillas las plantamos en las condiciones sugeridas. Al pasar el tiempo, se observa que una de las semillas emerge antes que las otras tres. Al final, emergen las otras tres en tiempos diferentes. Luego, realizamos una variación en sus condiciones de desarrollo: a una primera (A) se le obstruye los rayos de sol un día alternado, a una segunda (B) se le coloca una barrera (tabla) en el ángulo de crecimiento de la planta, a la tercera (C) con mucho cuidado de no dañar sus raíces le vamos llevando de un lugar a otro bajo un parámetro de tiempo, y a la cuarta (D) dejamos que crezca naturalmente bajo un cuidado adecuado. Después de un periodo de tiempo y cuando las cuatro plantas alcanzaron un desarrollo considerable, las comparamos y encontramos aspectos relevantes:

- La planta A muestra un color verde menos intenso que la planta D.
- La planta B muestra un patrón de crecimiento irregular, presenta una inclinación que, luego de salir de la barrera, tomó nuevamente su curso regular.
- La planta C muestra un tamaño menor en comparación con las otras.
- La planta D muestra un desarrollo estable y muy pronunciado.

Haciendo nuevamente un proceso experimental hipotético, cogemos la planta D y le aplicamos la misma condición de desarrollo de C, y a C le damos la condición de D. Ahí nos encontramos con la sorpresa de que la planta D pierde rápidamente sus características pronunciadas y empieza a marchitarse, sin embargo, C continúa su desarrollo con las mismas características.

¿Qué podemos rescatar del experimento hipotético?

- Que las plantas A, B, C y D cumplen la tendencia natural de crecimiento, pese a tener condiciones ambientales diferentes.
- El hecho de que una planta haya emergido antes que las otras responde a procesos bioquímicos que no son visibles a simple vista.
- Las características que posee cada planta son diferentes, esto debido a las condiciones de desarrollo diferentes.
- La adaptación se dio gracias a procesos bioquímicos complejos que no son visibles a simple vista, pero que existen.

Desde una mirada externa, se diría que estas características fueron parcialmente desfavorables para A, B y C, y que fueron positivas para D. Sin embargo, a través de otra maniobra experimental, se observa que las condiciones de la planta D la vulneraron profundamente al cambiarla a la condición de desarrollo de la planta C. Ésta no sufrió daño alguno al cambiar a la condición de D, mas al contrario, la favoreció para su desarrollo posterior.

Con este ejemplo, se observa que los procesos externos afectan el desarrollo de las plantas. Sin embargo, el crecimiento siguió su curso gracias a la participación de procesos bioquímicos de las plantas. Es decir, las cuatro plantas poseen las mismas potencialidades de desarrollarse y enfrentan factores externos regulando sus recursos bioquímicos de forma paralela.

De la misma manera, las personas forman su autoconcepto con la participación de ciertos procesos intrasubjetivos desarrollados por la necesidad de crecer como un individuo social, independiente y autorregulado. El ser humano no nace con un autoconcepto definido, sino que lo construye. Y sus primeras manifestaciones se dan cuando se han desarrollado ciertos mecanismos neuronales que permiten categorizar, representar, interpretar y recrear.

Los mecanismos neuronales no se activan de un momento a otro ni elaboran o evocan cogniciones repentinas, sino que tienen un curso de desarrollo y regulación. De esta manera, hay tres puntos de análisis del autoconcepto: el contexto (influencia externa), la participación del organismo (organización autopoietica) y la tendencia al crecimiento (carácter dinámico).

Es importante aclarar que el crecimiento no implica una secuencia ascendente, sino un principio homeostático.

2.4.2. Homeostasis y equilibrio

Ambos conceptos son similares. La homeostasis es una regulación interna constante del organismo que permite contrarrestar ciertos cambios que puedan desencadenar estímulos internos o externos. Es aquí que se adhiere al principio del equilibrio de Châtelier, que es un proceso que nunca se llega a completar. Este proceso al estar en constante movimiento permite compensar cualquier variación producida. ¿Es cierto esto? ¿Se cumple esta condición? ¿Desde qué niveles se da esto en el organismo?

Los seres humanos poseen diversos mecanismos para mantener la homeostasis, el estado de equilibrio relativo del medio interno corporal. Las alteraciones en la homeostasis desencadenan circuitos correctivos denominados sistemas de retroalimentación, que ayudan a restaurar las condiciones necesarias para la vida y la salud (Tortora y Derrickson 2006: 1).

Los niveles de regulación son:

- Nivel químico, dos aspectos importantes de la homeostasis son mantener una variedad adecuada de las miles de sustancias químicas presentes en el cuerpo y controlar sus interacciones (Tortora y Derrickson 2006: 28).
- Nivel celular, alrededor de 200 tipos de células especializadas llevan a cabo múltiples funciones para que cada sistema contribuya a la homeostasis de todo

el organismo. Al mismo tiempo, todas las células comparten estructuras claves y funciones, que le permiten sobrellevar su actividad intensa (Tortora y Derrickson 2006: 61).

- Nivel tisular, los cuatro tipos básicos de tejido en el cuerpo humano (epitelial, conectivo, nervioso y muscular) contribuyen a la homeostasis mediante el cumplimiento de diversas funciones, como protección, soporte, comunicación intercelular y resistencia a las enfermedades (Tortora y Derrickson 2006: 109).
- Nivel de aparatos y sistemas, tiene un carácter más complejo por ser un componente integral, ya que está formado por órganos relacionados con una función de regulación.
- Nivel de organismo, es el resultado de todos los niveles, y se lo considera como el nivel más alto de organización. El resultado da lugar al ser vivo.

El crecimiento supone la regulación interna (procesos autopoieticos) del organismo en un contexto incidente, activador y regulador.

El autoconcepto cumple con estas condiciones, ya que se establece una homeostasis en la esfera subjetiva de las personas. Hay elementos incidentes, activadores y reguladores del entorno (expectativas), como también una participación del individuo que manifiesta sus potencialidades para el crecimiento. Al final, se refleja una construcción propia no como cogniciones inertes, sino que comprende elementos categoriales de valor vivencial, existencial y de sentidos.²⁷

2.4.3. Tendencia al crecimiento

Cuando una persona contrae una enfermedad leve, el organismo activa sus procesos homeostáticos a través de sistemas de retroalimentación que permiten contrarrestar la enfermedad que amenaza paralizar al sistema viviente (integral). Entonces, al realizar

²⁷ El sujeto moviliza cualidades personales y sociales desarrolladas históricamente, en tanto organismo dotado de una organización autopoietica, dinamizado por procesos reflexivos e intensidades afectivas. No son condiciones que se heredan, sino potencialidades que se construyen en respuesta a las influencias de un contexto social históricamente desigual y excluyente (Tintaya 2008a: 162).

este proceso de regulación, permite dar continuidad al funcionamiento del sistema y, por ende, sigue su curso.

La tendencia al crecimiento se acompaña de momentos de inestabilidad, crisis, y no porque intervengan factores negativos, sino elementos potencializadores, por ejemplo: para desarrollarse el sistema inmunológico, la persona necesariamente debe enfermarse, debe pasar por un momento de inestabilidad funcional. Entonces, la enfermedad se constituye en un precursor del crecimiento, aunque en un primer momento podemos considerarlo como negativa.

Otro ejemplo puede ser lo que ocurre con la disonancia cognitiva. Ésta debe pasar por un proceso que permite restablecer la estabilidad, un proceso de activación gracias a una cognición incongruente a su esquema configuratorio. Por tanto, el esquema configuratorio no es estático, sino que sigue un curso fluido.

Ahora, ¿cuál es la relación de todo esto con el autoconcepto?

El autoconcepto es una entidad homeostática dentro de la subjetividad en sus interacciones sociales. Cuando uno se define, establece un contacto con su condición subjetiva, a partir de criterios y convicciones propias que dan un sentido a sus acciones y evoca un sentido valorativo hacia sí mismo, a lo que hace, a lo que construye, y está implicado con su situación real. El adjetivo que manejan los NA'L de ser "bueno", surge gracias al antagonismo con el adjetivo "malo" que perciben los propios NA'L de los otros. No es un proceso comparativo, sino un proceso constructivo que restablece un equilibrio homeostático subjetivo que permite una valoración positiva para el NA'L. El criterio de ser bueno es una construcción intrasubjetiva que puede o no puede estar respaldado por hechos concretos. La finalidad básica es establecer un vector de crecimiento personal a nivel psicológico, ya que nadie se siente bien cuando lo desprecian, lo humillan, lo denigran. Gracias a los procesos intrasubjetivos, se reconfigura la realidad adversa como favorable para el desarrollo.

Entonces, ¿los factores que se consideran negativos son en realidad positivos? ¿Cuál es el criterio que se debería manejar para sostener el carácter de un factor?

2.4.4. La resiliencia

Desde la psicología social, se plantea un concepto de la metalurgia: la resiliencia. Aplicado al proceso de desarrollo de las personas, se define como “la habilidad para resurgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva” (ICCB, Institute on Child Resilience and familia, 1994). Desde esta perspectiva, la resiliencia es un criterio del desarrollo que considera los factores de riesgo, y estos factores se centran en la enfermedad, en el síntoma y en aquellas características que se asocia con una elevada probabilidad de daño biológico o social (Munist y otros 1998: 10).

La resiliencia se sustenta en la interacción existente entre las personas y el entorno (Munist y otros 1998: 11).

El enfoque de la resiliencia cuestiona el determinismo positivista, y rescata una mirada esperanzadora del desarrollo frente a las adversidades; se antepone al determinismo que impide visualizar el potencial de desarrollo que tienen todas las personas. El interés de los estudios desde este enfoque ha sido básicamente identificar los caracteres de las personas resilientes (Munist y otros 1998: 20-22). Éstos son:

- Competencia social, se refiere al contacto social en el que se visualiza la actividad, flexibilidad a la adaptación. Las personas con competencia social están listas para responder a cualquier estímulo, se comunican con facilidad, demuestran empatía y afecto.
- Resolución de problemas, es la habilidad de pensar en abstracto reflexiva y flexiblemente, y la posibilidad, de intentar soluciones nuevas para problemas tanto cognitivos como sociales.

- Autonomía, es un fuerte sentido de independencia y un sentido de poder personal.
- Sentido de propósito y de futuro, se refiere a la motivación para los logros, fe en un futuro mejor y sentido de la anticipación y de la coherencia.

Boris Cyrulnik (2001, 2002) plantea aspectos relevantes sobre la resiliencia en obras como “La maravilla del dolor”, donde enfatiza el sentido de la resiliencia, o “Los patitos feos”, donde señala que una infancia infeliz no determina la vida. Entre los aportes de Cyrulnik, se destaca la ley de la excepción y el carácter individual de cada persona, no todos caen con la misma piedra, o bien no todos se levantan de la misma manera ante un tropiezo o conflicto latente.

Debido a que la resiliencia es un concepto que rescata el carácter autopoiético de las personas, se asemeja a un proceso de construcción individual. No todos tienen esta facultad desarrollada tal como lo señala Munist. Entonces, ¿qué es lo que marca la diferencia? Un factor nuclear que se identifica es el afecto transmitido en los primeros años de vida.

2.4.5. Factor potencial del desarrollo subjetivo: el afecto

El afecto es una entidad analizada dentro del campo del desarrollo humano, y se lo considera como aquello que se transmite inicialmente en el núcleo y vínculo familiar y luego pasa a otra esfera que es la social dentro de los ámbitos de socialización con pares, y comunidad en general. Al considerar al afecto como el factor potencial del desarrollo, sobresale básicamente la transcendencia dinámica y compleja que tiene en el crecimiento de un niño a nivel psicológico.

“... lo que hace que esas experiencias sean tan importantes para el niño es el hecho de estar entrelazadas, embellecidas con el afecto maternal; y el niño responde a este afecto afectivamente. Esto es esencial en la infancia, pues a esa edad los afectos son de

una importancia muchísimo mayor que en cualquier otra época posterior de la vida” (Spitz 1969: 84).

Spitz remarca la importancia del afecto en el desarrollo, especialmente en los primeros años de vida. Según este autor, un nuevo ser demanda crecer en un espacio de afecto, cariño y comprensión, y configura en éste, de alguna manera, el proceso del desarrollo como algo maravilloso.

El niño que no cuenta con este clima de desarrollo puede llevar a presentar las siguientes características:

“... niños delincuentes habituales, desprovistos al parecer de sentimientos hacia todo el mundo y muy difíciles de conducir, habían sufrido duras perturbaciones en la relación con sus madres durante la primera infancia (0-3 años). Entre sus rasgos característicos, se encontraban la inclinación reiterada al robo, la violencia...” (Bowlby 1964: 37).

Asimismo Bowlby destaca la importancia del apego de un niño a su familia, independientemente de las condiciones favorables o desfavorables que pueda concebir éste:

“... puede que el niño este mal alimentado y tenga pobre habitación, quizás vaya muy sucio o sufra enfermedades, tal vez lo maltraten, pero al menos que sus padres los repudien en absoluto, está seguro de saber que hay alguien para quien él representa un valor y se esforzaría, aunque inadecuadamente, en proporcionarle lo indispensable hasta que pudiera valerse por sí mismo. Sólo teniendo en cuenta este antecedente, puede comprender el por qué un niño medre mejor en un mal hogar que en una buena institución, y por qué los niños con padres descuidados y aun injustos se sientan aunque parezca ilógico, tan ligados a ellos” (Bowlby 1964: 82).

Otro autor que habla acerca del desarrollo de un niño y el papel de la familia es Michael Gurian (1999), quien señala:

“Si no enseñamos a los niños cómo ser valientes, honestos y buenos, no se sentirán seres reales... y más adelante se portarán cobardemente en las relaciones afectivas... mostrarán una falta de sinceridad con sus familiares y amigos, ocultando sus verdaderos sentimientos... y con una actitud amoral, incluso antisocial, en las relaciones con su comunidad...” (Gurian 1999: 17-18).

Por lo tanto el afecto es fundamental en el desarrollo de las personas, y la familia es el núcleo primario para el proceso de apego, afecto y valoración.

El primer contacto que tiene todo ser humano es con la madre. Su desarrollo se inicia en la esfera intrauterina. Los factores incidentes son la estabilidad de la madre: su alimentación, uso controlado de fármacos, reposo y evitar esfuerzos físicos, y contar con un estado emocional estable. En su primera experiencia con el entorno, se manifiesta un momento de inestabilidad general del organismo con el entorno. Los reflejos juegan un papel importante en este primer contacto. Uno de los reflejos conductuales que podemos abordar es el llanto.

El llanto es un signo de desajuste del organismo con el entorno. Lo relevante de esta conducta es que posibilita el primer contacto social con la madre. Y es mediante el contacto con la madre que se da un curso de regulación homeostática, el cual es observable cuando el bebé deja de llorar y establece una calma parcial. Puede ser que el bebé deje de llorar por falta de energía para seguir haciéndolo, pero la experiencia vivencial es que la madre establece un contacto afectivo hacia el bebé: lo besa, lo abraza, lo protege, le da calor, lo alimenta, lo maneja con mucho cuidado. Esta experiencia sencilla a los ojos humanos y compleja a los ojos de los procesos bioquímicos determina un proceso de activación y desactivación del organismo homeostática que puede ser caótica, pero genera una respuesta conductual precisa. El curso de este proceso en los días, meses, años permite, de alguna manera, preparar el contexto de crecimiento subjetivo del nuevo ser.

El proceso de almacenamiento de información en los seres humanos no es como el de una computadora. Ésta recién instalada procesa información una vez que la encendemos. En las personas, no es así, sino sería fácil remitir algunos recuerdos significativos de la infancia, por ejemplo la primera palabra. El proceso es gradual y, en este camino, se configura una plataforma de desarrollo subjetivo, que lo puede hacer resistente a algunas experiencias y vulnerables a otras. Sin embargo, estos aspectos de resistencia y vulnerabilidad deberían ser tratados con cuidado. De no ser así, caeríamos en prejuicios, o falsos diagnósticos por la carencia de criterios de construcción subjetiva.

2.4.6. El equilibrio desde la psicología

La psicología como una ciencia muy controversial²⁸ ha enfocado y adoptado de alguna manera estos conceptos de la homeostasis y equilibrio en sus evaluaciones diagnósticas y programas de intervención con otras designaciones, como:

- La estabilidad frente a la inestabilidad.
- Regulación frente a la autorregulación.
- La congruencia frente a la incongruencia.

También se pueden señalar algunos conceptos que refieren al desequilibrio como:

- Crisis, conflicto, desajuste, tensión.

Por razones del manejo cognitivo esquemático que tienen muchos profesionales, en el presente trabajo, se adopta el concepto de homeostasis, pues los criterios tradicionales están arraigados a esquemas rígidos y poco flexibles. Es necesario adoptar un criterio

²⁸ Desde los sectores típicamente positivistas y experimentalistas, se niega, lisa y llanamente, el carácter de ciencia al psicoanálisis (y sus variantes), la psicología fenomenológico-existencial, la comprensiva, la humanista y la transpersonal. Vale decir que todo lo que no responda en forma estricta a los parámetros de cientificidad del positivismo, se califica genéricamente, desde esta particular perspectiva, como “especulativo”, “apriorístico”, “no empírico” y “no verificable... es evidente que no encontramos en la historia de la psicología, salvo raras excepciones un verdadero intercambio de ideas y críticas, sino un diálogo de sordos desde el momento que cada sector habla desde diferentes modos de entender la psicología, su objeto y procedimientos de estudio (Berra s/f: 3).

flexible y de alto nivel. Tres elementos que se pueden rescatar es el carácter individual de las personas, el análisis post-facto, y el principio de la excepción.

2.4.7. Criterios de abordaje a la subjetividad

2.4.7.1. El carácter individual de las personas

Desde la genética, se desprendieron varias disciplinas por la necesidad de profundizar los procesos que siguen en el transcurso de toda la vida. Una de ellas es la epigenética que estudia las interacciones causales entre los genes y sus productos. Es interesante que esta disciplina plantee que posee una diferencia significativa con la genética utilizando una analogía entre escribir y leer un libro.

Una vez que el libro ha sido escrito, el texto (los genes y la información almacenada en el ADN) será el mismo en todas las copias que se distribuyen entre los lectores. Sin embargo, cada lector podría interpretar la historia del libro de una forma ligeramente diferente, a partir de sus emociones y proyecciones que pueden ir cambiando a medida que se desarrollan los capítulos. De una manera muy similar, la epigenética permitiría diferentes interpretaciones de un molde fijo (el libro o código genético) dependiendo de ciertas condiciones variables (Sequeiros 2012).

Con base en esta premisa básica, se establecieron desafíos, como lo hizo la nutriogenética que replantea que el mejor camino en el mundo de la dietética es el estudio personalizado de cada individuo y la realización de una dieta personalizada. De esta manera, es posible mejorar la calidad de vida de las personas (Sequeiros 2012).

Contextualizando al eje temático, diríamos que todos podemos contar con los recursos cognitivos estudiados, sin embargo, acentuamos algunos y opacamos otros. Como también todos podemos tener un abanico de informaciones, pero solo algunas cobran un valor significativo. Esto se da tanto en la recepción como en la evocación (categoría saliente). No es lo mismo decirle “quiénes somos” a un profesor a quien conocemos por varios años que a alguien que de repente vino con un test a preguntar “¿quién

eres?”. También la intensidad puede variar: algunos pueden querer mostrarse diferentes, otros buscan autoafirmarse; a otros no les puede causar ningún efecto decir “quiénes son”, mientras que, otros pueden ser muy celosos de sus convicciones. En fin, podemos encontrar un abanico de posibilidades al igual que hay entre 50 y 150 millones de espermatozoides con características peculiares determinadas. Éstas sólo pueden ser visibles cuando hayan logrado el milagro de fecundar el óvulo, que también puede tener aspectos determinados. El resultado es un equilibrio molecular y celular inicial del nuevo ser. Entonces, al ser el autoconcepto un proceso altamente complejo da un resultado que puede reflejarse como un autoconcepto propio, puede contener uno o diez adjetivos, puede decir mucho o decir poco. Lo que es importante es la característica individual que uno mismo elabora.

2.4.7.2. El análisis post-facto

Hasta hace unos años se creía que el cuidado del nuevo ser humano iniciaba con el nacimiento. Sin embargo, los avances en los estudios fueron demostrando que este cuidado comienza en el momento de la fecundación. Este interés surgió por la presencia de anomalías en el desarrollo. El análisis post-facto brinda algunas recomendaciones de cuidado no sólo del embrión, sino del contexto de desarrollo, que es la madre.

De igual forma, el análisis post-facto permite comprender el contexto de hibridación y resultado que solo es visible después de manifestarse, aquí podríamos sostener lo que se halla en los resultados, ante el adjetivo “son rateros” algunos lo asumen a su manera (pavero), otros lo utilizan como un recurso de superación (“les voy a demostrar que no soy ladrón”), o bien puede ejercer un efecto directo (“sí, soy ratero”). El proceso es complejo porque la plataforma con la que cuenta uno tiene un molde relativamente fijo. En él se hallan los contenidos del espectro del autoconcepto y se da un proceso de activación e inhibición de los elementos categoriales. Aquí puede jugar

un papel preponderante la situación y el momento de hibridación, que -como se dijo- sólo es visible una vez obtenido un resultado.

El análisis es incompleto si nos quedamos con esquemas secuenciales y procesuales. Es necesario tomar en cuenta el principio de excepción.

2.4.7.3. Principio de excepción: contra las expectativas cerradas

Ante el adjetivo social "son rateros", algunos NA'L lo asumen señalando "sí, soy ratero". Esta situación supone una interpretación y mirada pesimista, estática y prejuiciosa. Sin embargo, el proceso homeostático y los recursos autopoieticos siguen presentes. Aunque la persona se encuentre abatida, la regla de la excepción muestra que nadie tiene la última palabra sobre el proceso futuro que se efectúa dentro del terreno de la subjetividad de las personas.

El determinismo es importante para identificar los factores altamente potenciales, tanto en los niveles del contexto como del individuo (sí mismo). Este principio está presente incluso en las áreas altamente precisas, aunque siempre se maneja un margen de error en las predicciones, por ejemplo: en las encuestas preelectorales, se logran cifras tentativas sobre el comportamiento de elección que muy pocas veces son respaldadas con el resultado final. Es decir, existe una probabilidad de que el producto puede variar por otros factores.

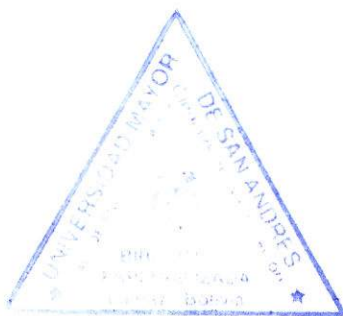
Actualmente, la nutriogenética está enfocada a encontrar criterios que rescaten la individualidad de las personas en su dieta favorable ¿Los psicólogos podemos manejar un criterio que rescate la individualidad, realizar recomendaciones y diagnósticos pertinentes, y manejar un principio de excepción? La respuesta se deja al criterio del lector.

2.5. Definición de autoconcepto

El autoconcepto es la configuración categorial que establece un bienestar a nivel psicológico y guía un sentido propio. En él intervienen procesos intersubjetivos e intrasubjetivos, y su función es la regulación homeostática dentro de las relaciones sociales.

El autoconcepto se reconfigura en una plataforma subjetiva establecida en las relaciones sociales iniciales y significativas. Se compone de experiencias vivenciales propias y el proceso es dinámico y complejo. El autoconcepto es una entidad homeostática subjetiva que permite el desarrollo psicológico en las relaciones sociales e interpersonales.

El abordaje requiere criterios flexibles que rescaten la individualidad, minimice la generalidad, potencialice lo peculiar y único. También es necesario un análisis post-facto para potencializar el desarrollo no con criterios deterministas, sino bajo el principio de la excepción, en especial en niños y adolescentes.



III. ESTEREOTIPOS SOCIALES Y AUTOCONCEPTO

3.1. Control e indefensión

Según las investigaciones de Julian Rotter (1966), Phares (1984) y Lefcourt (1982), algunos individuos perciben un locus de control interno, es decir, piensan que son los controladores de su destino. Por el contrario, otros perciben o creen que lo que les ocurre está determinado por factores externos (locus de control externo), por ello, no se esfuerzan mucho por cambiar su situación. Martin Seligman y sus colaboradores plantean que la indefensión aprendida es el estado de pasividad generado en una persona que piensa que por más que lo intente no cambiará la situación en la que se encuentra (Worchel y otros 2004: 84,85).

3.2. Autoatribución y depresión

Las personas que hacen atribuciones internas, estables y generales de los fracasos y de otros resultados negativos se deprimen. Un estudio realizado por Shlenker y Britt (1996) muestra que las personas con depresión hacen atribuciones pesimistas sólo para ellos y no por los hechos positivos o negativos ocurridos, no difieren en su acercamiento general a la atribución, sino en la forma de interpretar su conducta y sus resultados (Worchel y otros 2004: 86).

Por otro lado, se habla también del realismo depresivo. Tal parece que las personas depresivas contemplan a ellos mismos y al mundo en forma bastante realista. Por el contrario, los que no sufren de depresión están resguardados por una gama de sesgos (Worchel y otros 2004: 87). Esto podría significar que para ayudar a un adolescente que tiene un autoconcepto "negativo" y no se siente bien consigo mismo, habría que inducirlo a sesgar su realidad.

3.3. Desventaja objetiva

Pertenecer a un grupo minoritario con características negativas es una desventaja objetiva, ya que se sufre en los ámbitos psicológicos, económicos y sociales (Worchel y otros 2004: 212). Es doloroso para una persona saber que no es querida sólo por pertenecer a cierto grupo. Vive en un ambiente en el que es blanco de sospechas y desconfianza de parte de los otros y esto la encierra en una categoría social negativa para sí misma.

3.4. Amenaza de estereotipo y rendimiento

Ocurre cuando una conducta o un rendimiento confirmaría un estereotipo desfavorable acerca del endogrupo. La amenaza de estereotipo interfiere en el desempeño mediante ciertos mecanismos, como distracción, ansiedad, renuncia si la tarea resulta difícil, etc. Es decir, se carga una responsabilidad porque representa a su grupo cuando realiza alguna actividad competitiva, por ejemplo: tareas intelectuales. La preocupación es constante por no confirmar el estereotipo. Este fenómeno es un círculo vicioso que recuerda las profecías autocumplidas (Worchel y otros 2004: 217).

Los estereotipos llegan a constituirse en un medio de interacción entre las personas. La tarea es procurar regularlo y, de alguna manera, reducir su impacto negativo en la convivencia social.

IV. TRABAJO INFANTIL

“Ser un niño o adolescente trabajador” es una categoría social problematizada, ya que implica un análisis desde diferentes ámbitos: políticos, económicos, jurídicos, sociales, culturales, pedagógicos y psicológicos. También ha dado lugar a posicionamientos políticos y adopción de estrategias de intervención. En este sentido, a continuación se presentan brevemente las perspectivas construidas sobre la temática “trabajo infantil”.

4.1. Perspectivas sobre el trabajo infantil

Básicamente, son cuatro perspectivas que muestran una preocupación y percepción sobre la infancia que trabaja.

4.1.1. La perspectiva del mercado laboral

Su preocupación es observar que los niños(as) sean injustamente cargados con responsabilidades económicas y puestos en peligro y corrompidos por los riesgos del lugar de trabajo (Lieten y White 2002: 36).

4.1.2. La perspectiva del capital humano

Presta una atención más positiva a los niños(as) trabajadores infantiles como potencial no realizado para el desarrollo económico, y en el cual vale la pena invertir (Lieten y White 2002: 44).

4.1.3. La perspectiva de la responsabilidad social

Surge por la desigualdad social, los muchos tipos de discriminación. Su preocupación central es la exclusión, la falta de solidaridad entre los pobres, y el colapso de estructuras familiares y sus obligaciones. Esta perspectiva es altamente social y cultural (Lieten y White 2002: 47).

4.1.4. La perspectiva desde la propia infancia

Pone el interés en la experiencia misma del niño(a) y adolescente que trabaja. Comprende a los niños como resistentes a la vez que susceptibles, capaces a la vez que carentes de experiencia, caracterizados por su conocimiento a la vez que ignorantes, poseyendo una variedad de criterios inteligentes a la vez que necesitan aprender, y por sobre todo agentes activos en su desarrollo (Lieten y White 2002: 50).

4.2. Los niños y adolescentes lustracalzados

A continuación se describe la unidad de análisis²⁹ de la presente investigación: los niños y adolescentes lustracalzados de la Ceja de El Alto. Para ello, se cuenta con los reportes de los representantes de la Federación de Trabajadores Lustracalzados Regional El Alto (FTLREA), y con el estudio realizada en la FTLREA por un equipo de investigación de la Carrera de Psicología de la Universidad Mayor de San Andrés (2008). También se citan algunos acontecimientos significativos que llevaron al sector de los lustracalzados a organizarse en la Federación de Lustracalzados que actualmente los representa.

4.2.1. Características generales

El trabajo de lustracalzados tiene algunas características peculiares, como los siguientes (Huajlliri y otros 2008).

- Es un trabajo de fácil acceso, su capital de inversión está entre Bs. 60 y 80. Los materiales que se requieren son: un cajón de madera y un asiento, escobillas, cremas de calzado, tintas, trapos.
- La indumentaria es variada. Están los que emplean overoles, que generalmente son los que pertenecen a alguna organización o asociación en particular. Mientras que otros emplean ropas casuales de trabajo, que por lo general son harapientos (véase anexo 9).

²⁹ Aquí el interés se centra en “qué o quiénes”, es decir, en los sujetos, objetos, sucesos o comunidades de estudio. Las unidades de análisis se denominan también casos o elementos (Hernández y otros 2006: 236).

- El uso de pasamontañas o máscaras es común en este sector laboral. Los reportes generales que justifican su uso se basa en la exposición a los compuestos químicos dañinos que implica sus cremas, y también por la falta de reconocimiento social de parte de la sociedad.
- Los afiliados o quienes realizan esta actividad laboral son niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores. Actualmente, también se observa la presencia de niñas, adolescentes femeninas, señoritas y señoras, aunque en baja proporción.
- Básicamente, hay dos sectores: los afiliados que cuentan con puestos de trabajo fijos, y los ambulantes que son los que recorren plazas, calles, avenidas o lugares concurridos, que pueden estar dentro de una asociación o ser independientes.
- Los sectores representativos de esta actividad laboral en la ciudad de El Alto son la Ceja, Chacaltaya, Plaza Ballivian, La ex – tranca (Río Seco).
- Actualmente, cuentan con una ordenanza municipal que garantiza su actividad laboral sin impuestos.

Los NA´L también cuentan con ciertas características relacionadas con la organización, el grupo de parentesco familiar, periodos y horas de trabajo, antecedentes familiares. Y por último está el número de NA´L en la ciudad de El Alto (Huajlliri y otros 2008).

- No todos los NA´L están organizados en asociaciones. En su gran mayoría, son ambulantes. Los que están dentro de las organizaciones llegan a un número aproximado de 35 NA´L.
- Los ambulantes son los que marcan una imprecisión en el número de la población de NA´L en la ciudad de El Alto en general. Pero aproximadamente se estaría hablando de 60 NA´L ambulantes.

- Algunos NA´L trabajan acompañados por sus padres que también realizan esta actividad. Otros trabajan entre hermanos, o con personas con quienes comparten algún vínculo familiar (abuelos, tíos, vecinos, amigos).
- Algunos NA´L realizan esta actividad en los periodos de vacaciones invernales y de fin de año. Por lo general, son NA´L que asisten regularmente a sus recintos educativos, o también apoyan en otras actividades a la familia. Estos NA´L también generan un aumento significativo a la cifra de población estimada. De esta manera, se dificulta determinar el número de NA´L de El Alto.
- Otros NA´L realizan la actividad diariamente. La disposición de los tiempos están regulados por la asistencia escolar y el trabajo. Generalmente, los NA´L que estudian en el turno de la tarde trabajan de 6:00 a 11:00 de la mañana, los que estudian en la mañana salen a trabajar de 14:00 a 18:00, y los NA´L que estudian en la noche trabajan de 6:00 a 16:00.
- Cada NA´L cuenta con un antecedente familiar particular. Este aspecto llama la atención cuando se habla de casos críticos. Están los NA´L que son víctimas de explotación laboral, maltrato intrafamiliar, drogadicción. Como señalan sus representantes, es un problema que atinge a todos, pues ver a un NA´L que no asiste a la escuela, NA´L que han abandonado sus hogares, NA´L que tienen tendencias al consumo de inhalantes genera que la población alteña catalogue al sector como personas malvivientes o drogadictos.
- Frente al panorama diverso de salidas de NA´L al trabajo, la irregularidad de sus horarios, y el fácil acceso a esta actividad, se dificulta contar con un número preciso de NA´L que trabajan en la ciudad El Alto. Parcialmente, se considera un número de 95 NA´L (FTLREA 2013).

4.2.1.1. Problemas latentes

A continuación se exponen los problemas latentes que enfrentan los NA´L en el área laboral.

- La estigmatización y discriminación. Es como ellos mismos relatan: “nos tratan de lo peor”, “no tenemos un trato dignificante” (FTLREA 2013).
- De acuerdo con el antecedente familiar de algunos NA´L, se puede hablar de la explotación laboral y el maltrato intrafamiliar: “hay personas que mandan a sus hijos a lustrar para su alcohol”, “hay otros que los maltratan y por eso se salen de sus casas y caen en las drogas”. Con este antecedente, se puede ver a NA´L con problemas de consumo de alcohol e inhalantes (FTLREA 2013).
- Otro aspecto que señalan los miembros de la FTLREA es la falta de interés de los NA´L por afiliarse, la falta de compromiso para salir a las marchas y desfiles.
- Otro aspecto que indican las organizaciones de lustracalzados es la falta de apoyo al sector de parte de las instancias de gobierno, gobierno departamental y municipal: “Algunas veces vienen a darnos algo, pero luego se pierden”, “no nos toman en cuenta, no saben nuestras necesidades, no nos apoyan” (FTLREA 2013).

4.2.1.2. Organización de los NA´L

Frente a un hecho de vulneración de derechos de los NA´L y lustracalzados en general que consistió en el intento de parte de las instancias municipales de cobrar un impuesto por la actividad diaria que realizan los NA´L, nació la FTLREA el 19 de febrero de 2005. Al ver la falta de solidaridad de parte de las autoridades municipales y el atropello que representa el intento de obligar a los NA´L a pagar impuestos por su actividad laboral, Lutz Hübner, Párroco de la iglesia Amor de Dios se vio obligado a asumir medidas de presión, como la huelga de hambre. Luego, esta medida fue asumida por los propios trabajadores lustracalzados de diferentes sectores (véase anexo 1).

Con estas medidas de presión, se logró una ordenanza municipal que garantiza el desarrollo de la actividad de lustracalzados sin cobro de impuestos.

Las asociaciones que conforman la Federación son:

- Asociación Juan Pablo II
- Asociación Río Seco
- Asociación ELITE
- Asociación 21 de Septiembre
- Asociación Gavilanes
- Asociación Águilas
- Asociación 6 de Marzo

En resumen, las organizaciones de los lustracalzados surge por una necesidad reivindicatoria de sus derechos. Un logro significativo es la ordenanza municipal que garantiza su trabajo libre de impuestos. Las características de los NA'L radican básicamente en los aspectos organizacionales, el grupo de parentesco familiar, periodos y horas de trabajo, antecedentes familiares. No se cuenta con el número preciso de NA'L en la ciudad de El Alto debido a los periodos de salidas, horas de trabajo, y la ausencia de un interés por organizarse. Sin embargo, se estima que 95 NA'L están dentro de la FTLREA (2013) entre afiliados y ambulantes.

MÉTODO

I. Tipo y diseño de investigación

“La investigación es un proceso de indagación de información y conocimientos que posibilitan la comprensión y resolución de un asunto o problema... Es una búsqueda organizada con relación a determinados propósitos, con procedimientos específicos y orientados tanto a descubrir nuevas realidades como a construir nuevos conocimientos. La investigación científica organiza y crea condiciones conceptuales y metodológicas necesarias y suficientes... se constituye en una forma de indagación que articula todas las estrategias, las técnicas y los instrumentos que están al alcance para comprender un determinado proceso/fenómeno de la realidad... el ser humano aprehende la realidad a través de la medición y la interpretación” (Tintaya 2008b: 27-29).

El tipo de investigación se define en función del procedimiento desarrollado, el cual responde a una investigación cualitativa.³⁰ La estrategia metodológica o diseño empleado, se guía por los siguientes criterios:

- Validez interna, se refleja en la consistencia lógica entre las preguntas, los objetivos y las hipótesis de investigación con las conclusiones.
- Credibilidad, captación de significados y experiencias significativas desde un ángulo profundo del fenómeno relacional.

³⁰ “El enfoque Cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación... Hay una realidad que descubrir, construir e interpretar, la realidad es la mente” (Hernández y otros 2006: 8-11). “La investigación cualitativa son formas de investigación fundamentadas en la hermenéutica y fenomenología. Su objetivo es comprender los significados sociales, las experiencias y los sentidos que produce el sujeto... En esta dirección, emplean técnicas e instrumentos cualitativos, es decir, procedimientos que evidencian los significados que construyen los sujetos” (Tintaya 2008b: 35). Las investigaciones cualitativas enfocan tópicos conceptuales, simbólicos, normativos y otros no susceptibles de ser expresados en número o cantidades (Yapu 2006: 120).

- Especificidad, rescate de las características singulares de los participantes.
- Particularidad, extracción de resultados susceptibles de particularse en la comprensión profunda de la misma muestra.
- Control, a partir del conocimiento de la organización y el desarrollo del objeto y el contexto social en el que existe.

Por lo tanto, el diseño adopta su clasificación de acuerdo con la cualificación de los datos, a través de los procedimientos que plantea la teoría fundamentada.³¹

La estrategia metodológica cualitativa ofrece técnicas e instrumentos abiertos y proyectivos, como también criterios de selección de una muestra específica.

La estructuración de datos o el marco interpretativo se sustenta en la lógica operativa de la triangulación de datos, la cual se compone de fuentes de información y los métodos de recolección de datos.

Fuentes de información directa:

- Niños y adolescentes lustracalzados.
- Jóvenes con la experiencia de vida como lustracalzado.
- Referente social (110 transeúntes de la Ceja de El Alto).
- Descripción teórica, conceptual de parte de profesionales del área.

Métodos de recolección de datos:

- Asociación libre.
- Foto lenguaje.

³¹ “El planteamiento básico del diseño de la teoría fundamentada es que las proposiciones teóricas surgen de los datos obtenidos en la investigación, más que de los estudios previos... Creswell (2005) menciona que la teoría fundamentada es especialmente útil cuando las teorías disponibles no explican el fenómeno o planteamiento del problema, o bien, cuando no cubren a los participantes o muestra de interés” (en Hernández 2006: 687). Como metodología, tiene la ventaja de dejar las opciones abiertas, para poder ir desarrollando teorías e hipótesis a lo largo de una investigación, desde su inicio, en el trabajo de campo, en el periodo de análisis y también en los periodos de retroalimentación y comprobación o verificación de los datos, y durante los planteamientos iniciales de interpretación (Yapu 2006: 57).

- Técnica de composición.
- Entrevistas.
- Observación e interacción.

El proceso de análisis de datos pasa por las etapas de codificación abierta-axial³² y se complementa y contrasta con las entrevistas efectuadas.

Con base en esta descripción de la estrategia metodológica adoptada, se pretende describir el fenómeno relacional de los estereotipos sociales con el autoconcepto de los niños y adolescentes lustracalzados de la Ceja de El Alto.

II. Variables

Las variables son de carácter cualitativo,³³ ya que aluden a propiedades o atributos que éstas poseen. Dentro de la investigación, se definen como: los estereotipos sociales (V1) y el autoconcepto (V2).

2.1. Definición conceptual

Los estereotipos sociales son categorías sociales ligadas a la percepción, que representan la realidad asignando atributos a una clase de persona de manera exagerada o simplificada, y que puede tener una base real o no (Montero 1994:115). Son un mecanismo de ajuste social, ya que reduce la complejidad (Maric 1994: 7).

³² Codificación abierta: “en esta codificación, el investigador revisa todos los segmentos del material para analizar y genera -por comparación constante- categorías iniciales de significado. Elimina así la redundancia y desarrolla evidencia para las categorías... Codificación axial, de todas las categorías codificadas de manera abierta, el investigador selecciona la que considera más importante y la posiciona en el centro del proceso que se encuentra en exploración (se le denomina categoría central o fenómeno clave). Posteriormente, relaciona a la categoría central con otras” (Hernández 2006: 688, 689).

³³ Las variables son cualitativas cuando sus variaciones aluden a propiedades o atributos de las variables (Breilh 1985: 70). Las variaciones de estas variables tienen carácter cualitativo o no numérico (Tintaya 2008b: 182)

El autoconcepto es la configuración categorial que establece un bienestar a nivel psicológico y guía un sentido propio. Intervienen procesos intersubjetivos e intrasubjetivos y su función es la regulación homeostática en las interacciones sociales (reformulación conceptual).

2.2. Definición operacional

V1. ESTEREOTIPO SOCIAL					
DIMENSIONES		INDICADORES	MEDIDORES	ESCALAS	TÉC. E INST.
Asignación de atributos exagerados y simplificados.	de	Comentarios generalizados o simplificados de rechazo, victimización, valoración e indiferencia. Conceptos de auto percepción del NA'L.	Presencia	Criterios constructivos y flexibles.	Asociación libre, foto lenguaje, técnica de composición y entrevistas individuales.
V2. AUTOCONCEPTO					
Configuración categorial que establece un bienestar y sentido propio.	que	Conceptos que expresan la percepción de sí mismo.	Presencia	Criterios constructivos y flexibles.	Foto lenguaje, técnica de composición y entrevistas individuales.

III. Población y muestra

En la presente investigación, la muestra es no probabilística.³⁴ De acuerdo con las características de la investigación, se seleccionó una muestra dirigida³⁵ tanto para la V1 como para la V2. Por lo expuesto, no se considera el parámetro del universo o

³⁴ También llamadas muestras dirigidas, suponen un procedimiento de selección informal (Hernández y otros 2006: 262). Dentro de una investigación cualitativa la muestra, está en función del grado de comprensión que se quiere alcanzar dentro del proceso investigativo (Requena 2014).

³⁵ "Es aquella donde la elección de los elementos no dependen de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación y de la decisión de un investigador... La definición de esta muestra depende de la decisión del investigador, es él quien determina el número de sujetos" (Tintaya 2008b: 209).

población, ya que la prioridad es describir la forma en que la V1 y V2 se relacionan dentro de un escenario complejo y dinámico.

Para la V1 (estereotipo social) y V2 (autoconcepto) se contó con la participación de:

- 47 niños y adolescentes lustracalzados de El Alto.

Los criterios básicos de selección fueron:

- Pertenecer al sexo masculino.
- Niños y adolescentes cuyas edades oscilan entre 9 y 17 años.
- Hace más de un año (mínimo) que trabajan como lustracalzados.
- Estar dispuestos a participar.

También colaboraron en este estudio siete jóvenes y una señorita, quienes compartieron de manera voluntaria sus experiencias y vivencias como niños y adolescentes lustracalzados de la Ceja de El Alto. Sus aportes y percepciones ayudaron de manera significativa en la comprensión del fenómeno relacional.

Para obtener información acerca de los estereotipos sociales que tienen las personas con relación a la categoría NA'L, se procedió a seleccionar a 110 transeúntes de la Ceja de El Alto. Los criterios fueron los siguientes:

- Acceder de manera voluntaria.
- Ser mayor de 18 años (mujeres y hombres).
- Saber leer y escribir.
- Mostrar cierto apuro.

Por lo tanto, la muestra empleada en la presente investigación consta de 47 NA'L, 8 jóvenes (una de sexo femenino). Y para la obtención de datos del referente social, se contó con la participación de 110 transeúntes de la Ceja de El Alto.

IV. Técnicas e instrumentos de investigación

Las técnicas que permitieron la recolección de información sobre los estereotipos sociales y autoconcepto son: la asociación libre, el foto lenguaje, la técnica de composición y las entrevistas individuales. A continuación se describen las características y administración de cada técnica empleada.

La asociación libre. Di Giacomo (1986) demuestra la utilidad de esta técnica, “dado que libera a los sujetos del control cognitivo impuesto por la deseabilidad social” (Maric 2009: 100). Chandler (1990) señala: “la utilización de estímulos propensos a una variedad de interpretaciones alentará a las personas a revelar información que de otra manera no compartirían en un interrogatorio directo (Kamphaus y Frick 2000: 9). Con base en estas premisas teóricas, la asociación libre consiste en la evocación sin restricción de ideas bajo una consigna simple y precisa: “señale cinco palabras que se le vengan a la mente cuando escuche la siguiente palabra”.

Esta técnica permitió la recolección de datos sobre los estereotipos sociales y está respaldada por algunos planteamientos teóricos que señalan que la ocupación cognitiva posibilita la emisión de los estereotipos sociales. Por eso, se les pide a las personas que sean rápidas y precisas en sus designaciones.

En la presente investigación, se utilizaron afiches con cinco líneas vacías, divididas en cuatro columnas (véase anexo 4). En un inicio, se asignaron algunas palabras, como: árbol, pelota, Evo Morales, y luego pasó a niño y adolescente lustracalzado.

Su aplicación es de forma individual, con una duración de 30 segundos como máximo. Las características básicas de esta técnica son las siguientes:

- Requiere una respuesta simple y rápida.
- La consigna es clara, precisa y comprensible.
- Se emplea un vocabulario simple, directo y familiar.

- No incomoda a la persona que participará.
- Las respuestas no están determinadas.

El foto lenguaje. Es una técnica de apercepción temática, cuya finalidad es promover "...la imaginación, el interés del sujeto junto con su deseo de aprobación, puede llegar a involucrarse tanto en la tarea que se olvida de su susceptibilidad y de la necesidad de defenderse contra del examinador inquisidor y, antes de que se percate, ha dicho cosas de un personaje inventado que se aplica a él mismo, cosas con las cuales se habría mostrado poco dispuesto a confesar en respuesta a una pregunta directa" (Kamphaus y Frick 2000: 10).

Dentro de la investigación, la construcción de las láminas aperceptivas comprende el foto lenguaje 2 y 1.

El foto lenguaje 2. Este instrumento consiste en una lámina (hoja tamaño carta) en la que está impresa la imagen de un NA'L sin rostro rodeado de otras personas que tampoco tienen rostro. Por debajo, se hallan diez espacios vacíos que deben ser llenados por el niño o adolescente participante. La anulación del rostro del NA'L responde a minimizar la identificación de sentimientos o emociones que pueden obstruir la libre opinión del NA'L participante (véase anexo 5).

La consigna es: "Qué crees que piensan las personas que rodean a esta persona". Aquí el investigador señala al NA'L sin rostro con el dedo, "lo que tú creas lo vas anotando en las líneas vacías", "no hay respuestas malas ni buenas", "gracias". Esta técnica permite extraer información de los estereotipos sociales comunes que perciben los propios NA'L.

El foto lenguaje 1. Este instrumento consiste en una lámina (hoja tamaño carta) en la que está impresa la imagen de un NA'L sin rostro y por debajo se hallan 5 espacios vacíos que deben ser llenados por el NA'L participante (véase anexo 6).

La consigna es: "Cómo crees tú que es esta persona". El investigador señala al NA'L sin rostro con el dedo en la lámina. La administración del foto lenguaje 1 permite obtener información acerca del autoconcepto de los NA'L.

En general, el foto lenguaje es una técnica inductiva, ya que permite la construcción de ciertos criterios propios de los participantes. Se plasman percepciones, capacidades, actitudes, rasgos de personalidad, convicciones, proyecciones, producciones simbólicas, etc. No hay restricción ni obstrucción en la traducción de los criterios (Domic 2012).

Con la finalidad de extraer mayor información de los participantes (NA'L), se conversa con ellos sobre los criterios plasmados en las láminas, y también sobre su estado afectivo emocional, con el enunciado: "¿Cómo crees que se siente esta persona?".

Las características básicas y aplicación del foto lenguaje son las siguientes:

- Explicar los objetivos de la investigación.
- Requiere respuestas simples y concretas.
- La consigna es clara, precisa y comprensible.
- Se emplea un vocabulario simple, directo y familiar.
- No incomoda al participante.
- Las respuestas no están predeterminadas.
- La duración es de 5 minutos como máximo para cada lámina.
- Si el NA'L no puede escribir, el investigador lo hará basándose en lo que reporte el NA'L.

La técnica de composición de Raquel Barraza (2001: 95) rescata información precisa y directa sobre percepciones, capacidades, actitudes, rasgos de personalidad, convicciones, proyecciones, producciones simbólicas, etc. También tiene el carácter de no restringir la información; es libre y espontánea. Esta técnica consiste en una lámina (hoja tamaño carta), dividida en dos partes, con sus consignas respectivas: "Lo que la

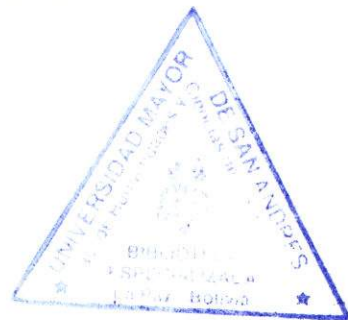
gente dice que soy” y “Lo que yo digo que soy” (véase anexo 7). Esta técnica permite extraer información con un grado mayor de implicación que el foto lenguaje respecto a los estereotipos y autoconcepto. Las características de la aplicación son las mismas que las del foto lenguaje.

Las entrevistas fueron aplicadas de forma individual, tanto a los jóvenes como a los NA'L.

En la entrevista realizada a los jóvenes, se contó con una guía de preguntas semi-estructuradas³⁶, la cual viabilizó la actividad. Las entrevistas tuvieron una duración de 20 a 45 minutos (véase anexo 8).

A los NA'L, se les efectuó entrevistas individuales abiertas, con el propósito de corroborar algunas situaciones identificadas en el análisis de datos. Las características de la aplicación de estas entrevistas son las siguientes:

- Explicar los objetivos de la investigación.
- Contar con la predisposición de los participantes.
- Las preguntas son claras y precisas.
- Se establece un diálogo amigable e interactivo.



En el siguiente cuadro, se presentan las técnicas empleadas, sus características y la administración a la muestra seleccionada.

³⁶ Se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (Hernández y otros 2006: 597).

Variable de estudio	Técnica	Consigna	Nº de participantes	Total
V1 Estereotipo social	Asociación libre	"Señale cinco palabras que se le venga a la mente cuando escuche la siguiente palabra... NA´L"	110 transeúntes de la Ceja	110 transeúntes de la Ceja
	Foto lenguaje 2	"Qué crees que piensan las personas que rodean a esta persona"	25 NA´L	47 NA´L y 8 jóvenes
	Técnica de composición	"Lo que la gente dice que soy"	15 NA´L	
	Entrevistas	Reporte vivencial de NA´L. Reporte de vivencias con base en una guía de entrevista a los jóvenes.	7 NAL 7 jóvenes y una señorita.	
V2 Autoconcepto de NA´L	Foto lenguaje 1	"Cómo crees tú que es esta persona" (se señala al NA´L)	25 NA´L	47 NA´L y 8 jóvenes (son los mismos de la V1)
	Técnica de composición	"Lo que yo digo que soy"	15 NA´L	
	Entrevista	Reporte vivencial de NA´L. Reporte de vivencias con base en una guía de entrevista a los jóvenes.	7 NAL 7 jóvenes y una señorita.	

V. Procedimiento

La técnica de asociación libre fue aplicada de manera rápida en las calles y plazas de la Ceja de la ciudad de El Alto, considerando el tiempo con el que contaban los participantes. La técnica fue aplicada de forma individual en un lapso de 30 segundos por participante. La aplicación a toda la muestra (110 participantes) se efectuó en una semana.

El instrumento del foto lenguaje fue aplicado en los espacios naturales donde se encuentran los NA´L. Se administraron las láminas 1 y 2 del foto lenguaje a 25 NA´L, de manera individual, con una duración de 5 minutos máximo por lámina. La aplicación a toda la muestra se efectuó en 3 semanas (véase anexo 9).

La técnica de composición fue aplicada en la Ceja de El Alto, Chacaltaya, y feria de la zona 16 de Julio. La técnica se administró de manera individual, con una duración de 8

minutos por participante. La aplicación a todo este grupo (15 NA'L) se realizó en un lapso de 10 días (véase anexo 9).

Los jóvenes fueron entrevistados en su espacio laboral de lustracalzados. Aquéllos que ya no se dedican a esta actividad, respondieron la entrevista en una oficina ubicada en la Ceja de El Alto. Con la entrevista a cada participante, se invirtió entre 20 y 45 minutos. Las ocho entrevistas se efectuaron en 2 semanas. Con la autorización de los jóvenes entrevistados, fueron grabadas 7 de las 8 entrevistas.

Las entrevistas a los NA'L fueron realizadas secuencialmente con ciertas interrogantes que surgían en la fase de análisis de los datos. Éstas fueron esporádicas y espontáneas; no se contó con una guía. Se estableció un diálogo de intercambio de criterios. No tuvo tiempos determinados.

El análisis de los resultados se fue sistematizando paulatinamente. Se pasó por periodos de pausa y reflexión. Se revisaron continuamente los datos procesados con el esquema que plantea la teoría fundamentada y la comparación constante.³⁷ El análisis fue enriquecido con las experiencias de vida de los jóvenes, y a esto se sumó el aporte de los criterios reportados por los propios NA'L (véase anexo 10).

Todo el proceso investigativo se efectuó en 4 años y 6 meses. Esto comprende la revisión de la literatura sobre el tema de estudio, la aplicación de las pruebas y entrevistas, periodos de análisis e intercambio de criterios con profesionales del área, replanteamiento de criterios y conceptos. El análisis realizado comprende reflexiones profundas que fueron contrastadas con los criterios vivenciales de los jóvenes participantes y NA'L. De alguna manera, el tiempo invertido refleja el compromiso de realizar una investigación práctica, precisa y ética que permita alcanzar los objetivos planteados.

³⁷ Proceso de codificación de categorías iniciales de significado, se elimina la redundancia y desarrolla evidencia para las categorías (Hernández y otros 2006: 168).

Capítulo IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Con la aplicación de la técnica de la asociación libre, el foto lenguaje, la técnica de composición, y las entrevistas individuales, se obtuvieron los siguientes resultados. Es importante señalar que la presente investigación tiene un carácter cualitativo y describe una temática social compleja. Por tal motivo, se considera conveniente dividir la presentación de los resultados y su análisis respectivo en tres secciones: una primera que hace referencia a los estereotipos, una segunda parte que alude al autoconcepto y una tercera parte que está destinada a la descripción de la relación dinámica existente entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los niños y adolescentes lustracalzados (NA'L).

I. PRIMERA SECCIÓN

1.1. Resultados de los estereotipos sociales

Inicialmente, se presentan las designaciones que reportaron 110 ciudadanos alteños que transitaban por las calles de la Ceja de El Alto, ante la consigna “dígame rápidamente cinco palabras que se le vienen a la mente al escuchar niño y adolescente lustracalzado”.

Se obtuvieron 415 palabras, de las cuales 214 configuran un carácter descriptivo dentro de la categoría niño y adolescente lustracalzado (véase cuadro A-1).

"Dígame 5 palabras que se le vienen al escuchar niño y adolescente lustracalizado"	CUADRO A-1			
	ETICS			
	Ser niño y adolescente lustracalizado desde la sociedad			
pobreza	53	huérfano	8	
trabajador	35	abandonado	7	
pequeño	23	hambriento	6	
tristeza	14	enmascarado	4	
sufre	12	humilde	4	
lustrabota	11	honrado	4	
calle	10	inocente	3	
sucio	9	ayuda	3	
necesitado	8			

En el cuadro A-1 se observa una descripción del NA'L como víctima de su condición económica y social, se infieren aspectos afectivo-emocionales y también denotan algunos aspectos físicos.

- Condición económica: pobreza, necesitado, hambriento.
- Condición social: trabajador, calle, lustrabota, huérfano, abandonado.
- Cualidades personales: honrado, humilde, inocente, ayuda.
- Aspectos físicos: pequeño, sucio, enmascarado.
- Estados emocionales: tristeza, sufre.

De acuerdo con estos resultados la sociedad maneja una variada y compleja descripción sobre un menor lustracalizado, pero principalmente caracterizan a los NA'L como víctimas y sujetos trabajadores.

En el cuadro A-2, se exponen los denominativos señalados por 25 adolescentes lustracalizados a través del foto lenguaje (2), aplicado bajo la consigna: "qué crees que piensan las demás personas de esta persona (se señala al adolescente lustracalizado)" (véase cuadro A-2).

¿Qué crees que piensan las demás personas de esta persona?	CUADRO A-2			
	ETICS Autodescripción de manera indirecta			
	ratero	13	lástima	5
	drogadicto	11	bueno	5
	trabajador	9	malo	4
	discriminado	9	sucio	4
	pobre	8	maltratado	4
	huérfano	7	salir adelante	4
	se gana la vida	6	honrado	4
	ayuda a su familia	6	lo ignoran	3
	necesitado	6	obligado	3
	callejero	6	mal ejemplo	3
	se atiende	5	estudia	3

La respuesta de los 25 adolescentes fueron agrupados de la siguiente manera.

- Condición económica: pobre, se gana la vida, necesitado, se atiende.
- Condición social: trabajador, huérfano, maltratado, obligado a trabajar, discriminado, callejero, estudia.
- Cualidades personales: bueno, malo, salir adelante, honrado, ayuda a su familia.
- Aspecto físico: sucio.
- Estados emocionales: lástima.
- Adjetivos despectivos y ofensivos: ratero, drogadicto, mal ejemplo.
- Indiferencia social: lo ignoran.

En el cuadro A-2, se configura un escenario de interacción donde se ve a los NA´L como víctimas de su condición económica y social. También hay una ambivalencia en la descripción de las cualidades personales entre “bueno-malo”. En cuanto al estado emocional, se destaca la “lástima” que, de alguna manera, los otros sienten hacia los NA´L. Entre las cualidades que este grupo de sujetos destacó de los NA´L están: “trabajador”, “estudia”, “honrado”. Es importante mencionar que aquí aparecen dos

escenarios de interacción muy diferenciados: aspectos despectivos y ofensivos hacia los NA'L, y la indiferencia social.

Se aplicó la técnica de composición con la consigna: "Lo que la gente dice que soy", con la finalidad de que los niños y adolescentes señalen los denominativos que perciben directamente de la sociedad hacia ellos mismos en lo cotidiano. El cuadro A-3 refleja una descripción EMICs. A diferencia de las anteriores técnicas que consistían en una mirada externa, ésta busca una descripción interna a través de la experiencia propia de los NA'L. En esta oportunidad, se contó con la participación de 15 sujetos: 3 niños y 12 adolescentes (véase cuadro A-3).

"Lo que la gente dice que soy"	CUADRO A-3			
	EMICS Autodescripción directa			
	rateros	8	Yuqalla (menor)	3
	ch`ila (pequeño)	6	no sabes	3
	borracho	6	Pavero (engaña)	3
	k`olos (drogadicto)	6	abusivo	2
	maleante	5	drogadicto	2
	trabajador	4		

A diferencia de los cuadros A-1 y A-2, en el cuadro A-3, no se destacan los aspectos económicos, cualidades personales, aspecto físico, estados emocionales. En cambio, sobresalen los adjetivos despectivos y ofensivos, excepto el reconocimiento como trabajador.

- Despectivo y ofensivo: ratero, k`olo, borracho, ch`ila, maleante, yuqalla, drogadicto y abusivo.
- Condición social: trabajador.

A partir de estos resultados, se puede decir que el entorno sociedad perciben a los NA'L, como agentes adversos para la misma.

En el cuadro A-4, se exponen los denominativos señalados por los ocho jóvenes que participaron en las entrevistas individuales. Cada uno describió su propia experiencia como NA'L (véase cuadro A-4).

¿Qué crees que piensan las personas de los niños y adolescentes lustracalzos?	CUADRO A-4 EMICS Descripción a partir de la experiencia propia	
	k'olo	5
	rateros	3
	discriminado	2
	maleante	2
	yuqalla	2
	valoración	-

Los datos obtenidos muestran que los sujetos sólo indicaron aspectos despectivos y ofensivos. Aquí se destaca la discriminación como una condición social que se antepone a la valoración social. Como reportan los jóvenes, es mayor el maltrato que la valoración.

Con base en las cuatro fuentes de datos (descripción desde los otros, autodescripción indirecta, descripción directa y experiencia de vida), a continuación se presentan dos comparaciones: una jerárquica considerando la tasa de frecuencia del denominativo o adjetivo (cuadro A-5) y una nominal que resalta la aparición y presencia del denominativo (cuadro A-6).



CUADRO A-5

COMPARACIÓN JERÁRQUICA

De los otros al NA´L		Autodescripción indirecta		Autodescripción directa		Experiencia de vida	
pobreza	53	ratero	13	rateros	8	k`olo	5
trabajador	35	drogadicto	11	ch`ila	6	rateros	3
pequeño	23	trabajador	9	borracho	6	discriminado	2
tristeza	14	discriminado	9	k`olos	6	maleante	2
sufre	12	pobre	8	maleante	5	yuqalla	2
lustrabota	11	huérfano	7	trabajador	4	valoración	-

La denominación común encontrada es TRABAJADOR. De manera implícita, en sus intervenciones, los jóvenes señalan el reconocimiento de las personas como trabajadores. Esto se analizará más adelante.

Otro aspecto relevante son las categorías encontradas tanto en la autodescripción indirecta, la autodescripción directa como en la experiencia de vida. Éstas son:

- drogadicto, borracho y k`olo.
- rateros.

Este tipo de comparación basado en la frecuencia de adjetivos puede, de alguna manera, señalar los elementos o conceptos que poseen un mayor grado de relación. Sin embargo, es necesario efectuar otro tipo de comparación para tener un mayor grado de aproximación en la configuración de los estereotipos.

A continuación se presenta una comparación a nivel nominal, que pone énfasis en la experiencia y el reporte propio de los NA´L.

CUADRO A-6 COMPARACIÓN NOMINAL			
De los otros al NA'L	Autodescripción indirecta	Autodescripción directa	Experiencia de vida
	ratero	rateros	rateros
		k'olos	k'olo
	drogadicto	drogadicto	
		yuqalla	yuqalla
		maleante	maleante
trabajador	trabajador	trabajador	
pequeño		ch'ila	
		pavero	
		no sabes	
	malo	abusivo	
		borracho	
	discriminado		discriminado
	salir adelante		valorado
ayuda	ayuda a su familia		
necesitado	necesitado		
honrado	honrado		
sucio	sucio		
huérfano	huérfano		
pobreza	pobre		
calle	callejero		
	maltratado		
	estudia		
	lo ignoran		
	mal ejemplo		
	se atiende		
	lástima		
	se gana la vida		
	obligado		
	bueno		
hambriento			
enmascarado			
sufre			
lustrabota			
tristeza			
humilde			
abandonado			
inocente			

A partir de los resultados expuestos en el cuadro A-6, se puede extraer dos categorías:

- Despectivo y ofensivo: ratero, k`olo, drogadicto, yuqalla, maleante, abusivo.
- Condición social: trabajador. Y, desde un aspecto periférico, vendría a ser “discriminado”.

Tanto la comparación jerárquica como la nominal, muestran los adjetivos: ratero, k`olo, drogadicto. Y en la comparación nominal, se agregan dos calificativos: maleante y abusivo. Un adjetivo común es TRABAJADOR.

Al analizar los resultados registrados en la comparación nominal y jerárquica, surgen las siguientes preguntas: ¿a qué se debe la escasa relación entre las designaciones de la sociedad con la propia percepción de los niños y adolescentes trabajadores? ¿Se puede catalogar los conceptos ratero, k`olo, drogadicto, maleante y abusivo como los estereotipos que giran en torno al niño y adolescente lustracalzado? Si fuera este el caso, ¿cuáles serían los criterios con los que se puede llegar a esa conclusión? ¿Dónde entraría la categoría “trabajador” en la dinámica de interacción sociedad-trabajador? ¿De qué manera estos “estereotipos” son percibidos por los niños y adolescentes trabajadores?

Con base a estas interrogantes, se procede a analizar los resultados obtenidos en la presente investigación, así como la congruencia de éstos con los contenidos de las fuentes consultadas. En el siguiente apartado, se busca describir la dinámica de esta relación. En este sentido, se señalan los estereotipos sociales identificados en la dinámica laboral, como también la configuración del autoconcepto de los niños y adolescentes trabajadores (NA´L) considerando la perspectiva de éstos.

1.2. Análisis

Este análisis se inicia tomando en cuenta lo que expresaron cuatro adolescentes lustracalzados sobre cuatro formas diferentes de organización, elaboración y procesamiento de la información que da lugar a la configuración de ciertos escenarios interactivos.

Al primer adolescente se le pidió que escribiera desde su experiencia en la técnica de composición “Lo que la gente dice que soy”.

Lo que la gente me dice ratero y maleante, borracho, alcohólico, volador (inhalador), drogadicto ustedes roban de frente... a mí me dicen lustrabota de mierda (Jorge, 15 años, ambulante del puente de la Ceja).

En la descripción que realiza Jorge, se destaca lo despectivo y ofensivo. Él percibe que la gente le atribuye comportamientos adictivos al alcohol e inhalantes, y actitudes³⁸ como ladrón y maleante. En su composición Jorge expresa una frase despectiva y humillante como “lustrabota de mierda”.

En la composición elaborada por el segundo adolescente, también se observan estos adjetivos. La diferencia se encuentra en que éste muestra su desacuerdo con respecto a lo que la gente dice de él.

En parte, yo trabajo la gente nos discrimina, nos mira mal, se alejan las personas y otras personas buenas que nos regala ropa, comida y otras cosas más después de trabajar todo el día, pasar la noche en la calle de frío y la gente nos dice que somos maleantes que solo hacemos llorar a la gente pero no es así nosotros trabajamos fielmente (Eliseo, 16 años, ambulante de la Ceja).

³⁸ Es un juicio evaluativo (bueno o malo) de un objeto. Así, una actitud representa la propensión favorable o negativa del individuo hacia el objeto actitudinal. Zanna y Rempel (1988) identificaron cuatro rasgos esenciales: 1) las actitudes se refieren a un estímulo; 2) refieren evaluaciones que hacen los individuos de los objetos; 3) las actitudes están representadas en la memoria (accesibilidad), y 4) es que las actitudes se desarrollan a partir de la información cognoscitiva, afectiva y conductual (Worchel y otros 2004: 226,227).

Eliseo confronta los adjetivos despectivos que le adjudican otras personas aclarando que los NA'L trabajan fielmente y no hacen llorar a la gente.

También toma en cuenta que así como algunas personas se alejan y miran mal a los NA'L, otras son buenas y generosas con ellos ("nos regala ropa, comida y otras cosas más"). Eliseo considera que algunas personas se alejan porque piensan mal de los NA'L, porque los discriminan.

Este adolescente destaca lo injusto que es que lo perciban de manera negativa, ya que él trabaja todo el día y pasa la noche en la calle con frío.

El tercer adolescente llamado Rufino expresa en su composición la manera en que la gente califica su trabajo y le da consejos:

Me lustras bien, no me lustras, no sabes lustrar, algunos me han dicho tienes que estudiar, algunos sigue trabajando para ser profesional... (Rufino, 15 años, Chacaltaya de El Alto).

En este caso, no se mencionan aspectos despectivos, sino correctivos ("no sabes lustrar") que pueden impulsar a realizar un mejor trabajo. Por otro lado, está la valoración y reconocimiento al servicio realizado ("me lustras bien"). El contenido de la composición de Rufino refleja en cierta forma su razón para trabajar, su deseo de ser profesional.

Del cuarto adolescente, se analizan los datos obtenidos a través del foto lenguaje (2) con la consigna: "¿Cómo crees que piensan las personas de esta persona?".

No le toma en cuenta.

Es un estudiante que no le toma en cuenta.

No se toma el tiempo ni de observarle (Edwin, 15 años, ambulante de la Ceja).

De esta manera, se puede decir que Edwin percibe una gran indiferencia social hacia los NA'L.

Todo lo expresado por estos cuatro adolescentes se basa en su interacción con las personas, los clientes y la sociedad en general. Ellos efectúan una descripción de afuera hacia adentro, de la sociedad al NA´L.

Desde la perspectiva de los NA´L, la sociedad los percibe de la siguiente manera:

- Como agentes adversos para la sociedad (caso Jorge).
- Como personas víctimas de su destino (caso Eliseo en alguna manera).
- Como sujetos sociales (caso Rufino).
- Con indiferencia social (caso Edwin).

1.2.1. Configuración de escenarios de interacción

A continuación se presentan algunos casos que reportan escenarios de interacción entre la sociedad y los NA´L extraídos de la técnica de composición.

NA´L = agentes adversos para la sociedad

- *Qué soy un clefero y ratero, que tomas mucho... que no vales* (Chuqui, 18 años, calle 1).
- *... me dice maleante, k'olo, ratero, violador, ch'ila, abusivo, estos toman* (Javier, 12 años, Puente de la Ceja).
- *... piensan que somos rateros... también que soy un colgador, lancero, cogotero* (Flaco, 17 años, Calle 1).
- *Ratero, chorro, maleante, clefero, drogadicto, pobre callejero, chivolo, yuqalla, campesino* (Jhimy, 14 años, ambulante).
- *... k'olo, ratero, feo, ch'ila... maleante, pavelo, abusivo, borrachos...* (Alex, 14 años, Puente de la Ceja).

NA'L = víctimas de su destino

- ... *no tienes familia* (Jhimy, 14 años, ambulante).

NA'L = sujetos sociales

- ... *eres trabajador...* (Jorge, 14 años, Chacaltaya).
- ... *que bien trabajas de lustrabotas...* (David, 13 años, Chacaltaya).
- *La gente dice que somos unos trabajadores...* (Alex, 14 años, Campo Ferial).
- ... *dicen que trabajamos para nuestro bien...* (Bryan, 15 años, Campo Ferial).

Indiferencia social

- *No dice nada... no sabes...* (Jorge 14 años, Chacaltaya)

El escenario que se destaca es el de ver a los NA'L como agentes adversos para la sociedad, con adjetivos de comportamiento adictivo, actitudes antisociales, devaluación, entre otros.

A continuación se presentan los adjetivos o denominaciones en los cuatro escenarios de interacción, obtenidos con el instrumento del foto lenguaje (2) que busca una autodescripción de manera indirecta.

NA'L = agentes adversos para la sociedad

- ... *es un callejero o también ladrón pero no es así...* (Walas, 13 años, ambulante).
- ... *debe robar...* (Luis Felipe, 13 años, ambulante).
- ... *piensan que somos rateros, que robamos y no es así...* (Chino, 15 años, Puente de la Ceja).

- *Piensan mal, es ratero, ladrón, borracho... debe ser k'olo...* (Cuagulas, 16 años, Puente de la Ceja).
- *Son borrachos, rateros, alcohólicos... son voladores, cleferos...* (Huicho, 15 años, Puente de la Ceja).
- *... es un ratero y no le dejan de insultar...* (Sandro, 13 años, ambulante).
- *... piensan que es un inhalador, un drogadicto etc. Pero en realidad el no es todo lo que piensan las personas, el quiere salir adelante trabajando de lustrador...* (Luicito, 14 años, ambulante).
- *Que es de la calle.... es un k'olito de la calle, no sabe lo que está haciendo y en donde está metido* (Waldyr, 15 años, ambulante).
- *... debe ser chorro o un maleante... el es un chico malo... es un ladrón que quiere su dinero* (Cristóbal 13 años, ambulante).
- *... es cochino, es muy sucio... es ratero* (Gustavo, 13 años, ambulante).
- *... es un delincuente... que trabaja solo para unos vicios... alcohol o a las drogas* (Negrillo, 16 años, Av. 6 de Marzo).

NA'L = víctimas de su destino

- *... pobre niño hasta puede regalar alguna ropa o si no se puede hacer lustrar y regalar un poco mas de dinero* (Walas, 13 años, ambulante).
- *... no tiene familia por eso trabaja...* (Luis Felipe, 13 años, ambulante).

- *... es pobre... es pobre pero honrado... piensan que no tiene familia y se gana la vida (Anónimo, 13 años, ambulante).*
- *... la chiquita dice pobrecito ¿Por qué lustrara? lustracacho, debe necesitar dinero no debe ser malo, así nomas debe ser (Huicho, 15 años, Puente de la Ceja).*
- *... es pobre y no tiene a su mamá ni a su papá y es de la calle y no tiene casa y se gana plata para vivir la vida... (Jhonatan, 12 años, ambulante).*
- *... es pobre... le mandaron su mamá a trabajar... deben sentir lástima (Waldyr, 15 años, ambulante).*
- *... su mamá le manda a trabajar y su papá y traiga dinero (Daniel, 11 años, calle 2).*
- *... algunas personas le da tristeza ver a un niño lustrando (Gustavo, 13 años, ambulante).*
- *Piensan que están siendo explotados... (Roberto, 14 años, Campo Ferial).*

NA´L = sujetos sociales

- *Se siente bien al trabajar de cualquier trabajo que es honrado (Julio, 13 años, ambulante).*
- *El es luchador, que esa persona vale la pena, el vale como amigo (Chino, 15 años, Puente de la Ceja).*
- *Que es un chango trabajador, le gusta trabajar (Waldyr, 15 años, ambulante).*
- *Es buen lustrador, que debe estar ganando plata... va mejorando (Reynaldo, 11 años, ambulante).*

- *Otras personas piensan que se esfuerza por algo, lo hace con alguna intención* (Gustavo, 13 años, ambulante).

Indiferencia social

- *... No le debe importar...* (Waldyr, 15 años, ambulante).
- *... otros ignoran su trabajo* (Roberto 14 años, Campo Ferial).

A través del foto lenguaje (2), se obtuvieron más argumentaciones dentro de los cuatro escenarios de interacción. Al igual que en la anterior sección, se observan varios adjetivos despectivos y ofensivos hacia los NA´L. A su vez, Walas, Luis y un NA´L apodado Chino toman una actitud de rechazo hacia estos adjetivos (“no es así” y “en realidad él no es todo lo que piensan”). Dentro del escenario donde los ven como víctimas, no se presenta tal actitud. Al parecer, hay una aceptación sutil a este tipo de contacto. Hay una tendencia a percibir a los niños y adolescentes como víctimas de la pobreza, condición familiar y laboral. En el escenario de interacción como sujeto social, las pocas características que se mencionan reflejan respeto y valoración a la actividad laboral que desempeñan los niños y adolescentes con objetivos hacia su propio desarrollo (“vamos mejorando”), su educación (“ser profesional”) y actitudes (“le gusta trabajar”).

En el cuarto escenario, se describen dos aspectos que remarcan la indiferencia social que muestran algunas personas. Al parecer, las personas se remiten sólo a utilizar el servicio que brindan los NA´L, y algunas veces a evaluarlo. Si el servicio es malo, se lo hacen notar con firmeza al trabajador (“no sabes, lo hiciste mal, debes practicar”) o también recibe halagos (“bien”). Su actitud y relación con los NA`L es neutra y reactiva.

Una primera conclusión es que los estereotipos configuran cuatro escenarios de interacción social diferenciados, es decir, se ve a los niños y adolescentes lustracalzados como:

- Agentes adversos: el clima es de rechazo, indignación, humillación, insultos, sobreposición de conductas delictivas y adictivas, como también de actitudes antisociales.
- Víctimas de su condición: hay sobrevaloración o infravaloración, sobrevictimización. Pueden colocarse en una posición de indefensión, de incapacidad. Por otro lado, en la sociedad despiertan estados emocionales, como tristeza, pena e impotencia.
- Sujeto social: este escenario es como un polo opuesto entre los dos anteriores. Aquí el clima es de respeto, valoración, aceptación, apoyo proporcional y solidaridad.
- Con indiferencia social: es un escenario neutro. Se podría considerar como un punto intermedio entre los estereotipos con contenido negativo (adversos y víctimas) y los de contenido positivo (sujeto social).

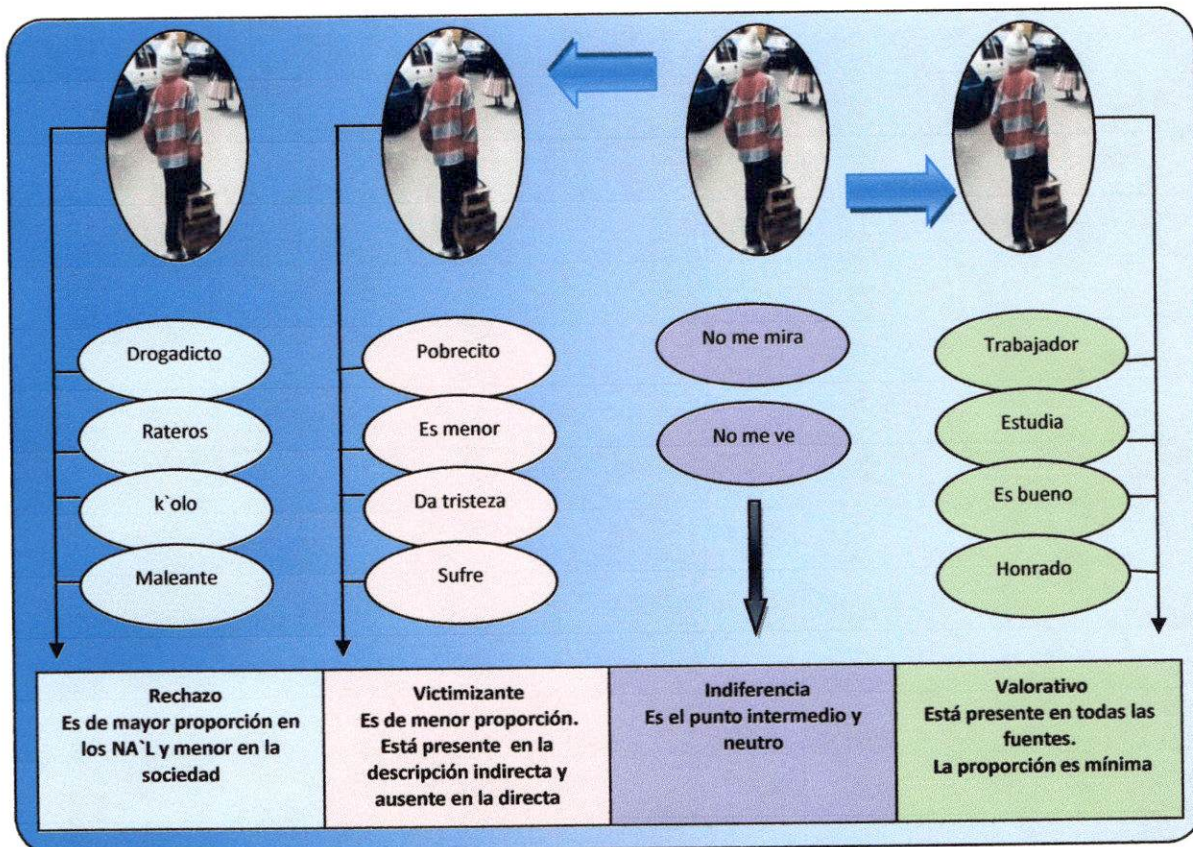
Por tanto desde la perspectiva de los niños y adolescentes identificamos los estereotipos a partir de la configuración de un clima laboral o escenarios de interacción en dos posiciones: los estereotipos sociales con contenido positivo (sujeto social), y los estereotipos sociales con contenido negativo (agentes adversos y victimización). También se identifica un punto neutro que es la indiferencia social la cual no despierta ni genera ninguna reacción o efecto significativo en el NA'L.

En el cuadro A-7, se expone la compleja y diversa relación de categorías hacia la concepción de un NA'L, en una primera parte. Luego, en la segunda parte, se organizan estas categorías en función de los escenarios de interacción identificados (véase cuadro A-8).

CUADRO A-7 CONTEXTO DE INTERACCIÓN SOCIAL DE LOS NA´L



CUADRO A-8 CONFIGURACIÓN Y ELABORACIÓN DE LOS ESCENARIOS DE INTERACCIÓN



1.2.2. Proporcionalidad de los escenarios de interacción

Si bien se lograron identificar los escenarios de interacción a través de los estereotipos, también es necesario analizar la incidencia de cada escenario que comprende el contexto laboral del NA'L para tener un panorama diferenciado de las condiciones psicosociales de los NA'L. En este sentido, se inicia este recorrido con la descripción efectuada por un adolescente en el foto lenguaje (2).

Las personas son el 10 por ciento son buenas y el 90 por ciento son malas y hablan mal de nosotros los trabajadores, nos critican como si no pudiéramos trabajar como ellos y no podemos salir adelante. Nosotros somos muy trabajadores y sabemos hacer cosas. Y nuestra higiene puede ser mala o buena no siempre es tener algo nuevo con tal de que este limpio podemos hacer cosas como por ejemplo algunas no digo todos somos muy generosos y la mayoría de las personas dicen que nosotros somos rateros, hasta luego (Oblitas, 13 años, ambulante).

Oblitas señala con un parámetro numérico la proporción de los escenarios. Para él, prevalece el ser considerado como un agente adverso para la sociedad. Oblitas hace hincapié en el concepto negativo que tienen las personas sobre los NA'L. En la parte final de su intervención subraya o reitera lo que sostiene. Con el fin de analizar si esta percepción de Oblitas es una exageración o se aproxima a lo real, se toman en cuenta los testimonios de otros jóvenes que se dedicaron o se dedican a esta actividad laboral desde su infancia. A continuación se exponen algunos de éstos.

Jóvenes lustracalzados

La mayoría malo, yo veo así, a mi también mayormente me insultan así más o menos, pero hay otras personas que te valoran... (Wilson, 25 años, Asociación ELITE, inició a los 8 años).

... piensan que estamos inhalando... más que todo piensan mal siempre... (Edgar, 23 años, Calle 1, trabaja desde los 8 años).

La mayoría de las personas los ven como rateros como personas malas y como maleantes la mayoría. Pero hay personas también que no, que les tratan bien, que si son trabajadores pero la mayoría de las personas les tratan de rateros (Patricia, 20 años, Calle 1, inició a los 15 años).

Jóvenes ex - lustracalzados

...la sociedad tiene en general una diferente valoración... personas que realmente conocen nuestra situación, yo creo que ellos no tienen una posición negativa... y por otro lado hay personas que no conocen la situación, van a tener una opinión generalizada y lo dan en forma negativa, es decir ahorita hay unos que opinan mal y otros que opinan bien. Y los que opinan bien son un número reducido (Rodolfo, 25 años, Asociación ELITE, inició a los 7 años).

... del cien por ciento, debe ser por lo menos el cinco por ciento de esa gente que trata de colaborar... son poco las personas que te quieren colaborar... (Marco, 31 años, Asociación ELITE, inició a los 15 años).

Estas premisas y testimonios de vida tienen una relación significativa con lo que reportan los niños y adolescentes lustracalzados en la composición “Lo que la gente dice que soy” (véase cuadro A-9).

CUADRO A-9		
“LO QUE LA GENTE DICE QUE SOY”		
Descripción indirecta		Experiencia de vida
ratero	rateros	rateros
	k`olos	k`olo
drogadicto	drogadicto	
	yuqalla	yuqalla
	maleante	maleante
trabajador	trabajador	
	ch`ila	
Malo	ravero, abusivo	

Básicamente, se destacan los elementos despectivos y ofensivos dentro del escenario de interacción como agentes adversos para la sociedad. También se observa la recepción selectiva de este tipo de adjetivos despectivos en el cuadro A-10.

CUADRO A-10					
COMPARACIÓN JERÁRQUICA					
Descripción indirecta		Descripción directa		Experiencia de vida	
ratero	13	rateros	8	k`olo	5
drogadicto	11	ch`ila	6	rateros	3
trabajador	9	borracho	6	discriminado	2
discriminado	9	k`olos	6	maleante	2
pobre	8	maleante	5	yuqalla	2
huérfano	7	trabajador	4	valoración	-

Luego de analizar el testimonio de los NA'L, el antecedente de vida y la comparación y relación de conceptos en jerarquías y categorías nominales, el escenario de mayor proporción y frecuencia es el que visualiza a los NA'L como agentes adversos para la sociedad.

La designación TRABAJADOR está en menor proporción y frecuencia dentro del espacio laboral de los NA'L. Sin embargo, esto es significativo para los NA'L. En la tercera sección, se profundizará este aspecto.

El escenario de interacción como víctima de su condición está configurada de manera periférica, poco visible y perceptible, tal como se advierte en el siguiente testimonio:

La sociedad lo mira con un poquito de lastima... aunque es honrado pero lo ven con lastima... la sociedad todavía creo que no lo ve así como un trabajo digno (Marco, 31 años, Asociación ELITE, inició a los 15 años).

En el cuadro nominal se distinguen los elementos que configuran este escenario, y no así en el cuadro jerárquico.

CUADRO A-11	
CUADRO NOMINAL	
De los otros al NA´L	Descripción indirecta
ayuda	ayuda a su familia
necesitado	necesitado
honrado	honrado
sucio	sucio
huérfano	huérfano
pobreza	pobre
calle	callejero
	maltratado
	estudia
	lo ignoran
	mal ejemplo
	se atiende
	lástima
	se gana la vida
	obligado
	bueno
hambriento	
enmascarado	
sufre	
lustrabota	
tristeza	
humilde	
abandonado	
inocente	

A excepción de los conceptos de “honrado y estudia”, en el cuadro nominal se observan conceptos diferentes del cuadro jerárquico. En el cuadro nominal se visualiza al NA´L como una víctima de su condición social, económica y familiar; como

impotente, dependiente, que demanda atención. Es importante señalar que tanto con la técnica de composición como en el foto lenguaje, se han obtenido resultados similares. Es decir, los NA'L manifestaron estos datos desde una descripción indirecta. Sin embargo, cuando la descripción fue directa, es decir, desde la propia experiencia de los NA'L, los resultados mostraron variaciones. Más adelante se profundizara este aspecto.

Es también importante señalar que la mayoría de los adjetivos que encuentra la sociedad hacia la categoría niño y adolescente lustracalzado pertenecen al escenario de víctima. Al parecer, la sociedad asume un rol de apoyo ante la vulnerabilidad que presenta el NA'L. Antes de pasar a describir este proceso, se finaliza la descripción con el escenario de la indiferencia social con base en los testimonios de los NA'L ya reportados. Por su carácter neutro, no se cuenta con información como para realizar un análisis profundo del tema. Pero sí es importante su presencia en la interacción social con los NA'L y también su recepción o percepción desde los NA'L.

Ya que se está analizando la configuración de los estereotipos a partir de la aparición de los escenarios de interacción, el foco de análisis en esta parte es la poca relación que se encuentra entre los denominativos que la sociedad reportó en la asociación libre con los adjetivos peyorativos y despectivos que reportaron los NA'L. Claramente se distinguen dos procesos: uno referido de la sociedad hacia los NA'L (de afuera hacia adentro), y otro de la recepción y percepción de los NA'L (de adentro hacia afuera). Este segundo aspecto se desarrollará en la tercera sección, por tratarse de un aspecto relacional.

¿Por qué las personas expresan los elementos que configuran al NA'L como una víctima de su situación y no los denominativos despectivos y ofensivos que reportaron los NA'L? ¿Por qué no figura la proporción de los estereotipos negativos que perciben los NA'L de parte de la sociedad?

Si se considera la teoría de Goffman, ambas preguntas tienen la misma respuesta: por un manejo de IMPRESIONES.³⁹

1.2.3. Manejo de impresiones y línea de presentación

Las personas que respondieron la técnica de la asociación libre mantuvieron una línea de presentación que consiste en “ser personas” que se solidarizan y manejan cierta empatía por la difícil situación que atraviesan los NA´L. Esta línea comprende señales verbales, como: está en la pobreza, es menor, genera tristeza y pena, sufre y llora, es huérfano, es necesitado, está abandonado y solo, es hambriento, es humilde, necesita ayuda, es inocente. Estas expresiones pertenecen a un escenario donde queda claro que se percibe a los NA´L como vulnerables y víctimas de su situación.

Por otro lado, la descripción efectuada por los NA´L permitió identificar señales no verbales, por ejemplo: las personas se acercan y les regalan ropa, les aumentan el pago por el servicio que realizan, otros se solidarizan haciéndose lustrar, y también le entregan otros objetos. Estos aspectos ya se describieron dentro del escenario de víctimas de su condición.

Ambas señales buscan establecer de alguna manera una relación ficticia con los NA´L. Lo que sí se trata de mantener es la valoración social positiva hacia sí mismo, sino de qué manera se explicaría la ausencia en los datos de los adjetivos despectivos que recibieron y reportaron los NA´L. A continuación se citan algunas experiencias de los jóvenes que percibieron este aspecto:

... hay otros que te tratan bien y de espalda te dicen otra cosa... (Wilson, 25 años, Asociación Elite, inició a los 8 años).

Hoy en día, en la realidad se da ahorita, por sobre todo se da mucha hipocresía hay pues cuando la gente. Haber ahorita anda, haber a un docente o a un estudiante en la

³⁹ Erving Goffman (1959, 1967) plantea el enfoque dramaturgico en donde plantea la razón básica para la autopresentación es el control de la impresiones, es un esfuerzo por controlar lo que los demás piensan de nosotros (Worchel y otros 2004: 100).

calle, como ahorita estas entrevistando lógicamente de va a decir, con terno incluso "a que es un trabajo digno" te va a decir ¡lógico! Pero cuando esta sin cámara sin micrófono ahí como dicen haber "a lustra" insulta todo hay mucha hipocresía para mi, esa parte da asco no (Rodolfo, 25 años, Asociación ELITE, inició a los 7 años).

En ambos testimonios de los NA'L, describe una sociedad que aparenta una cosa y es otra. Este cuidado que tienen las personas de mostrar una actitud positiva y valorativa hacia los demás responde a una necesidad de buscar aprecio y aceptación. Asumen valores, normas y un estándar social que no necesariamente reflejan el verdadero pensamiento y sentimiento que tienen. En la técnica de asociación libre, las personas cuidaron su imagen, su presentación social. Pero no todas buscan aparentar una actitud positiva. Otras fuentes corroboran la veracidad del reconocimiento social de algunas personas hacia los NA'L como trabajadores, aunque sea en mínima proporción. También hay algunas acciones solidarias concretas de parte de la sociedad que no necesariamente son aceptadas positivamente o que generan reacciones negativas en los NA'L. En la tercera sección, se abordará este aspecto con más detalle.

El presentar una buena imagen es fundamental en la dinámica social, ya que trae consigo ciertos beneficios personales, como la aceptación, admiración y el respeto.

1.2.4. Ambivalencia entre compasión y odio

En las personas, pueden surgir sentimientos como la tristeza o el odio hacia los NA'L, por ejemplo: quienes perciben a los NA'L como víctimas de su contexto e incapaces de contrarrestarlo tienden a sentir lástima. Y, por el contrario, cuando las personas perciben que los NA'L son producto de sus acciones y que, además, ellos pueden contrarrestar su situación y no lo hacen, tienden a sentir odio e intolerancia.

1.2.5. Fuentes de configuración y retroalimentación

Un último punto de análisis en esta sección sobre los estereotipos es la identificación de las fuentes que permiten la configuración de los estereotipos en la sociedad. Con

base en el testimonio de las experiencias de los jóvenes en su actividad como lustracalzados, se identificaron algunos factores que dan lugar al refuerzo (intensidad) y permanencia (continuidad) de los estereotipos. Estos factores son:

- La clase social o jerárquica.
- Proceso de generalización.
- Personalidad.
- Inferencia arbitraria.
- La ignorancia.
- La hipocresía.
- Por el mal servicio.
- La superficialidad.
- Frustración y chivo expiatorio.
- Identificación, valoración y solidaridad.

La clase social o jerárquica se refiere a la actitud y los comentarios de algunas personas que se sienten en un nivel superior al de los NA'L, por la condición humilde y vulnerable que percibe en ellos.

... se hacen ellos que tienen algo más y nosotros que no tenemos nada y de eso nos insultan y nos tratan mal (Wilson, 25 años, Asociación Elite, inició a los 8 años).

... tu eres un lustracacho nomas, bajo eres para mi, nunca vas a salir, te vas a quedar ahí nomas, zapato nomas eres... (Jhoni, 32 años, Asociación ELITE, inició a los 12 años, trabajó 14 años).

El proceso de generalización alude a la tendencia de la gente a juzgar a otros NA'L de manera negativa basándose en el mal comportamiento de algunos de ellos.

Porque le han hecho mal alguno de nosotros, no serán todos pero algunos son... ellos tienen sangre fría les haría pegao, les haría robo así por eso les tratan mal (Edgar, 23 años, Calle 1, inició a los 8 años).

Porque la minoría de los lustrabotas se ponen a tomar y hacen daño a las personas... o otros que no son lustrabotas yo creo que por eso (Patricia, 20 años, Calle 1, inicio a los 15 años).

La forma de ser es un factor que se refiere a la personalidad individual caracterizada por la poca solidaridad y dificultad en el manejo de la tolerancia, ira, y frustración.

... me voy a poner en el lugar de la sociedad... yo veo a un niño inocente voy a tratarle de explotar, siempre más voy a velar mi interés particular, en el sentido de que ya verle y decirle que trabaje que el lustre no me interesa pues y no brindarle el apoyo que se merece v realmente y artificialmente darles consejos... (Marco, 31 años, Asociación ELITE, inició a los 15 años, trabajó 13 años).

La inferencia arbitraria es un proceso en el que a partir de pequeñas premisas se llegan a conclusiones generales.

Hay k`olitos que hay veces lustran no ve, por eso nos incluyen a toditos, ya nos dicen "esos son k`olos, por eso se tapan con mascara, estos deben robar en la noche" así nos incluyen, pues como decirte, de lo que nos tapamos nomas la cara a veces la gente piensa mal... (Luis, 21 años, calle 1, inició a los 10 años).

La ignorancia implica basarse en convicciones propias a través de poca información, como también la imposibilidad de ampliar su conocimiento por no considerarlo importante. También se la conoce como atención y percepción selectiva.

Esa persona no valora mi persona o no se por eso què me insultaba así (Wilson, 25 años, Asociación Elite, inició a los 8 años).

Muy poca información, yo creo que la misma sociedad que estamos, todas las personas ahorita siempre se han basado en los aspectos superficiales nada mas... (Rodolfo, 25 años, Asociación ELITE, inició a los 7 años, trabajó 10 años).

Porque trabajamos un poco a veces la crema, todo eso, hay veces nos ensuciamos y nos sentamos en la calle, yo creo que por eso nos tratan mal (Wilson, 25 años, Asociación Elite, inició a los 8 años).

La hipocresía se refiere a cuidar la imagen personal y aprobación de los demás en escenarios públicos, que no necesariamente muestra la forma de interactuar real. Se la conoce también como manejo de impresiones.

... cualquier cosa te critican mientras tienes una socialidad con la gente, claro no te dicen nada pero por dentro ya te ofenden digamos un ejemplo, podemos discutir con la sociedad, hay ya un poquito se sale la realidad ¡que clase de gente somos! Somos un poquito que no valoramos el trabajo (Jhoni, 32 años, Asociación ELITE, inició a los 12 años, trabajó 14 años).

El mal servicio es un factor reactivo a la situación. Sólo acá no hay categorizaciones o aspectos estereotipados. Sin embargo, puede configurar o desencadenar algún estereotipo.

... si unos cuantos nos pagan dos bolivianos, bien lustras así, nos preguntan también ellos ¿aquí siempre trabajas? Si así y “voy a venir otro día” nos tratan bien a veces... Otras personas nos dicen “aquí falta, arréglame pues...” así también nosotros le arreglamos y ¡gracias! Te dice no, es esa la forma pero otros no te tratan así “aquí falta, no me has puesto crema o no tienes tinta (Luis, 21 años, Calle 1, inició a los 10 años).

Ver lo superficial supone basarse en las apariencias y tener dificultad para conocer a fondo la condición laboral de los NA'L.

Ellos notan más o menos que tienen lastima... totalmente nos han bajoneado, no tiene la culpa porque ese tiempo la autoridad no ha vivido que es sufrir, hay se nota pues que la autoridad no ha sufrido pues en la vida, su juventud, si hubiera sufrido igual que nosotros, claro tu sabes algo, el por lo menos se hubiera brindado algo mejor... (Jhoni, 32 años, Asociación ELITE, inició a los 12 años, trabajó 14 años).

... por simples aspectos superficiales a una persona juzgan... con esa sociedad... que se guía por el lado superficial y que es la mayoría... (Rodolfo, 25 años, Asociación ELITE, inició a los 7 años, trabajó 10 años).

Frustración y chivos expiatorios, las diversas frustraciones de la vida cotidiana pueden generar en algunas personas una frustración que termina manifestándose como agresión. El blanco de dicha agresión son personas que están dentro de un grupo considerado débil y vulnerable, en este caso, los NA´L.

Porque habrían tenido su infancia un poquito un poquito dificultoso tal vez, tal vez se quieran desquitar con nosotros, desahogar (Jhoni, 32 años, Asociación ELITE, inició a los 12 años, trabajó 14 años).

Identificación, valoración y solidaridad, las personas se identifican con la situación de los NA´L a partir de su propia experiencia de vida. Por ello, los apoyan y su reconocimiento está enmarcado por la observación del trabajo de los NA´L.

... se dan cuenta que nosotros trabajamos bien y no hacemos ningún daño a la sociedad... (Wilson, 25 años, Asociación Elite, inició a los 8 años).

Luego de describir y analizar los factores que configuran, refuerzan y retroalimentan los estereotipos, se finaliza esta sección puntualizando algunas conclusiones.

Los contenidos de los estereotipos configuran cuatro escenarios de interacción, en los cuales los NA´L son vistos como agentes adversos para la sociedad, víctimas de su situación, sujetos sociales y un punto neutro e intermedio es la indiferencia social.

En el escenario de agentes adversos, hay una percepción de la sociedad hacia los NA´L de rechazo, humillación, insultos, y asignación de conductas delictivas y adictivas. Asimismo, se atribuyen actitudes antisociales a los NA´L. Este es el escenario con mayor proporción, en el que diariamente se desenvuelven los NA´L.

En el escenario donde se configuran a los NA'L como víctimas, la sociedad muestra hacia ellos sentimientos de lastima e impotencia, y los percibe como víctimas, vulnerables e incapaces. Este escenario es para los NA'L muy sutil e imperceptible, y también es el que maneja una mayoría de las personas con el afán de mantener una apariencia que genere una aceptación social de sí mismos. No hay parámetros, pero se concibe dentro de una proporción mínima, junto con el escenario del sujeto social.

En el escenario de sujeto social, se establece una relación de respeto, aceptación, solidaridad y valoración proporcional. Su espacio es mínimo dentro de la dinámica laboral diaria de los NA'L.

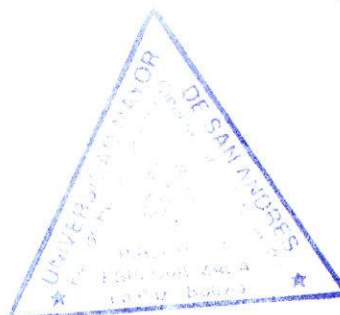
El escenario de la indiferencia social se basa en la calidad de servicio.

Los sentimientos que se despiertan en las personas hacia los NA'L responden a la manera en que éstas los perciben. Si los ven como víctimas e impotentes ante su situación, tienden a sentir lástima. En cambio si los perciben como responsables de su situación y que no muestran voluntad para cambiarla, tienden a sentir odio e intolerancia.

Los factores que permiten la elaboración, el reforzamiento y retroalimentación de los estereotipos son: clase social o jerárquica, proceso de generalización, personalidad, inferencia arbitraria, atención y percepción selectiva, hipocresía, el servicio, superficialidad, frustración y chivo expiatorio, identificación, valoración y solidaridad.

II. SEGUNDA SECCIÓN

2.1. Resultados sobre el autoconcepto



A través de la aplicación de las técnicas de composición y el foto lenguaje (1), se lograron focalizar dos procesos diferentes en la configuración y presentación del autoconcepto de los NA'L. Estos procesos consisten básicamente en la autodescripción desde uno mismo (EMICS), es una descripción como actor. Y el otro proceso consiste en una descripción como observador (ETICS). Ambos procesos se presentan en gráficos, y la configuración e interpretación del autoconcepto se expone en el análisis.

2.1.1. Autoconcepto - EMICS

El autoconcepto EMICS es un proceso que consiste básicamente en la autodescripción de manera directa; es una configuración y elaboración propia y consciente de parte de los 15 NA'L ante la consigna "Lo que yo digo que soy". En el cuadro B-1 se presentan las categorías que comprenden el autoconcepto de los NA'L de manera general y grupal.

CUADRO B-1	
AUTOCONCEPTO "EMICS"	
Trabajador	7
Bueno	4
Estudiante	3
Un niño	2
Educado	2
Aislado	2
Pendejo	2
Malcriado	2
Flojo	2
Cristiano	2

Los adjetivos más importantes en el autoconcepto de los NA'L son: TRABAJADOR, BUENO y ESTUDIANTE. El elemento nuclear o central que refleja la acción y situación personal del NA'L es "trabajador", está acompañado por una cualidad personal

positiva: “bueno”, y finalmente aparece una categoría formativa: “estudiante”. Los tres elementos muestran un autoconcepto positivo en los NA’L para sí mismos, como también para la sociedad. No encontramos categorías o adjetivos peyorativos dentro de la descripción, como tampoco categorías que lo presenten como víctima de su situación. Lo que se destaca es que están presentes e instaurados en el autoconcepto de los NA’L las categorías que lo configuran como sujeto social: “trabajador”.

Entre los demás adjetivos que no son tan significativos, se consideró analizar el término “pendejo” desde otra perspectiva, en la tercera sección.

2.1.2. Autoconcepto - ETICS

Aquí se presenta la configuración del autoconcepto desde la perspectiva del observador, es decir, desde afuera, sin un grado de implicación directa. A los NA’L se les dio la siguiente consigna: “¿Cómo creen que es esta persona?”, a través del foto lenguaje (1) (véase cuadro B-2).

CUADRO B-2 DESCRIPCIÓN COMO OBSERVADOR ETICS		
¿Cómo creen que es esta persona?	Trabajador	24
	Gana dinero	10
	Se gana la vida	10
	Honrado	9
	Discriminado	7
	Estudia	7
	Ayuda a su familia	7
	Se siente mal	7
	Tiene objetivos	6
	Se siente bien	5
	Necesitado	5
	Busca ayuda	4
	Se oculta	4
	Sufrido	4
	Humilde	4
	Bueno	4

A diferencia del anterior cuadro, y dejando de lado el número de participantes que en esta técnica fue mayor, en el cuadro B-2, se destaca la presencia de las categorías que configuran al NA'L como víctima de su condición (se gana la vida, discriminado, necesitado, busca ayuda, se oculta, sufrido). También es importante para el autoconcepto de los NA'L la valoración afectiva "se siente mal". Al igual que en el cuadro B-1, aquí la categoría nuclear es "trabajador", y sigue "estudia" y, en la parte final, la cualidad personal positiva es "bueno". Otras categorías que de acuerdo a su contenido alimentan o retroalimentan a estas tres principales, se observan en el siguiente cuadro.

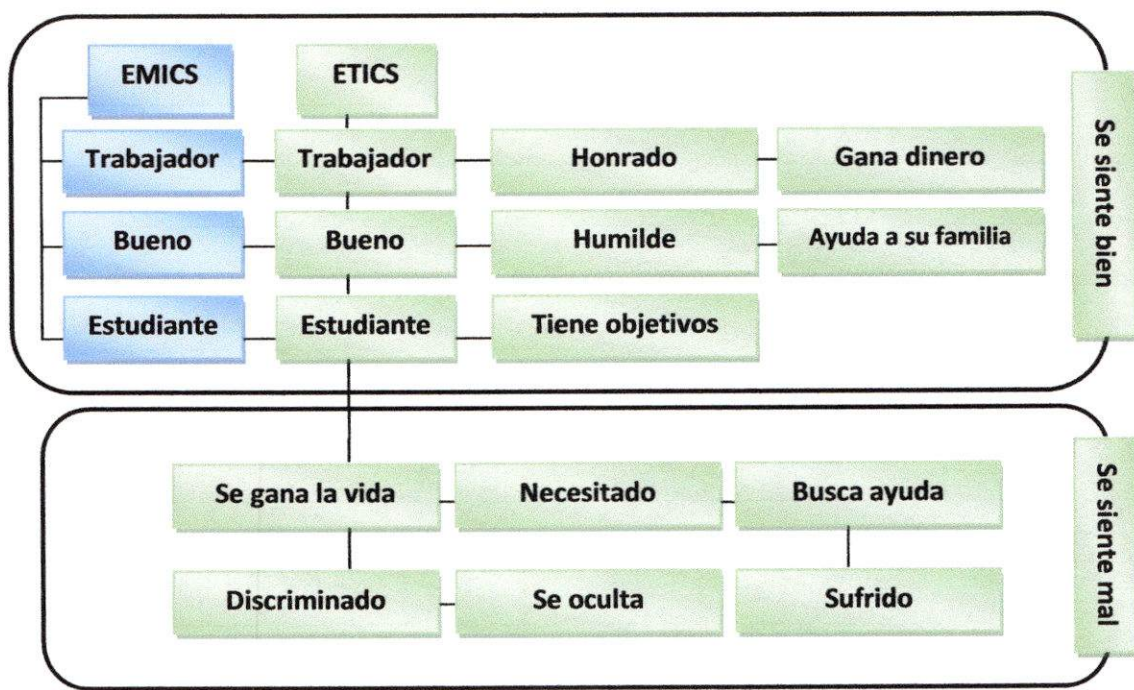
Categorías centrales	Categorías complementarias
Trabajador	Gana dinero, honrado
Estudia	Tiene objetivos
Bueno	Ayuda a su familia, humilde

Y, por último, una categoría que cierra esta descripción es la configuración afectiva valorativa "se siente bien".

Hasta el momento, se realizó una apreciación básica y comparativa (lineal), donde no se está implicando ningún proceso y dinámica al respecto. Luego de esta aclaración, se procede a relacionar de manera configurativa ambos cuadros (véase cuadro B-3).

CUADRO B-3

CONFIGURACIÓN DEL AUTOCONCEPTO DE LOS NA`L



2.1.3. Categorización del autoconcepto EMICS-ETICS

En el cuadro B-3, se muestra una configuración del autoconcepto a partir de los datos reportados por los NA`L; se observa la estrecha relación entre la descripción EMICS y ETICS con las categorías "trabajador", "bueno" y "estudiante". Por otro lado, dentro de la descripción ETICS, se encuentran las categorías "se gana la vida", "necesitado", "discriminado", "se oculta", "busca ayuda" y "sufrido". ¿Éstas son parte de su autoconcepto o son categorías estereotipadas? ¿"Trabajador" y "bueno" son categorías que configuran el autoconcepto genérico de los NA`L? Si fuera este el caso, ¿cuáles son los criterios que lo sostienen? A partir de estas preguntas, se inicia el análisis sobre el autoconcepto de los NA`L.

2.2. Análisis

2.2.1. Configuración del autoconcepto

Los resultados obtenidos muestran una categoría nuclear genérica en el autoconcepto de los NA´L que es “trabajador”, luego una cualidad “bueno”, y finalmente “estudiante”. En la descripción ETICS, se encuentran estas tres categorías, además de otras que configuran otra apreciación que básicamente señalan la situación que viven los NA´L.

A continuación se presenta la forma en que los siete NA´L describen y configuran su autoconcepto a través de estas categorías.

Caso 1

Un niño que se gana la vida trabajando para el pan de cada día, una persona responsable educada y trabajador (Roberto, 14 años, Campo ferial).

Roberto describe su situación concreta de ser niño. Su acción va dirigida a satisfacer sus necesidades básicas. Señala sus cualidades con relación a la responsabilidad y educación que recibe.

Caso 2

Niño trabajador, estudiante bueno, intenciones buenas, soy feliz, tengo lo que quiero (Jhimy, 14 años, ambulante).

Jhimy también se concibe dentro de la categoría “niño trabajador”. Puntualiza cualidades positivas, como: “estudiante” y “bueno”. Además, menciona sus intenciones que, desde su punto de vista, son buenas. Cierra su descripción expresando su estado afectivo-emocional de felicidad.

Caso 3

Yo digo que soy trabajador, que no soy como esos chorros que quieren de lo fácil todo, mientras yo trabajo tengo dinero por eso digo que en mi futuro voy a saber cómo tener dinero y así no sufrir. Yo digo que soy un buen trabajador (Bryan, 15 años, Campo Ferial).

Bryan se concibe como trabajador. Muestra cierta molestia ante el hecho de que lo puedan comparar con jóvenes que se dedican a robar. Él destaca que es un buen trabajador y que así podrá generar dinero para no sufrir carencias.

Caso 4

Yo soy un trabajador de lustrabotas, muy trabajador, yo soy (nombre y apellido), yo trabajo de carpintero con mi amigo Jorge. Me dice mis amigos que trabajador. (José, 14 años, Chacaltaya).

La autodescripción de José gira alrededor de su trabajo. Su implicación laboral es tan significativa que menciona su nombre y apellido al distinguirse como trabajador.

Caso 5

Yo soy un lustra que trabaja honestamente y no soy como dice la gente (Chuqui, 15 años, Calle 1).

Este adolescente caracteriza su trabajo como honesto y manifiesta un rechazo hacia los calificativos que le atribuyen algunas personas.

Caso 6

Yo soy un niño bueno.

Yo soy un niño trabajador.

Yo soy un niño casi flojo.

Yo soy un niño normal.

Yo soy un niño estudioso.

Yo soy un niño callado (Lizandro, 9 años, Calle 2).

En su autodescripción Lizandro se define como un niño con algunas cualidades. Llama la atención que se conceptualiza como un niño “normal” queriendo destacar que es como cualquier otro niño.

Caso 7

Trabajador, estudiante, futbolista, pendejo. Yo soy un lustrabotas, yo soy deportista, yo soy muy bueno en la bicicleta. Yo soy un poco cristiano hay veces que voy a la iglesia. Yo soy un poco dormilón (Alex, 14 años, Puente de la Ceja).

Alex se define en función de las actividades que realiza. Menciona sus cualidades y limitaciones. Dentro del campo espiritual, muestra cierto acercamiento a la iglesia cristiana.

En los siete casos expuestos se observa la configuración y elaboración sobre las categorías “trabajador” y “bueno”. Sólo dos jóvenes agregan y consideran la categoría “estudiante”.

Estos NA'L expresan un autoconcepto positivo, basado en su actividad laboral. A continuación se presenta la autodescripción efectuado por los otros ocho NA'L.

Caso 8

Pendejo, malcriado, yo soy listo, insultador, yo soy deportista, soy arquero, también juego de defensa, yo soy cristiano creo en Dios (Javier, 12 años, Puente de la Ceja).

Javier configura su autoconcepto a partir del término “pendejo”. Dentro de su espacio laboral, este concepto implica audacia, valor y agilidad en dar una respuesta ingeniosa ante una situación particular que pueda presentarse. Además, Javier menciona que es listo. También se define como deportista, y señala su creencia espiritual. Por lo tanto, se autovalora de manera positiva. En cuanto a sus aspectos negativos, Javier expresa

que es “malcriado” e “insultador”. En resumen, el autoconcepto de Javier se basa en su potencial, su autocrítica, roles dentro de un espacio recreativo y su fé espiritual.

Caso 9

Yo soy educado a veces malcriado, hay veces voy a la cancha, hay veces soy pavelo, a veces me lavo mi ropa, a veces me voy a comer, yo me voy al internet (Jorge, 15 años, Puente de la Ceja).

Jorge inicia su autodescripción con una valoración personal positiva. Sin embargo, se observa una ambivalencia constante, un comportamiento que oscila entre lo correcto e incorrecto. Su desplazamiento no está definido con claridad. Su afirmación: “a veces soy pavelo”, se refiere al acto de engañar, lo cual será objeto de análisis en la tercera sección.

Caso 10

*Yo soy muy pequeño.
Yo soy muy juguetón.
Yo soy muy aburrido.
Yo soy muy flojo.
Yo soy muy comelón.
Yo soy muy lento.
Yo soy muy enfermo (Cristian, 11 años, Calle 2).*

Cristian inicia su descripción diciendo que es muy pequeño. Posiblemente, en el proceso de socialización que tuvo fue identificando esta cualidad física concreta. Le da una importancia especial a cada característica personal que menciona. Es autocrítico, ya que señala varias limitaciones personales, como, aburrido, flojo, comelón, lento, y enfermo. En este caso, la configuración de su autoconcepto se basa en una conciencia de su condición personal ante la sociedad de manera concreta, se define de manera autocrítica, y también introduce su condición de salud personal.

Caso 11

(Se organizó la información) *Yo no le hago caso a nadie, yo sé lo que soy yo. Yo pienso que me van a ser reconocer con la policía, si viene la policía a encontrarme y me preguntan ¿Por qué estabas llorando? Yo diré que fueron los ladrones maleantes de la Chacaltaya. Yo quisiera que los ladrones se pierdan para siempre y que no vuelvan más. En este mundo hay muchas cosas tristes* (David, 13 años, Chacaltaya).

David muestra seguridad en sí mismo y en su autoconocimiento. Cita un acontecimiento en el que involucra sentimientos de rechazo y resentimiento. Toma conciencia de su entorno ante esta situación.

Caso 12

Yo soy algo maldito, pero hay veces soy bueno, cuando me hacen renegar mis hermanitos. Pero siempre estoy al lado de mi familia, pero siempre pienso en mi familia, yo soy huérfano (Rufino, 15 años, Chacaltaya).

Rufino inicia su autodescripción con una característica negativa (“soy algo maldito”), y la antepone a una cualidad personal (“pero hay veces soy bueno”). Destaca la importancia que tiene para él su familia y menciona su condición de huérfano.

Caso 13

Soy un estudiante que siempre tiene diez en sus notas. También un lustrabota (Flaco, 17 años, Calle 1).

Para el autoconcepto de este joven, es importante el hecho de ser un muy buen estudiante. Mientras que su trabajo queda en un segundo plano.

Caso 14

Yo digo que soy de pocas palabras, porque según yo hablar demasiado no es bueno, y simplemente soy introvertido por el hecho de que soy así, y soy tranquilo porque es mejor a que estar haciendo cualquier cosa que luego puedas lamentarlo. Pero cuando

se trata de actuar, actuó y siempre busco un equilibrio para las cosas (Cristian, 15 años, Av. 6 de Marzo).

En su autoconcepto, Cristian destaca su desenvolvimiento social; se reconoce como introvertido, tranquilo y prudente en su actuar frente a los demás.

Caso 15

Un chico que honesto colaborador, doy un ejemplo a mis amigos y a las demás personas para que sean como yo (Eliseo, 16 años, ambulante).

Eliseo se concibe como alguien con una influencia positiva para los demás, como un referente. También menciona su honestidad y colaboración.

En síntesis, siete NA´L de los quince configuran su autoconcepto en función de dos cualidades: “trabajador” y “bueno”. Valoran lo que son y lo que hacen, y justifican su comportamiento por las responsabilidades que tienen. En cambio, ocho NA´L configuran su autoconcepto fuera de la categoría “trabajador”, y lo “bueno” se halla de manera implícita. Pese a esta diferencia, el autoconcepto gira en torno a una valoración y aceptación positiva, ya que no se encontraron aspectos negativos en el contenido figurativo que presentan los NA´L. Sin embargo, se identificaron algunas autocríticas, como en los casos 8, 9, 10, 12 y 14 ¿a qué se deberá esto?

La configuración de los NA´L independientemente de su categoría denota una valoración y aceptación positiva, debido a dos procesos: la valoración reflejada y la inferencia sesgada.

El trabajo es un escenario social donde los NA´L interactúan con varias personas, con la necesidad latente de tener una aceptación positiva. Por el periodo de desarrollo en el que se encuentran los NA´L, necesitan recibir valoraciones positivas de su entorno, desenvolverse dentro de un clima de afecto y comprensión, para favorecer su desarrollo socioafectivo. Sin embargo, los procesos muchas veces son sesgados por el

propio NA'L, por ejemplo: el escenario mínimo de interacción social es el de sujetos sociales y el de mayor recurrencia el de agente adverso; la subjetividad y configuración del NA'L permite la reconversión de ambos escenarios, se maximiza el sentirse sujeto social y minimiza o rechaza verse como agente adverso. Al final, esto da lugar a una valoración reflejada que puede ser de aprecio o rechazo, donde la subjetividad maximiza el primero y minimiza o ignora el segundo. En otras palabras, el NA'L configura y elabora su autoconcepto, a través de un proceso de conversión que busca la valoración reflejada, aunque en este caso sea sesgado.

El otro proceso que se puede identificar es la inferencia sesgada de la propia descripción. Se señala "sesgada" por la falta de correspondencia con lo real o concreto, por ejemplo: un NA'L puede considerarse el mejor de su equipo de fútbol, sin embargo, la información concreta señala que no es bueno, e incluso muchas veces no es invitado a formar parte de un equipo por su falta de talento. Este sesgo surge por una tendencia natural de desarrollo socioafectivo: uno tiende a revalorizar lo que realiza, lo justifica de manera positiva, aunque no necesariamente sea un aspecto real en su entorno. En algunas oportunidades, esto se presenta bajo una impresión sobre "el qué dirán", es un punto de intersección entre la concepción que puede tener uno desde una perspectiva EMICS como también ETICS. Más adelante, ambos procesos se abordarán con más detalle.

Luego de abordar el autoconcepto de los quince NA'L, se procede a revisar lo que reportan los 25 NA'L en el foto lenguaje (1). Donde la descripción es como observador (ETICS) y su implicación es indirecta.

Niño trabajador, no roba como otros, es como todos los demás, es discriminado por su trabajo, no es diferente, es bueno, es honrado, no se sabe si tiene familia, trabaja en la calle, no tiene la culpa de haber venido a sufrir (Jhimy, 14 años, ambulante).

En la descripción que realiza Jhimy sobre la situación de un NA'L, que no necesariamente es su propia situación, se advierte una proyección. Jhimy considera

aspectos actitudinales (“no roba como otros”, “no es diferente”), inserta cualidades positivas (“es bueno”, “es honrado”), reporta la situación social en la que se encuentra (“niño trabajador”, “es discriminado por su trabajo” “trabaja en la calle”). También señala la situación familiar (“no se sabe si tiene familia”) y, finalmente, percibe un sentimiento de desamparo e impotencia (“no tiene la culpa de haber venido a sufrir”).

2.2.2. El espectro periférico del autoconcepto

En el caso de Jhimy, se observa un espectro periférico del autoconcepto, ya que no está relacionado de manera mecánica con éste, sino de forma dinámica en el desenvolvimiento diario del NA´L. Con base en lo que Jhimy describe, el espectro periférico está compuesto por siete aspectos genéricos, y su evocación es posible cuando no hay un grado de implicación directa de parte del NA´L. Éstos son:

- Condición social
- Condición familiar
- Condición económica
- Condición formativa
- Cualidades personales
- Sentimientos
- Actitudes

Para constatar la presencia de estos aspectos en el espectro periférico del autoconcepto, a continuación se revisan los reportes que realizaron los otros 24 NA´L a parte de Jhimy en la técnica del foto lenguaje (1).

Condición social

- *Es trabajador... ayuda a su familia...* (Flaquito, 16 años, Plaza Libertad).
- *Esta persona trabaja honradamente...* (Anónimo₂, 12 años, Av. 6 de Marzo).

- *... trabajadora y decente... la gente no valora eso el trabajo de los demás (Alex, 14 años, Campo ferial).*
- *Es un niño que sin importar lo que le digan sus amigos trabaja... (Cristian, 15 años, Av. 6 de Marzo).*
- *Es un niño que trabaja para ganarse la vida lustrando los zapatos de los demás... (Julio, 13 años, Calle 2).*
- *... él se tapa la cara porque no quiere que lo vean algunos de sus amigos que conoce porque le tratarían muy mal y el no quiere eso... cuando el sale a trabajar algunas personas creen que les va hacer daño (Luisito, 14 años, ambulante).*
- *... es una persona de la calle... necesita ayuda porque solo no puede lograr las cosas necesita el apoyo de alguien (Gustavo, 13 años, ambulante).*
- *... se siente mal porque sus compañeros le miran que esta lustrando, porque a veces se pierde la plata... (Chulu, 11 años, calle 3).*
- *... poco toma mi amigo, compra su vuelo, no debe llegar a su casa, vivimos en la calle (Cuagulas, 16 años, Puente de la Ceja).*

Condición familiar

- *... trabaja para mantenerse porque a veces no tiene a sus papas... (Bryan, 15 años, Campo Ferial).*
- *Es un niño que trabaja... para ayudar a su familia (Cristian, 15 años, Av. 6 de Marzo).*
- *... trabaja... para ayudar a su madre y a sus hermanos... (Julio, 13 años, Calle 2).*
- *... se siente mal porque no tiene a su papá ni a su mamá (Jonatan, 12 años, ambulante).*

- *... se siente mal porque no tiene familiares que le ayuden* (Waldir, 13 años, ambulante).
- *... ayuda a trabajar a su mamá y alimenta a su familia...* (Oblitas, 13 años, ambulante).
- *... él se salió de su casa por problemas familiares tal vez...* (Teofilo, 14 años, Asociación ELITE).

Condición económica

- *... trabaja para mantenerse... Trabaja también para su recreo y otras necesidades...* (Bryan, 15 años, Campo Ferial).
- *... este niño quiere ser algo para ayudar a su familia...* (Anónimo₂, 12 años, Av. 6 de Marzo).
- *Es una persona... que se gana el pan de cada día y para sus estudios...* (Alex, 14 años, Campo ferial).
- *Es un niño que trabaja, para tener un poco más de dinero o tal vez para ayudar a su familia* (Cristian, 15 años, Av. 6 de Marzo).
- *... no quiere vivir lustrando toda su vida, solo lustra por falta de dinero...* (Luisito, 14 años, ambulante).
- *... Es una persona pobre o tal vez está ayudando a su familia con un poco de presupuesto...* (Gustavo, 13 años, ambulante).

Condición formativa

- *... trabaja honradamente para salir una profesión porque este niño quiere ser algo para ayudar a su familia, para estudiar y ayudar a otras personas...* (Anónimo₂, 12 años, Av. 6 de Marzo).

- *Es una persona trabajadora y estudioso que quiere salir adelante... (Edwin, 15 años, ambulante).*
- *... que se gana el pan de cada día y para sus estudios, (Alex, 14 años, Campo ferial).*
- *Pienso que es muy trabajador... y tiene un objetivo que cumplir (Jonatan, 12 años, ambulante).*
- *... tiene un objetivo... Piensa si va a ganar plata, tener un futuro, trabajar para ser algo en la vida y es un buen chango... (Waldir, 13 años, ambulante).*
- *Es muy trabajador y estudia... su materia favorita es matemáticas y es responsable con su higiene personal ¡Adiós! (Oblitas, 13 años, ambulante).*

Cualidades personales

- *... es muy humilde y no tiene vergüenza en su trabajo... (Edwin, 15 años, ambulante).*
- *Es una persona honrada trabajadora y decente... (Alex, 14 años, Campo ferial).*
- *... es respetuoso... (Reynaldo, 10 años, ambulante).*
- *Es una persona humilde, trabajadora... es honrado... (Gordo, 13 años, Puente de la Ceja).*
- *... es un hombre honrado... gana el dinero honradamente... es humilde y un buen hombre (Anónimo₁, 13 años, Av. 6 de Marzo).*
- *... pero como todos él tiene defectos como ser tal vez es chorro, tal vez tiene dificultades con la droga o con el vuelo (tiner)... (Cristobal, 13 años, ambulante).*

Sentimientos

- ... *está ayudando a su familia con honestidad y alegría* (Flaquito, 16 años, Plaza Libertad).
- ... *se siente mal porque no tiene familiares...* (Waldir, 13 años, ambulante).
- *Se siente bien porque lustra... hay veces se siente mal porque reniega porque no hay gente* (Reynaldo, 10 años, ambulante).
- ... *esta alegre porque está trabajando, no creo que esta siempre alegre a veces esta triste porque está en la calle durmiendo en los cajeros, luego se droga. Cuando vuela se siente mal y se siente bien cuando esta alegre* (Hernán, 16 años, ambulante).
- ... *Para mí el debe sentir miedo, vergüenza, por la discriminación hacia él...* (Cristobal, 13 años, ambulante).

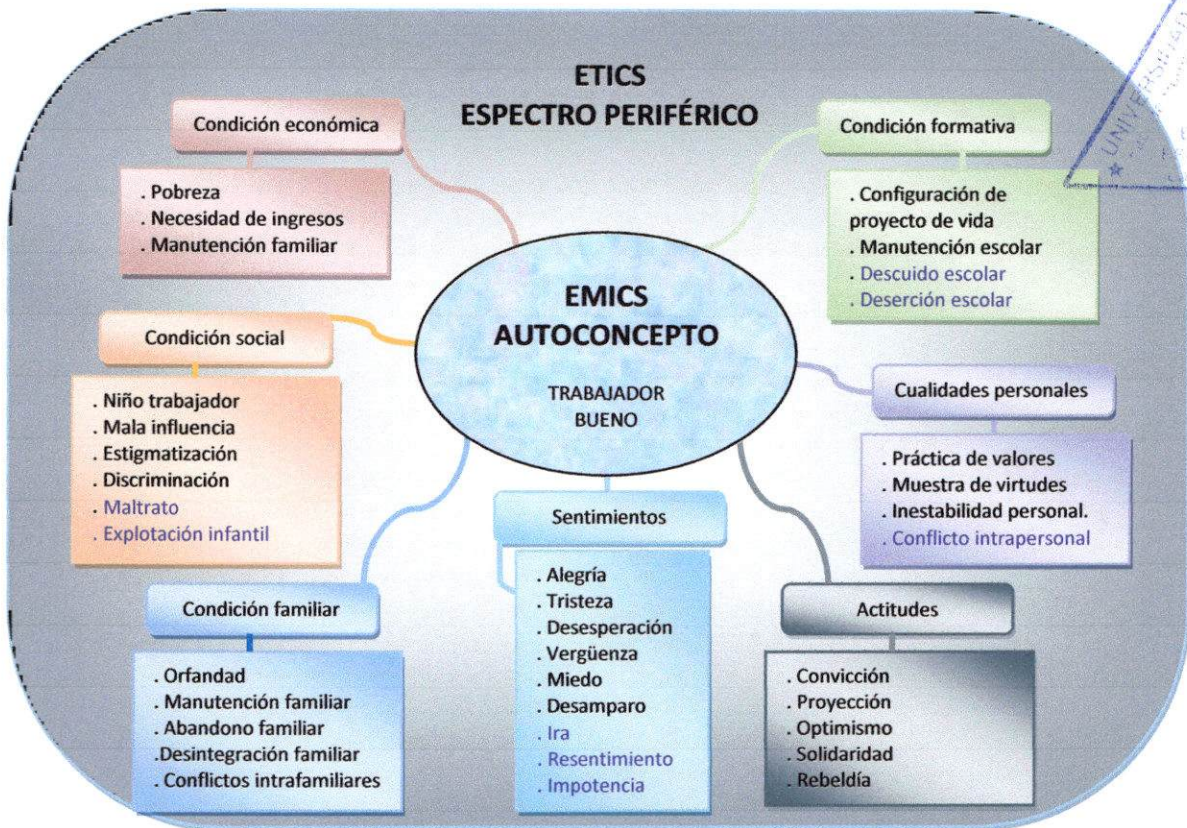
Actitudes

- ... *no roba ayuda a su familia, se siente trabajador y muy bien porque no roba y porque está ayudando...* (Flaquito, 16 años, Plaza. Libertad).
- ... *este niño quiere ser algo para ayudar a su familia... y ayudar a otras personas más... para que no sean ladrones* (Anónimo₂, 12 años, Av. 6 de Marzo).
- ... *quiere salir adelante... no tiene vergüenza... sobre todo valor* (Edwin, 15 años, ambulante).
- ... *se siente con necesidad de ayudar, una persona útil para la ciudad* (Julio, 13 años, Calle 2).
- *Esta persona es muy trabajador... y le gusta cada día trabajar y el no roba a las personas... y no se coloca la máscara...* (Sandro, 13 años, ambulante).

- ... él quiere salir adelante pero el pone de su parte... quiere salir adelante y ser un hombre de bien... (Luisito, 14 años, ambulante).
- ... se gana la vida honradamente paveando (engañando)... no es alcohólico como el Cuagulas, también como el Huicho... hay veces se siente mal porque no pavea, se siente bien cuando ha hinchado (ganar dinero) bien... (Huicho, 16 años, Puente de la Ceja).

Estos aportes de los 25 NA'L dan consistencia al espectro periférico del autoconcepto con relación a su condición y actividad laboral. Muchas de las intervenciones serán nuevamente citadas en la tercera sección.

A continuación se grafica el autoconcepto de los NA'L con los aspectos que componen el espectro periférico del autoconcepto.



El espectro periférico presenta aspectos concretos y situacionales, en los que el NA´L configura un nivel de CONCIENCIA de su situación actual, los problemas y desafíos que debe asumir para mantener, regular y alimentar su autoconcepto. En cuanto a los estereotipos, se ubican en una tercera esfera que corresponde a la interacción y presentación del NA´L con los otros. A partir de esta configuración del autoconcepto, se puede decir que es una entidad dinámica, fluida y que es elaborada de manera particular por cada NA´L. En el espectro, se halla una infinidad de situaciones que responden a su condición social, económica, familiar, formativa, a cualidades personales, actitudes, sentimientos, esto de acuerdo con lo que refieren los NA´L en la descripción desde afuera hacia adentro. Al tomar en cuenta esta relación subjetiva, se puede concebir al autoconcepto como una esfera central, constituida por criterios y convicciones propias del NA´L. Asimismo, en el autoconcepto, hay aspectos positivos que permiten contrarrestar los aspectos desfavorables. Aunque estas características negativas reflejan su situación real, no llegan a constituirse parte central de su autoconcepto, sino que se insertan de manera periférica. Desde otra perspectiva, se dice que el espectro es el contexto donde se forma el autoconcepto, pero no es el determinante. Además, cabe señalar que esta información no se reporta de manera directa, es decir, hay un grado de implicación en medio. Cuanto mayor es el grado de implicación, mayor es la necesidad de generar una valoración positiva focalizando lo positivo y alejando lo negativo. De esta manera, los NA´L al hablar del otro rescatan mayores elementos de su contexto y situación, infieren actitudes y sentimientos en respuesta a éstos.

2.2.3. Mecanismos de configuración del autoconcepto

De los 15 NA´L, en la técnica de composición 8 no configuran su autoconcepto con relación a su condición laboral, es decir, como “trabajador”; señalan una configuración particular basada en sus actividades, cualidades personales y situacionales. Aquí juega un papel importante la AUTONEGACIÓN. A través de este proceso, el NA´L anula todo

lo relacionado a su actividad laboral, ya sea de manera directa, como los 8 casos (véase casos 8-15), o bien de manera indirecta, como el caso 5, donde el NA´L no se identifica con su nombre, sino apodo (Chuqui). Al parecer, el anonimato o cambiar el nombre es una de las estrategias de los NA´L para cuidar su autoconcepto. Esto también será analizado en la tercera sección.

Otro proceso es la PERSONALIZACIÓN que aparece mediante la categoría “trabajador”, que abarca cualidades como responsabilidad, honradez, honestidad. Es un elemento valorativo y estimulante para el crecimiento potencial de los NA´L, por ejemplo José (véase caso 4) se describió teniendo un mayor grado de implicación, ya que señalo su nombre y apellido.

También está el proceso de NEGACIÓN, en el que los NA´L rechazan comparaciones estereotipadas, como son los casos 3 y 5, con acciones que remarcan un rechazo a las designaciones externas de parte del NA´L.

En el caso 3, se observa un proceso que permite manejar una perspectiva hacia adelante: la PROYECCIÓN, la cual está relacionada con el futuro.

Para concluir esta segunda sección referida al AUTOCONCEPTO, se señala lo siguiente.

Las designaciones y descripciones ETICS forman parte del contexto de configuración del autoconcepto de los NA´L, reflejan la situación y condición real de desarrollo del NA´L. Su evocación no es posible de manera directa, por el grado de implicación que significa aquello. Instaura un nivel de conciencia en los NA´L de su situación actual y real.

“Trabajador” y “bueno” son los ejes de mayor tendencia. Su proporción es menor al 50% de los NA´L, es decir 7 de 15 NA´L configuran, reconocen y revalorizan su autoconcepto a partir de estos dos elementos. Al final, todos los NA´L manejan un autoconcepto positivo y valorativo hacia sí mismo. La configuración y recreación se basa en criterios propios que, en cierta manera, satisfacen una necesidad socioafectiva

con su entorno y consigo mismo. Y esto refleja el desarrollo autopoiético. Desde esta perspectiva, no hay autoconcepto negativo, sino sólo un autoconcepto positivo que responde a la necesidad inherente de los NA´L hacia el crecimiento.

La configuración positiva responde a los procesos de valoración reflejada e inferencia sesgada. Ambos procesos reconfiguran los elementos que son proporcionados por el contexto buscando una estabilidad y revalorización positiva, aunque no necesariamente esté acorde con su situación real.

Los mecanismos de construcción del autoconcepto son: negación, autonegación, personalización y proyección. Los dos primeros pueden desencadenar conductas y actitudes de rechazo generando que los NA´L recurran al anonimato. La dinámica de estos mecanismos permite la configuración del autoconcepto en los NA´L que, como se vio, se describe desde un ángulo de aceptación y revalorización por los propios NA´L.

III. TERCERA SECCIÓN

3.1. Relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto

En esta tercera sección, se relacionan los estereotipos con el autoconcepto a partir de los datos obtenidos y el análisis efectuado en las dos secciones anteriores. Con este propósito, se recurre nuevamente a los resultados logrados en la técnica de composición y foto lenguaje 1 y 2. También se toma en cuenta la información que brindaron en las entrevistas individuales los siete jóvenes y una señorita. Sus aportes son importantes para comprender el proceso dinámico entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los NA´L. Los criterios fueron compartidos y contrastados con las experiencias propias de los NA´L, a los cuales se recurrió en el proceso de sistematización de manera esporádica.

En primer lugar, se exponen los datos obtenidos, de manera gráfica. Luego se analizan los procesos implicados entre estereotipo-autoconcepto. Para ilustrar y dar consistencia a los datos, se procederá a citar los extractos de las entrevistas individuales y también experiencias significativas de los NA'L referidas a la temática.

Los estereotipos sociales de acuerdo con su contenido configuran cuatro escenarios de interacción, de los cuales tres contienen denominaciones estereotipadas, reacciones y sentimientos, como se observa a continuación.

	Escenarios "son vistos como"	Proporción	Designaciones estereotipadas	Reacciones de los otros	Sentimientos implicados
1	Como agentes adversos a la sociedad	Es mayor	Chorro, k'olo, maleante, drogadicto, alcohólico, delincuente.	Rechazo, repudio y maltrato.	Odio
2	Como víctimas de su condición y situación actual	Es mínimo	Pobrecito, huérfano, abandonado, pobre, discriminado, se gana la vida.	Apego, sobrevaloración, acciones de generosidad.	Lástima
3	Como actores sociales	Es mínimo	Es trabajador, es honesto, honrado, y humilde.	Valoración, aceptación y apoyo proporcional.	Valoración
4	Indiferencia social	Es mínimo	No responde, sólo emite respuesta frente al servicio.	Si hay buen servicio agradece y si es malo reclama.	Indiferente

Luego de conocer el panorama de los estereotipos, se pasa a revisar el autoconcepto de los NA'L. Éste se caracteriza por una valoración y aceptación positiva, con base en las categorías "trabajador" y "bueno". Por otro lado, está la descripción del contexto en el que se configura el autoconcepto. Esta descripción la efectuaron los NA'L como observadores. Presenta la situación real y concreta del NA'L, configura un espectro alrededor del autoconcepto, y es evocado de manera indirecta, sin un grado de implicación. Estos aspectos fueron agrupados en siete categorías: condición social, económica, familiar, formativa, cualidades personales, actitudes y sentimientos. Tanto

el autoconcepto como el espectro periférico, dan lugar al carácter dinámico y estratégico del autoconcepto, en la que están implicados también los mecanismos de construcción, como la personalización, proyección, negación, autonegación y conversión.

AUTO CONCEPTO	Descripción	Estado afectivo	Descripción ETICS	Descripción	Estado afectivo
Soy trabajador	Gana dinero. Soy honrado. Tengo objetivos	Se siente bien	Condición social	Está en la calle. Es discriminado. Es maltratado Es explotado.	Se siente mal.
Soy bueno	Ayudo a mi familia. Soy humilde.		Condición económica	Es pobre. Está en la pobreza.	
Aspectos peculiares			Condición familiar	Es huérfano. Está abandonado. No tiene familia.	
Estudiante Educado Un niño Aislado Cristiano			Condición formativa	No sabe dónde está. Tiene un objetivo. No estudia.	
Pendejo Malcriado Flojo			Cualidades personales	Es bueno. Es humilde. Tiene vicios. Tiene problemas personales.	
			Actitudes	Quiere salir adelante. Tiene un proyecto. Engaña y roba.	
			Sentimientos	Es alegre. Es triste. Se desespera. Le da vergüenza. Tiene miedo. Tiene odio.	

3.1.1. La relación con base en el refuerzo

En este apartado, se citan algunas experiencias que reportan los jóvenes de la muestra. Para no perder la fluidez de las descripciones e interpretaciones, se identifica a cada sujeto con un código alfabético. Las designaciones están dadas de la siguiente manera.

	Nombre	Edad	Edad de inicio	Tiempo que lustra	Actividades actuales que realiza	Código
1	Rodolfo	25 años	7 años	10 años	Universitario y comerciante	(R)
2	Edwin	27 años	9 años	14 años	Universitario y comerciante	(E)
3	Marco	31 años	15 años	13 años	Universitario y comerciante	(M)
4	Jhony	32 años	12 años	14 años	Comerciante y lustracalzado	(J)
5	Wilson	25 años	8 años	17 años	Costurero y lustracalzado	(W)
6	Luis	21 años	10 años	11 años	Lustracalzado	(L)
7	Edgar	23 años	8 años	12 años	Lustracalzado	(F)
8	Paty	20 años	15 años	5 años	Universitaria y lustracalzado	(P)

3.1.1.1. Refuerzo social y reconfiguración concluyente

El refuerzo social que dan las personas al NA'L dentro del escenario de interacción como sujeto social, puede ser: la valoración como personas que trabajan, aceptación y aprecio por el servicio que brindan a las personas en general. Este tipo de trato influye directamente en el autoconcepto del NA'L como reforzador. Este proceso se completa con la recepción del aprecio y valorización de parte del NA'L no de manera mecánica, sino que interfieren ciertos filtros que permiten alimentar su autoconcepto, como la selección de información, verificación de la fuente, evaluación de la acción dirigida y, principalmente, la reconfiguración concluyente.

A continuación se citan algunos ejemplos en los que el NA'L emplea estos filtros.

Un cliente le dice:

“hay veces de todo nos dice pero hay que hacer caso solo lo que te puede animar y no lo que te puede dañar” Una vez me dijo alguien ¡Qué bien trabajas! Pero, eres muy pequeño no deberías estar ahorita en la escuela. “Al final solo hice caso a lo que me dijo primero” (L).

En este caso, la recepción se centra sólo en “¡qué bien trabajas!”, y la reconfiguración concluyente es “¡qué bien trabajo!”.

Aquí se observa que el NA´L selecciona la información de acuerdo con su interés, e ignora el comentario que hace el cliente sobre su situación. En otras palabras, acentúa su convicción de ser trabajador. En este caso, el proceso de refuerzo social ha sido posible gracias a un filtro de información como es la selección de información, que desde una mirada externa puede describirse como una arbitrariedad a la conclusión por los sesgos cometidos.

Otro ejemplo se refiere a una persona que se acerca muy atentamente a un NA´L, y después de acceder al servicio le señala lo siguiente:

¡Muy bien campeón! Eres todo un buen trabajador, yo cuando era pequeño era igual que tú, pero sabes qué me ayudó a mí, me ayudó Dios... ¿no quisieras ir a la iglesia?

Ante esta situación el NA`L reporta: *¡ah, sólo quiere llevarme a la iglesia! (F).*

En este caso, no hubo reconfiguración ni refuerzo. El filtro de verificación de la fuente negó aquello, ya que el NA´L no lo tomó en cuenta porque las intenciones que identificó en esta persona no estaban relacionadas con las suyas.

El siguiente caso comprende dos respuestas diferentes ante una misma situación.

Una persona se hace lustrar los zapatos. Cuando el NA´L termina, la persona le paga Bs. 5.

Ante este hecho, el NA'L realiza una evaluación acerca del porqué la persona le pagó 5 Bs. sabiendo que la lustrada es 50 ctvs. Al final, el NA'L reconfigura esta situación indicando: *"le lustré bien y le puse mucha crema, por eso fue"* (E).

Otro NA'L en la misma situación evalúa e ignora aquello, esto debido a que su compañero de al lado le dijo: *"te pagó porque le diste pena"*, en un carácter de broma (E).

En estos dos casos, a partir de la evaluación de la acción dirigida que fue el pago desproporcional al costo real del servicio, se dieron dos actitudes diferentes a través de una evaluación previa. En el primer caso, se empleó la reconfiguración concluyente y se dio el refuerzo de la acción social al autoconcepto. En el segundo caso, se obstruyó aquéllo por la intervención de un compañero que puso en medio la situación precaria del NA'L, y éste por un mecanismo de protección a su valía lo negó y obvió.

Otras formas de reconversión concluyente se muestra en los siguientes ejemplos.

A un NA'L le dice un compañero de curso: *"eres un lustrabota de la calle"*. Ante esta situación, el NA'L responde: *"sí, pero yo tengo dinero"* (F).

A un NA'L le dicen: *"¿eres un niño de la calle? ¿No estudias, verdad?"* Ante este hecho, el NA'L no responde y la persona se molesta y se retira diciendo: *"... ni contestar puedes"*. Después, el NA'L conversa con su compañero que había presenciado esto y dice: *"esa señora ni se da cuenta por qué estoy trabajando pues"* (M).

En ambos casos, el refuerzo se da a partir de la intervención reactiva del NA'L quien lo reconfigura desde su convicción como trabajador, cambiando (conversión) la situación a su favor.

El proceso de refuerzo social y reconfiguración concluyente permite establecer una relación entre el escenario de interacción en el que la sociedad ve al niño como un sujeto social y los filtros que emplea el NA'L para la recepción de información, con la finalidad de alimentar y reforzar su autoconcepto y valía. En el siguiente ejemplo, se

muestra que, a través de la selección de información, ésta ingresa sin ninguna modificación.

Un cliente le dice al NA'L mientras éste le va realizando el servicio: *“¿eres trabajador? Si lo eres nunca te sientas bajoneado, porque no estás haciendo daño, ni te estás quedando sin hacer nada. Estás trabajando”* (W).

El NA'L que recibió este mensaje no realizó ninguna modificación, ya que lo recuerda tal cual lo emitió esta persona.

Esos aspectos descritos sufren alteraciones en algunos NA'L debido a los elementos del espectro periférico, es decir, si algún elemento del espectro se inserta dentro de la configuración del autoconcepto, desencadena otro tipo de reacciones que al final refuerzan otras actitudes.

Por ejemplo, un cliente le dice a un NA'L: *“eres un trabajador que da pena”*. Ante este hecho, el NA'L no responde, se queda callado y agacha la mirada (J).

En este caso, se refuerza una actitud pasiva y un sentimiento de indefensión. Más adelante se revisará con más detalle este aspecto, cuando se analice la incidencia de los sentimientos en las actitudes y conductas de los NA'L, que al final afecta el autoconcepto de éstos.

Ahora, ¿este proceso se da sólo dentro del escenario de interacción como sujetos sociales? La respuesta es no. También se da en los otros escenarios, pero el resultado o refuerzo es diferente, es decir, se refuerzan actitudes y conductas.

3.1.1.2. La victimización y la manipulación

Dentro del escenario de interacción como víctimas, se da un proceso diferente. Si bien las personas se muestran generosas y prestan su colaboración a los NA'L, éstas tienden a responder de tres maneras: una respuesta estratégica, una respuesta de rechazo, y otra indiferente.

La respuesta estratégica se da en el proceso de recepción, cuando el NA´L encuentra una forma de regular su convicción personal y la manera en que una persona trata de apoyarlo. Esto se da a través de el anonimato, como ocultarse el rostro con una máscara, cambiar su nombre, o dar un nombre falso o ficticio (apodo).

Otros NA´L repudian estas acciones, ya que lo perciben degradante y humillante, lo rechazan o bien no muestran ningún interés al respecto. Esta última es la respuesta de la indiferencia.

Revisemos algunas experiencias:

Era el día de navidad y un grupo de jóvenes organizaron un acontecimiento para agasajar a los NA´L. El evento consistió en repartir juguetes. Hubo algunos criterios que consideraron los jóvenes y se pusieron de acuerdo en dar los mejores regalos o juguetes a los más necesitados, en este caso, a los huérfanos.

Entonces un joven se acercó a uno de los NA´L que estaba trabajando, le preguntó: *“¿Tienes papá y mamá?”*. El NA´L respondió: *“no”*. Pero dentro del grupo, se sabía que el NA´L tenía ambos padres. Luego, en el momento de la entrega, le pidieron que se quitara la máscara, y el NA´L se rehusó rotundamente.

Otro joven se acercó a otro NA´L y le preguntó: *“¿Tienes tú papá y mamá? Y el NA´L respondió que no quería participar, y el joven le preguntó: “¿Por qué?”. El NA´L respondió “es que estoy trabajando”... (E).*

En los dos casos, no se logró el objetivo que se propuso el grupo de jóvenes, ya que en el primer caso se le hizo entrega de un juguete a un NA´L que no le correspondía. El NA´L optó por asimilar la condición de ser huérfano estratégicamente por su interés particular. Esto fue más evidente cuando se le pidió que mostrara su rostro. El NA´L no aceptó, ya que esto significaría implicarse profundamente en su situación falsa de ser huérfano.

En el segundo caso, el NA'L manifiesta su rechazo a este acto solidario indicando que estaba trabajando; rehusó esta actividad a pesar de que fue preparada para él.

El otro caso ocurrió una tarde. Un caballero se estaba haciendo lustrar los calzados con un NA'L, y al lado estaba otro NA'L. El caballero estaba comiendo unas galletas y le preguntó al NA'L de al lado: *"¿quieres unas galletas?"* y le extendió el brazo con las galletas. La respuesta fue inmediata del NA'L: *"no quiero tu sobra"*. El caballero se molestó y le dijo: *"¿Qué te pasa?"*, y el NA'L le respondió: *"si quieres invitar, invita bien pues, no me des tu sobra, no estoy muerto de hambre"* (J).

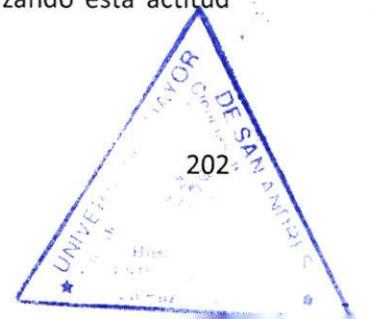
Este es un claro ejemplo de rechazo e indignación de parte de un NA'L. La respuesta fue el rechazo rotundo.

Sigamos revisando un par de experiencias con relación a la victimización y manipulación.

Un niño que lustra, en el tiempo que va trabajando nota que sus clientes le pagan bien, lo tratan bien. A pesar de que la lustrada era en ese entonces 50 ctvs., a él le daban 1 a 2 Bs. Y su comportamiento no era el más adecuado, ya que recurría a insultos y empleo de malas palabras. A pesar de aquéllo, algunas personas lo trataban bien. Por inferencia, ya que sólo se observó, el niño notó que el buen pago no era por su servicio, sino por su condición de niño en la calle. Entonces, dejó de lado lustrar y se puso a limosnear, lo cual le permitió recaudar más ingresos que lustrando (E).

En este caso, se observa claramente la forma en que el NA'L deja su trabajo y manipula su condición de niño de la calle para lograr mayores ingresos. En otras palabras, adoptó su condición de "niño indefenso", "niño sufrido" que maneja la sociedad para alcanzar un fin particular. De alguna manera, llegó a manipular la situación a su favor.

Un niño que observa que la gente lo trata bien, con cariño, le regala dinero, en un momento opta por cobrar directamente 1 Bs., aunque en ese entonces la lustrada era 50 ctvs. La mayoría de las personas le retribuyen este pago reforzando esta actitud manipuladora de parte del niño (R).



Es importante señalar que la manipulación del niño no es la misma que la del adolescente, pues este último generalmente recurre a estos actos de manipulación bajo la estrategia del anonimato.

En cambio, algunos NA'L aceptan este tipo de trato que, de acuerdo con los datos, no es reportado como positivo ni negativo para su desarrollo. Incluso, los jóvenes y un NA'L señalan a este trato como parte del escenario de sujeto social, tal como se observa en las siguientes frases extraídas de las entrevistas que se les aplicaron.

- "... hay personas que nos quieren ayudar..." (R, E, M, J, W, L, F, P).
- "... tal vez porque nos quieren ayudar lo hacen..." (M, J).
- "... no se dan de cuenta, no es su culpa, solo quieren tal vez ayudar..." (J).
- "... son buenas, nos regalan ropa, se hacen lustrar..." (Eliseo, 16 años, Ambulante).

Un criterio que se rescata en esta parte es lo que sostienen dos jóvenes al referirse a los actos solidarios de generosidad de las personas.

"... tal vez si hubieran vivido igual que nosotros nos entenderían..." (M, J).

"... la gente nos miran con lástima, y eso es denigrante, el trabajo está bien, pero la gente creo que no lo ve así, como un trabajo digno..." (M, R).

De acuerdo con las dos intervenciones de estos jóvenes, se identifica una aceptación del gesto solidario de las personas, "sobre lo que ellos creen que necesitan". Pero no hay una correspondencia con lo que realmente demandan los NA'L. Esto se debe a la falta de información sobre la situación del NA'L en particular.

En la segunda intervención, se reporta el proceso de recepción en el que el NA'L posee sentimientos o sensaciones de vergüenza por su actividad laboral. Por otro lado, se refleja la ausencia de un trato dignificante a su trabajo.

Finalmente, hay otro aspecto que se identifica a raíz del refuerzo constante en este ámbito (víctima) y la recepción directa, que da lugar a una actitud pasiva, dependiente, e indefensión. Más adelante se analizará este aspecto.

3.1.1.3. El refuerzo objetivo

El refuerzo objetivo se da dentro del escenario de interacción de indiferencia social. En este escenario, las personas no se manejan con base a estereotipos, sino en el producto. Es un escenario objetivo y correlacional al servicio, ya que el cliente refuerza de manera positiva o negativa. En algunos casos, emplea castigos, como el maltrato psicológico plasmado en comentarios devaluativos. El proceso de recepción es directo porque los NA'L reciben las apreciaciones y quejas en función del servicio brindado.

Esto se observa en los siguientes dos ejemplos.

Un caballero satisfecho le dice al NA'L después de ver su servicio: *“qué bien”, “estás siempre aquí”, “te voy a buscar”, “gracias”*. La recepción es en forma satisfactoria de parte del NA'L ya que ve el resultado de su trabajo (L).

Una señora que está insatisfecha le dice al NA'L, *“no sabes”, “para qué trabajas entonces”, “volví nomás a tu casa, anda a ayudar a tu mamá”*. La recepción es insatisfactoria para el NA'L, que nota los errores que cometió y las mejoras que debe impulsar (L, P).

Existe otra reacción que a pesar de un buen servicio o mal servicio la respuesta es igual, es decir, la indiferencia latente. Esto también se puede dar en algunos NA'L que no reciben ningún aprecio o agresión, esto según la observación de los jóvenes lustracalzados. Dos NA'L muestran esta actitud en los siguientes ejemplos.

- *Es un niño que sin importar lo que le digan sigue trabajando... (Cristian, 15 años, Av. 6 de Marzo).*

- ... es muy humilde y no tiene vergüenza en su trabajo y no hace caso a lo que le digan, si hace bien o mal... (Edwin, 15 años, Ambulante).

¿Habrá una relación de refuerzo con el escenario de agente adverso? Sí. Sin embargo, el proceso es diferente y deben existir o estar presentes factores predisponentes o elementos que puedan potenciar la vulnerabilidad del NA'L, por ejemplo: el problema de la desintegración familiar, violencia intrafamiliar, problemas de alcoholismo dentro de la familia, abandono familiar, influencia de grupo. ¿Cómo se da este refuerzo?

3.1.1.4. La violencia y vulnerabilidad

Supongamos el caso de un NA'L que ha recibido insultos, humillaciones y maltrato dentro de su espacio familiar desde su infancia. Este NA'L es más vulnerable a desarrollar otro tipo de reacción y comportamiento frente a la sociedad. En este caso, no se refuerza el autoconcepto, sino actitudes y comportamientos de agresión y violencia.

Ejemplo:

Un adolescente lustra desde sus 11 años conjuntamente con su padre. El padre presenta problemas de alcoholismo, mantiene su segundo matrimonio y la madrastra no muestra ningún afecto hacia el NA'L. Las señales concretas son que el padre lo humilla, insulta frente a sus compañeros. En una oportunidad, un cliente le dijo al NA'L: *"eres un k'olo y ratero"*. Ante esto, el adolescente contestó: *"sí soy, y ahorita te voy a rayar la cara"*. En otra oportunidad, le preguntó otro cliente: *"¿Por qué te tapas la cara?"*. El adolescente contestó: *"porque soy un ratero"* (R, E, M, J).

En este caso, la valía de NA'L está ausente, no posee un pilar fundamental en su persona debido a que su infancia estuvo llena de violencia, maltrato, y humillación. Según sus compañeros inicialmente mantuvo una actitud pasiva, luego optó por acciones de rechazo empleando la violencia. Frente a la presencia de estos factores

predisponentes, el escenario de agente adverso es recepcionado por el NA'L como un refuerzo a su acción violenta y agresiva. Más adelante se profundizará este proceso, ya que involucra sentimientos que desencadenan un tipo de reacción.

En cambio, un NA'L que posee los filtros de recepción no responde de esa manera, sino que presenta un bloqueo directo de estas designaciones, como en el siguiente ejemplo.

Un señor muy molesto le insulta a un NA'L: *"eres un maleante y ratero, por eso te tapas la cara"*. Ante esto, el NA'L le responde: *"ya, ya, ya ahora te puedes ir"* (R, J, L, E, F).

El NA'L opta por ignorar la designación, recurre a un mecanismo de protección estratégico, con el que aparenta recepcionar los insultos que le da ese señor. Pero esto queda sin efecto, ya que el NA'L lo expulsa una vez que el señor se va, y luego le dice a su compañero: *"hay, hay, que señor..."* (L).

Por lo tanto, el refuerzo del autoconcepto se da sólo en el escenario de sujeto social, gracias a la intervención de filtros que permiten resguardar el autoconcepto y reforzarlo, propiamente dicho. El refuerzo en los otros escenarios no está directamente relacionado con el autoconcepto, pero sí con las actitudes y conductas. Por ejemplo, dentro del escenario de víctimas, el NA'L potencializa actitudes y conductas de manipulación con la estrategia del anonimato. En los niños, no se encuentra el anonimato, su exposición es directa. En el escenario de agente adverso, para que se dé un refuerzo, deben estar presentes algunos factores predisponentes que potencializan la vulnerabilidad del NA'L, y lo que se refuerza son actitudes y conductas violentas y agresivas. Y en el NA'L que cuenta con los filtros de recepción, no se da este refuerzo, sino que es expulsado por ser una amenaza a su autovaloración. En el escenario de indiferencia social, se da un refuerzo objetivo, es decir, por una evaluación del servicio.

¿Qué relación tienen los estereotipos con el espectro periférico?

El espectro periférico es un espacio en la subjetividad que genera efectos complementarios al autoconcepto; lleva a un nivel de conciencia, activa procesos que

revalorizan el autoconcepto. Sin embargo, ante la presencia de factores predisponentes que vulneran al NA'L, genera un conflicto interno consigo mismo. Activa otros recursos que buscan resolver el conflicto o inestabilidad. Estos recursos pueden ser actitudes y comportamientos estratégicos, aunque son altamente ambivalentes. Un niño por su condición de desarrollo y ajuste social demanda atención, afecto, valoración. Esta dentro de un proceso de construcción dependiente de su entorno. Paralelamente, cuenta con recursos propios (procesos intrasubjetivos) que van activándose y viabilizan el desarrollo a nivel psicológico generando en él un bienestar.

Esto se evidencia en algunos NA'L que no son víctimas de las estigmatizaciones de la sociedad, cuentan con una valoración positiva y manejan la expectativa de crecer, lo que les permite luchar contra su situación laboral precaria y superarla. Por otro lado, están los NA'L que son vulnerables por factores predisponentes o factores incidentes potenciales.

3.1.2. Estrategias de protección del autoconcepto

Es importante conocer las estrategias de protección que emplean los NA'L, a través de las experiencias propias de los jóvenes y lo que ellos observaron de sus compañeros en su tramo laboral durante su infancia y en la actualidad.

El **anonimato** es la acción del NA'L de anular la implicación de su identidad con la actividad laboral que realiza, mediante el uso de una máscara o asimilar otro nombre. La **mofa** es un recurso que consiste en emplear la creatividad para cambiar (conversión) una situación desagradable en agradable, a través de burlas y chistes, y es empleado en un contexto grupal entre los NA'L. La **confabulación** es un diálogo consigo mismo, en el que el tema puede contener aspectos reales (concreto) o ficticios (imaginado o inventado). La **conciencia** hace referencia directamente a lo concreto: "darse cuenta de lo que es, dónde está, siente, piensa y actúa".

3.1.2.1. El anonimato

A continuación se exponen algunas experiencias que reportan los jóvenes sobre el anonimato.

Un joven reportó *“cuando la gente me decía que era pobre y sucio, no me importaba, pero luego me preguntaba ¿Por qué me ha dicho eso? Luego me vi y me di de cuenta que era así, no tenía dinero y por mi trabajo tenía que estar sucio”* (J).

El joven reporta una situación que para él fue “muy dura” en su infancia, pues se había dado una confrontación entre lo que él hacía como trabajador (“lustrar”) y lo que reflejaba para los otros (“pobre y sucio”). A partir de esta situación, el NA´L buscó evitar aquello que, en cierta manera, lo inestabilizó, y su estrategia fue “cubrirse el rostro”. Este es un caso en el que el nivel de conciencia ingresa en el autoconcepto del NA´L produciendo una inestabilidad valorativa, y es mediante la anulación de su identidad a nivel psicológico (anonimato) que logra estabilizarse nuevamente.

Los dos siguientes casos describen el proceso de anulación a través de la interacción fuera del espacio de trabajo (calle).

Un joven reporta su experiencia: *“un día fui a mi colegio, y estaba discutiendo con mis compañeros. Ahí fue que uno me señaló y me dijo: ¡ah lustrabota! Yo no le respondí. Luego me puse a pensar de por qué me dijo eso, me vi las manos que seguían un poco manchadas de tinta, y vi las de él que estaban más limpias, y que él no trabajaba... luego pensé y decidí taparme el rostro”* (M).

Otro joven reporta:

“A mí lo que me hizo poner la máscara fue que a mis familiares y mis tíos que tenían más dinero... sus hijos no tenían que trabajar, un día mi padre le dijo que yo lustraba, luego él me miró y creo que fue por lástima, así lo sentí, me dio vergüenza y le pedí a mi papá que no diga a nadie eso, luego ya salía con máscara” (L).

En ambos casos, no se encontraron elementos de valoración, como tampoco los NA´L pudieron contrarrestar aquéllo. Lo que se observa en estos casos es que hay un proceso de meditación y análisis, o como ellos dicen: “luego me preguntaba”, “luego me puse a pensar”. Es un espacio en el que el NA´L se enfrenta a su situación real y concreta, es decir, va tomando conciencia de su forma de vida, y la resolución o estrategia que adopta es el “anonimato”, la anulación de su implicación con su trabajo.

Esta resolución o estrategia surge por dos mecanismos: la búsqueda de evidencia y la comparación con el otro. En los ejemplos citados, la búsqueda de evidencia se da cuando el NA´L toma conciencia de su situación económica, como la “pobreza” y ahí una razón para trabajar. También corrobora que su imagen o vestimenta está con manchas y suciedad, por su trabajo. En cuanto a la comparación con el otro, el NA´L al comparar su situación con la de su compañero nota su desventaja. Para contrarrestar esto, decide recurrir a la estrategia del anonimato.

Un joven reporta:

“yo estaba consciente de mi trabajo que no era aceptado por la sociedad, y por eso me tapaba la cara. Hay mucha discriminación, pero yo sí lo compartía con las personas que reconocían mi trabajo y creo que ellos me comprendían, ya que vivieron algo igual” (J).

En este caso, también se emplea la estrategia del “anonimato”, pero dentro de su contexto adverso y ofensivo, el NA´L encontraba algunos espacios para presentarse como trabajador ante las personas que compartían su experiencia. Aquí se observa una manera de establecer un equilibrio entre la situación laboral (discriminado) y la convivencia como trabajador.

Un NA´L indica lo siguiente:

“Me gusta trabajar porque me compro lo que quiero”. Luego se le pregunta: ¿Y qué pasa cuando te insultan? Y el NA´L responde: “pero acaso me conoce” (Rufino, 15 años, Chacaltaya).

En este caso, la estrategia del anonimato le permite al NA'L protegerse de la devaluación, la crítica despectiva y humillación de las personas por su trabajo. La máscara es una forma de anulación de su identidad ante la amenaza de factores externos. Las consecuencias de estas estrategias en los NA'L se verá más adelante.

Por lo tanto, la conciencia desempeña un papel crucial en la autodefinición de los NA'L, ya que produce episodios de crisis e inestabilidad. Esto es activado por estímulos externos (insultos, críticas destructivas y humillaciones) que inciden en el espectro periférico del autoconcepto y activan uno de sus elementos. Al ser contrastado con la realidad, dicho elemento se instaure dentro del autoconcepto desencadenando sentimientos de vergüenza e indefensión. Una forma de contrarrestar esta situación que identifican los NA'L es el anonimato.

3.1.2.2. La mofa

Otro recurso que emplean los NA'L es la mofa, la burla o el chiste. Es como diría alguien: "hay que tomarlo por el lado amable". Al ser focos de estereotipos o acciones victimizantes, los NA'L procuran tomar esta situación en el sentido más alegre posible.

A continuación se citan dos ejemplos donde los NA'L emplean la mofa.

Un cliente insulta a un NA'L diciendo: "*eres un yucalla, mostrengo (inmaduro)*". El NA'L responde: "*y tú qué eres, un katu (viejo) sarnoso*". Esto genera la risa del NA'L y el resto de sus compañeros (P).

Una señora le dice a un NA'L: "*toma este pan*". El NA'L lo recibe en ese momento y luego se lo entrega a otro muchacho que estaba cruzando por la calle, en presencia de la señora, diciendo: "*toma che muchacho este pan por lo menos*". Esto también generó la risa del NA'L y de sus compañeros (F).

Es llamativa la forma en que el empleo de la mofa o burla puede convertir una situación desagradable para unos, en un momento grato. Lo característico de esta

estrategia es que depende de la presencia de los compañeros u otros NA´L en la situación.

3.1.2.3. La confabulación

Una tercera estrategia es la confabulación. Este recurso es una forma creativa y defensiva de contrarrestar los elementos del espectro periférico en su intento de ingresar al autoconcepto.

El proceso inicial es similar al del anonimato: hay un elemento del espectro que se activa e intenta ingresar al autoconcepto generando inestabilidad y conflicto. En este caso, los NA´L recurren a la confabulación y también pueden resolverla a través del anonimato. La confabulación es un diálogo interno sobre sí mismo. Pueden involucrarse aspiraciones, proyectos, ideales, fantasías, creencias y también aspectos concretos del propio contexto. La confabulación es un espacio de múltiples relaciones, de difícil descripción. Puede involucrar a personas significativas, sucesos vividos, sucesos observados, sentimientos; puede referir sensaciones, pensamientos, acciones en el presente, como también en el pasado o el futuro. En otras palabras, es el espacio de integración subjetiva del NA´L. La confabulación implica varios de los aspectos señalados, permite hacer consensos internos que se reflejan como una aceptación de las estigmatizaciones o victimizaciones de manera estratégica y defensiva. O también puede desencadenar un momento caótico, en el que se integran muchas imágenes, aspiraciones, convicciones, sentimientos, actitudes, lo cual lleva a un resultado poco predecible. Algunos de los NA´L lo reportan como crisis.

“Una vez me pegaron mis compañeros del colegio y luego me gritaron de lejos lustracacho, ahí me puse muy mal, no quise levantarme, me sentía mal, llore, recordé en ese entonces a mi padre, luego yo mismo me decía levántate, también pedí a Dios me ayude, luego me levanté, y ahí cambié algunas cosas...” (Negrilla, 15 años, ambulante).

“Cuando bebo, me pongo a recordar algunas cositas bonitas, no sé pero ahí es que me sentía mejor... me ponía a adiar a mi familia, a los policías, a los que me pegaban, era como desahogarme, luego de eso me sentía mejor...” (Juan José, 16 años, Av. 6 de Marzo).

“No sé qué siempre pensaba, hay veces pensaba en mi futuro, hay veces me veía fuera de aquí...” (Chuqui, 13 años, Av. Juan Pablo II).

En el primer caso, se da un proceso de integración, se focaliza la situación concreta (agresión), el haber sido denigrado por su trabajo (por la forma en que se lo dijeron), el estado emocional (sentirse mal), la aflicción reflejada en el llanto. Frente al hecho concreto, se da un proceso de restablecimiento a nivel subjetivo. Por una parte se evoca la imagen de una persona significativa (padre), luego un diálogo consigo mismo, y se adhiere un componente espiritual (Dios). A través de este proceso integral complejo, el NA'L se repone y logra cambiar algunas situaciones a partir de este hecho crítico que pasó. Lo rescatable del caso no es tanto la situación en particular, sino el proceso subjetivo desarrollado.

En el segundo caso, se observa un juego ambivalente de emociones: las gratas (recordar cosas bonitas) y las no gratas (ser maltratado). Se da un proceso de interrelación a nivel subjetivo, en el que se restablece un equilibrio o estabilidad parcial. Aquí se destaca la estimulación que generan las bebidas alcohólicas en el proceso de juego integral subjetivo.

En el tercer caso, si bien no se cuenta con mucha información, se puede rescatar el componente sintético que refiere el NA'L: “pensar en mi futuro”. Esta entidad involucra muchos aspectos, y también surge un estado de incomodidad que se restablece con la suposición de que saldrá pronto de ese espacio.

Los tres casos reportan aspectos subjetivos propios. Los matices que se puede señalar son la integralidad de elementos subjetivos: imágenes, convicciones, espiritualidad, emociones, actitudes, y otros.

Por el carácter complejo de esta estrategia y su difícil acceso, se logra identificar dos casos más:

“Cuando me decían que era pobre y lustracacho, recordaba al chavo, también era lustracacho, pero él no era malo, él era bueno, eso me hizo pensar diferente” (Cristian, 15 años, Av. 6 de Marzo).

Un NA´L que reportó un AUTOCONCEPTO muy positivo en la técnica de composición cerró su intervención diciendo: *“soy feliz”, “tengo todo lo que quiero”,* y, por otro lado, en el foto lenguaje cerró con: *“no tenemos la culpa de haber venido a sufrir”* (Jhimy, 14 años, ambulante).

En el primer caso, la confabulación es sencilla, ya que involucra el hecho concreto: “me decían pobre y lustracacho”. Su confabulación consiste en relacionar este hecho con una escena de un programa televisivo, “El Chavo”. El NA´L rescata las cualidades de este personaje y se identifica con él; no con el actor, sino con el personaje. En su confabulación, toma un referente ficticio de la televisión y lo emplea para poder contrarrestar su situación concreta.

Del segundo caso, a partir de los antecedentes de vida obtenidos del NA´L, se puede decir que éste tiene 14 años. Según el NA´L, por problemas familiares (negligencia), empezó a salir a la calle desde sus 10 años. Fue acogido por una institución (ONGs) que le brindaba atención a sus necesidades básicas y socioafectivas. Dentro de la institución, trabajó como lustracalzado por más de un año. Fue uno de los mejores estudiantes en su colegio. Presentó ciertos indicios de haber inhalado y consumido alcohol, en algunos momentos de crisis. Actualmente, está en la calle. Dejó de lado

todo su proceso dentro de la institución. Terminó el colegio y reportó la posibilidad de volver a su núcleo familiar.

Al conocer el antecedente de vida de este NA'L, se comprende mejor lo que señaló: "no tenemos la culpa de haber venido a sufrir". Él también manifestó al describir su autoconcepto "soy feliz", "tengo lo que quiero". A simple vista, ambas expresiones no tienen coherencia entre sí. Sin embargo no se está negando ninguno de los dos polos: se siente feliz, pero también es consciente de su situación actual, que se plasma en el sufrimiento. ¿Qué los une? Es el proceso confabulatorio, al cual es difícil de acceder por su implicación directa a la intimidad y subjetividad que sólo el NA'L maneja. Según sus educadores, en su interacción y desenvolvimiento diario, se lo vio estable, activo y alegre durante el tiempo de su estancia en la institución.

Hay pequeñas frases que, de alguna manera, pueden estimular este proceso confabulatorio:

- Hay que tener fe, un día todo cambiará.
- No hay que rendirse, hay que seguir adelante.
- En la vida nada es fácil, todo cuesta.

También se pueden citar algunas frases dichas por los NA'L:

- Un día seré profesional, y les voy a demostrar.
- Voy a ser como mi hermano, él es bueno.
- Soy el mejor en todo, y nadie me gana.

Es importante señalar que la expresión abierta y externa muestra un sentimiento, una aspiración que busca ser alimentada, una necesidad de autoafirmación. Hay otros casos en los que esto no se refleja de manera externa o verbalizada, sino por el producto, como en los siguientes ejemplos:

“quién iba a pensar, él llegó a ser profesional, y en qué momento estudiaba, si siempre estaba trabajando con nosotros” (F, W).

“el no parecía que quería ser algo en la vida, acaso hab!aba siquiera del estudio, todo el rato para él era chiste” (F).

Ambas descripciones reportan la manera en que dos NA´L lograron algunos objetivos, sin haber mostrado ante el grupo su interés y proyección, como alguien señaló: *“él sí sabía lo que quería, pero no lo decía” (W).*

El mantener silencio, no reportar los pasos que se van dando, los aspectos positivos o negativos plasman un mecanismo de anulación aparente. Sin embargo, el proceso de construcción está en marcha. Para que esto ocurra, es necesario un proceso de diálogo constante, en el que se maximizan pequeños logros y minimizan grandes tragedias u obstáculos. También se recurre a referentes positivos reales o ficticios, gracias a la confabulación del propio NA´L. Lo que marca una diferencia significativa con los otros procesos o estrategias es que la confabulación integra aspectos que van más allá de ideas o criterios; involucra aspiraciones (sueños), anhelos, imágenes con elementos valorativos y afectivos, y otros aspectos que no se pueden desintegrar en cogniciones o información obtenida de las experiencias propias.

3.1.2.4. La conciencia

La CONCIENCIA se refiere al “darse cuenta de”. Está presente en los anteriores procesos o estrategias. En este caso, se analiza la conciencia en sí misma en los NA´L. Esto se da por factores predisponentes como el maltrato, violencia, discriminación, la baja autoestima, entre otros.

En el siguiente caso, se puede constatar aquello. Se trata de un NA´L que no logró desarrollar las estrategias que pueden resguardar su autoconcepto. Entonces, muestra muy poco interés en lo que hace, tiene una actitud pesimista, y no muestra aspiraciones para su vida.

“macana estar pensando en estudiar, nunca vamos a salir adelante, acaso hay por lo menos apoyo... esto nunca va a cambiar, esto siempre va a hacer igual” (W).

Aquí el NA´L muestra un grado de conciencia de su situación y su actitud es negativa al cambio. Es un NA´L que no puede configurar un objetivo de vida; se basa en lo concreto y real, está ubicado en el tiempo presente.

“ya para qué estudiar, trabajar, el fin del mundo está cerca, así que cañate cañate (beber) ¡cascate! ¡cascate! (vamos)”(W, E, R, J, L).

Este es el reporte de un joven en una confraternización entre los NA´L, acompañado con bebidas alcohólicas. En él, se observa una actitud de indefensión frente al futuro; no muestra expectativas para seguir con su vida. Lo trágico es que este NA´L falleció en la calle.

En los ejemplos citados muestran actitudes diferentes, como la indefensión, que pone altamente vulnerable a su autoconcepto, el cual puede ser reconfigurado con contenidos negativos de su espectro.

Por lo tanto, se puede concluir que el espectro periférico del autoconcepto del NA´L está compuesto por aspectos concretos y situacionales reales de los NA´L, lo cual lleva a un nivel de conciencia de su situación. La intersección se da por la activación de un elemento del espectro por la estimulación externa. Al ser activado este elemento, el NA´L opta por emplear estrategias, como el anonimato, la mofa, la confabulación. La conciencia se marca como un referente concreto, que invita a ejecutar acciones y asumir desafíos ante determinada situación. Sin embargo, por la participación de factores predisponentes, la conciencia puede ser invadida por completo y generar en la persona actitudes de indefensión y negativismo.

3.1.3. Estados afectivo-emocionales y estabilidad del autoconcepto

El autoconcepto que reportan los quince NA'L es positivo, connota una valoración positiva un "sentirse bien". En cambio, en la descripción indirecta a través del foto lenguaje, los NA'L expresaron un "sentirse mal". ¿A qué se debe esta diferencia? ¿Qué aspectos o factores dan lugar a esta discrepancia?

El autoconcepto y autovaloración en los NA'L tienen una tendencia positiva. Los NA'L emplean estrategias de protección (anonimato, mofa, confabulación) para resguardar este núcleo, como ya se vio. También hay un escenario de interacción (sujeto social), en el que se da un refuerzo positivo y juegan un papel importante los filtros de información (selección de información, verificación de la fuente, evaluación de los actos y configuración concluyente). Estos filtros posibilitan que los otros escenarios puedan también reforzar este autoconcepto dejando sin efecto directo a los elementos del espectro periférico, esto desde una mirada positiva del desarrollo del NA'L. Dentro de esta dinámica, están implícitos los sentimientos propios de los NA'L. De acuerdo con los reportes de experiencias de los ex NA'L, se pueden abordar y clasificar estos aspectos en dos dimensiones: una inmediata y otra mediata.

La dimensión inmediata está relacionada con la respuesta reactiva que muestra el NA'L al ser blanco de un estereotipo.

La dimensión mediata es aquella que genera un efecto posterior al hecho; es una respuesta que va sufriendo cambios significativos a través del tiempo.

De manera muy simplificada señalaríamos los hechos siguientes:

Una persona le acaricia la cabeza a un NA'L, en una actitud de aprecio diciendo: *"qué buen chico eres"*. La respuesta del NA'L es una sonrisa y alegría (F).

Un señor molesto le dice a un NA'L: *"oye, che mocoso, me vas a lustrar bien, ya"*. El NA'L no responde, inclina la cabeza y realiza su trabajo (L).

Un NA'L que recurría a estar callado siempre que era objeto de insultos, un día reaccionó de otra manera. Un señor le dijo al NA'L: *"maleante de mierda"*, y el NA'L le respondió: *"ándate a la mierda"* (R).

Un NA'L que recurría a insultar y discutir con los clientes que le trataban mal, en una acción de desesperación, se agredieron físicamente con el cliente considerando que tenían casi el mismo tamaño. El reporte lo realiza un ex NA'L: *"un día ya me he calentado también y sin miedo le provoqué, luego él me dio un sopapo y yo le respondí"* (L, W).

Los dos primeros casos reportan una acción inmediata, ya sea con una sonrisa o quedarse callado. Mientras que en el tercer y cuarto caso, se observa un cambio progresivo en la reacción. Por lo tanto, los estados afectivos y emocionales tienen repercusión de manera reactiva o procesual en el tiempo. La incidencia en el autoconcepto está enmarcado directamente por los estados afectivos positivos que llevan al NA'L a "sentirse bien", mientras que los aspectos afectivo-emocionales negativos se quedan en el espectro, ya que contienen acciones y comportamientos agresivos o inadmisibles para el propio NA'L. Esto se constata al revisar de manera específica ciertos estados afectivos, estados emocionales y acciones o conductas desencadenadas por estos mismos estados.

Los estados afectivos emocionales que se identifican dentro de la dinámica (estereotipo-autoconcepto) son los siguientes.

Estado afectivo-emocional de la sociedad	Actitudes y acciones (dinámica)	Estado afectivo-emocional del NA'L
Odio	Rechazo, intolerancia, hostilidad, agresión.	Resentimiento, impotencia, indefensión, tristeza, desesperación, miedo, desamparo, ira, rabia.
Tristeza, pena	Generosidad, solidaridad, impotencia, indignación.	Vergüenza, tristeza, pena, impotencia, indefensión.
Valoración	Aceptación, solidaridad y apoyo.	Orgullo, alegría, coraje, optimismo.

A continuación se describen algunas experiencias significativas de los NA'L que compartieron con el investigador, como también los reportes de vida de los jóvenes durante el periodo de su infancia.

"En un primer momento cuando me insultaban no decía nada, me quedaba callado, un poco me resentía, me sentía mal. Luego poco a poco empecé a cambiar, cuando me insultaban yo también les insultaba, incluso unas veces nos hemos peleado" (L).

"Cuando alguien te insulta te marca para toda tu vida, te hace sentir bajoneado, te desmoraliza, te hace sentir mal pues" (W).

"Cuando alguien me insultaba me daba rabia... es como si te metieran un cuchillo en el corazón" (F).

"Una vez alguien me dijo: "¡ratero! Por eso te tapas la cara" luego yo me empute y me paré, me saqué la máscara y le dije: "¿Cuál ratero? Vas a hablar bien" (J).

Estos cuatro casos muestran el desagrado y malestar de los NA'L dentro del escenario de interacción, en el que son vistos como agentes adversos. Están implicados estados emocionales y afectivos, como el resentimiento, la ira y la rabia en el primer caso, la indefensión y tristeza en el segundo caso, la rabia y el dolor en el tercer caso, y la desesperación, ira y rabia en el cuarto caso. Revisemos otras experiencias que estarían dentro en otros escenarios de interacción.

"Me da miedo a que mis tíos, amigos me vean lustrar, me pueden criticar porque soy lustracalzado" (V, P).

En este caso, el miedo está en función de ser identificado como un trabajador lustracalzado. Los NA'L tienen temor a las críticas negativas, y por ello buscan ocultarse en el anonimato. También hay una representación negativa al ser lustracalzado por la falta de correspondencia entre lo que hace y lo que representa para los demás.

“Yo digo que es la vergüenza, sí es la vergüenza, vergüenza porque tus tíos, familiares te pueden ver y decir a que eres lustracachito nomás” (L).

La devaluación de las personas cercanas al NA´L genera un sentimiento de vergüenza con respecto a su trabajo. Se observa un rechazo a su actividad por la falta de valoración de los otros.

“El ser lustracalzado un poquito la sociedad lo ven con lástima... no es un trabajo digno, y uno por cuidarse tiene que taparse la cara para que no le critiquen” (M).

El NA´L siente que la sociedad lo ve con lástima, y se cuida de las críticas mediante la máscara.

“Hay alguien que sigue lustrando y no quiere que su amiga o enamorada sepa que es lustracalzado, y siempre se cuida de que nadie lo vea cuando se cambia” (M).

El comentario del NA´L sobre uno de sus compañeros muestra la forma cuidadosa de ocultarse, por el temor a ser descubierto por la persona que establece un vínculo afectivo con él.

“Uta humillante era pues los insultos, todo, es imposible explicar eso, dolía mucho... incluso en la calle mismo me daba miedo cambiarme, un poquito este no es un trabajo tan estable” (J).

Aquí el NA´L es más explícito en su estado afectivo de dolor por los insultos e humillaciones que recibió, el miedo a ser descubierto.

“Un día discutía con un policía y luego me metió en su oficina, él me dijo a muy abogadito no, ahora te voy a decir que yo soy, soy policía y tú escucha, eres un ¡lustracacho! Y ¡lustracacho eres! Luego me salí llorando de ahí” (E).

Aquí se observa un caso de maltrato psicológico. La autoridad logra dañar la autoestima del NA´L provocando una respuesta de aflicción y dolor (llanto).

“Hay veces que hay que nomás agachar la cabeza y humillarse” (M).

En esta experiencia el NA´L opta por la indefensión, y acepta la devaluación ante el trato que recibe de la sociedad.

“Qué orgullo puede tener ser lustracalzado, acaso es valorado por las personas, si dices que eres lustracalzado la gente te critica, te humilla, somos una sociedad muy discriminadora, nos falta mucho” (J).

Aquí el NA´L muestra claramente su impotencia y señala la falta de valoración de parte de la sociedad a lo que realiza diariamente como trabajador.

“Cuando empiezas te sientes bien, incluso te da orgullo trabajar, ahí no hay necesidad de la máscara, pero cuando te vas dando cuenta que la gente no te valora, ahí uno a la fuerza tiene que ponerse la máscara” (R, E).

“En un primer momento no me tapaba la cara, me daba orgullo trabajar, pero luego de un rato obligado tienes que ponerte la máscara” (F).

“Antes no me tapaba, porque era inocente, no me daba de cuenta, ahí todo era felicidad. Luego es el problema que la gente te trata mal y no te trata bien” (J).

De acuerdo con las tres intervenciones de los NA´L, el trabajo en sí no es denigrante; en sus primeras experiencias en esta actividad no era necesario el uso de pasamontañas o máscaras, pues les pareció una acción que les gratificaba y hacía sentir bien. Luego, por la falta de valoración de la familia y sociedad en general fue necesario cubrirse la cara. Paralelamente, el NA´L va asumiendo cierta conciencia de su situación actual, y pasa de un estadio a otro.

- *“... la gente me ha educado...” (J, W, R).*
- *“... antes era inocente, no me daba de cuenta...” (F, R, E, J, M).*
- *“... en los primeros días no te das de cuenta, luego apareces tapado...” (L, W).*
- *“... poco a poco vas madurando y dejas de ser el inocente que eras...” (W, P).*

- “... no te das de cuenta porque eres chango, luego te das de cuenta y te tapas...”
(F, W, L, P).

“Ah, cuando me dicen qué bien que trabajas, eso me gusta, ese trato te anima, eso me gusta” (F).

“Cuando te valoran te sientes bien y quieres salir adelante” (P).

Ambos casos muestran el sentir del NA´L dentro del escenario de interacción como sujeto social, es decir, cuando hay una gratificación, una valoración positiva. Sin embargo, este escenario es mínimo, según el reporte de los NA´L (véase la primera sección sobre estereotipos).

El estado afectivo-emocional de felicidad o alegría en el NA´L se da en un espacio diferente del laboral: el espacio de confraternización y recreación entre los NA´L.

“Un poco cuando estamos felices es cuando compartimos con los amigos, jugamos futbol, eso un poco me gusta en este trabajo” (W, L, E, M, F).

“Cuando hacemos algunas actividades de deporte, jugamos y compartimos, es eso creo los momentos bonitos que recuerdo” (J, M, P).

Por lo tanto, de acuerdo con las fuentes y su contenido, dentro del proceso de valoración y aceptación del autoconcepto están implicados estados afectivo-emocionales, como el miedo, alegría, vergüenza, tristeza, aflicción, rabia, odio que, de alguna manera generan sensaciones de impotencia, desesperación e indefensión. Todo esto puede generar una sensación de bienestar o malestar. El recurso que permite obstruir y proteger la valía del NA´L es el anonimato, que se logra gracias al uso de pasamontañas o máscaras.

Este mecanismo de protección del NA´L es a la vez un factor que retroalimenta el trato negativo de las personas. De esta manera, se establece un círculo vicioso: el NA´L se protege de las humillaciones y los rechazos de la sociedad mediante el anonimato, y la

sociedad incrementa su malestar y rechazo al ver a los NA'L cubiertos. Los siguientes testimonios de los NA'L muestran la forma en que la sociedad encuentra una justificación para su rechazo.

"Creo que nos tratan mal por la máscara, todo justifican a eso" (W).

"Yo creo que porque nos tapamos, ahí nos dicen que ¿Por qué se tapan si el trabajo es digno?" (P, F).

La falta de aprecio, comprensión y valoración de parte de la sociedad genera la devaluación y el rechazo propio del NA'L a su actividad. Esto se observa en lo que señala Paty, quien realiza esta actividad laboral desde sus 15 años:

"la verdad no me gusta este trabajo, porque las personas te ven mal, como algo malo, como una persona mala, te tienen miedo los niños y se alejan" (P).

3.1.4. Estados afectivo-emocionales como factor predisponente

Como ya se vio, los factores predisponentes pueden ser varios, y la relación o interacción entre estos factores los complejizan llevándolos a un grado de mayor impacto en el desarrollo de los NA'L. Dos factores altamente potenciales por el daño que generan son la violencia y el maltrato intrafamiliar. Algunos NA'L expresan ciertas limitaciones en el control de los estados emocionales que experimentan: intolerancia a la frustración, estados de ansiedad al rechazo, sensibilidad al rechazo, falta de control del temperamento (ira). Estos NA'L tienen dificultad en el control de sus estados emocionales, y esta situación los vulnera o predispone a otros problemas mayores, como la depresión, estados de ansiedad, consumo de drogas, adopción de actitudes y comportamientos antisociales, entre otros.

Algunos NA'L experimentan la incapacidad de adoptar ciertas estrategias como una medida protectora, pues reconfiguran ciertas actitudes al emplear otras estrategias, por ejemplo:

- Los estados de ansiedad recurrente pueden llevar a un NA´L a generar cierta dependencia del grupo de pares de NA´L.
- Los estados depresivos pueden conducir al consumo de drogas como un mecanismo de escape de su situación.
- La intolerancia puede llevar al NA´L a tomar acciones violentas frente a los clientes o demás personas.

En las conclusiones de la primera sección sobre los estereotipos, se indicó que el escenario de mayor proporción es aquel en el que se lo ve al NA´L como agente adverso para la sociedad. Por ello, se considera aquí este aspecto. Los NA´L con las características mencionadas tienden a mostrar mayor dificultad para ajustarse al clima laboral de los lustracalzados.

3.1.5. Los estereotipos y expectativas

Un niño se desenvuelve en diferentes esferas de interacción, en las que va asimilando y comprendiendo muchos aspectos, algunos dirigidos a su autocuidado, otros a su autoformación, por ejemplo: la familia espera que el niño asuma un rol como parte de ésta, es decir, asimile la característica nuclear de su apellido: “los Mamanis somos responsables”. El niño en su proceso de desarrollo asimila el apellido e implícitamente su cualidad. El niño recreará la responsabilidad de acuerdo con su perspectiva y de hecho recibirá la valoración y el refuerzo de parte de la familia. A su vez, el niño está dentro de otra esfera de interacción: la formativa o la educación formal. Ahí la expectativa es: “queremos que los estudiantes de este colegio sean los mejores”. Las pautas y los procesos educativos están dirigidos a formar “los mejores”. El niño asimilará aquello como parte de su desarrollo. Esto se reflejará en la ejecución de sus trabajos, la asistencia regular, etc. De acuerdo con los avances que vaya mostrando el niño el refuerzo o retroalimentación será efectivo a través de puntos, felicitaciones, y condecoraciones en general. Esto refleja un proceso de crecimiento y aprendizaje

paralelo en función de las expectativas de su medio social y acciones concretas del niño en particular.

Al tomar en cuenta esta descripción, surge la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las expectativas que le plantea la sociedad a los NA'L?

Las expectativas se refieren a lo que los demás esperan de uno. En el contexto laboral de los NA'L, sólo se encontraron los estereotipos, que son designaciones que atribuyen cualidades, conductas, significados, valores y otros.

Como se cuenta con tres escenarios de interacción diferenciados por los tipos de estereotipos que comprenden, se puede señalar la expectativa que tienen estos escenarios y las acciones que realizan los NA'L. Aquí se incluyen aportes brindados por algunos NA'L en la descripción indirecta, en la segunda sección.

3.1.5.1. La expectativa impuesta

La expectativa impuesta se refiere específicamente al escenario de interacción de agente adverso, en el que los estereotipos que se manejan son: rateros, k'olos, maleante. Desde este escenario, la sociedad plantea lo que para ella representan los NA'L. A continuación se revisa el significado que estos estereotipos y se los contrasta con la actividad que efectúan los NA'L.

- Ratero es un término que alude a una persona que se dedica al hurto, a sustraer algún objeto de valor simbólico o real para el beneficio propio; carece de un valor moral; ya que genera un daño al otro. Los NA'L por el contrario: no hurtan, sino que realizan una actividad laboral para satisfacer sus necesidades, y su actividad no daña.
- K'olo es un término aymara que designa "duro"; está acoplado para referirse a una persona que tiene hábitos de consumir drogas, como los inhalantes, alcohol y marihuana. Los NA'L no salen a la calle a drogarse, sino a buscar una

alternativa de vida, superar la adversidad, contrarrestar su situación precaria. Su atención está en el trabajo, no en el deterioro de su persona a través de estupefacientes.

- Maleante señala a una persona que muestra actitudes y acciones que van en contra de la moral o la ley. Los NA´L al trabajar no van en contra de la moral o la ley; su acción es noble y con causa, su fin es atender su situación precaria.

Por lo tanto los estereotipos que plantea la sociedad no tienen correspondencia con la actividad de los NA´L. Sin embargo, en el proceso de desarrollo que viven en su trabajo, los NA´L asumen estos tres estereotipos desde el anonimato. Esto se refleja en algunas intervenciones de los NA´L, por ejemplo: Huicho se define como “pavero”.

Un NA´L al encontrarse en el anonimato e interactuar con la sociedad va asumiendo estos estereotipos bajo otro perfil:

“Cuando te colocas la máscara cambias, te pones mas machito, mas saltón, te da un valor” (J).

Aunque no todos los NA´L experimentan lo mismo, es fundamental el cambio que se da una vez que se colocan la máscara.

A continuación se cita la descripción que hace Paty sobre el motivo de algunos NA´L que encuentran para consumir bebidas alcohólicas en sus puestos.

“Como ellos ya saben que les van a decir borrachos, k´olos, con más ganas se ponen a tomar, porque les van a decir eso” (P).

Lo que señala Paty muestra una acción relacionada con el estereotipo: la gente sostiene sus adjetivos hacia el NA´L porque éste bebe en su puesto de trabajo. Un factor que permite que un estereotipo se mantenga o se fortalezca es la generalización, o bien una confirmación del estereotipo que, en este caso, toma la forma de la profecía autocumplida.

¿Los NA´L roban?

Se pudo identificar una acción de engaño y cobro extremadamente desproporcional al servicio que realizan los NA´L: el “pavo”. También está el “cobrar” que es la acción de escaparse con el cambio del cliente si la suma de dinero oscila entre Bs. 50 y 200.

El pavo es un instrumento que comprende un líquido preparado por los NA´L con clara de huevo y azúcar en un envase de plástico que en la superficie tiene implantada una esponja que permite el desplazamiento del líquido a la superficie del calzado. El resultado es un brillo laminar mayor. El cobro del servicio con este producto casero está entre Bs. 6, 50 a Bs. 35 o 50. La promoción que realiza el NA´L es que el producto es traído de otro país, o que es adquirido en la manaquería con un costo altísimo y que su aplicación hace recobrar la consistencia del cuero como cuando era nuevo.

Cobrar es un término que refiere al robo. Esto puede implicar sustraer objetos o bien engañar a las personas para que saquen su dinero y en el acto sustraerlo y escaparse. En este caso, los NA´L optan por escaparse con el cambio de los clientes (de Bs. 50 hasta 200). Esto viene acompañado con la anterior acción del pavo. A continuación se presenta la descripción que hace un NA´L que observó aquella conducta en un compañero (se efectuaron correcciones en su descripción):

“Una vez se hizo lustrar un soldadito. Luego le dijo este cuate: ¿No quieres más brillo para que te dure? A esto, el soldadito le respondió que sí. Mientras le iba poniendo el líquido, el NA´L le señaló que le cobraría por gotita. Cuando terminó, el soldadito se dispuso a pagar, le dijo: ¿Cuánto es? Ahí el NA´L le respondió que 12.50 Bs. El soldadito se puso mal y no tenía dinero. Luego sacó un billete de 200 Bs. El NA´L dijo que le cuidara su cajón mientras él iría a hacer cambiar el dinero. El soldadito aceptó. Luego el chango se fue y no volvió” (Edwin, 15 años, ambulante).

Este es un claro ejemplo del modo en que algunos NA´L adoptan acciones delictivas, como el engaño y robo.

¿Los NA´L son maleantes?

De acuerdo con los reportes de los propios NA´L, entre ellos, algunos se destacan por sus cualidades y destrezas, en su interacción entre pares, en la relación intergrupala, en la relación con la sociedad. Los denominativos que tienen estos NA´L son, por ejemplo: k´osi, pendejo, guaso, men, ley. En la dinámica intragrupal, para referirse al líder del grupo, un NA´L le habló de la siguiente manera: “ya papito, k´osi la ley”. Esto se observó durante la aplicación de las pruebas.

- El pendejo es una cualidad que denota audacia, agilidad, destreza y osadía.
- El guaso es una cualidad de aguerrido y osado.
- El k´osi es la cualidad de tener cierto liderazgo y respeto con base en el miedo.
- Men o ley es una cualidad que señala autoridad y cierto liderazgo.

Algunos verbos describen la dinámica de estos adjetivos señalados, por ejemplo: “ser de bolas”.

- Ser de bolas es una expresión que señala la acción sin arrepentimientos, titubeos ni remordimientos.

El perfil de un NA´L con estas cualidades posee un liderazgo entre los NA´L o entre los grupos de NA´L. Maneja un tipo de lenguaje corporal que consiste en caminar con los hombros ligeramente alzados; su forma de caminar es con cierto tambaleo. Su lenguaje está impregnado con la jerga del contexto, como es la calle. En su apariencia, se distinguen con algo, por ejemplo: utilizar aretes sobrepuestos a la máscara, o manejar en su caja navajas que emplea para el arreglo de las quebrajas de sus cremas.

Lo peculiar de estos NA´L es que establecen un grado de relación con personas antisociales, como “los peruanos” (personas con acento peruano que hurtan) y otros “niños y adolescentes en situación de calle”. Todo esto ocurre dentro de su dinámica de interacción contextual, ya que los NA´L trabajan en la calle.

Hasta aquí, se constata el grado de incidencia de los estereotipos dentro del escenario de interacción como agentes adversos. El NA´L bajo el anonimato adopta ciertas actitudes y comportamientos que le imponen. Sin embargo, se cuenta con experiencias en las que se observa una diferencia en la asimilación de estos roles.

“Yo también era machito, me gustaba hacer que me respeten, pero manejaba un límite, hasta tomar les hey acompañado pero mas no” (J).

“compartía todo con ellos pero hay cosas que no podía hacer, hey caído también en la bebida pero hasta ahí yo les decía, otro ya hacían otras cosas malas” (R).

3.1.5.2. La expectativa paralizante “locus de control externo”

Las expectativas que están dentro del escenario de interacción como víctimas de su condición y situación están relacionadas a los estereotipos que comprende el mismo, que son: pobrecito, es huérfano, está abandonado, es un niño lustrabota, sufre y llora. La dinámica de este escenario es diferente del anterior. Básicamente, este escenario desarrolla en los NA´L dependencia, impotencia y pasividad frente a su situación. Al final, el NA´L configura su situación como si las cosas estuvieran puestas desde arriba, y que no fuera posible que cambien a partir de uno (pesimismo). Un perfil de este escenario es sostener una actitud pasiva y abierta frente a la experiencia latente: “la calle me ha enseñado”, o la justificación “en la calle aprendes”. De los siete jóvenes que participaron de las entrevistas, tres señalaron a las circunstancias de su contexto como las razones para tener problemas, como el consumo de drogas.

“los amigos te enseñan, también la sociedad no te comprende” (W).

Y cuando se le preguntó si esto cambiaría, el joven respondió:

“no, no creo que cambie, va a ser así siempre nomás” (W).

Otro joven señaló:

“uno no viene así con esos problemas, aquí se forma, aquí conoces todo tipo de personas, malas buenas” (F).

A este joven se le preguntó acerca del porqué cree que cayó en el problema de la drogadicción. Éste respondió:

“es que yo ey sido un poco débil y me he dejado llevar con los malos amigos” (F).

El tercer joven relató de manera muy extensa su situación. En resumen, dijo lo siguiente:

“los malos amigos te llevan... hay veces no puedes y caes, hay otros que no se dejan y aquí en la calle ves de todo, hasta ahorita nosotros nos ponemos a beber y los chilas (menores) nos ven y creo que ellos por curiosidad también empiezan a consumir bebidas o vuelos...” (L).

Y cuando se le preguntó acerca de la manera en que uno puede encarar esta situación sin verse incluido en estos hábitos, el joven respondió:

“depende también de uno, si uno quiere y se pone fuerte lo hace, no se deja llevar con malos amigos...” (L).

Cabe señalar que los tres jóvenes desde su niñez se dedicaron a la actividad de lustracalzado y actualmente la siguen realizando. Ellos pasaron o están en el problema del consumo de drogas. Su expectativa de vida está limitada a pasar buenos momentos con sus compañeros:

“en un grupo de amigos compartimos muchas cosas, pasamos momentos juntos, algunas veces nos peleamos nos sentimos mal y así compartimos” (W, E, L).

Otro joven quien ha sido representante de una organización de NA´L y actualmente se dedica a otro rubro, relató el proceso por el cual cursan estos NA´L:

“haber se inicia con el dejar el colegio, luego pasa que empiezan a quedarse hasta más tarde, andan en la noche y aprenden varias cosas, y estas cosas son pues malas. Luego hay veces que ya solo andan en grupos y empiezan ahí a hacerse los machitos y toman, vuelan, y se vuelven más saltones... después ya tratan de obligar a los otros a seguir su camino y hay veces hay que seguirles nomas la corriente y uno no se mete en sus problemas” (J).

El mismo representante expresó que sus compañeros no pudieron desarrollar el potencial que tenían, y se dejaron llevar por la influencia de los NA´L que presentaban problemas, como el consumo de drogas, conductas delictivas y actitudes antisociales:

“creo que ellos tenían algo adentro que al final no lo sacaron... se lo han guardado y lo malo es que no admiten sus fallas. Ellos se ven perfectos, se ven que no tienen problemas y así andan” (J).

Al parecer los jóvenes optan por los mecanismos de la autonegación y la confabulación en un sentido negativo de su desarrollo y ajuste social. La autonegación se refleja en la descripción falsa que realizan los NA´L sobre sus frustraciones, debilidades y problemas. Ellos reportan que tienen problemas con la bebida y no así con los inhalantes. Tampoco reconocen sus acciones de “pavear” que, de acuerdo al antecedente obtenido, sí las realizan regularmente. La confabulación se da en un sentido positivo hacia ellos: configuran su escenario con trabajo, recreación. Lo que resalta en estos tres jóvenes es sus ganas de vivir el momento, se instauran en el presente y no estructuran ciertas estrategias para mejorar su situación. De ahí la tendencia a permanecer en esta actividad laboral.

A partir de todo lo expresado por los NA´L, la actitud de éstos se caracteriza por lo siguiente: dejarse llevar por la mala influencia de los amigos pese a que un NA´L es consciente de aquello, pensar que las cosas no cambiarán, impotencia frente a las circunstancias del contexto. La frase que de alguna manera refleja esta actitud es: “la calle te enseña”. Esta frase implica que el control lo ejerce el contexto, sin la

participación del NA'L; el NA'L es el sujeto pasivo que recibe todo lo que le enseña su contexto, es un sujeto pasivo e impotente para cambiar su situación.

3.1.5.3. La expectativa desafiante "Locus de control interno"

Si bien la actitud que se desprende de los tres jóvenes es pasiva, en el escenario de sujeto social la expectativa estimula en los NA'L a ser activos y protagónicos. Aquí los otros jóvenes reportan su experiencia de vida sobre la actividad que realizaron durante su infancia y que actualmente ya no. Este trabajo les permitió alcanzar varios objetivos a nivel personal, educativo, y también superar la situación adversa en la que se encontraban. Básicamente, ellos señalan algunos aspectos comunes, que son:

- "Hay que ponerse fuerte" (J, P, M, R).
- "Hay que salir adelante" (M, J, R, E).
- "Hay que sacar fuerzas de flaqueza" (E, M, P).

Estos jóvenes señalan su experiencia de vida de la siguiente manera:

"A mí me ha costado llegar y tener lo que tengo... otros de lo fácil las cosas quieren, pero yo siempre pensaba en trabajar" (M).

"La vida te educa, te enseña a madurar... nada es fácil todo cuesta" (J).

"Lo que me decían la gente me valía, yo me tapaba y seguía con mis cosas, otros creo que no tenían esa idea... ellos también tenían sus planes pero estaban en proceso de construcción, y al enfrentarse en ese contexto se deterioraron" (R).

En primer joven está en proceso de profesionalizarse. Él señala el esfuerzo y empeño que puso para alcanzar sus objetivos; diferencia su actitud de la de otros que no se proponen lograr sus metas. Este joven indica que mientras los otros jugaban, vivían el momento, él estaba trabajando con la finalidad de concretizar sus objetivos.

"Ellos parece que han disfrutado su niñez, pero yo creo que no, todo el momento para mí era responsabilidad... (M).

El segundo joven señala una frase que se antepone a “la calle te enseña”, y es “la vida te enseña”. Para éste como para otros jóvenes, esto implica asimilar la situación real en la que se encuentran, optar por ciertas estrategias para alcanzar sus objetivos, estructurar un proyecto de vida, ver los alcances y límites que uno puede tener frente a una oportunidad. Estos son algunos aspectos que identifican los jóvenes para poder superar una situación difícil. El trabajo que desempeñaron como lustracalzado representó un puente que les permitió alcanzar sus objetivos. Según ellos, en ningún momento consideraron este trabajo como algo permanente, sino eventual. Esto no niega la valoración que le tienen, ya que es una actividad de fácil acceso, requiere un bajo capital, y también se considera como un espacio de un aprendizaje significativo para la vida de los jóvenes ex NAˆL:

“Este trabajo te enseña, me enseñó a ser responsable... las personas me enseñaron y me educaron por su forma de trato” (J).

“Gracias a este trabajo pude ahorrar un capital, ahora ese capital lo he invertido en otro negocio en ahí me va bien” (M).

“Es muy sencillo, no hay horarios, uno se lo coloca, puedes salir cuando quieras o necesites” (E).

Estos jóvenes señalan el anonimato como estrategia empleada frente a los estereotipos sociales.

“en un primer momento no me tapaba, era inocente, luego ya me tapaba... el taparse es una forma de que no te reconozcan, que no te humillen” (R).

“en los primeros días no me tapaba, luego si me he tapado... es una forma de encubrirse y evitar las críticas” (M).

“no, no me tapaba... la gente no te valora, no te respeta y eso obliga a taparse” (J).

La confabulación también estaba presente en los jóvenes durante su desenvolvimiento laboral. Sin embargo, no es accesible, ya que se constituye en un núcleo de motivación y valía. Ellos sólo refieren:

“cuando yo estaba en momentos difíciles, pensaba muchas cosas, pero al final pensaba en mi padre quien siempre me apoyaba” (J).

“es difícil ya que todos tienen su individualidad, cada uno busca algo, otros tienen proyectos, sueños eso es lo que lo motiva” (R).

“me daba fuerza algunas cosas que recordaba, es difícil de decir, pero alguien me decía siempre que hay que seguir adelante” (M).

La confabulación con relación a los contenidos expresados por estos jóvenes es inaccesible, ya que, según parece, se constituye en una esfera de interacción consigo mismo. Puede evocar frases, sentimientos, sueños, aspiraciones, proyectos, eventos pasados, presentes y futuros; puede proyectarse representaciones significativas o simbólicas. Es un espacio que no está predefinido y que en cada momento o con cada experiencia sufren modificaciones.

Por lo tanto, dentro de este contexto, el NA'L mantiene una actitud activa; su accionar está dirigido por objetivos que no necesariamente están dados por el entorno social. Él reconfigura este panorama prospectivo, requiere de estrategias de protección (anonimato) y proyección (confabulación).

¿Cómo pasaron los otros escenarios estos jóvenes? De acuerdo con su experiencia de vida, emplearon el camuflaje o el camaleonismo.

3.1.5.4. La respuesta estratégica

Estos jóvenes adoptaron normas intragrupalas, como el consumo de bebidas alcohólicas, confraternización de actividades recreativas. Los jóvenes en su condición de NA'L se acoplaron a esta dinámica. Sin embargo, señalan lo siguiente:

- “Siempre tenía un límite”.
- “Algunas veces reflexionaba sobre lo que estábamos haciendo”.
- “Yo también ey caído, pero me sabía levantar”.

A continuación un joven señala su punto de vista al respecto:

“Al estar dentro del grupo asumes sus reglas, y normas, pero eso no significa que tienes que cambiar, puedes cambiar para el grupo pero uno sabe dónde quiere llegar” (E).

El testimonio de este joven marca el límite entre lo que te exige el grupo y lo que uno busca o aspira alcanzar.

Un elemento significativo que se identifica es la asimilación del sobrenombre o apodo de parte de los NA´L. Los jóvenes que se adscriben dentro de la expectativa desafiante no llegaron a asimilar ningún apodo, mientras que los tres jóvenes dentro de la expectativa paralizante sí lo asumieron a cabalidad. Sobre este tema un joven señala:

“si la verdad, los muchachos que estaban deteriorándose tenían su sobrenombre, y a muchos no les molestaban que les llamen así, otros si les molestaban pero al final lo asumían también...” (E).

Este aspecto hace suponer un proceso de construcción de autodefinition o autoconcepto diferente, es decir, los NA´L de manera inconsciente asumen otro tipo de identidad. A partir del apodo, se instauran adjetivos relevantes, como “flaco”, “gordo”, “chato”. De acuerdo con su desenvolvimiento diario, se van agregando otros calificativos, como “guaso”, “pendejo”, “k’osi”. A esto se agregan ciertos modelos de formación que les proporciona la calle, como los “peruanos”. Un factor impulsor para asumir estos apodos como propios puede ser la falta de aceptación y valoración a nivel familiar. A nivel social, emerge en el NA´L una necesidad en el plano simbólico de ser valorado y aceptado. Al asumir el anonimato, tiene la opción de reconfigurar su identidad con otras cualidades que, en cierta manera, compensan su necesidad de aprecio.

Por último, se señala las expectativas que tienen los NA'L que actualmente continúan desempeñando este trabajo, a partir de su experiencia de vida.

“Si más directo voy a ser, a lo frío nomás, yo no estoy para criticar, nada positivo voy a meter, Dios no quiera pero pero van a ser delincuentes...” (J).

“Depende va a variar ahorita, por ejemplo el Jasqui lo ha metido en una semana, ese cambio dos semanas parece que ya estaba. Porque ahorita ellos (NA'L) están yendo a ese destino. Anteriormente recién les he encontrado y ya estaban en ese paso, ya lo único que les falta es perder su hogar donde viven, ya están para mi forma de ver” (R).

“Ahorita estoy viendo como es temporada de vacación el niño mismo está buscado como el pollito de donde comer y a mi incluso me vienen a decir, este quiero lustrar así crema véndeme yo les doy entonces me dicen: que hago que tengo que hacer estas cosas como tengo que lustrar o como tengo que sentarme donde tengo que trabajar. Ucha y ponerse en el lugar del niño es tremendo yo quisiera que no. El niño no se ha hecho pues para eso para que trate está bien el trabajo, está bien que se gane el dinero, el rubro está bien, todo excelente pero la influencia pues el niño que va a despertar va a tener esos amigos que inhalan por simple curiosidad se va a echar a perder...” (M).

Estos jóvenes expresan una expectativa negativa sobre los NA'L. La experiencia señala que gran parte de los NA'L optan por una actitud pasiva o bien son más vulnerables a las expectativas impuestas gracias a los factores predisponentes latentes. Una estimación que dan los jóvenes es la siguiente:

*“del cien por ciento, el cinco a diez por ciento salen adelante el resto se echa a perder...”
(J, M, R, E, P, W, L).*

De esta manera extensa y compleja, se presentó la condición psicosocial de los NA'L. Lo extenso se debe al análisis minucioso que se ha efectuado a partir de los criterios expresados por los jóvenes participantes y los NA'L en general. Lo complejo se traduce en la vertiente generada por cada eje de análisis sobre la relación estereotipo social y autoconcepto de los NA'L. Sin embargo, gracias al criterio flexible y al rescate del

proceso dinámico y complejo del fenómeno, fue posible encontrar e identificar algunos procesos, la relación con otras entidades (actitudes, expectativas), esquematizar la configuración subjetiva, explicar la función que cumple y las directrices que toma en el proceso de desarrollo de los NA'L.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos y del análisis teórico conceptual efectuado en la presente investigación, se presentan las siguientes conclusiones.

Los estereotipos son categorías sociales ligadas a la percepción que representa la realidad asignando atributos que exagera o simplifica esa realidad. Pueden tener una base real o no y son un mecanismo de ajuste social. Permiten la toma de decisiones conductuales rápidas y eficaces gracias a la participación del proceso selectivo de información, que se complementa con la atención selectiva, percepción selectiva y memoria selectiva. La presencia dentro de las relaciones sociales genera ciertos beneficios (endogrupo) y conflictos (endogrupo-exogrupo), los cuales requieren ser abordados con un criterio flexible en un sentido unidireccional (clasificación) y bidireccional (efecto y producto).

A partir de esta definición, surge las siguientes líneas de análisis: la naturaleza procesual y operativa de los esquemas, y las consecuencias de la habitualidad dentro del procesamiento de la información. Estos parámetros analíticos dan lugar a la esencia cíclica de los estereotipos sociales dentro de las interacciones sociales.

Desde la naturaleza procesual de los esquemas, se considera el estereotipo social como una consecuencia adaptativa, en la que se otorga un orden a la colectividad diversa que implica el universo social. Este proceso presenta, por un lado, una tendencia económica del esfuerzo cognitivo a través de la categorización y, por otro lado, la evasión al proceso conjugativo del conocimiento. Ambos aspectos están regulados paralelamente por un contexto normado y la necesidad inherente del organismo de adaptación.

La naturaleza operativa de los esquemas representa el papel interactivo del conocimiento y la percepción. Este mecanismo se compone de un sistema interactivo entre: los conocimientos previos, canales de filtración y contraste, y la designación concluyente. Este sistema al ser activado promueve la simplificación de la complejidad mediante los matices orden y sentido dentro de las interacciones sociales.

El producto adaptativo entre orden y sentido es la habitualidad, un espacio evasivo al cambio repentino. Esto genera una fuerza subsecuente al procesamiento de la información, que consiste en la automotividad de los estereotipos sociales, y los procesos de retroalimentación negativa. La acción de emitir una designación hacia otra persona representa un proceso simple dentro de lo genérico. Sin embargo, desde los criterios procesuales y operativos de los esquemas, es un recurso que configura un escenario simbiótico de convivencia dentro de la diversidad.

La diferencia fundamental de los estereotipos sociales con las representaciones sociales es que los primeros responden a una necesidad adaptativa frente a la complejidad, mientras que las representaciones sociales son construcciones colectivas que implican un proceso que invita a un esfuerzo cognitivo. Esto no es viable en el estereotipo, ya que éste busca minimizar el esfuerzo cognitivo.

Los resultados obtenidos sobre los estereotipos muestran que la sociedad maneja una variada y compleja descripción sobre los NA'L. Gracias a la aplicación de la asociación libre a 110 ciudadanos alteños, el foto lenguaje a 25 NA'L, la técnica de composición a 15 NA'L y las entrevistas realizadas a 8 jóvenes lustracalzados y 10 NA'L, se identificaron los cuatro escenarios de interacción entre la sociedad y los NA'L: agentes adversos, víctimas de su destino, sujeto social e indiferencia social.

En el escenario de interacción como agente adverso, los estereotipos configuran un clima de rechazo, indignación, humillación, insultos, sobreposición de conductas

delictivas y adictivas, sobreposición de actitudes antisociales. Los estereotipos son de carácter despectivo y ofensivo, por lo que se clasifican como negativos.

En el escenario de víctimas de su destino, los estereotipos configuran un clima de sobrevaloración, infravaloración, indefensión e incapacidad. También generan sentimientos, como tristeza, pena e impotencia. Por su incidencia paralizante en el desarrollo, se los clasifica como negativos.

En el escenario de sujeto social, los estereotipos establecen un clima de respeto, valoración, aceptación, apoyo proporcional y solidaridad. Por su influencia en el desarrollo de los NA´L, se los clasifica como positivos.

En el escenario de la indiferencia social, el clima es neutro; se lo puede considerar un punto intermedio. Su incidencia en la dinámica relacional está basada en el servicio que brinda el NA´L, básicamente. Se lo clasifica como neutro.

Dentro del proceso de comparación de los datos y las fuentes, se determina que los estereotipos sociales en el escenario de agente adverso es mayor en los NA´L y menor en la sociedad; los adjetivos estereotipados en el escenario de víctimas están ausentes en los NA´L y están presentes de manera muy proporcional en la sociedad; los estereotipos que configuran el escenario de sujeto social es mínimo en los NA´L como también en la sociedad, sin embargo, tienen un componente significativo en el proceso de recepción de parte de los NA´L; y en el escenario de la indiferencia social, no se presentan adjetivos estereotipados.

Las diferencias en las proporciones de manejo de los diversos estereotipos se deben básicamente a la necesidad de mantener una línea de presentación, valoración social positiva que se nutre en el aprecio, aceptación y admiración. En otras palabras, el cuidado de la autoimagen, ya sea de parte de la sociedad en general como del propio NA´L, es una tendencia que inhibe la emisión de los estereotipos negativos dentro del

escenario de agente adverso, como también en la descripción directa que hacen los NA'L al señalar su autoconcepto.

De parte de la sociedad, juegan un papel importante los procesos de regulación emocional. Esto se da cuando la sociedad percibe al NA'L como el generador de su situación particular, lo que causa en ella odio e intolerancia. Por otro lado, la percepción del NA'L como víctima de su situación genera tristeza.

Finalmente, las fuentes de los estereotipos identificadas son: clase social jerárquica, proceso de generalización, personalidad, inferencia arbitraria, ignorancia, hipocresía, por el mal servicio, superficialidad, frustración y chivos expiatorios, la identificación, valoración y solidaridad.

A partir del análisis teórico realizado sobre el autoconcepto, a continuación se puntualizan algunos términos que permiten comprender la complejidad del tema investigado.

El autoconcepto es la configuración categorial que establece un bienestar y guía un sentido propio. En él intervienen procesos intersubjetivos e intrasubjetivos, y su función es la regulación homeostática dentro de las interacciones sociales.

La categorización es un concepto adoptado en la descripción del autoconcepto. En este proceso, se acentúa una diferencia significativa: involucra aspectos motivacionales, convicciones, aspiraciones, criterios flexibles. Desde esta perspectiva, no se concibe el autoconcepto como una entidad compuesta por cogniciones estáticas e inertes.

De acuerdo con los datos obtenidos mediante la aplicación del foto lenguaje a 25 NA'L, la técnica de composición a 15 NA'L, y las entrevistas individuales realizadas a 10 NA'L, se describe el autoconcepto bajo las categorías ETICS y EMICS, que muestran el carácter dinámico y fluido del autoconcepto de los NA'L de la Ceja de El Alto.

Las categorías EMICS comprenden una configuración, recreación y elaboración propia de los NA'L desde la plataforma ETICS. Ambos procesos son complementarios en la reconfiguración. En esta descripción, se considera el autoconcepto de los NA'L como positivo y que responde a la tendencia natural del crecimiento, y su desarrollo potencial está relacionado con el escenario de sujeto social.

Las categorías ETICS comprenden una configuración consciente y correlativa a su situación actual. La tendencia es situarse como víctima, por lo tanto, se relaciona con el escenario de victimización. Por otro lado, también se hallan las categorías genéricas EMICS: trabajador, bueno y estudiante.

A través de las descripciones EMICS y ETICS, se identifican las categorías centrales del autoconcepto de los NA'L: trabajador, bueno y estudiante, lo cual refleja una autovaloración positiva. Además, se destaca un carácter autocrítico, ya que los propios NA'L identifican aspectos negativos.

La presencia de factores predisponentes que generan la vulnerabilidad de los NA'L convierte el proceso complementario en conflictivo, lo cual da lugar a la adopción de actitudes estratégicas que tienden a resguardar el autoconcepto de los NA'L. Sin embargo, de acuerdo con el antecedente de vida de algunos NA'L, es mayor la probabilidad de crear otras directrices de desarrollo, que no generan un bienestar psicológico. Se traduce en una constante búsqueda de alternativas que produzcan un equilibrio en su estado psicológico. En este sentido, el NA'L se vuelve vulnerable al contexto laboral en el que se encuentra.

Los procesos que participan en la configuración del autoconcepto son la valoración reflejada y la inferencia sesgada. La primera se relaciona con el escenario de sujeto social que, según el reporte de los NA'L, favorece el desarrollo dentro de una esfera socioafectiva con los componentes del afecto y comprensión. La inferencia sesgada se refiere al papel de la subjetividad propia de cada NA'L, encargada de la reconfiguración

que tiene la capacidad de minimizar y rechazar lo adverso, como también maximizar y aceptar lo positivo. Ambos procesos pueden o no pueden estar acuñados a hechos concretos y responden a la tendencia natural del crecimiento.

La importancia de las categorías ETICS radica en que, por un lado, comprenden aspectos situacionales y concretos actuales de los NA'L y, por otro lado, implican problemas y desafíos que deben enfrentar los NA'L dentro de su esfera subjetiva configurativa. Los aspectos situacionales incluyen: condición social, condición familiar, condición económica, condición formativa, cualidades personales, sentimientos y actitudes. Desde un enfoque dinámico y complejo, se considera esta entidad como el contexto de desarrollo y configuración propia del autoconcepto del NA'L.

El acceso a las categorías ETICS y EMICS se da a través del grado de implicación del NA'L: si las cuestiones descriptivas se relacionan directamente con el NA'L se recurre a las categorías EMICS, y si el grado de implicación es menor salen las categorías ETICS. En el proceso de configuración, no se consideran ambos procesos como antagónicos, sino complementarios. De ahí que se sostiene el carácter dinámico y fluido del autoconcepto que responde a una necesidad inherente al desarrollo del NA'L como ser humano.

Los resultados obtenidos mediante las entrevistas individuales realizadas a los NA'L, sus experiencias de vida, la aplicación de la técnica de composición y el foto lenguaje permiten puntualizar algunos aspectos relevantes sobre el proceso complejo y dinámico de relación entre los estereotipos sociales como escenarios de interacción y el proceso configuratorio del autoconcepto del NA'L.

Esta relación tiene un carácter integral. La participación de varios procesos apertura la comprensión del proceso dinámico que se da. Un primer aspecto que se rescata es la relación con base en el refuerzo dentro de los escenarios de interacción. En el escenario de sujeto social, hay una recepción a través de filtros que permiten alimentar

el autoconcepto y la valía de los NA'L. Estos filtros son: los procesos de selección de la información, verificación de las fuentes y la evaluación de la acción dirigida. Estos procesos se completan con el proceso de reconfiguración concluyente. Al alimentar la autovaloración de los NA'L, estos procesos se constituyen en procesos inherentes al desarrollo.

En el escenario de víctimas de su situación, el proceso es diferente. Básicamente, el refuerzo incide en ciertas actitudes y conductas. Las respuestas estratégicas que se identifican son tres: el anonimato, la manipulación y la aceptación circunstancial. Con estas respuestas, los NA'L tienden a desarrollar actitudes pasivas, dependientes y comportamientos de indefensión.

Dentro del escenario de indiferencia social, se da un refuerzo objetivo, es decir, con relación al tipo de servicio brindado. El refuerzo dentro del escenario de agentes adversos influye en el NA'L debido a la participación de factores predisponentes que generan su vulnerabilidad. Estos factores pueden ser: la desintegración familiar, disfunción familiar, violencia intrafamiliar, problemas de consumo de alcohol dentro de la familia, abandono familiar e influencia del grupo de pares. También estos factores inciden en el estado psicológico de los NA'L, que se refleja en episodios de ansiedad, depresión e intolerancia a la frustración. Se establece un círculo vicioso de la violencia, y su proceso de instauración es gradual.

El espectro periférico del autoconcepto está regulado por factores que permiten la reconfiguración y potencialización del autoconcepto. De esta manera, se considera como una plataforma del desarrollo propio del NA'L. Por otro lado, se genera un conflicto recurrente si está regulado por los factores predisponentes ya mencionados.

Los factores de reconfiguración y potencialización se refieren a las estrategias que resguardan el autoconcepto de los NA'L. Éstos son: el anonimato (anulación identitaria), la mofa (aspecto creativo de conversión), la confabulación (factor integral

subjetivo) y la conciencia (darse cuenta). La conciencia se define como una estrategia que comprende un proceso de búsqueda de evidencia, a través de la comparación social y la resolución propositiva.

La confabulación es un diálogo consigo mismo; involucra aspiraciones, proyectos, ideales, fantasías, creencias, vivencias, proyecciones y sentimientos ambivalentes (miedo, alegría, vergüenza, tristeza, aflicción, rabia, odio). Éstos pueden ser exteriorizados por la necesidad de encontrar una valoración y un refuerzo o, por el contrario, pueden desarrollarse de manera silenciosa y cuidadosa. Por este motivo, resulta difícil conocer las características de la confabulación en cada persona.

Los aspectos afectivo-emocionales pueden despertar sensaciones de impotencia, desesperación e indefensión, pero al formar un eje integral junto con los factores reconfiguratorios, pueden traducirse en un componente favorable para el desarrollo, como la autodeterminación de llevar un proceso de desarrollo propio de parte de los NA'L.

Otro eje de relación se refiere a las expectativas, que están reguladas por los procesos ya señalados. Éstas no necesariamente son positivas, por las condiciones potenciales existentes (factores predisponentes) en el contexto laboral del NA'L.

Una de las expectativas es la impuesta desde el escenario de agente adverso que, al relacionarse con los factores predisponentes, puede desencadenar actitudes y conductas adictivas, delictivas y antisociales.

Las expectativas dentro del escenario de víctimas pueden generar dependencia, impotencia que se refleja como una actitud pasiva en los NA'L frente a su situación. De esta manera, asumen la indefensión ante sus problemas, que es mayor a la presencia de los factores predisponentes.

En ambos escenarios (agente adverso-víctimas), la confabulación, autonegación y los otros procesos pueden tomar una directriz diferente, al no encontrar una valoración y aceptación de parte del entorno social. En un caso extremo, pueden viabilizar actitudes rígidas que dificultan un cambio posterior.

Dentro de un clima e interacción favorable al desarrollo, se pueden encontrar las expectativas desafiantes. La actitud del NA'L es activa y protagónica a su propio proceso de desarrollo. Están presentes las estrategias que resguardan su autoconcepto. Una de las estrategias adicionales que se identifica en este contexto es la asimilación aparente de ciertas actitudes negativas (adictivas, delictivas y antisociales). Esta conclusión se basa en los procesos de hibridación contextual que son accesibles a través del análisis post-facto. De ahí que se afirma que nadie tiene LA ÚLTIMA PALABRA predictiva acerca del desarrollo de los NA'L.

De acuerdo con el reporte vivencial y descripción actual de parte de los jóvenes, la actitud activa y protagónica es menor que la actitud pasiva. A esto, se adhieren los factores predisponentes, que son altamente potenciales en los NA'L. A partir de este reporte, se establece que el contexto de desarrollo de los NA'L es desfavorable. Por lo tanto, es necesario promover un escenario de desarrollo favorable, donde se siembren expectativas positivas, se promuevan esferas familiares que permitan viabilizar el potencial de desarrollo que tienen los NA'L o cualquier otra persona.

En la presente investigación, se adoptó un criterio flexible en todo el proceso de abordaje y sistematización de los resultados obtenidos. En este sentido, el estudio destaca la necesidad de abordar la dinámica relacional de los estereotipos sociales y el autoconcepto de los NA'L desde un carácter individual considerando su antecedente de vida y los factores predeterminados.

Otro aspecto importante es el principio de la excepción, que hace hincapié en la potencialidad del propio organismo y los procesos de hibridación contextual para

generar algunos procesos no genéricos. Una forma de identificar este proceso de la excepción es a través del análisis post-facto. De ahí que los aportes de la presente investigación no son determinantes, sino una aproximación a la realidad dinámica y compleja de los NA'L de la Ceja de El Alto, en su esfera de desarrollo psicosocial.

Finalmente, se sostiene que la relación entre los estereotipos sociales y el autoconcepto de los NA'L es significativa, y su abordaje requiere la adopción de criterios que rescaten el carácter complejo y dinámico de los procesos subjetivos en las relaciones interpersonales y sociales.

RECOMENDACIONES

Con base en el análisis de los resultados y en las conclusiones elaboradas, a continuación se exponen los límites y dificultades de la presente investigación, el carácter autocrítico de ésta; se vierten algunos comentarios sobre el poco esfuerzo depositado en los trabajos de intervención a nivel político, cuando se habla del trabajo infantil; el esquema rígido y dogmático de los diferentes enfoques psicológicos que se aplican actualmente; la indiferencia social que se refleja en la invisibilidad del proceso de desarrollo de los NA'L e infancia en general; la falta de estrategias que permitan trabajar y regular los procesos de desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, desde un enfoque integral y estratégico. Finalmente se señalan los desafíos en el campo de la investigación e intervención, y la necesidad de trabajarlos por el bienestar de los niños, niñas y adolescentes que son el futuro de nuestra sociedad. Como alguien dijo alguna vez: "se cosecha lo que se siembra".

Una de las limitaciones en la investigación fue la inaccesibilidad para realizar una secuencia descriptiva de casos identificados, a pesar de que se rescatan algunos casos. Otra de las limitaciones es la cobertura de la muestra, que no comprende a las niñas y adolescentes femeninas lustracalzados que se encuentran trabajando en la Ceja de El Alto. Se destacan los aportes de una joven que ayudó a considerar que las condiciones psicosociales son las mismas tanto en niños como en las niñas. Sin embargo, amerita prestar atención a este aspecto, ya que se podrían identificar diferencias significativas en el proceso mediacional de hombres y mujeres. Esto permitiría profundizar los conocimientos sobre el papel de la subjetividad de las personas en sus interacciones sociales.

El trabajo infantil es investigado desde distintas esferas académicas y sociales. Lastimosamente, su abordaje es genérico, es decir, se tiende a ver a todos los niños, niñas y adolescentes trabajadores de la misma manera. De esta manera, se emplean

argumentaciones genéricas sobre sus necesidades. Sin embargo, en la presente investigación se visualiza una necesidad fundamental que se complementa con las necesidades básicas, que es de contar con un espacio armónico y potencial del desarrollo. Sólo así se podrá encontrar una línea de acción integral, que tenga la madurez de no originar estereotipos genéricos, sino rescatar el valor potencial de cada niño, niña y adolescente. Un primer paso es la adopción de un criterio flexible, la adecuación de aportes teóricos y conceptuales que permitan operacionalizar y comprender la situación precaria o potencial de los niños y adolescentes trabajadores. De este modo, el espacio laboral se convertirá en un espacio alternativo de desarrollo y dejará de ser un problema social. La responsabilidad es de todos: las familias, la comunidad, los círculos académicos, las instancias de gobierno. Es decir, “todo es necesario, pero nada suficiente”.

Los criterios y metodologías de intervención a nivel psicológico no han podido contribuir en la temática del trabajo infantil. La experiencia de los NA'L muestra una deficiente participación de los profesionales de esta área. Los psicólogos y psicólogas se ven limitados para observar el problema latente de los NA'L. Esto puede deberse a la falta de compromiso con su servicio a la sociedad. Por otro lado, el procedimiento de abordaje de algunos psicólogos y psicólogas ya es muy conocido por los niños, niñas y adolescentes, quienes expresan: “ya sé qué me vas a decir”, “sé que es malo beber, sé que es malo la violencia”, “sé que estoy mal”. Los aspectos mencionados señalan claramente la limitación de llegar a una intervención eficaz que sea capaz de generar y promover actitudes reflexivas, que sea capaz de incidir en los grupos familiares, que sea capaz de rescatar y promover algunas experiencias significativas. Si esta situación se mantiene los profesionales del área psicológica seguiremos trabajando al margen de las demandas latentes que señala la población en general.

Con respecto a los NA'L, algunas instituciones indican: “el trabajo infantil dignifica”, “el trabajo infantil denigra el desarrollo”, “el trabajo infantil genera protagonismo”, “el

trabajo infantil es un problema”, “hay que luchar por la erradicación del trabajo infantil”. Los medios de comunicación son los encargados de la emisión de estos planteamientos concluyentes. Sin embargo, la realidad de los niños y adolescentes es ambivalente y poco clara, lo cual genera una invisibilidad del problema de muchos niños, niñas y adolescentes que batallan por un día mejor, por una salida alternativa de vida. La conciencia surge a partir de hechos concretos: existen niños y adolescentes que actualmente trabajan en diferentes actividades y lo seguirán haciendo; hay una ausencia de estrategias claras para solucionar el problema; la estigmatización social está presente en los espacios de interacción de los niños, niñas y adolescentes; hay discriminación hacia los niños, niñas y adolescentes; las instancias gubernamentales a nivel departamental y municipal, y también la policía, sólo se remiten a mantener su línea de presentación, sólo se aproximan a los niños, niñas y adolescentes trabajadores en navidad, día del niño, día del trabajador. Es importante viabilizar el problema encarándolo desde un eje polémico y diverso, tal cual se configura en cada actividad laboral en particular, las características familiares y esferas de desarrollo en las cuales se encuentran los niños, niñas y adolescentes. Sólo así se podrá hacer visible el trabajo infantil con sus pros y contras. La responsabilidad es de todos.

Es fundamental explorar las condiciones actuales de desarrollo no sólo de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, sino también de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Los criterios deben ser formulados desde la realidad configurativa de cada contexto. Lamentablemente, algunas investigaciones sólo se remiten a la aplicación de una encuesta o un test, y el eje de focalización son directamente los niños, niñas o adolescentes. Al final, esto genera interpretaciones en las que el foco del problema es el mismo niño, niña o adolescente. Si los niños, niñas y adolescentes tuvieran la opción de efectuar una investigación sobre su situación, en lugar de considerarse ellos mismos el problema, lo focalizarían en las familias, las instancias que precautelan su bienestar, la comunidad, la escuela, el contexto. Este planteamiento surge por las tendencias ETICS y EMICS. Los aportes teóricos son de carácter ETICS,

mientras que los criterios EMICS son escasos. Al relacionar ambos procesos ETICS y EMICS, es posible conocer el fenómeno complejo y dinámico de las relaciones sociales y su incidencia en el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes en general.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BARON, Robert (1997). *Fundamentos de Psicología* (3a. ed.). México: PRENTICE-HALL.
- BARON, Robert y BYRNE, Donn (2005). *Psicología social* (10a. ed.). México: PEARSON PRENTICE-HALL.
- BARRAZA, Raquel (2001). *Autovaloración en niños con padres profesionales y no profesionales*. Tesis inédita de Licenciatura en Psicología, Universidad Mayor de San Andrés.
- BERRA, Eduardo (s/f). *La psicología y el concepto de ciencia: Reflexiones epistemológicas sobre los saberes llamados psicología*. Manuscrito no publicado.
- BOWLBY, John (1964). *Los cuidados maternos y la salud mental*. Argentina: HVMANITAS.
- BREILH, Jaime (1985). *Investigación de la salud en la sociedad*. La Paz: Ministerio de Salud y Previsión Social.
- CALERO, Mavilo (1998). *Teorías y aplicaciones básicas de constructivismo pedagógico*. Lima: San Marcos.
- CYRULNIK, Boris (2001). *La maravilla del dolor: El sentido de la Resiliencia*. España: GRANICA.
- CYRULNIK, Boris (2002). *Los patitos feos: una infancia infeliz no determina la vida*. España: Gedisa.
- DICAPRIO, Nicholas (1989). *Teorías de la personalidad* (2a. ed.). México: McGraw-Hill.
- DOMIC, Jorge (1999). *Niños trabajadores: la emergencia de nuevos actores sociales*. La Paz: PIEB.
- ESTERMANN, Josef (2009). *Filosofía Andina: sabiduría indígena para un mundo nuevo* (2a. ed.). La Paz: ISEAT.
- GARCÍA, Nestor (1995). *Consumidores y ciudadanos*. México: Grijalbo.
- GONZÁLEZ, Fernando (2002). *Sujeto y Subjetividad: una aproximación histórico-cultural*. México: Thomson.

GONZÁLEZ, Pilar (1997). *Orientaciones teóricas fundamentales en psicología de los grupos*. Barcelona: EUB.

GURIAN, Michael (1999). *De niños a hombres: cómo acompañar a nuestros hijos en su crecimiento*. Buenos Aires: Vergara.

HARRIS, Marvin (2000). *Teoría sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: Critica.

HERNÁNDEZ, Roberto y otros (2006). *Metodología de la investigación* (4a. ed.). México: McGraw-Hill.

HOGG, Vaughan (2010). *Psicología social* (5a. ed.). España: Médica Panamericana.

HUALLIRI, Ramiro y otros (2008). *Organización social: Federación de Trabajadores Lustracalzados Regional El Alto*. Manuscrito no publicado, Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Psicología.

KAMPHAUS, Randy y FRICK, Paul (2000). *Evaluación clínica de la personalidad y la conducta del niño y del adolescente*. México: El manual moderno.

KANT, Immanuel (1987). *Crítica de la razón pura: estética trascendental y analítica trascendental* (4a. Ed.). Buenos Aires: Losada, S.A.

KIMBLE, Charles y colaboradores (2002). *Psicología social de las Américas*. México: Pearson Educación.

LIETEN, Kristofer (Comp.) (s.f.). *El problema del trabajo infantil: temas y soluciones*. La Paz: IDIS-IREWOC.

LIETEN, Kristofer (Comp.) (s.f.). *La niñez trabajadora alrededor del mundo: derechos infantiles y realidad de la niñez*. La Paz: IDIS-IREWOC.

LIETEN, Kristofer y WHITE, Ben (Comps.). (2002). *Trabajo infantil: políticas y opciones*. La Paz: IDIS-IREWOC.

LÓPEZ, Denis (2011). *La población meta* (Módulo I). Bolivia: Alianza Maya Paya Kimsa-GVC.

MARIC, María (1994). *Introducción a la psicología social*. La Paz: Carrera de Psicología, Universidad Mayor de San Andrés.

- MARIC, María (2009). *¿Por qué migramos? Representaciones y factores psicológicos de la migración*. La Paz: IEB.
- MATURANA, Humberto y VARELA, Francisco (1985). *El árbol del conocimiento*. Santiago-Chile: Editorial Universitaria.
- MONTERO, Maritza (Coord.) (1994). *Construcción y crítica de la psicología social*. España: ANTHROPOS.
- MORALES, Francisco (Coord.) (1999). *Psicología social*. España: McGraw-Hill.
- MORÍN, Edgar (1995). *Mis demonios*. Barcelona: Kairos.
- MOSCOVICI, Gerge (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Argentina: Huemul S.A.
- MUNIST, Mabel y otros (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. U.S.A: OPS-OMS.
- OCÉANO UNO (1994). *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*. Colombia: OCÉANO.
- PAPALIA, Diane y otros (2004). *Desarrollo Humano* (9a. ed.). México: McGraw-Hill.
- POZO, J.I. (2006). *Teorías cognitivas del aprendizaje* (9a. ed.). España: MORATA.
- PRIGOGINE, Ilya (1996). *El Fin de las Certidumbres*. Santiago de Chile: Andrés Bello.
- SEQUEIROS, Mónica (2012). *Genética y Epigenética*. Manuscrito no publicado, Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Química Farmacéutica.
- SOLANA, José (2005). *Con Edgar Morin, por un pensamiento complejo*. España: Akal.
- SPITZ, René (1969). *El primer año de vida del niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
- TAJFEL, Henri (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- TINTAYA, Porfidio (2008a). *Construcción de la Identidad Aymara en Janq`u Qala y San José de Qala*. Bolivia: IEB.
- TINTAYA, Porfidio (2008b). *Proyecto de investigación*. La Paz: IEB.

TORTORA, Gerard y DERRICKSON, Bryan (2006). *Principios de Anatomía y Fisiología* (11a. Ed.). España: Panamericana.

UNATSBO (2010). *Mi fortaleza es mi trabajo: de las demandas a la propuesta*. Bolivia: Autor.

VILLEE, Claude (2007). *Biología* (8a. ed.). México: McGraw-Hill.

WORCHEL, Stephen y otros (2004). *Psicología social*. España: Thomson.

YAPU, Mario (Coord.) (2006). *Pautas metodológicas para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*. Bolivia: U-PIEB.

ENTREVISTAS REALIZADAS

DOMIC, Jorge (2012). *Niños y adolescentes trabajadores*. (Entrevista), Fundación La Paz.

FTLREA (2013). *Organización y cobertura*. (Entrevista), Central Obrera Regional, El Alto.

MARIC, María (2012). *Estereotipos sociales*. (Entrevista), Carrera de Psicología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

REQUENA, Silvia (2014). *Métodos de investigación*. (Entrevista), Carrera de Psicología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

TINTAYA, Porfidio (2012). *Identidad y autoconcepto*. (Entrevista), Carrera de Psicología, Universidad Mayor de San Andrés, La Paz.

DOCUMENTOS CONSTITUCIONALES Y LEYES DE BOLIVIA

- Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Ley N° 548 Código Niña, Niño y Adolescente.
- Ley Contra el Racismo y Toda Forma de Discriminación.

PÁGINAS DE INTERNET CONSULTADAS

- Bolivia.infoleyes.com
- www.eco.finanzas.com

ANEXOS

1. Fotografías de prensa sobre el conflicto de impuestos a los NA´L
2. Plaza del Niño Lustrabota y comic "El Lustra" (reconocimiento simbólico)
3. Vocabulario común entre los NA´L
4. Técnica de la asociación libre
5. Foto lenguaje 2
6. Foto lenguaje 1
7. Técnica de composición
8. Guía de entrevista para los jóvenes lustracalzados
9. Fotos de la aplicación de las técnicas y los instrumentos a NA´L
10. Sistematización de la información (reflexiones y categorizaciones)
11. Fotografía de documentación de respaldo a la investigación

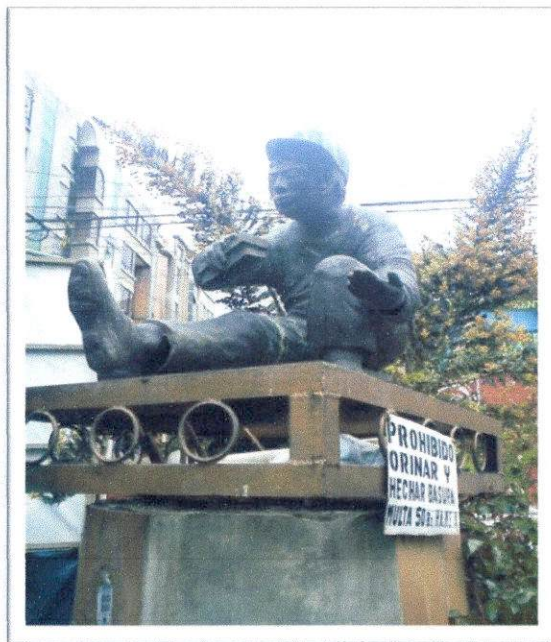
ANEXO 1

FOTOGRAFÍAS DE PRENSA SOBRE EL CONFLICTO DE IMPUESTOS A LOS NA'L



ANEXO 2

RECONOCIMIENTO SOCIAL A LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES



La plaza del “Niño lustrabota” también se la conoce como la plaza del “Niño trabajador” su ubicación esta:

En la Ceja de la ciudad de El Alto, entre calle 1 y Arzabe.



Según la Federación de Lustracalzados Regional El Alto (2013), la designación inicial a su actividad laboral fue la de lustracacho o lustrabota, ambos adjetivos no refleja su actividad real, pues, su servicio consiste básicamente en lustrar calzados, y no tanto así, cachos o botas. De ahí que los miembros de este rubro se catalogan como lustracalzados.

RECONOCIMIENTO SOCIAL A LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES TRABAJADORES

"El Lustra" de EL DIARIO es el comic más exitoso en Feria del Libro

11 de Agosto de 2011, 09:07

"El Lustra", suplemento que se publica todos los domingos junto a la edición de EL DIARIO tiene éxito absoluto en la Feria de Libro, que se efectúa en el Círculo de Oficiales del Ejército de La Paz.

Álvaro Urdidinea (Urtika) atribuyó esta situación a que "el comic refleja la vida de un niño que pese a los problemas cotidianos siempre piensa positivamente".



"La mente positiva y el sarcasmo del personaje para resolver los problemas cotidianos, es lo que les gusta y lo que les atrae a los lectores" indicó.



ANEXO 3

Módulo I: LA POBLACIÓN META (Denis López)
Proyecto Maya Paya Kimsa

EL LENGUAJE DE LOS “NIÑOS NIÑAS ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE CALLE” EN LA PAZ

Extracción de algunos términos que emplean los NA'L de la Ceja de El Alto

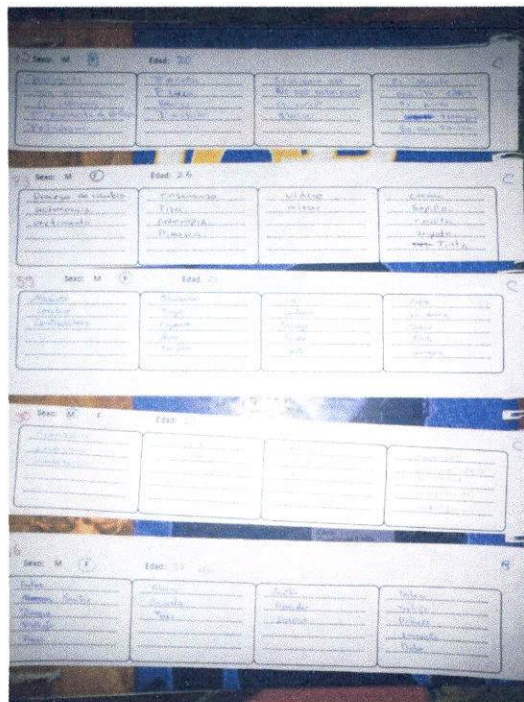
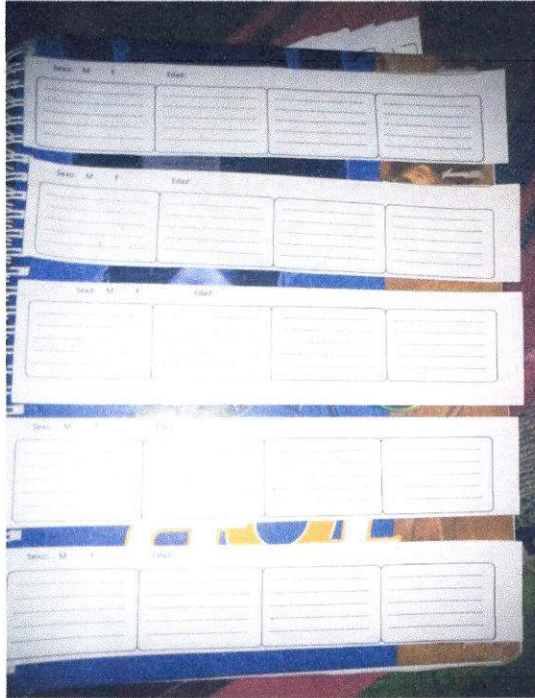
Nº	Palabra	La Paz	Nº	Palabra	La Paz
1	Ahorcar	Colgar/cogotear	2	Alcohol con agua o refresco	Empine
3	Alojamiento	Telo	4	Amigo	Carnal/cuate
5	Apartar a alguien	Ralear	6	Apuñalar	Puntear
7	Bonito, está bien	Bigote/Cache/Kaman	8	Botella de alcohol de litro	T'allpa
9	Botella de alcohol	Soldadito	10	Cárcel	La Grande
11	Celular	Tubo	12	Centro infractores para menores de edad	El trono
13	Clefa o inhalantes	Vuelo	14	Conducta o actitud homosexual	Ch'izotear
15	De una, de frente ante una situación	De pechos (mujeres), de bolas (hombres)	16	Estado de gestación	En bomba
17	Enamorada	Ñata	18	Enamorado	Su clavo
19	Entrar a la cárcel	Encanar	20	Policías	Tombos
21	Menor y pequeño	Chivolo, Ch'ila	22	Ladrón	Fino
23	Lugar para dormir en la calle	Torrante	24	Ganar dinero lustrando calzados	Hinchar
25	Matar, o dar un correctivo a través de la violencia	Dar la vuelta	26	Limosnear	Machetear
27	Lo máximo y bueno	Que bigote, que barba	28	Niña o adolescente en situación de violencia sexual comercial	Piesera
29	Parte de lo conseguido en un robo	Toco	30	Pelear	Diabar
31	Persona que le vende inhalantes	Tía/Tío	32	Robo	Cobrar/ganar
33	Esconder lo robado	Enguillar	34	Tener relaciones sexuales	Tirar
35	Tomar alcohol	Empinar/cañar			

Otros términos identificados en el trabajo de campo de la investigación.

Nº	Palabra	Descripción	Nº	Palabra	Descripción
1	Guaso	Cualidad de aguerrido y osado.	2	K'olo	Término aymara que designa “duro”, designa hábitos de consumir drogas e inconsciencia.
3	Afinar	Matar			
4	Pavo	Líquido casero preparado por los NA'L con clara de huevo y azúcar en un envase. Permite el cobro excesivo y engaño a los clientes.	5	Pendejo	Cualidad que denota audacia, agilidad, destreza y osadía.
6	K'osi, men, ley	Cualidad de tener cierto liderazgo y respeto con base en el miedo.	7	Ser de bolas	Verbo que señala la acción sin arrepentimientos, ni titubeos y sin remordimientos.

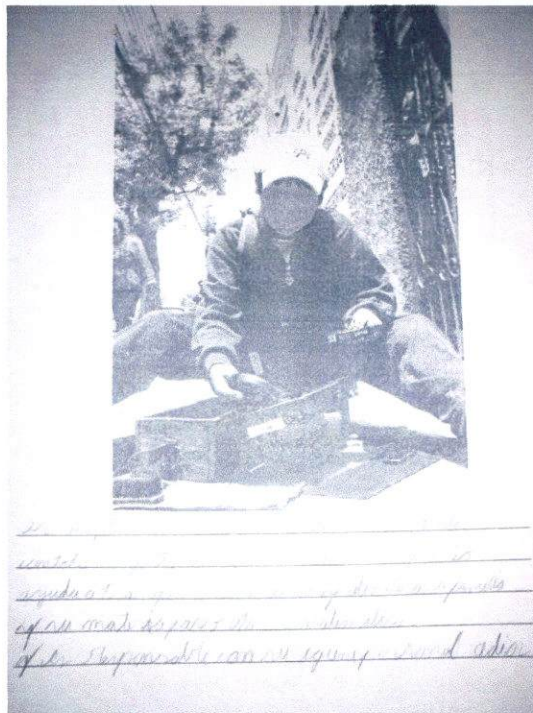
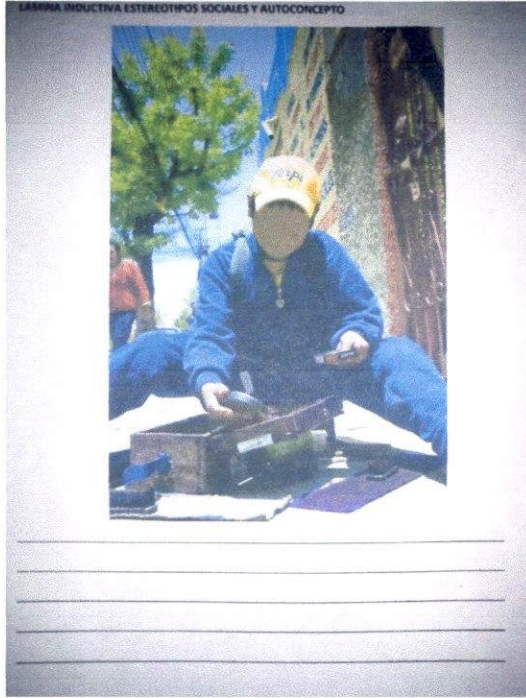
ANEXO 4

FOTO DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
FICHA DE ASOCIACIÓN LIBRE Y SU LLENADO



ANEXO 6

FOTO DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
FOTO LENGUAJE 1 Y SU LLENADO



ANEXO 7

FOTO DEL INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN
TÉCNICA DE COMPOSICIÓN Y SU LLENADO

TECNICA DE COMPOSICION

Nombre: _____ Edad: _____

Curso: _____ Trabajo: _____

Realiza una composición sobre los siguientes títulos

LO QUE LA GENTE DICE QUE SOY

LO QUE YO DIGO QUE SOY

TECNICA DE COMPOSICION

Nombre: Edison Campes Edad: 16

Curso: 8º Trabajo: Libre

Realiza una composición sobre los siguientes títulos

LO QUE LA GENTE DICE QUE SOY

En donde yo trabajo la gente nos dice que soy una persona que ayuda a las personas y otras personas a obtener que sea mejor para ellos y otros, pero yo soy una persona que ayuda a las personas a obtener que sea mejor para ellos y otros, pero yo soy una persona que ayuda a las personas a obtener que sea mejor para ellos y otros.

LO QUE YO DIGO QUE SOY

Yo digo que soy una persona que ayuda a las personas a obtener que sea mejor para ellos y otros, pero yo soy una persona que ayuda a las personas a obtener que sea mejor para ellos y otros.

ANEXO 8

GUÍA DE ENTREVISTA INDIVIDUAL A JÓVENES TRABAJADORES LUSTRALCIZADOS ESTEREOTIPOS SOCIALES Y AUTOCONCEPTO

Datos generales

1.- ¿Qué crees que piensan las personas cuando un niño o adolescente lustracizado se les acerca?

¿Es más lo bueno o malo?

2.- ¿Cómo se puede saber si una persona piensa algo bueno de los lustras?

3.- ¿Cómo se puede saber si una persona piensa mal de los lustras?

4.- ¿Cómo tratan las personas a los niños y adolescentes lustracizados?

Lo bueno y malo

Qué es más, lo bueno o lo malo

5.- ¿Desde qué empezaste a lustrar, notas si algo ha cambiado hasta hoy?

Sí - ¿cómo qué?

No - a qué se deberá...

5.- ¿Estas cosas malas de la gente hacia los lustras, les afectan?

Sí - de qué manera

No - a qué se deberá

6.- ¿La valoración de la gente hacia los lustras, les ayuda en algo?

Sí - cómo, en qué

No - a qué se debe

7.- ¿Qué debería hacer un lustracizado para que no le afecte lo malo de la gente?

Enfatizar sobre los mecanismos

8.- ¿Cómo aprovechan lo bueno de la gente los lustracizados?

Enfatizar sobre los mecanismos

9.- ¿Por qué crees que tratan mal las personas a los lustras? Y también, ¿por qué los tratan bien?

10.- ¿Alguna vez recibiste insultos o humillaciones por tu trabajo cuando eras pequeño?

Sí - ¿cómo cuáles? Los que recuerdes

11.- ¿Qué pensaste en ese momento? ¿Cómo reaccionaste? ¿Qué hiciste?

12.- ¿Ante la valoración de las personas, cuál era tu reacción o tu respuesta?

13.- ¿Qué te gusto más en este trabajo, de niño, adolescente y ahora joven?

14.- ¿Actualmente haces lo mismo, o qué cambió de antes a ahora?

15.- ¿Qué aprendiste en este trabajo?

16.- ¿Cómo es un niño o adolescente lustracizado?

17.- ¿Cuáles son sus problemas?

18.- ¿Qué les causa daño?

19.- ¿Qué los cambia?

20.- ¿Qué los hace más fuertes?

21.- Cuenta una anécdota o historia que recuerdes.

ANEXO 9

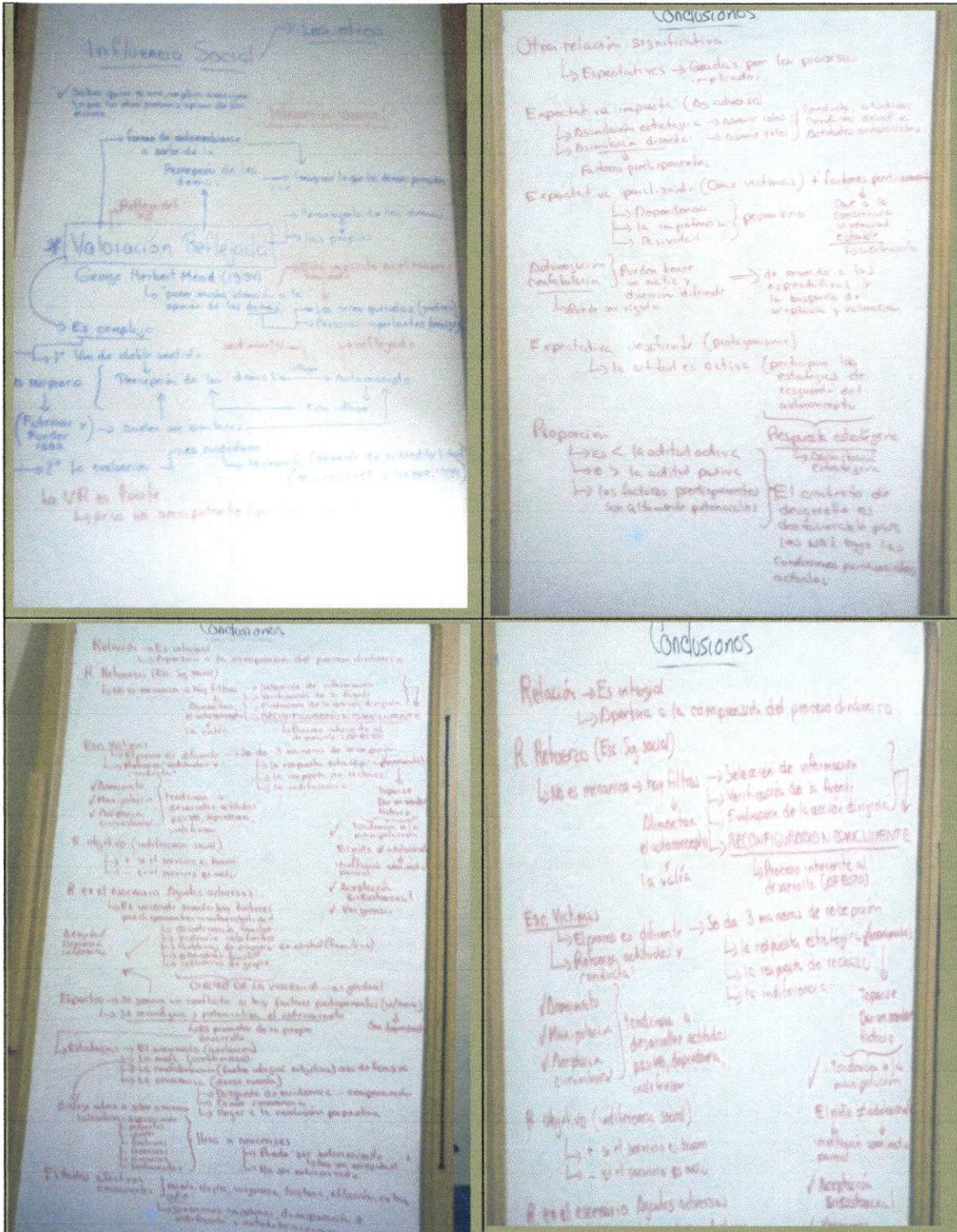
FOTOS DE APLICACIÓN EN EL ESPACIO NATURAL DE TRABAJO
(CALLE, AVENIDAS, OFICINAS Y PLAZAS)

LLENADO DEL FOTO LENGUAJE Y TÉCNICA DE COMPOSICIÓN POR LOS NA'L



ANEXO 10

FOTOS DE LOS ESQUEMAS DESCRIPTIVOS REALIZADOS EN EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA



FOTOS DE LOS ESQUEMAS DESCRIPTIVOS REALIZADOS EN EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA

Conclusiones

Autoconcepción → ha sido estudiada desde varias perspectivas:
 - Autoconcepción en su totalidad
 - Autoconcepción en sus componentes
 - Autoconcepción en sus niveles de desarrollo
 - Autoconcepción en sus funciones

Enfoque de autoconcepción
 - Generalista
 - Específico
 - Comparativo social
 - Grado de complejidad
 - Dimensiones cognitivas
 - Afectivas
 - Autoconcepción ETR (Erickson)
 - Proceso interrelacionado e interactivo

Enfoque del desarrollo
 - Continuo
 - Discontinuo
 - Proceso autoorganizativo
 - Homocéntrico y egocéntrico
 - Transitorio o transicional
 - Resultante
 - Factores personales (ASPECTO)

Proceso autoconcepción
 - Proceso autoconcepción interactivo
 - Proceso de selección y construcción de sí mismo

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Conclusiones

Autoconcepción → 25 NDL (Autoconcepción) ETICAS
 - 15 NDL (Técnicas de composición)
 - 10 NDL (Características del individuo)

Autoconcepción
 - Descripción directa de observación
 - Descripción indirecta de observación
 - Descripción indirecta de observación
 - Descripción indirecta de observación

Tendencias cognitivas
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Tendencias afectivas
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Tendencias conductuales
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

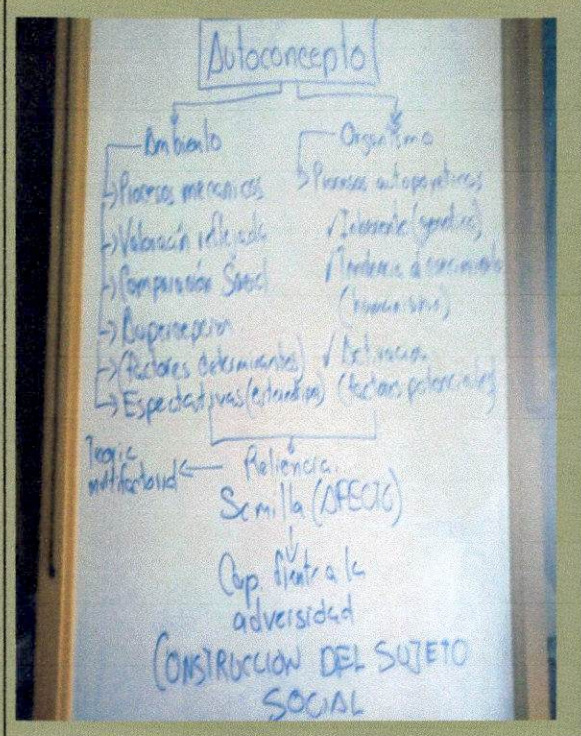
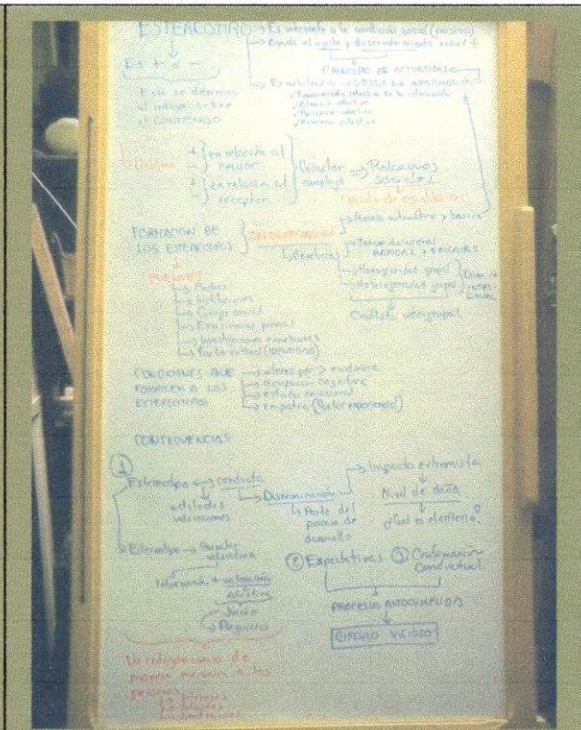
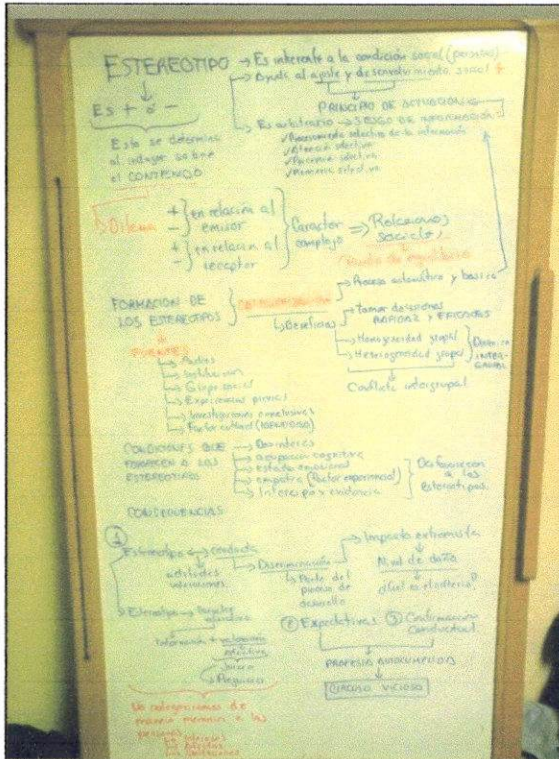
Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

Autoconcepción
 - Proceso interactivo
 - Autoconcepción social
 - Autoconcepción personal
 - Autoconcepción profesional

FOTOS DE LOS ESQUEMAS DESCRIPTIVOS REALIZADOS EN EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA



FOTOS DE LOS ESQUEMAS DESCRIPTIVOS REALIZADOS EN EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA



FOTOS DE LOS ESQUEMAS DESCRIPTIVOS REALIZADOS EN EL PROCESO DE SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN OBTENIDA

No basta saber que es personal
 ↳ solo comprenderlo es personal
 ↳ la dinámica de la situación

Dimensión cognitiva

CATEGORIZACION DEL YO
 Turner

↳ YO "es el conjunto de todas las representaciones"
 ↳ Como conocemos el autorretrato } explorando
 ↳ situación ↳ son variables

* El signifi. activo en un MOMENTO DADO
 ↳ Es la categoría **SALIENTE**
 ↳ **Trabajador**

Niveles de categorización

- ✓ Nivel superior → compartida a nivel general
- ✓ Nivel intermedio → a nivel grupal
- ✓ Nivel inferior → a nivel personal

Dimensión cognitiva

CATEGORIZACION DEL YO
 Turner

↳ YO "es el conjunto de todas las representaciones"
 ↳ Como conocemos el autorretrato } explorando
 ↳ situación ↳ son variables

* El signifi. activo en un MOMENTO DADO
 ↳ Es la categoría **SALIENTE**
 ↳ **Trabajador**

Niveles de categorización

- ✓ Nivel superior → compartida a nivel general
- ✓ Nivel intermedio → a nivel grupal
- ✓ Nivel inferior → a nivel personal

✓ Nivel intermedio → a nivel grupal
 ✓ Nivel inferior → a nivel personal

La limitación es que solo nos da una descripción estructural superficial y mecánica.

↳ LA COMPRENSIÓN → Es ver la dinámica y carácter complejo

Angulo de descripción

ETICS Observador → Proceso interactivo: Jetivo, Confabulaciones

EMIC Actor

Conciencia

Vivir con esto

Yo real → Inconsciencia X ← Yo ideal

factor de auto-desarrollo

Influencia Social / Interacción social

↳ Es espontáneo y automático

Comparación Social

Leon Festinger

↳ Necesidad de evaluarse

Actores → Permite evaluarse

- ↳ Ayuda a mejorar
- ↳ Ayuda a considerarse uno mejor
- ↳ Permite compartir un vehículo

↳ Depende de como saldamos los brazos

- ↳ Es Autoestima ↑ → es después de fallar
- ↳ Autoestima ↓ → es después de encontrarlo

Lo distintivo

- ↳ Impulso ascendente unidireccional
 - ↳ Comparación con personas percibidas o ligeramente mejores (chip de similitud) (chip de atributos relacionados)
- ↳ Impulso de comparación descendente
 - ↳ Comparación con personas inferiores o peores (estabilidad)
 - ↳ Puede disminuir a las tumbas
 - ↳ O lleva a la distorsión

La semejanza no siempre es objetiva (según)

CUADRO COMPARATIVO

Foto lenguaje 1
¿Cómo creen que es?

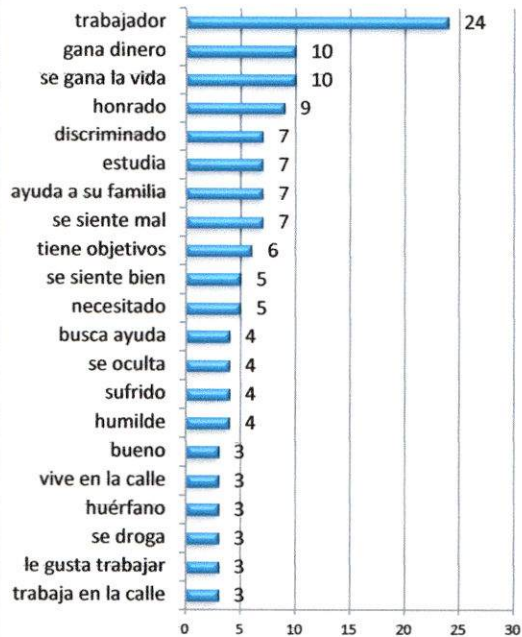
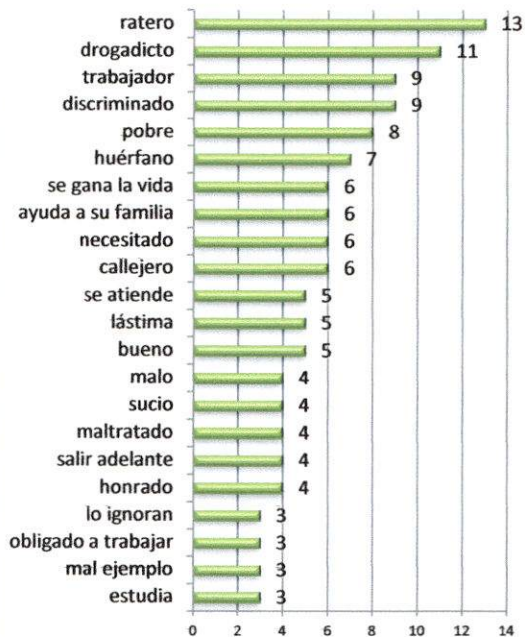
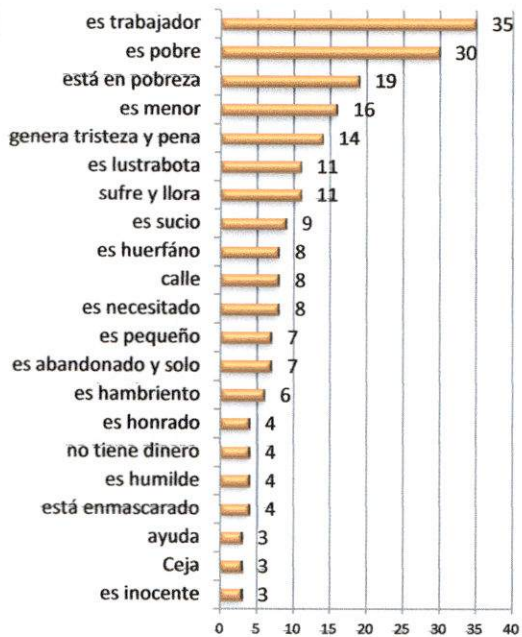


Foto lenguaje 2
¿Cómo creen los demás que es?



Asociación libre
Estereotipos sociales



Técnica de composición
"Lo que la gente dice que soy"



Técnica de composición
"Lo que yo digo que soy"



FOTOGRAFÍA DE DOCUMENTACIÓN DE RESPALDO A LA INVESTIGACIÓN

